

Innovaciones y propuestas institucionales

Experiencias de investigación, innovaciones y propuestas de mejora a los programas institucionales de tutoría y asesoría académica.



Responsables de la Edición:

Lucía Matilde Collado Medina
Eugenia Erica Vera Cervantes

Innovaciones y propuestas institucionales

Experiencias de investigación, innovaciones y propuestas de mejora a los programas institucionales de tutoría y asesoría académica.

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

José Alfonso Esparza Ortiz
Rector de la BUAP

René Valdiviezo Sandoval
Secretario General de la BUAP

María del Carmen Martínez Reyes
Vicerrectora de Docencia

Ana María Dolores Huerta Jaramillo
Directora de Fomento Editorial

Marcos González Flores
Director de la Facultad de Ciencias de la Computación

Adolfo Pontigo Loyola
Presidente del Consejo Regional Centro Sur, ANUIES.

Néstor Quintero Rojas
Secretario Técnico del Consejo Regional Centro Sur, ANUIES.

Edgar Torres Escalona
Coordinador de la RED de Tutorías

Claudia Valdez Fuentes
Secretaria de la RED de Tutorías

Edición: 1ra, marzo 2017
ISBN: 978-607-525-250-6

© Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Dirección de Fomento Editorial
4 sur 104, Col. Centro
Puebla, pue. CP. 72000
Tel/Fax: 012222468559

Agradecimientos

Agradecemos la participación de todos los miembros de la Red de Tutorías de la Región Centro Sur de la ANUIES (**Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior**), por hacer posible este libro, así como a las autoridades:

- C. Angélica Ramírez Silva,
Anterior Secretaría Técnica del Consejo Regional Centro Sur,
ANUIES
- M. en C. Edgar Torres Escalona
Coordinador de la RED
- M. en C. Claudia Valdez Fuentes
Secretaria de la RED
- cDra. Eugenia Erica Vera Cervantes
Coordinadora de Difusión y Capacitación de la RED

Esta Asociación está conformada por 175 universidades e instituciones de educación superior, tanto públicas como particulares de todo el país, que atienden al 80% de la matrícula de alumnos que cursan estudios de licenciatura y de posgrado.

La Región Centro-Sur está conformada por siete estados: Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; son 37 instituciones de educación superior de estos estados las que se encuentran afiliadas a la ANUIES:

1. Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ)
2. Tecnológico de Estudios Superiores de Chalco (TESCHA)
3. Universidad Autónoma Del Estado de Morelos (UAEM)
4. Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl (UTN)
5. Instituto Nacional de Salud Pública (INSP)
6. Instituto Tecnológico de Toluca (ITT)
7. Instituto Tecnológico Superior del Oriente del Estado de Hidalgo (ITESA)
8. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex)
9. Universidad Hipócrates (UH)
10. Instituto Tecnológico de Pachuca (ITP)
11. Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico en Electroquímica, S.C. (CIDETEQ)
12. Centro Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico (CENIDET)
13. Universidad Tecnológica Tula-Tepeji (UTTT)
14. Instituto Tecnológico de Puebla (ITPuebla)
15. Universidad Autónoma de Guerrero (UAG)
16. Colegio de Postgraduados (COLPOS)
17. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH)
18. Universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT)

19. Instituto Tecnológico de Apizaco (ITA)
20. Universidad Tecnológica de Querétaro (UTQ)
21. Instituto Tecnológico de Tehuacán (ITT)
22. Instituto Tecnológico de Acapulco (ITA)
23. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP)
24. Instituto Tecnológico Superior de la Sierra Norte de Puebla (Itssnp)
25. Universidad Tecnológica de Tecámac (UTTec)
26. Universidad de Oriente (UO)
27. Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos (CIDHEM)
28. Universidad Tecnológica de Tecamachalco (UTTecam)
29. Tecnológico de Estudios Superiores del Oriente del Estado de México (TESOEM)
30. Instituto Nacional de Astrofísica Óptica y Electrónica (INAOE)
31. Universidad Tecnológica del Valle de Toluca (UTVT)
32. Universidad Autónoma Chapingo (UACH)
33. Universidad Tecnológica de Puebla (UTP)
34. Instituto Tecnológico Latinoamericano (ITLA)
35. Instituto Tecnológico de Zacatepec (ITZ)
36. Universidad Tecnológica Fidel Velázquez (UTFV)
37. Instituto Tecnológico Superior del Occidente del Estado de Hidalgo (ITSOEH)

Comité Editorial

NOMBRE

Blanca Cortez Rodríguez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Concepción Gutiérrez Aguilar
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Lucía Matilde Collado Medina
Universidad Autónoma del Estado de México

Eugenia Erica Vera Cervantes
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Gabriela Yáñez Pérez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Virginia Gutiérrez Aguilar
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Sauyin Joo Juan
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Josefina Guerrero García
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Comité Revisor

NOMBRE

Carlos Raúl Sandoval Alvarado

Eugenia Erica Vera Cervantes

Eyeni García Bernal

Gabriela Soria Hernández

Gloria Bautista Díaz

Jenny Álvarez Botello

Juan Carlos Ayala Perdomo

Lilia Monroy Vargas

Lucía Matilde Collado Medina

María Antonia Mariezcurrena Berasain

María de Jesús Álvarez Tostado

María de los Ángeles Carmona Zepeda

María de Los Ángeles Cienfuegos Velasco

Olga Leticia Fuchs Gómez

Rosalba Leal Silva

PREFACIO

Este libro tiene el objetivo primordial de propiciar el intercambio de experiencias respecto a la práctica de la tutoría, que permita el conocimiento e innovación para el fortalecimiento de los Programas Institucionales de Tutorías en las Instituciones Educativas de la región Centro Sur.

Por su parte, el Programa Institucional de Tutorías, tiene el objetivo de proporcionar las directrices de atención tutorial con base en los ejes formativos de conciencia crítica, comunicación y formación teórica metodológica.

Los objetivos:

- ① Contribuir al fortalecimiento del modelo educativo.
- ② Establecer los lineamientos generales para la acción tutorial.
- ③ Instrumentar la operatividad del PIT en todas las Escuelas y Facultades
- ④ Implementar de forma eficiente, oportuna y pertinente la atención tutorial a todos los estudiantes de las Instituciones en sus diferentes modalidades.
- ⑤ Impulsar los procesos de comunicación entre los actores de la tutoría y la comunidad universitaria.
- ⑥ Incidir positivamente en los índices de rezago, reprobación y deserción.
- ⑦ Coadyuvar en la mejora de los índices de permanencia, egreso y titulación.
- ⑧ Promover la revisión y actualización del programa con una periodicidad máxima de cinco años.
- ⑨ Establecer los lineamientos para la evaluación y seguimiento del programa institucional de tutorías.
- ⑩ Implementar estrategias con apoyo de tecnologías de la información para facilitar la documentación y operatividad del programa.
- ⑪ Establecer acciones de mejora continua.

Los ejes temáticos:

1. Resultados obtenidos en la formación integral del alumno a partir de la tutoría.
2. Programas de apoyo para la tutoría en el nivel Medio Superior y Superior.
3. Herramientas e instrumentos de apoyo en el acompañamiento tutorial.
4. Impacto en la implementación de la tutoría entre pares.
5. Innovaciones en la formación del docente-tutor.

ÍNDICE

No.	Título	Autor(es)	Pág.
1	EXPERIENCIA TUTORIAL EN SEXTO SEMESTRE	Margarita González Molina, Danhia Tornell González, Ángel Ma. Garibay Kintana	11
2	IMPACTO DE LA TUTORÍAS EN LA ESCUELA DE ODONTOLOGIA DE LA UAGro	Diana Isabel Cebreros López, Rosalva Telumbre Melgar, Guillermo Miguel Contreras	20
3	EL MÉTODO ANALÓGICO: UNA HERRAMIENTA INNOVADORA PARA FORTALECER EL PARADIGMA DE LA ACCIÓN TUTORIAL	Edgar Torres Escalona, Marco Antonio Mendiola Tapia	26
4	EVALUACIÓN DEL PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORÍAS	Claudia Valdez Fuentes	46
5	HERRAMIENTA COLABORATIVA PARA EL DIAGNÓSTICO VOCACIONAL	Eugenia Erica Vera Cervantes, Olga Leticia Fuchs Gómez, Yadira Navarro Rangel	58
6	USO DE LAS REDES SOCIALES EN LAS TUTORÍAS	Delia Iliana Tapia Castillo, Irma Isabel De León Vázquez, Daniel Vélez Díaz	74
7	A PERFIL ACTITUDINAL DEL DOCENTE PARA LA TUTORÍA ACADÉMICA EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA	Micaela Olivos Rubio, María Dolores Martínez, Patricia Cruz Bello	86
8	Diagnóstico y Propuestas de mejorar al programa tutorial en el CU Amecameca, Educación Superior	Armando Hernández Hernández, Ericka Michelle Soria Orozco	97
9	DESARROLLO DE HABILIDADES DEL PENSAMIENTO EN TUTORES	Jenny Alvarez Botello, Karina González Roldán, Enoc Gutiérrez Pallares	112
10	HACIA UNA TUTORÍA MAYÉUTICA-ERÓTICA	Ana María Álvarez Marín, María de los Ángeles Cienfuegos Velasco	121
11	LA TUTORÍA COMO ESTRATEGIA VIABLE DE MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR (Universidad Tecnológica del Valle de Toluca)	María del Pilar Azamar Vilchis, María de la Luz del Carmen García Zúñiga, Verónica Gallegos Rebollo	133
12	EL IMPACTO DE LA FORMACIÓN INTEGRAL EN EL PROCESO DE LA TUTORÍA ACADÉMICA	Beatriz Rosales Palmero, Anaid Pérez Monteagudo, Juan Carlos Ayala Perdomo	146
13	MOTIVACIÓN Y HÁBITOS DE ESTUDIO PARA EL APRENDIZAJE DE TUTORADOS DE LICENCIATURA EN ENFERMERÍA UAEMEX TOLUCA	María Dolores Martínez Garduño, Micaela Olivos Rubio, María Eugenia Álvarez Orozco	157

14	SEGUIMIENTO DE LA TRAYECTORIA ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES DE PE DE INGENIERO QUÍMICO, ESTRATEGIAS: PROGRAMA DE TUTORIA Y ASESORIA ACADÉMICA	Sandra Luz Martínez Vargas, Rosalva Leal Silva, María Esther Contreras Lara Vega	164
15	INCORPORACIÓN DE LA VARIABLE AMBIENTAL COMO EJE TRANSVERSAL EN LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO	Ricardo Farfán Escalera, Erle García Estrada, Verónica Miranda Rosales	173
16	LA IMPORTANCIA DE LA MENTORÍA ACADÉMICA EN LA UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CUAUTITLÁN IZCALLI DE LA UAEM UNA NUEVA E INNOVADORA ESTRATEGÍA DE APRENDIZAJE	Jesús Edmundo López Hernández, José Mauro Victoria Mora, Andrés Zenteno Lara	187
17	INNOVACIONES DEL SISTEMA DE TUTORÍA ACADÉMICA Y ASESORÍA DE LA UAEM PARA MEJORAR LA PRÁCTICA	Lucía Matilde Collado Medina, Elizabeth Ruiz Martínez	203
18	DIAGNÓSTICO DE ESTUDIO DE CASO DE LAS CINCO LICENCIATURAS DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAEMEX. PARA EVALUAR LAS LÍNEAS FORMATIVAS DEL CLAUSTRO DE TUTORES	Eyeni García Bernal, Inés Aimme Iturbide Pardiñas, Samuel García Duarte	221
19	RETOS NUEVOS EN LA TUTORÍA ACADÉMICA, LA ERA DE LA TECNOLOGÍA	Patricia Vilchis Esquivel., Verónica Vilchis Esquivel, Ana Lilia Flores Vázquez	235
20	EVALUACIÓN DEL ENCUENTRO TUTOR-TUTORADO	Patricia Vilchis Esquivel., Verónica Vilchis Esquivel	244
21	APORTACIONES PARA CONSOLIDAR LA TUTORIA ACADEMICA EN LA FACULTAD DE PLANEACION URBANA Y REGIONAL	Verónica Miranda Rosales, Ricardo Farfán Escalera, Carlos Alberto Pérez Ramírez	257
22	EVALUACIÓN DE LA TUTORÍA ACADÉMICA, PROGRAMA EDUCATIVO DE QUÍMICO FARMACÉUTICO BIÓLOGO, UAEM	Martha Díaz Flores, Rosalva Leal Silva, Sandra Luz Martínez Vargas	263
23	PROPUESTA DE EVALUACIÓN INTEGRAL DE LA TUTORÍA ACADÉMICA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO	María de los Ángeles Carmona Zepeda, María de los Ángeles Manzur Quiroga, Marín José Chong Campuzano	273
24	REFLEXIONES EN TORNO AL PERFIL DEL TUTOR DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO	María De Jesús Álvarez Tostado Uribe, María Del Socorro Reyna Sáenz, Jaime Luis Arce Trueba	285

EXPERIENCIA TUTORIAL EN SEXTO SEMESTRE

Margarita González Molina, Danhia Tornell González, Ángel María Garibay Kintana
Universidad Autónoma del Estado de México
margarita_glzmolina@yahoo.com.mx, d.tornell@hotmail

RESUMEN

Buenas prácticas profesionales institucionales es una propuesta de estrategias didácticas, que tiene el objetivo de alimentar a los tutores en el manejo de las emociones en la preparatoria Ángel Ma. Garibay Kintana, con motivo de vivir la experiencia vital de cerrar un ciclo y abrir otro. El duelo en esta transición representa para los alumnos la incertidumbre de aprobar un examen en el nivel superior, pagar una escuela particular o dejar de estudiar por falta de recursos e insertarse en el mercado laboral para ayudar a su familia. EL estudio de caso único planteado parte de un diagnóstico previamente elaborado; describe con sencillez los ejercicios para solucionar la problemática en los tutorados que provoca el fin de cursos y el abanico de expectativas y la frustración al no alcanzarlas. La experiencia de reciprocidad entre tutores y tutorados nos muestra que el trabajo colegiado entre coordinación de grado, orientadores y tutoría harán posible un coctel delicioso no repetitivo de nuestro día a día.

PALABRAS CLAVE. Tutorados, estrategias, expectativas, frustración

INTRODUCCIÓN

En los últimos tres años hemos atendido al quinto y sexto semestre del bachillerato, en el plantel Dr. Ángel Ma. Garibay Kintana lo que implica un reto mayor, porque son alumnos que están a punto de terminar su bachillerato, e iniciar sus estudios de licenciatura, y que en el transcurso de la preparatoria han contado con servicios de

apoyo como: coordinadores de grado, orientación educativa, asesorías disciplinarias y la tutoría académica.

En esencia la tutoría en este caso único pretende mantener y mejorar la situación académica del alumno en este nivel educativo al brindarle apoyo en diferentes áreas, o bien, canalizarlo a los servicios pertinentes según la(s) necesidad (es) detectada (s). En este grupo se observaron diferentes necesidades; su situación académica no representó un problema al contarse con alumnos destacados. // Aquí se replantó la acción tutorial al dirigir los esfuerzos hacia la motivación de los tutorados hacia nuevas metas profesionales y proveyó la posibilidad de desempeñar un trabajo u oficio con éxito, este grupo concluyó satisfactoriamente su preparatoria. Como tutora de este grupo iniciamos las actividades con un diagnóstico de tutoría, que fue de utilidad para desarrollar algunas estrategias durante el semestre, las cuales describimos

DESARROLLO

1. Se realizó un diagnóstico de tutoría a 35 alumnos de un total de 37, de los cuales solo 6 reconocen tener un problema académico, 9 necesitan apoyo en alguna asignatura, 5 consideran tener algún problema de índole personal y elección de carrera y 6 requieren servicios de tutoría en el aspecto de hábitos de estudio. El siguiente cuadro resume el diagnóstico elaborado

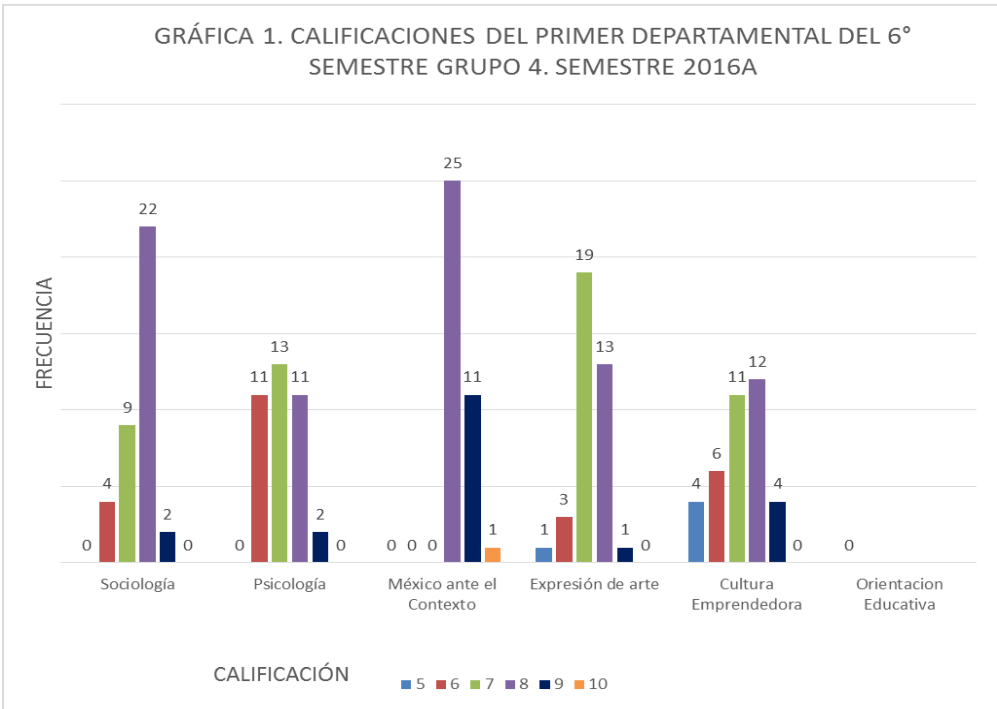
Cuadro 1. DIAGNÓSTICO DE TUTORÍA DEL 6º4.

PREGUNTAS	SI	NO	OBSERVACIONES
1 ¿Tienes algún problema académico?	6	29	Algunos profesores no es clara su clase o no siguen el programa, aunque la clase es interesante.
2 ¿Necesitas apoyo en alguna asignatura?	9	26	Física e inglés
3 ¿Requieres asesoría en algún problema personal?	5	30	De índole personal y elección de carrera.
4 ¿Requieres servicios de tutoría?	6	29	Elección de carrera y hábitos de estudio.

A raíz de este diagnóstico se canalizaron a los alumnos a asesorías disciplinarias en las asignaturas de inglés y física principalmente y los casos referentes a Elección de Carrera, fueron atendidos por su tutora, que cuenta con formación y experiencia en Orientación Educativa.

Las acciones seguidas en el procedimiento fueron aplicar un modelo de toma de decisiones. El modelo seleccionado implica que el alumno posea un autoconocimiento respaldado por alguna prueba psicométrica que le permita valorar sus aptitudes y habilidades, así como un conocimiento de las diferentes alternativas que existen dentro y fuera de la UAEM. Una vez que los alumnos hayan seleccionado alguna licenciatura o dos analizar las ventajas y desventajas de cada uno y finalmente asumir un compromiso, un trato personal que permite afrontar las consecuencias de esta decisión.

2. Diagnóstico Académico. En la primera valoración departamental se revisó los historiales académicos con el propósito de realizar un segundo diagnóstico sobre la situación académica de los alumnos en las diferentes asignaturas. en el primer departamental, como se aprecia en la Grafica 1.



Fuente: Datos proporcionados por Control Escolar del Plantel "Dr. Ángel Ma. Garibay Kintana"

En sociología 22 alumnos tienen calificaciones de 8, expresión de arte 19 tienen calificaciones de 7, México ante el contexto 25 alumnos tiene 8 puntos de calificación. Respecto a Psicología no hay alumnos reprobados pero sus calificaciones fluctúan entre 6, 7 y 8. Todos acreditaron los servicios de Orientación Educativa. Como podemos corroborar no hay problemas académicos (reprobación) en el grupo en cuestión.

3. Se examinan los datos anteriores interpretados en la tutoría; si el aspecto académico no representa un problema, enfocamos la atención hacia la situación emocional del alumno en este semestre, porque durante los meses de febrero, marzo y abril ellos se preinscriben al nivel superior dentro o fuera de la U.A.E.M. y están próximos a presentar un examen de admisión.

3.1 Se trabajaron los siguientes ejercicios con la finalidad de apoyar este proceso, para que independientemente del resultado obtenido el ánimo no decaiga, porque la preinscripción para algunos representa un reto, una oportunidad, para otros es el inicio de una vida laboral al desempeñar una ocupación. Las estrategias de tutorial grupal implementadas son las siguientes:

- a) Ejercicios de atención y concentración, algunos son de material de apoyo al Tutor (2010) se aplicaron ejercicios de observación de figura y fondo, de descubrimiento en mensajes ocultos en un texto y de seguimiento de instrucciones, se compartió material impreso, las actividades se resolvieron de forma individual y después se compartió la estrategia con el grupo.
- b) Modelo de Toma de decisiones, porque en el diagnóstico tres alumnos mostraron indecisión sobre su futura carrera.
- c) Simultáneamente el plantel organizó cursos de asesoría académica para el ingreso a nivel superior para todos los grupos. Cabe mencionar que algunos alumnos buscaron el apoyo fuera del plantel en cursos o asesorías particulares. La tutoría, se proporcionó con programación de un curso de pensamiento analítico.

- d) Se trabajó en estudio de caso con la lectura de Lammoglia (2008) titulada “Testimonio de un adulto de 35 años.” Es el relato un joven de 18 años que no tenía claro qué carrera cursar. Los padres del joven tienen solventado el recurso económico, pero no aprueban la elección de la carrera, Él rompe con su familia y se va a vivir con la abuela escucha constantemente: “tú no tienes que ser como tu padre” “no tienes que ser como nadie,” ahí se destaca la importancia de tener una identidad propia para poder elegir alguna carrera u ocupación.
- e) Otra actividad realizada fue la lectura comentada de Dallut titulada: “Cómo triunfar en la Vida,” encaminada a propiciar la reflexión sobre la futura carrera u ocupación, se desatacaron los siguientes principios:

El servicio que se ejercerá toda la vida es el principal punto a cuestionarse al escoger una carrera que contenga el campo con mayor habilidad o aptitud, observadas por quien elige Interrogar también mis talentos al servicio de otro, con cariño y amor, con énfasis en la calidad que puedo otorgar y recibir.

Lo anterior implica una preparación eficiente, más allá de lo que podemos aprender en una educación formal, lo que implica una práctica continua y preparación constante.

La emoción es un estado perdurable, consciente que equivale a la gasolina en un coche, ello le da dirección y fuerza a mi decisión, la solución es buscar la emoción más dominante, ella se levanta ante las más débiles. En este proceso podemos encontrar el miedo al fracaso y a la pobreza e incluso a la equivocación.

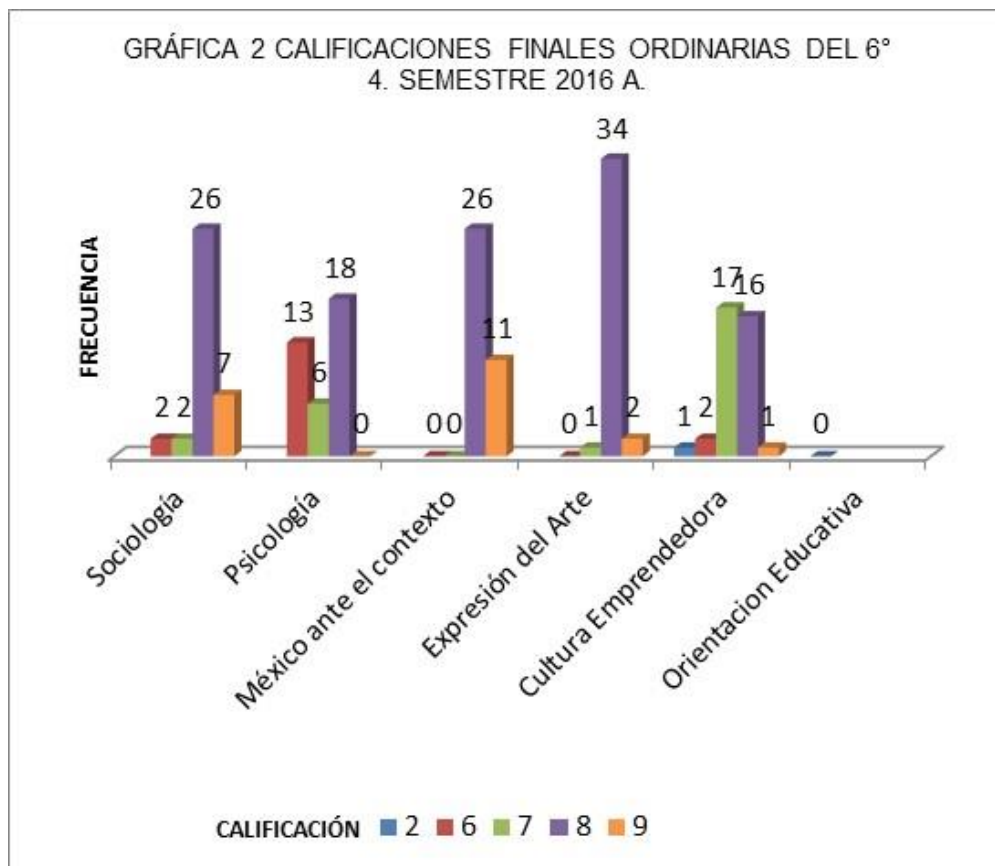
La importancia de saber tratar a la gente, es trabajar la simpatía, empatía, e influirlas como una comodidad de la tolerancia recíproca.

Aprender a divertirse, reírse y disfrutar de lo que se gane. Ocuparse del entusiasmo con lecturas y compañías positivas Se realiza una lectura de Mendoza titulada: “Trabajo en Mc Donald’s y vendió Avon, hoy es Millonaria”,

es ejemplo de la constancia de una mujer que el día de hoy es millonaria y que no se rindió ante los obstáculos y la adversidad.

- f) Para cerrar con las actividades tutoriales se realizó el ejercicio ¿Qué tan fácil te frustras?, del Programa Construye T, con el propósito de que independientemente del resultado que obtengan en su examen de admisión sepan manejar la frustración ante esta situación y ante otras situaciones que se le presenten en la vida, este ejercicio identifica cinco situaciones en la que se ha sentido frustrado las ordena según su nivel de tolerancia e identifica su reacción y que puede hacer para reaccionar diferente, se dan también consejos para trabajar la tolerancia ante la frustración. **Se recomienda aplicar el ejercicio una o dos semanas después de realizado el examen de admisión.**

4. Para corroborar su avance académico se solicitan las listas oficiales del examen ordinario final, en las que se corrobora el cierre de sus asignaturas. La gráfica dos ilustra en general su desempeño académico se subraya enfáticamente que la asignatura de orientación educativa es acreditada por todos los alumnos, en las que encontramos calificaciones de 8 en expresión de arte 34, México ante el contexto 26, en sociología 26 y en Psicología 18 lo que denota un buen aprovechamiento escolar.



Fuente: Datos proporcionados por Control Escolar del Plantel "Dr. Ángel Ma. Garibay Kintana"

CONCLUSIONES

Registrar en un diario académico y posteriormente compartir de forma colegiada nuestras prácticas institucionales en el nivel medio superior, permite alimentar la reflexión mediata, nuestra práctica docente cotidiana y actualiza las estrategias didácticas, para confirmar si hubo o no aprendizajes significativos que incidan en la vida personal de nuestros alumnos, con base en el contexto actual de la vivencia ejercida.

La propuesta compartida es flexible, las lecturas son sustituibles, cada grupo presenta características, habilidades, aptitudes diferentes, algo que unifica grupalmente la estrategia es que las emociones de éxito o frustración son emociones identitarias del sexto semestre, en el plantel Ángel Ma. Garibay Kintana ante el fenómeno de los exámenes de admisión. Es importante respetar los

momentos de cotejo con las gráficas presentadas sobre diagnóstico, exámenes departamentales y examen ordinario, así como el tiempo estipulado para el ejercicio 3.1, g).

Las expectativas que tenemos de los alumnos, se materializan además las positivas nos ayudan a construir mejores alumnos, con mejor autoestima y sentimientos positivos hacia ellos mismo y, hacia los demás.

Para el éxito de prácticas institucionales posteriores se sugiere respetuosamente unificar criterios en los departamentos de Coordinación de grado, Orientación Educativa, Tutoría académica, Apoyo académico y la gestión activa y participativa de la Subdirección Académica. Porque hay reconocer la labor del docente y no saturarlo con otras actividades que lo distraen, impulsar su preparación e integrar al claustro de tutores.

Impulsar la labor del tutor para no ejercer las funciones con apatía o sólo por alcanzar un puntaje total para el PROED, PROEPA o cualquier tipo de estímulo. A pesar de que la tutoría académica adquiere día a día más relevancia muchos académicos se resisten a implementarla como parte de la función docente, situación que se observa en el contexto institucional.

Uno de los retos a nivel institucional consiste en cambiar la percepción y el paradigma de la tutoría académica con la finalidad de reconocer y tomar consciencia de la importancia que tiene esta función dentro de la relación docente-discente.

Otro desafío sería asumir una postura adulta, derivada de nuestros derechos y obligaciones como trabajadores académicos universitarios que acompaña, comparte y disfruta a sus tutorados, como nos hubiese gustado estar acompañados en el momento que todos cursamos la preparatoria. Una tutoría mal ejercida repercute en el perfil de egreso de nuestros tutorados o la deserción definitiva escolar.

Cada semestre planteamos propósitos diferentes, en este caso compartimos los de los alumnos de sexto semestre, con una problemática muy peculiar, misma que se

enriquecerá con la experiencia de otros compañeros tutores de este grado, lo que dará como resultado estrategias más sólidas de trabajo, además de un abanico de posibilidades al enfrentar problemáticas parecidas.

Sin duda es un acierto abrir espacios de discusión entre los universitarios, en virtud de que se expresan opiniones, sentimientos, dudas e inquietudes sobre un tópico compartido, en este caso sobre nuestra experiencia como tutores académicos, que nos permiten analizar y reflexionar sobre la realidad de manera crítica, contextualizada.

El interés mayor por realizar la presente ponencia es poder compartir y documentar las experiencias que se tienen como tutoras académicas en la Universidad Autónoma del estado de México, con la intención de difundir y socializar la información y el conocimiento. Resultaría muy satisfactorio que a partir de esta actividad se pudieran establecer relaciones colaborativas de trabajo y verdaderas redes de enseñanza-aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

Dallut, Ehieh (s.a) La Ciencia de la Vida.

Mendoza, Viridiana. “Trabajo en Mc Donald’s y vendió Avon, hoy es Millonaria” en Forbes México.

Lammoglia, Ernesto (2008). El daño que hacemos a nuestro Hijos. México: Diana.

Material de Apoyo al Tutor, proporcionado por el Departamento de Tutoría del Plantel en el 2010.

SEP. (2016) Yo no abandono. Manual para ser un mejor tutor. Disponible en <http://www.dg...abandono.php> (8 de abril del 2016).

SEP. (2016) Construye T, Actividades para Estudiantes. Dimensión Conoce T ¿Qué tan fácil te frustras? Disponible en ww.sems.gob.mx/construyet (30 de mayo del 2016).

IMPACTO DE LA TUTORÍAS EN LA ESCUELA DE ODONTOLOGIA DE LA UAGro

Diana Isabel Cebreros López, Rosalva Telumbre Melgar, Guillermo Miguel Contreras
Universidad Autónoma de Guerrero
diana_cebreros1@hotmail.com, tutorias@uagro.mx,
guillermo_contreras1@hotmail.com

RESUMEN

El acompañamiento de la trayectoria escolar en la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), se encuentra encaminado al modelo educativo por competencias del que emana el programa institucional de Acompañamiento a la formación del Estudiante (tutorías), apegado además a las recomendaciones de los organismos acreditadores nacionales e internacionales; Permitiendo así que durante su estancia académica recibir una adecuada orientación administrativa, académica y social acorde a sus necesidades para evitar el rezago y/o deserción y que de acuerdo al programa cumpla con éxito el perfil de egreso para su incorporación sea laboral o escalar a otro nivel académico.

La investigación que se realizó en la Escuela de Odontología de la UAGro desde una perspectiva cuantitativa permitió el análisis de la competitividad del programa de Acompañamiento a la formación del Estudiante e impacto de su implementación y desarrollo. El propósito de este estudio es determinar si el alumno conoce el programa, si desde su opinión le ayuda a adaptarse al ambiente académico, facilita el paso de bachillerato a licenciatura, informa sobre la utilidad del tutor par, orienta sobre el modelo educativo y plan de estudios, brinda el acercamiento con su tutor, identifica los apoyos existentes de otras instituciones y permite conocer los reglamentos institucionales.

El estudio se realizó a través de un muestreo probabilístico, la muestra de población fue de 130 alumnos entrevistados. Se diseñó un instrumento de medición, la

información fue procesada a través de estadística descriptiva, los resultados obtenidos permitieron realizar conclusiones y recomendaciones.

PALABRAS CLAVE: Trayectoria Escolar Impacto institucional

INTRODUCCIÓN

Para las instituciones de educación superior el papel que juega el programa de Acompañamiento a la formación del Estudiante académica es muy importante. Tener la oportunidad de mantener una comunicación constante y de manera directa con el alumno, tiene como propósito fundamental, apoyarlo en su proceso de adaptación en el inicio de su ingreso a los estudios de licenciatura; ayudarlo a conocer el ambiente universitario que se encuentra dividido en lo académico en los procedimientos administrativos, en reglamentos institucionales, las actividades extraescolares en su desarrollo personal como actividades deportivas y culturales.

Explicarle y que comprenda el modelo educativo de la institución y el contenido del plan de estudios que deberá acreditar para planear su actividad académica y apoyarse de su tutor o tutor par, uno de los propósitos fundamentales de la tutoría es responder las preguntas e inquietudes de los alumnos de una manera clara, de tal forma que éste se sienta bien informado y pueda tomar decisiones adecuadas de una manera segura y confiable. En la medida que la institución académica logre mantener bien informado al alumno, le oriente y le ayude en su trayecto por la universidad, evitará el rezago y la deserción académica, asegurando con esto mantener un nivel aceptable de eficiencia terminal y el egreso de profesionistas debidamente preparados.

La tutoría académica es un proceso que proporciona información de manera sistemática al alumno, para planear su proyecto académico y profesional junto con el apoyo del tutor, que conocerá de sus necesidades y con base en la normatividad le proporcionará los apoyos institucionales disponibles para reforzar su trayectoria académica y así mismo fortalecer nuestro modelo educativo de competencias.

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior [ANUIES] (2001) define a la tutoría como “un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, con atención personalizada a un alumno o a un grupo reducido de alumnos, por parte de profesores competentes, apoyándose más en las teorías del aprendizaje que en las de enseñanza”.

El programa institucional de tutorías de la UAGro (2009) se define como un proceso de acompañamiento durante la formación académica del estudiante que se concreta mediante la atención individualizada o grupal, por parte de un profesor, contando ambos con el respaldo de la estructura institucional.

La corresponsabilidad en la relación tutor-alumno es un principio fundamental para la definición y organización del proceso formativo del estudiante, la tutoría es el servicio educativo destinado a sus estudiantes, fundamentado en su propio Modelo Educativo y Académico, particularmente en su Modelo Curricular caracterizado por ser flexible, centrado en el estudiante, en el aprendizaje y con el enfoque de competencias.

Las tutorías son de gran importancia para las instituciones de educación superior (IES), puesto que representa un recurso necesario para lograr un desempeño académico adecuado del estudiante.

En la metodología aplicada en la presente investigación de tipo descriptiva se realizó un análisis del programa en la Escuela de Odontología de la UAGro, para determinar desde el punto de vista de los alumnos la competitividad del programa de acompañamiento de la formación del estudiante, con un universo de 130 alumnos de la licenciatura de cirujano dentista. Se elaboró un instrumento de medición sobre la competitividad del programa enfocada en la adaptación y utilidad constituida por 9 Ítems aplicada en Febrero del 2016. Una vez capturada la información, se procedió a su análisis a través de estadística descriptiva.

DESARROLLO

A continuación, se presentan los resultados organizados de acuerdo a las dimensiones estudiadas que permitió el análisis de la competitividad del programa de Acompañamiento a la formación del Estudiante e impacto de su implementación y desarrollo.

Determinar además si el alumno conoce el programa, si desde su opinión le ayuda a adaptarse al ambiente académico, facilita el paso de bachillerato a licenciatura, informa sobre la utilidad del tutor par, orienta sobre el modelo educativo y plan de estudios, brinda el acercamiento con su tutor, identifica los apoyos existentes de otras instituciones y permite conocer los reglamentos institucionales; Fueron recolectados a través de 9 ítems dados a conocer a los alumnos de la Escuela de Odontología de la UAGro para que de acuerdo a su percepción escogieran la opción que les identifica con el programa.

En relación al sexo de los alumnos que participaron en el estudio predominó el sexo femenino 65.4 % (85) en comparación con el masculino con solo 34.6 % (45).

Al realizar el análisis de los 9 Ítems se dividió en dos categorías de adaptación académica en las que engloban las primeras tres preguntas de las cuales las más relevantes fueron las dos primeras, si el estudiante conoce el programa de Acompañamiento a la Formación del Estudiante de la UAGro predomina la respuesta de estar totalmente de acuerdo con un 46.2 % (60) continua Regular con un 28.5% (37) y referente a sirven para adaptarse al ambiente académico sumando totalmente de acuerdo y de acuerdo obtenemos un 65.3 % (85) de aceptación, en comparación si es de apoyo a la adaptación de bachillerato a licenciatura que no impacta refiriendo que un 60.7 % (79) en regular, un poco y nada.

En la segunda categoría de utilidad académica donde se agrupan seis ítems, es útil la actividad del tutor par relacionado al apoyo académico para el tutorado al ser una

nueva actividad que se implementó en las escuelas de licenciatura ha logrado una aceptación que gradualmente incrementa con un 83.8 % (109) totalmente de acuerdo, de acuerdo y regular con un 16.2 % (21) un poco en comparación con el resto que engloban la orientación sobre el modelo educativo de la UAGro y el plan de estudios de la licenciatura, brinda el acercamiento con el tutor, identifica los apoyos de otras instituciones y conoce los reglamentos Institucionales que el 96.2 % (125) se encuentran totalmente de acuerdo, acuerdo y regular en comparación al 3.8 % (5) que un poco.

CONCLUSIONES

De los resultados obtenidos muestra que los estudiantes consideran que el programa de acompañamiento de la formación del estudiante de la Escuela de Odontología de la UAGro es adecuado en la adaptación al ambiente académico que permite conocer el modelo institucional y plan de estudios fortalecidos por el programa que permiten una información adecuada sobre la vida universitaria.

El interés de los alumnos de este programa es muy alto ya que conocen los tramites administrativo de su escuela durante su estancia, el trámite de seguridad social (IMSS) para contar con el servicio médico durante los 6 años de la licenciatura, trámite de becas, movilidad estudiantil, verano científico, apoyo a la investigación para asistir a congresos locales, nacionales e internacionales, fomentar las actividades deportivas, culturales y altruistas.

Los alumnos con tutor docente que cumplen con sus actividades del programa han obtenido un mejor rendimiento académico y profesional porque han aprendido a organizar su tiempo académico, social y descanso; Mejorando su calidad de vida integral.

Mejoran la calidad educativa y el estudiante desarrolle un desempeño académico adecuado durante sus estudios con el ámbito de valores, destrezas, aptitudes, competencias, hábitos y virtudes que lo orienten, detectando las situaciones que

podieran poner en riesgo su rendimiento académico ayudándolo a encontrar respuestas a sus dificultades abatiendo el rezago, la reprobación, la deserción y la eficiencia terminal.

El tutor par (estudiante) de la UAGro realiza un diagnóstico de los estudiantes al inicio del ciclo escolar considerando para ello: un historial, rendimiento académico, hábitos, y técnicas de estudio, habilidades de aprendizaje e intereses, llevando a cabo una secuencia de evaluación estas actividades están supervisadas y autorizadas por el tutor docente.

La tutorías es de utilidad en el aspecto académico englobado en el apoyo para alcanzar los objetivos y permite desarrollar habilidades y técnicas de aprendizaje en la actualidad apoyados por el tutor par el cual trabaja de la siguiente manera cada tutor docente tiene tutorados de los cuales elige al más destacado académicamente y se capacita para ser tutor par y apoya aquel estudiante que tiene dificultad para organizarse con horarios, técnicas de estudio y habilidades de aprendizaje y evitar el rezago y la deserción educativo.

BIBLIOGRAFÍA

- ANUIES. (2001). Programas Institucionales de Tutoría. México: ANUIES
- UAGro (2009) Programa Institucional de tutorías de la UAGro. Guerrero. México.
- Correa, C. (2005). *Administración estratégica y calidad integral en las instituciones educativas*. Colombia: Editorial Magisterio.
- Cuamea, F. (2012). *Acuerdo que establece los lineamientos generales para la operación de las tutorías académicas*. Gaceta universitaria, número 282.
- Solaguren-Beascoa F. M. (2015). Escala de actitudes de los estudiantes universitarios hacia las tutorías académica. educXX1.

EL MÉTODO ANALÓGICO: UNA HERRAMIENTA INNOVADORA PARA FORTALECER EL PARADIGMA DE LA ACCIÓN TUTORIAL

Edgar Torres Escalona, Marco Antonio Mendiola Tapia
Universidad Tecnológica de Tecámac
edgar2121975@hotmail.com, mmendiolat@uttecamac.edu.mx

RESUMEN

Esta ponencia parte de la afirmación de que, hasta la aparición del libro *Tutoría: panorámica general de una propuesta metodológica*, la acción tutorial carecía –al menos en México- de una teoría que la estructurara y la explicara. Por lo que en este trabajo, además del recuento del paradigma propuesto para la tutoría, se presenta un instrumento innovador: el método analógico. Esta herramienta metodológica compuesta de cuatro etapas (identificación y jerarquización de los actos epistemológicos, provocación de una ruptura, construcción y comprobación de los hechos) se aplica, a manera de ejemplo, en el caso concreto del Programa Institucional de Tutorías de la Universidad Tecnológica de Tecámac para que, por medio de los significados, palabras y referentes, se construyan tres “tipos ideales” sobre la tutoría académica, el tutor y el tutorado.

PALABRAS CLAVE: Teoría, paradigma, método analógico, tipos ideales.

INTRODUCCIÓN

En el libro *Tutoría: panorámica general de una propuesta metodológica*, los miembros del Cuerpo Académico de Tutoría de la Universidad Tecnológica de Tecámac (UTTec), hemos explicado con mucha insistencia que descubrimos un común denominador en el diseño y publicación de artículos de divulgación científica de algunos equipos de trabajo, como por ejemplo, las redes de cooperación académica de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) o entre los autores de ponencias, conferencias y

demás aportaciones en Coloquios, Congresos, Encuentros o Foros. ¿Cuál es la constante identificada? Es un vacío en el sustento teórico de las investigaciones (y otro tipo de resultados) que las redes y los académicos generan. En otras palabras, es común encontrar –incluso entre organismos como la UNESCO o la OCDE- una ausencia de modelos explicativos con los que se pueda construir una óptica para justificar los arquetipos diseñados e interpretar los datos arrojados por los instrumentos que se construyen y plantean para difundir las metas alcanzadas.

Al hacer un recuento de las principales modalidades de la tutoría en México, hemos podido reconocer que la noción del tutor, aunque puesta de moda en los últimos veinte años, tiene una enorme tradición. El concepto de tutoría, sin embargo, es más reciente. En función de las modalidades como se imparte la tutoría este concepto ha sido definido, casi siempre, en relación al contexto institucional en el que se imparte; sin embargo, estas definiciones son operacionales, no teóricas. Es decir, no corresponden a una estructura explicativa consistente, sino a formas de trabajo dentro de planes o programas institucionales emergentes con fines eminentemente prácticos, frecuentemente remediales, en lugar de preventivos o de desarrollo.

Como ejemplo, tenemos el caso particular de la constitución de la red de tutorías de la Región Centro Sur de ANUIES en el año 2008. Al iniciar los trabajos y empezar a definir el lenguaje que se usaría para los aspectos más básicos, apareció un hoyo negro de tipo conceptual, en el que se descubrió que no había una teoría propia de la tutoría, que había que pedir prestados no sólo los conceptos y las definiciones, sino incluso la perspectiva explicativa de disciplinas tales como la pedagogía o las ciencias de la educación. Por tratarse de una red de colaboración de ANUIES, en la red de tutorías se decidió usar la línea de trabajo de esta Asociación y, en consecuencia, se adoptaron sus definiciones e, incluso, sus intenciones; sin embargo, el uso de los conceptos en el contexto de la ejecución de los Programas Institucionales de Tutoría de las Instituciones de Educación Superior que se involucraron, no significó la construcción de un modelo explicativo coherente que

integrara al tutor, la tutoría y al tutorado como un conjunto que permitiera la aparición de una consciencia de grupo, la regulación de las conductas de los actores involucrados y la posible predicción de tendencias. En pocas palabras, no hay ni ha habido una teoría de las tutorías que formalice el sustento de los estudios y, en última instancia, de la divulgación científica de este servicio.

DESARROLLO

El agujero negro de la teoría para las tutorías.

Este hueco epistemológico que se ha identificado en torno al tema de las tutorías puede deberse, en primera instancia, a que la tutoría no es una ciencia, al carecer de un método, un objeto de estudio y de un esfuerzo explicativo; la tutoría es, en la realidad, una práctica, un servicio, un bien intangible. Puede que sea una estrategia con fines específicos (como reducir la deserción escolar o incrementar la eficiencia terminal) pero, en definitiva, parece no ser una variable digna de reconocerse como parte de la teoría del conocimiento. Entonces, pese a que las tutorías aparecen en muchas ponencias, conferencias, carteles y artículos de libros o revistas debidamente certificados, es necesario hacer un esfuerzo para articular un cuerpo teórico que dé sentido a tres conceptos básicos (tutoría, tutor, tutorado), que permita generar explicaciones más o menos generales y que posibilite estructurar predicciones coherentes. Y es que Bourdieu, Chamboredón y Passeron (1975) nos advierten en *El Oficio de Sociólogo* que no es suficiente con recopilar datos (de investigaciones cuantitativas o cualitativas) sobre las tutorías y difundirlos en congresos o encuentros:

Basta haber intentado una vez someter al análisis secundario un material recogido en función de otra problemática, por aparentemente neutral que se muestre, para saber que los *data* más ricos no podrían nunca responder completa y adecuadamente a los interrogantes para los cuales y por los cuales no han sido contruidos (p. 54).

Advertencia que nos permite comprender que un tratamiento estadístico de los datos recabados es sólo una etapa formal, pero no sustancial, de la investigación y

que contar con ciertas fórmulas no explica nada, si no se cuenta con un andamiaje teórico-filosófico que le dé sentido. En otras palabras, es la teoría –entonces- lo que hace decir a la estadística lo que tiene qué decir de la realidad, lo que establece los límites y las condiciones.

Sin embargo, es conveniente recuperar en este momento una de las más importantes amonestaciones que hacen los grandes aportadores de las ciencias sociales a los temas de la investigación y la comprensión de los hechos humanos: al momento de generar las condiciones para construir un conocimiento nuevo, es necesario vigilar que nuestras habilidades del pensamiento no estén contaminadas de prejuicios que distorsionen las conclusiones a las que podamos llegar.

Bourdieu et al., (1975) argumentan que cuando un instrumento de medición se construye sin referenciarlo en un marco teórico o al usar una herramienta sin elegir la teoría adecuada, se pudiera estar construyendo un “artefacto”, un material inútil. Por ejemplo, el cuestionario, muy usado entre los investigadores por su aparente objetividad, en realidad pudiera estar siendo un artilugio para que quien lo diseñó o quien lo está aplicando, encuentre las respuestas que quiere encontrar:

Dado que se puede preguntar cualquier cosa a cualquiera y que casi siempre alguien tiene buena voluntad para responder cuando menos algo a cualquier pregunta, aun la más irreal, si quien interroga, carente de una teoría del cuestionario, no se plantea el problema del significado específico de sus preguntas, corre el peligro de encontrar con demasiada facilidad una garantía del realismo de sus preguntas en la realidad de las respuestas que recibe (p. 63).

Reconocemos, así, la importancia de un marco teórico a partir del cual se enfoque la investigación y se definan las variables de la hipótesis y el diseño de los instrumentos de obtención de datos. Respecto al cuestionario, tan de uso común en casi todos los estudios sobre tutorías, en *El Oficio de Sociólogo* se afirma:

Lejos de constituir la forma más neutral y controlada de la elaboración de datos, el cuestionario supone todo un conjunto de exclusiones, no

todas escogidas, y que son tanto más perniciosas por cuanto permanecen inconscientes: para poder confeccionar un cuestionario y saber qué se puede hacer con los hechos que produce, hay que saber lo que hace el cuestionario, es decir, entre otras cosas, lo que no puede hacer (Bourdieu et al., 1975, p. 66).

A partir de la declaración de la inexistencia de un modelo o paradigma sobre las tutorías, es necesario comenzar una reflexión con la pretensión de identificar a la comunidad científica que estudia a las tutorías. De manera particular se vuelve urgente delinear el paradigma que esta comunidad pudiera tener como eje central, pues “no hay operación por más elemental que sea de tratamiento de la información que no implique una elección epistemológica e incluso una teoría del objeto” (Bourdieu et al., 1975, p. 68); nuestra propuesta es que, a través de la exposición y argumentación de supuestos en los que por medio de la recuperación del lenguaje, se establezca un método para construir un modelo teórico para la tutoría.

En esencia, la innovación de esta ponencia no es haber “descubierto” que no hay una teoría para la tutoría; nuestra propuesta va más allá de la simple denuncia sobre el hecho de que los investigadores de la tutoría están usando los cuestionarios y otros instrumentos supuestamente “objetivos” como artefactos sin contar con un modelo explicativo que le dé sentido a los datos estadísticos. La principal mejora que queremos proponer es un método para construir un sistema teórico-conceptual de la tutoría y, como beneficio subsecuente, será aportar los elementos para que las nuevas investigaciones cuenten con parámetros de interpretación de los resultados arrojados por sus instrumentos.

LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL PROGRAMA DE LA TUTORÍA

En el libro *Investigaciones, Experiencias y Desarrollo en Tutoría Académica de la Región Centro Sur* (2015) coeditado por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo publicamos una propuesta de paradigma para la acción tutorial. Particularmente en la sección II de ese artículo, intentamos responder a la pregunta: ¿cómo se construye un paradigma?

Tras una argumentación que nos llevó de la mano por la obra de Kuhn, *La estructura de las revoluciones* (1971); en la que recuperamos conceptos como paradigma, comunidad científica, matriz disciplinaria, generalizaciones simbólicas, paradigmas metafísicos, valores y ejemplares, mismos que ocupamos para aterrizarlos en el ámbito de la acción tutorial, pudimos llegar a algunas conclusiones:

Por ejemplo, argumentamos que el paradigma de la tutoría es parte constitutiva de un término más amplio denominado matriz disciplinaria. A partir de ahí intentamos una explicitación de los cuatro elementos de una matriz disciplinaria en relación al tema de las tutorías.

En resumen: la *matriz disciplinar* de la comunidad científica de tutores se integra de *generalizaciones simbólicas*, que son puntos de acuerdo entre los miembros de este grupo de expertos en tutoría; *partes metafísicas del paradigma*, que son compromisos compartidos manifestados en la convicción de que la tutoría tiene un sentido y una utilidad; *los valores*, entendidos como los criterios objetivos, lógicos y científicos a partir de los que se seleccionan los temas, los problemas, los enfoques, el alcance y las propuestas de las investigaciones centradas en la tutoría; el cuarto y último elemento de la matriz disciplinar de las tutorías son los *ejemplares*, es decir, las estructuras mentales o las percepciones que definen, en buena medida, la forma en que se enfrentarán problemas nuevos con base en soluciones anteriores

En el artículo *Parte Uno: Una propuesta de paradigma para la Acción Tutorial* explicamos que de las prácticas generales de los expertos en tutoría se pueden abstraer una serie de supuestos comunes y enunciarlos de tal manera que sirvan como puntos de referencia para describir y expresar, en este caso, a las tutorías como hechos sociales. Pretendiendo llenar el hueco epistemológico enunciado al inicio de esta ponencia, para que, a partir de esta contribución haya elementos suficientes para sistematizar el conocimiento generado por las tutorías; estableciendo relaciones lógicas entre entidades antes inconexas (tutor, tutorado,

tutoría, PIT's, deserción, reprobación, rezago, aprovechamiento académico, eficiencia terminal, etc.). Incluso aspiramos a coadyuvar en la explicación de los hechos de la acción tutorial por medio de hipótesis que impliquen las proposiciones que expresan dichos hechos. Buscamos incrementar el conocimiento derivando nuevas proposiciones de las premisas usadas en las investigaciones previas sobre tutorías y cualquier otra variable estudiada. En suma, proyectamos orientar la investigación mediante el planteamiento o la reformulación de problemas científicos, a través de sugerencias sobre la recolección de datos o inspirando nuevas líneas de investigación.

También reconocimos que apenas estamos delineando un mapa de un sector de la realidad: las tutorías con todas sus implicaciones, el que, necesariamente, presentará omisiones o carencias. No son a propósito, pero igualmente asumimos las consecuencias de este esfuerzo. Conscientes de ello, recuperaremos a Bourdieu et al., (1975), a quienes también citamos anteriormente, pero ahora con el propósito de construir, dentro del flamante marco teórico de la tutoría, una propuesta de “tipo ideal” del tutor y, particularmente, queremos interpretar para proponer un “tipo ideal” del perfil del tutor, del tutorado y de la tutoría.

¿CON QUÉ MÉTODO SE APOYA EL CUERPO TEÓRICO DE LAS TUTORÍAS?

Previamente anunciamos que nuestra meta final, al intentar elaborar un marco teórico de referencia para la tutoría, después de proponer un método para la acción tutorial también pretendíamos diseñar una especie de “tipo ideal” o, más adecuadamente, un constructo teórico para conceptualizar y definir el perfil del tutor, del tutorado y de la tutoría.

Como ya dijimos, al emprender este esfuerzo no hemos dejado de lado las advertencias de los científicos sociales –particularmente de los sociólogos-, quienes insisten en que mantengamos una vigilancia epistemológica que nos libre de convertir nuestras prenociones en “verdades” científicas.

Hay tres cosas básicas que vamos a tomar en cuenta en este proceso de elaboración de una propuesta teórica del perfil del tutor. En primer lugar

...para poder construir un objeto y al mismo tiempo saber construirlo, hay que ser consciente de que todo objeto científico se construye deliberada y metódicamente y es preciso saber todo ello para preguntarse sobre las técnicas de construcción de los problemas planteados al objeto (Bourdieu et al., 1975, p. 72).

Así que lo primero es hacer una hipótesis, es decir, una afirmación de lo que el tutor –y específicamente el tutor académico- es. En segundo lugar, al declarar el ser del tutor, estaremos delineando un tipo ideal que, de acuerdo con una cita que Bourdieu et al., (1975) hacen de Max Weber, “es una ficción coherente ‘en la cual la situación o la acción es comparada y medida’, una construcción concebida para confrontarse con lo real, una *construcción próxima* –a una distancia tal que permite medir y reducir- y no aproximada” (p. 74).

El tipo ideal del tutor académico permitirá medir la realidad porque se mide con ella y se define al determinar la distancia que lo separa de lo real. Siguiendo la secuencia explicativa de *El Oficio de sociólogo*, emitimos una suposición de lo que el tutor académico es y luego razonamos qué tanto esa declaración se acerca o se aleja de las características que ese objeto presenta en condiciones reales. Durante este proceso de construcción y definición, el tercer paso implica que “hay que considerar al tipo ideal, no en sí mismo ni por sí mismo (...), sino como un elemento de un grupo de transformaciones refiriéndolos a todos los casos de la especie del cual es uno privilegiado” (Bourdieu et al., 1975, p. 74). De ese modo, al diseñar las conductas correspondientes al tutor académico se obtiene un medio privilegiado para comprender el abanico de conductas reales que el tipo ideal permite objetivar.

Para comprender mejor lo que hasta aquí se ha desarrollado, diremos que el tipo ideal del tutor académico es, como afirmamos en relación al cuestionario, sólo una herramienta para medir la realidad. Pero, igual que el cuestionario, si el tipo ideal del tutor académico no se enmarca en un contexto teórico, entonces se convierte

en un argumento filosófico o en una suposición metafísica desconectada de la realidad. Las tablas o cuadros que pretenden reunir y comparar las diferentes cualidades o atributos que, desde la perspectiva de varios autores, presentan la tutoría, el tutor y el tutorado, en manera alguna pueden ser un perfil y menos un tipo ideal.

El tipo ideal, en otras palabras, no existe por sí mismo sino que es parte de una explicación integrada y consistente: la matriz disciplinaria de la comunidad científica de tutores a la que aludimos anteriormente.

En el mismo sentido, un modelo es “cualquier sistema de relaciones entre propiedades seleccionadas, abstractas y simplificadas, construido conscientemente con fines de descripción, de explicación o previsión y, por ello, plenamente manejable” (Bourdieu et al., 1975, p. 76); pero hay que tener cuidado: un modelo no es una descripción de la realidad. Dicho de otra forma, la declaración que hagamos sobre el perfil del tutor académico no pretende ser semejante a lo que el tutor académico puede hacer o ser. Lo que el modelo que sustenta al perfil del tutor académico, pretende comprender los principios ocultos de las realidades que interpretan. De donde se desprende, en conclusión, que en lugar de hacer un modelo de imitación o de semejanza, nos esforzaremos por hacer un modelo analógico para el perfil del tutor.

Nuestro modelo analógico para construir el tipo ideal del tutor académico, en resumidas cuentas, busca revelar relaciones en el orden de hechos de la tutoría.

¿Por qué es necesario, dentro de la matriz disciplinaria de la comunidad científica de tutores, recurrir a un modelo analógico para construir el tipo ideal del tutor académico?

Por tres razones: la primera, porque si no enmarcamos el perfil del tutor en un cuerpo teórico coherente, repetimos el error de rescatar conceptos y definiciones

inconexas, descontextualizadas o “adaptadas”, para justificar enfoques de investigaciones, convirtiendo esas abstracciones en meras referencias utilitaristas que no explican las relaciones de los hechos de la realidad. Al final, como muchos investigadores de la tutoría, sólo estaríamos compendiando un glosario de términos usándolos para explicar fenómenos que, de hecho, no pueden explicar. La segunda razón es porque, de entre todas las relaciones identificadas, al encontrar aquéllas que definan a las tutorías podríamos elaborar nuevas analogías, aplicables a otros aspectos de la realidad. La tercera razón para usar un modelo analógico es que “el modelo proporciona el sustituto de una experimentación a menudo imposible en los hechos y da el medio de confrontar con la realidad las consecuencias que esta experiencia mental permite separar completamente” (Bourdieu et al., 1975, p. 78). De este modo, los investigadores sociales, reemplazan la experimentación con seres humanos en un laboratorio, en un consultorio psicológico o en un aula de clases; al no contar con las condiciones para hacer un simulador virtual en el cual recrear los comportamientos de un grupo de personas o las reacciones de –en nuestro caso- un tutorado y las actividades tutoriales que lleva a cabo. El modelo nos permite explicar e interpretar lo que sucede empíricamente.

De acuerdo con Bourdieu et al., (1975) en *El Oficio de sociólogo*, el procedimiento de la construcción de un modelo por analogía, en forma burda, abarca cuatro etapas: identificar y jerarquizar los actos epistemológicos, provocar una ruptura, hacer una construcción y probar los hechos. Según esta propuesta, “el modelo teórico es inseparablemente construcción y ruptura, ya que fue preciso romper con las semejanzas fenomenales para construir las analogías profundas y porque la ruptura con las relaciones aparentes supone construcción de nuevas relaciones entre las apariencias”.

Para avanzar, recuperaremos la propuesta de Giovanni Sartori (1979) en *La Política, lógica y método en las ciencias sociales*, para que a través de los significados, palabras y referentes de la tutoría establezcamos los actos epistemológicos; después, con la indeterminación causal probable (no suficiente)

de la tutoría provocaremos las rupturas y las reconstrucciones necesarias, para que con la prueba de los hechos establezcamos la formación de los conceptos y los tipos de definición en torno a la tutoría, hasta llegar al perfil del tutor académico.

Para tal efecto, usaremos los conceptos y definiciones que son de uso común en el Documento base que sustenta al Programa Institucional de Tutorías de la Universidad Tecnológica de Tecámac desde el año 2008.

SIGNIFICADOS, PALABRAS Y REFERENTES PARA LA FORMACIÓN DE LOS CONCEPTOS Y LAS DEFINICIONES PROPIAS DE LA TUTORÍA

Dice Sartori que en el proceso cognoscitivo se interrelacionan tres elementos: “Vale decir: 1) tenemos en mente *significados*, los cuales 2) se expresan en *palabras*, que a su vez 3) denotan *referentes*” (1979, p. 56). Dichos elementos nos permitirían construir los debidos conceptos para estructurar el lenguaje especializado de las tutorías, que es la primera condición para formular un cuerpo teórico. La meta de este proceso es, a decir de Satori, reducir la vaguedad. “Un concepto es vago, o puede considerarse tal, cuando *denota* mal o poco, ya sea porque no aísla al propio referente (no marca límites), o porque nos discrimina entre lo que contiene (entre los propios miembros)” (1979, p. 57).

Cuando el comité del PIT de la UTTEc se constituyó en el 2008, el primer objetivo fue establecer definiciones comunes, para que cada tutor dentro de la Universidad tuviera un fundamento similar y cada participante de las tutorías usara el mismo lenguaje; sin embargo, la solución más práctica –después de intentar importar los precedentes de la UNAM, el IPN y otras referencias-, fue la de adoptar las definiciones de ANUIES. Así que, finalmente, el PIT adecuó los conceptos y definiciones de tutoría, tutor y tutorado que la Asociación había promovido en sus estudios, intentando contextualizarlos al modelo educativo, al Sistema de Gestión de Calidad y al PROMEP que condicionaban este servicio en la Tecnológica de Tecámac.

En el Documento Base del Programa Institucional de Tutorías (2010-2012), en el apartado Marco Conceptual (que, como ahora ya sabemos, no es un marco conceptual sino sólo un glosario), aparecen las definiciones y modalidades de tutoría, tutor y tutorado que finalmente acordaron los miembros del comité. Ahí se estableció que la tutoría en la UTTEC es “un proceso de acompañamiento integral durante la formación del alumno, que se concreta mediante la atención grupal y/o individual, por parte de un profesor, de manera sistemática por medio de la estructuración de objetivos, programas, organización por áreas, técnicas y herramientas de acción tutorial para contribuir en el desarrollo de las competencias profesionales” (PIT, 2010, p. 9). Luego se enlistan dos modalidades: grupal e individual y se diferencia de la asesoría académica, pues ésta se entiende como

la actividad extra-clase en la que un profesor especialista en una temática contribuye, entre otras cuestiones, a revisar los objetivos de una unidad o tema, reafirmar un conocimiento, aclarar dudas o dar seguimiento a un proyecto, con el fin de mejorar los resultados del desempeño académico de los estudiantes. La asesoría académica es una actividad que complementa la tutoría y puede ser dada por cualquier profesor de asignatura o tiempo completo, en acuerdo a la solicitud de los estudiantes y/o recomendación de un tutor a un alumno o grupo de alumnos (PIT, 2010, p. 9).

Después de revisar la definición de tutoría y distinguirla de la asesoría académica, ¿cuáles son los significados que asociamos a la palabra tutoría? ¿Y en qué referentes los debemos comprender?

¿Puede ser que lo que hemos definido por tutoría sea tan vago que no denote lo que tenemos en mente, sino que esté haciendo referencia a otro tipo de servicio? ¿Cómo es un proceso de acompañamiento integral?, ¿hasta dónde abarca la formación del alumno?, ¿por qué la tutoría se organiza para desarrollar las competencias profesionales? ¿No hace este mismo trabajo la orientación, el adoctrinamiento o la terapia?

Como ya mencionamos líneas arriba, al construir un concepto es indispensable reducir la vaguedad. “Una vez reducida la ambigüedad (el primer paso de toda ciencia), debe desarrollarse la capacidad denotativa, la *denotatividad*, del lenguaje; y éste elemento caracterizador de las ciencias empíricas” (Sartori, 1979, p. 57).

Se vuelve, entonces, pertinente no sólo revisar los conceptos del Documento Base del PIT de la UTTEC; es absolutamente indispensable reconstruirlos ajustándolos a las prácticas reales, al acontecer diario. “Debemos impulsar la *formación de los conceptos*. Sin conceptos, y sin su sistematización, no es posible arribar a la teoría (en el sentido de sistematización teórica de una ciencia)” (Sartori, 1979, p. 65); de hecho, Sartori también afirma que sin conceptos, la investigación se estanca y no logra nada. De este modo, si queremos una matriz disciplinaria de tutores que incluya un cuerpo teórico que le dé sentido, no sólo a las investigaciones sobre tutoría, sino que además enfoque adecuadamente el uso de instrumentos de obtención de información y que le dé sentido a la interpretación de los datos, es esencial formar conceptos. Luego entonces, ¿cuál es la estructura de un concepto? “Un concepto es expresión de un *término* (palabra), cuyos *significados* son declarados por definiciones, lo que se relaciona con los *referentes*” (Sartori, 1979, p. 65).

Nuestro término es “tutoría” y la definición involucra ‘acompañamiento integral’, ‘formación del alumno’ y ‘desarrollo de competencias profesionales’. Sin embargo, falta precisar el referente, que, como se sabe, es un objeto o situación observable, que de alguna manera es evaluable mediante observaciones.

¿Cuál es el significado con el que se usa la palabra “tutoría” que hace que no sea aplicable a otro tipo de servicio?

Para responder a esta cuestión, empezaremos por desmenuzar los elementos que participan en la “tutoría”. De hecho, para construir el concepto y convertirlo en un acto epistemológico, comenzaremos por decir lo que la “tutoría” no es, es decir,

intentaremos declarar con qué significado utilizaremos esta palabra. “Aquí el problema previo es *delimitar*, o limitar, esto es ‘aferrar el referente’ estableciendo sus *confines*: qué está incluido en él, y por lo mismo que está excluido. De ahí la definición que llamo *denotativa*, por cuanto tiende en general a denotar” (Sartori, 1979, p. 67).

A través de un mecanismo de aportaciones virtuales, hemos podido deliberar e identificar que la “tutoría”, si bien sí requiere la participación de dos entes centrales –tutor, tutorado-, en esta relación no hay un tratamiento primordialmente terapéutico; no es una relación clínica; normalmente no se paga directamente por el tiempo de atención; particularmente en la Universidad, en comparación con la terapia, el *coaching* o la mentoría, el tutorado no asiste de forma deliberada ante la necesidad de resolver una crisis o conflicto. No aparece un deseo o una intención voluntaria, ni de parte del tutor ni por parte del tutorado, para someterse a esta relación.

Hasta aquí, hemos hecho una ruptura epistemológica –muy de acuerdo con Bourdieu, Chamboderón y Passeron- y, en consecuencia, procederemos a una reconstrucción, con base en los referentes empíricos de la realidad de la Universidad Tecnológica de Tecámac, para reubicar los hechos y las relaciones que intervienen en la “tutoría”.

La reconstrucción de la “tutoría” nos lleva a observar que es un servicio institucionalizado y, en consecuencia, casi obligatorio en el que los dos agentes centrales –tutor, tutorado- se relacionan en el contexto educativo y académico (pues consideramos que son dos esferas diferenciadas); está centrado en el rendimiento académico del tutorado y, de forma especial, en mantenerlo dentro del medio universitario. Suele haber un plan de trabajo, básicamente orientado a abrir canales de comunicación entre el tutor y el tutorado por donde fluirá la información oficial, así como para resolver necesidades, crisis o conflictos de la vida estudiantil. El ‘acompañamiento integral’, entonces, es sólo compañía, muchas veces virtual; y se

reduce a transmitir información. La ‘formación del alumno’ es, sencillamente, el tiempo en que el tutorado está activo dentro de la Universidad y actuando en relación a las instrucciones recibidas mientras estuvo en la escuela. El ‘desarrollo de competencias’ denota el conjunto de habilidades, destrezas y actitudes que el tutorado debe demostrar al término de cada periodo cuatrimestral.

El concepto glosado en el Documento Base hablaba de una suposición, de cómo debería ser la tutoría en la UTTEc; al convertirlo en un acto epistemológico, hemos cuestionado si los significados relacionados con los referentes que encontramos en la práctica cotidiana de este servicio son correspondientes. Después de esta ruptura, reconstruimos el concepto “tutoría” y lo asociamos a los indicadores observables en la ejecución del servicio tutorial. Todavía tendríamos que hacer la comprobación de los hechos mediante la experimentación; sin embargo, primero convertiremos al tutor y al tutorado en actos epistemológicos.

El citado Documento Base, dice que el tutor “es el profesor de tiempo completo o profesor de asignatura (en caso de ser necesario) que tiene bajo su responsabilidad la función de tutoría en sus modalidades grupal e individual” (PIT, 2010, p. 10). Así que el término “tutor” engloba tres referentes: la figura de ‘un profesor’, la ‘responsabilidad’ y las ‘modalidades’ de la tutoría.

¿Cuál es el significado con el que se usa la palabra “tutor” que hace que no sea aplicable a otro tipo de personaje, profesión u oficio?

Repitiendo el proceso de análisis que usamos para la tutoría, trataremos, primero, de dilucidar lo que el “tutor” no es. El “tutor” no es, necesariamente, un terapeuta ni un psicólogo clínico. No siempre cuenta con la formación pedagógica o psicopedagógica; es más, muchas veces ni siquiera cuenta con la capacitación mínima para desempeñarse en este rol. No tiene la vocación suficientemente desarrollada para comprometerse con los objetivos del programa ni con los resultados esperados. No sólo no cuenta con la comprensión del sentido de la

tutoría y del porqué de ser tutor, sino que su identidad suele diluirse entre intentar ser una extensión de la familia, usurpar las funciones de los psicólogos y tratar de cumplir con las instrucciones que sus jefes inmediatos le dan. Si bien, un “tutor” puede usar técnicas del *coaching*, de la mentoría o de la asesoría académica, lo cierto es que no es un *coach*, ni un mentor ni un orientador vocacional.

Un “tutor” es un ‘profesor responsable que se hace cargo de las modalidades de la tutoría’, no importa la formación, la profesión ni los años de experiencia. Es fiador de la tutoría porque la institución le confiere esa atribución, no porque la asuma voluntariamente; pues se espera que, en su calidad de adulto, lleve el control administrativo de las actividades asociadas a este servicio; pero, de forma especial, se le ha encomendado la tarea de mantener los integrantes de su grupo tutorado dentro de la Universidad. “La tutoría es parte del paquete del trabajo del profesor” es una afirmación muy recurrente que hacen los directores de carrera en la UTTEC. Las modalidades, si bien han sido señaladas párrafos arriba (grupal e individual), tienen sus matices: es grupal en la medida en que el tutor se ve impulsado a cubrir total, y casi siempre parcialmente, la hora o dos horas asignadas en su carga horaria para desahogar los problemas domésticos del grupo tutorado: la asignación y mantenimiento del aula, el conocimiento del horario del grupo, los estilos de enseñanza de los profesores de las asignaturas en turno, el rendimiento académico, las convocatorias de becas y otros beneficios, los conflictos internos, las celebraciones más importantes, las consecuencias de hacer o no hacer ciertas actividades. Por otro lado, se llama tutoría individual al encuentro que el tutorado logra concretar con el tutor, cuando éste está en su cubículo, cuando el tutor tiene tiempo disponible, cuando se topa con el tutor en los pasillos o cuando lo interrumpe en clase.

El tutor ya tiene una parte de reconocimiento dado institucionalmente, pero se reconoce a sí mismo como tutor en la medida en que acepta esta vocación y la practica; del mismo modo, el tutor lo es de un grupo, en la medida en que cada tutorado lo reconoce como ‘su’ tutor.

Lo anterior nos lleva, finalmente, a plantearnos las siguientes preguntas: ¿cuáles son los significados que asociamos con el tutorado? ¿Y en qué referentes los debemos comprender?

Procedamos, en consecuencia, a descomponer el término “tutorado”. Para hacerlo, citemos una vez más el documento rector del PIT de la UTTEC, que a la letra dice que es “el alumno de la Universidad Tecnológica de Tecámac, a quien se le ofrece la atención de la tutoría en sus modalidades grupal y/o individual” (PIT, 2010, p.11). Los referentes que aparecen son ‘alumno’, ‘atención’ y ‘modalidades de la tutoría’.

¿Cuál es el significado con el que se usa el término “tutorado” que hace que no sea aplicable a otras figuras tales como paciente, *coachee*, mentorado o discípulo?

Esta vez, siguiendo el mismo proceso de reflexión que hicimos con la tutoría y el tutor, haremos el análisis, pero de forma inversa: vamos a empezar a incluir aquello que el “tutorado” sí refiere. El “tutorado”, cuando inicia su proceso de admisión (que no de selección) a la Universidad, se ve sometido a una prueba psicométrica que, de entrada, lo define con un perfil psicológico; si bien, no es un diagnóstico que determine alguna enfermedad o alteración, lo convierte en un tipo especial de alumno, que sirve para predecir su posible rendimiento. En el mismo sistema de categorías y clasificaciones lo ubican el estudio socioeconómico (incluido en la solicitud para el examen de admisión de CENEVAL) y el EXANI-II, lo que lo convierte en un sujeto por encima de los 850 puntos o por debajo de ellos. El “tutorado”, muchas veces, es un rechazado de otras IES y, por lo tanto, su vocación lo ubica, la mayor parte de las ocasiones, lejos del perfil profesiográfico de las ofertas educativas de la UTTEC. El más grande atributo del “tutorado” es la red de relaciones sociales que logra establecer y estrechar en tan corto tiempo con sus compañeros e, incluso, con sus profesores; lo que habla de una vida emocional “a flor de piel”. Aprende a trabajar bajo presión e incorpora con facilidad las órdenes que recibe, sobre todo aquellas que tienen que ver con el trabajo en equipo y la disciplina

institucional. Es frecuente que el “tutorado” cuente con un potencial extraordinario (paracurricular), pues llega a la Universidad con un bagaje muy rico en música, actividades deportivas, experiencias laborales muy específicas, habilidades culinarias y conocimiento de la literatura más reciente; y a pesar de todo esto, puede no reconocer las virtudes de las que es dueño y mucho menos que tenga un interés por desarrollarlas.

Al proceder inversamente en nuestra reflexión para hacer del “tutorado” un acto epistemológico, parece que en lugar de lograr una ruptura, sólo nos estamos quedando con una construcción, lo que pudiera llevarnos a asumir como reales referentes que no lo son. Sin embargo, la descripción que acabamos de hacer nos ha distanciado de la ‘definición’ poco realista que el Documento Base del PIT nos ofrecía originalmente y, con ello, podemos en este momento reconstruir, aunque ahora sea en forma negativa, los referentes identificados en el término “tutorado”.

Un “tutorado” (por muchas pruebas psicométricas que le hagan) no es un paciente ni se somete, necesariamente, a sesiones de psicología clínica. Tampoco es un discípulo o un mentorado que busque, por sí mismo, transformar su vida emocional, ni siquiera académica, usando técnicas especializadas de entrenamiento personal. Si bien, se presupone que por pertenecer a la UTTEc, el alumno es, por definición, un “tutorado”, eso no implica que sepa que cuenta con el servicio de la tutoría ni que sienta una motivación positiva hacia su tutor. Su participación en la tutoría, en el mejor de los casos, dependerá de una necesidad más o menos urgente expresada en una crisis emocional o en un conflicto académico o en una encrucijada decisional.

CONCLUSIONES

Con la identificación de los referentes de cada término hasta aquí analizado, hemos querido romper y reconstruir tres conceptos fundamentales: tutoría, tutor, tutorado. El propósito ha sido el de cubrir un hueco epistemológico en donde, aunque se ha hecho mucha investigación en torno a este tema, se carecía de un modelo o paradigma sobre las tutorías. Para este fin, identificamos la comunidad científica de

tutores, cuya práctica común es el acompañamiento académico de los tutorados; también propusimos una matriz disciplinaria que correspondiera a la comunidad encargada de estudiar el servicio tutorial. Dicha matriz disciplinaria incluyó generalizaciones simbólicas, es decir, afirmaciones en las que casi todos los tutores están de acuerdo y que sirven de presupuestos para sus investigaciones y estudios; partes metafísicas de los paradigmas que se constituyen en compromisos que los tutores están dispuestos a asumir, pues tienen la convicción de que esas declaraciones son posibles; los valores, que son los criterios que los mismos tutores, al convertirse en investigadores de su propio objeto de trabajo, han establecido para normar sus propuestas de explicación y/o de solución de problemas; y los ejemplares, que son las soluciones ya dadas, manifestadas en forma de habilidades o estrategias que, por su efectividad, pueden replicarse en otros contextos.

Como puede apreciarse, nosotros no hemos inventado nada. Lo único que hemos hecho es recuperarlo de la realidad y articularlo en un todo coherente. Bien se sabe que

el conjunto de las características que definen a cada investigador, a saber, su tipo de formación (...), su status en la universidad o en relación con su universidad, su dependencia de instituciones, sus inclinaciones de interés y su participación en grupos de presión propiamente intelectuales (...) concurren a determinar sus oportunidades de ocupar tal o cual posición, es decir adherir a esta u otra posición, en el campo epistemológico (Bourdieu, Chamboredón y Passeron, 1975, p.103).

Tal vez por eso, diseñamos tres tipos ideales: uno para la tutoría, otro para el tutor y uno más para el tutorado. Para este proceso, usamos las definiciones conocidas y establecidas como hipótesis, con las que rompimos para, finalmente, reconstruirlas. He aquí el método analógico, en una nueva forma de uso para fortalecer el paradigma de la acción tutorial.

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, P.; Chamboderón, J.-C.; Passeron, J.-C. (1975). *El Oficio de sociólogo, presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI: Argentina.

Castillo, S.; Torres, J. A.; Polanco, L. (2009). *Tutoría en la enseñanza, la universidad y la empresa. Formación y práctica*. Madrid: Pearson, Prentice Hall-UNED.

Del Mastro, C. (2003). *El aprendizaje estratégico en la educación a distancia*. Consultado el día 25 de junio.

García, A. (coord.) (2007). *De la educación a distancia a la educación virtual*. Editorial Ariel: España.

Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones*. FCE: México.

Llorente, M. del C. (2005). *La tutoría virtual: técnicas, herramientas y estrategias*. Valencia: España-UE.

Programa Institucional de Tutorías [PIT] (2011). *Documento Base, Comité del PIT 2010-2012*, Universidad Tecnológica de Tecámac, versión definitiva.

Sartori, G. (1979). *La Política, lógica y método en las ciencias sociales*. FCE: México.

Silva, J. (2010). "El rol del tutor en los entornos virtuales de aprendizaje" en *Revista Innovación Educativa*, vol. 10, núm. 52, julio-septiembre.

Torres, E.; Mendiola T., M. A.; Morales H., I. A. (2015) "Parte uno: Una propuesta de Paradigma para la Acción Tutorial" en el libro *Investigaciones, Experiencias y Desarrollo en Tutoría Académica de la Región Centro Sur*, UAEH&BUAP: México.

Wisker, G.; Exley, K.; Antoniu, M.; Ridley, P. (2012). *Trabajando individualmente con cada estudiante, tutoría personalizada, coaching, mentoría y supervisión en Educación Superior*. Narcesa, S. A. de Ediciones.

EVALUACIÓN DEL PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORÍAS

Claudia Valdez Fuentes
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH)
valdezf@uaeh.edu.mx

RESUMEN

El presente trabajo muestra algunos de los resultados de evaluación del Programa Institucional de Tutorías (PIT) de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), los instrumentos fueron diseñados de manera colaborativa por la Dirección General de Evaluación y la Dirección de Tutorías de la UAEH, los cuales se aplicaron a tutores y tutorados, el trabajo colaborativo para la aplicación y obtención de los resultados fue elemental para concluir de manera satisfactoria el proceso; además, después de los resultados se desarrolló un plan de trabajo para atender las recomendaciones sugeridas para fortalecer el PIT.

PALABRAS CLAVE: evaluación, tutor, tutorado.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) La atención personalizada del estudiante, es un recurso de gran valor, visualizando al estudiante como el eje central del proceso formativo, propiciando el logro de sus objetivos, además de contribuir en la adaptación al medio académico y al fortalecimiento de sus habilidades de estudio y trabajo, el realizar este tipo de acciones permitirá tener un impacto en disminuir los índices de reprobación, rezago escolar, deserción y aumenta la eficiencia terminal.

Los planes de desarrollo institucional reconocen en el Programa Institucional de Tutoría (PIT) una estrategia que permite mejorar el proceso educativo, la cual requiere la articulación institucional de los diferentes actores que se integran de manera directa o indirecta en el desarrollo del PIT. (ANUIES, 2011).

Además, considerando que la tutoría supone una interacción muy estrecha entre tutor y estudiante, la opinión de los educandos sobre la misma alcanza un gran valor, por lo tanto, para el desarrollo de la evaluación se requiere de indicadores propios de la acción tutorial, que son muy distintos a los que se llegan a utilizar en la docencia frente a grupo.

Por lo tanto, es necesario llevar a cabo un proceso de evaluación de la acción tutorial, con la finalidad de que los actores implicados en el mismo, tengan un panorama general de la efectividad del cumplimiento de los objetivos y metas establecidas, además de que toda actividad innovadora debe ir acompañada de una evaluación, con el propósito de conocer los resultados que nos lleven a comprobar sus efectos sobre sus usuarios y toda la comunidad académica (Sanz, 2009).

El Programa Institucional de Tutorías inició a operar en las escuelas e institutos en el 2011, en bachillerato, licenciatura y posgrado, sin embargo, no se había llevado a cabo ningún proceso de evaluación, que diera cuenta del impacto, avance en los objetivos y metas que se plantearon durante su diseño.

En este sentido la Dirección de Tutorías en colaboración con la Dirección General de Evaluación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), se llevó a cabo una serie de reuniones para determinar el proceso de evaluación del Programa Institucional de Tutorías, estableciendo objetivo general y objetivos específicos, además de realizó un plan de actividades para determinar el tiempo en que se concluiría dicho proceso, es importante mencionar que para realizar la aplicación del instrumento en línea solicitamos el apoyo del personal de la Dirección de Información y Sistemas. La participación de los directivos, coordinadores tutores, tutores y estudiantes de escuelas e institutos fue crucial para llevar a cabo dicho proceso.

DESARROLLO

Objetivo

Conocer el impacto que ha tenido el Programa Institucional de Tutorías en la formación integral de los estudiantes que reciben tutoría en los niveles de

bachillerato, licenciatura y posgrado de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Descripción

La Dirección General de Evaluación en conjunto con la Dirección de Tutorías, iniciaron una serie de reuniones de trabajo en el mes de agosto del 2014, con la finalidad de establecer los objetivos para la evaluación del Programa Institucional de Tutorías (PIT).

Para lo cual dentro de las sesiones se establecieron los objetivos específicos:

Estudiantes

1. Indagar el grado de conocimiento del PIT.
2. Conocer su percepción sobre la tutoría en la UAEH
3. Conocer los beneficios que le atribuyen a la tutoría.

Tutores

1. Indagar el grado de conocimiento del PIT.
2. Conocer su percepción sobre la tutoría en la UAEH.
3. Conocer los beneficios que le atribuyen a la tutoría.
4. Conocer las problemáticas a las que se enfrenta en el ejercicio de su función.

Se realizó:

- Construcción de instrumentos para las audiencias: Tutores y tutorados (definición de las dimensiones, atributos e ítems).
- DGE presenta los instrumentos a la Dirección de Tutorías para su conocimiento y aprobación en su caso.
- Piloteo de los instrumentos.
- Ajustes a los instrumentos con base en los resultados del piloteo.
- Difusión y promoción de la participación de las audiencias en la evaluación por parte de la Dirección de Tutorías.
- Preparación en modernización y sistemas para la aplicación en línea.

- Aplicación de los instrumentos.
- Análisis de los resultados
- Elaboración del informe.
- Presentación y entrega de resultados.

Dimensiones del Estudio

Tutorado:

- Información general sobre la tutoría.
- Atributos del tutor: Empatía, Disposición, Capacidad para informar, Capacidad para apoyar la formación.
- Impacto de la tutoría: Contribución, Satisfacción.

Tutor:

- Información General.
- Apoyo para el tutor de acuerdo al PIT: Conocimiento del PIT, Capacitación, Espacios y equipamiento.
- Desempeño de la acción tutorial: Cumplimiento del PIT, Características personales.
- Impacto de la tutoría: Contribución, Satisfacción.

Aplicación de los instrumentos

Durante el desarrollo del proceso de evaluación, fue necesario la constante comunicación y colaboración de la Dirección General de Evaluación y la Dirección de Información y Sistemas con la finalidad de contar con los instrumentos de manera electrónica, a su vez se integraran en la página web de la Universidad, colocándolos en el apartado de avisos institucionales, al momento de acceder a los instrumentos, fue necesario que el docente hiciera uso del número de empleado y el tutorado ingresara con su número de cuenta, cada cual con su respectiva contraseña, de tal

forma que les permitió desplegar el instrumento correspondiente para dar respuesta al mismo.

Posteriormente la Dirección de Tutorías emitió un comunicado solicitando el valioso apoyo de los Directores y Coordinadores Tutores de las escuelas e institutos, para informar a los estudiantes y tutores de la importancia de participar en el proceso de evaluación del PIT, determinando que la fecha para la aplicación del instrumento la cual se llevó a cabo del 27 de octubre al 7 de noviembre de 2014, indicando que el acceso a los instrumentos se encontraban en avisos institucionales de la página web, además de añadir las ligas de acceso para mayor facilidad.

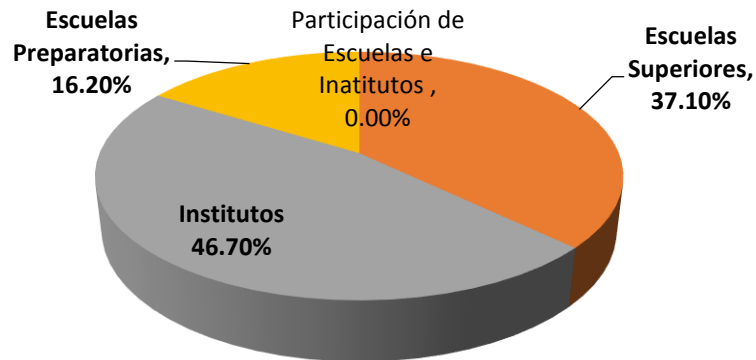


Población

Tutorados:

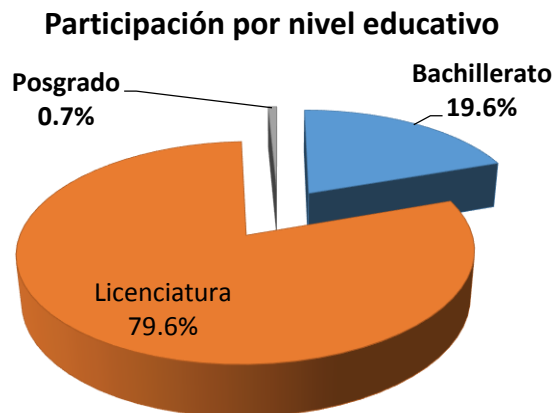
De acuerdo a los objetivos planeados se realizó la aplicación de 5,115 instrumentos a los estudiantes que reciben tutoría de los cuales 37.1% (828) de ellos fueron designados a Escuelas Superiores, el 46.7% (4,266) a institutos y el 16.2% (21) a Preparatorias, de manera general en los encuestados predomina el género femenino en bachillerato y licenciatura.

Participación de escuelas e institutos

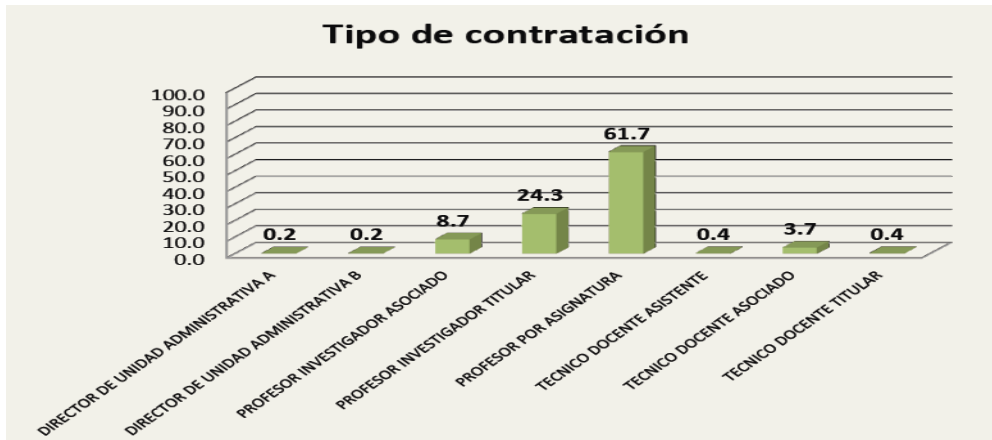


Tutores:

Se llevó a cabo la aplicación de 640 instrumentos a docentes que apoyan en el PIT, de los cuales 79.6% (430) son de licenciatura, el 19.6% (106) de bachillerato y un mínimo porcentaje del 0.7% (4) son de posgrado.

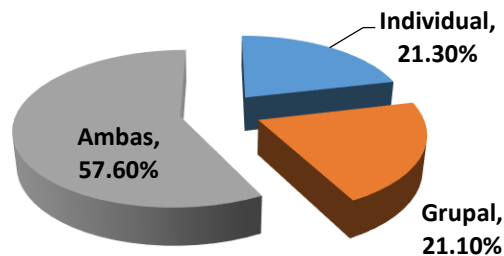


Respecto al tipo de contratación, la participación se encuentra mayormente representada por los docentes de asignatura, posteriormente por académicos de tiempo completo.



Tipo de Tutoría

Con base en le PIT la tutoría puede ser de dos tipos, individual o grupal, el mayor porcentaje de la audiencia muestra que imparten ambos tipos de tutoría.



Tutorados:

Realizando una valoración global de los resultados se puede decir que en general hay disposición por parte de los tutores para atender a sus tutorados, estos perciben el trato en general respetuoso, sin embargo casi el 30% indican que los tutores tienen prisa en mayor o menor medida cuando los atienden; cerca del 20% no muestran interés por los problemas personales que afectan el aprendizaje y el 10% ni por los académicos; la información sobre bajas, trámites escolares o el propio programa educativo tampoco es totalmente atendido, además hacen patente que los tutores no los orientan para consolidar su proyecto de vida.

En cuanto a los espacios el 93.7% de los estudiantes los consideran adecuados, sólo el 6.3% están en desacuerdo.

Fortalezas

Tutorados:

- Actitud cordial, disponibilidad y trato respetuoso por parte del tutor (más del 50% lo refieren).
- Asignación de tutores mayoritariamente desde el primer semestre.
- Impartición de tutorías grupales.
- El 52.6% manifiesta estar altamente satisfecho con su tutor.

Tutores:

- Se notifica en tiempo y forma respecto a quiénes serían sus tutorados.
- Conocimiento de lineamientos y funciones establecidas en el PIT.
- Disposición de tutores para ser capacitados y reconocimiento de la falta de esta acción para mejorar su actividad de forma general.
- Alto grado de satisfacción de los propios tutores con sus acciones, del impacto positivo que creen tener en los tutorados, del conocimiento del PIT y Sistema de Información de Tutorías y Asesorías Académicas (SITAA).

Áreas de Oportunidad y Propuestas

- Mayoría de tutores profesores por asignatura, y un grupo importante refiere que es obligado a ser tutor y estar poco motivado: concientizar a los docentes, del impacto en el desarrollo integral del estudiante a través del acompañamiento, guía y orientación del tutor, además la función tutorial es una tarea inherente a la labor docente.
- 1 a 2 horas de tutorías grupales por semana como media de impartición de esta actividad.
- Prisa en la impartición de tutorías.
- Insuficiente orientación del tutor respecto a trámites administrativos escolares y a su labor informativa: en este sentido se pueden generar acciones en los

cursos de inducción y en las áreas de apoyo, con la finalidad que el tutor se enfoque en la parte académica del estudiante.

- Poca frecuencia de actividades tutorales respecto al apoyo para que los tutorados definan un plan de vida y al fomento del aprovechamiento de apoyos y beneficios que otorga la universidad, probablemente por desconocimiento.
- Bajo impacto de la acción tutorial en los tutorados en realidad: Desarrollar un Plan de Acción en cada una de las escuelas e institutos, además de realizar el proceso de evaluación.
- Falta de capacitación a tutores: aun cuando la Institución cuenta con un programa de formación docente consolidado es importante desarrollar una propuesta del Programa de Formación para Tutores.

Recomendaciones de la DGE

- Se sugiere redefinir el perfil deseable del tutor, por la importancia del papel que desarrolla en la mejora de la formación y el desempeño estudiantil, lo cual permitirá una adecuada asignación de docentes.
- Diseñar un programa de formación de docentes-tutores para que lleven a cabo la acción tutorial con base en el perfil deseable y a las funciones que se establecen en el PIT.
- El tutor debe ser un profesor o investigador que cuente con amplia experiencia académica, que le permita desarrollar eficientemente la docencia y la investigación y adicionalmente estas actividades estarán mejor vinculadas con la disciplina en la que se encuentran inscritos sus tutorados para contribuir positivamente a su formación.
- Promover una cultura de la tutoría como apoyo en el desarrollo de la formación integral del estudiante.
- Incentivar a los docentes a partir de estrategias en el que la tutoría tenga un mayor peso dentro de sus actividades como académicos.

Elaboración de propuesta de trabajo para la reestructuración del PIT

Para el mes de junio de 2015 el titular de la Dirección de Tutorías convoca a una reunión a directores y coordinadores tutores de escuelas e institutos con la finalidad de presentar una propuesta de trabajo para el desarrollo de la reestructuración del PIT, para lo cual se acordó iniciar trabajos con la participación de coordinadores tutores, tutores, psicólogos, trabajadores y estudiantes.

TEMAS	ALCANCE
Programa Institucional de Tutorías	Normatividad y legislación universitaria, Lineamientos, objetivo general, objetivos particulares, metas, misión, visión, tipos de intervención, modalidad y selección de docentes tutores (evaluación psicométrica).
Perfil del tutor	Perfil (aptitud, actitud, valores, habilidades y conocimientos), funciones del tutor, áreas de intervención, motivación.
Procedimientos (manual, materiales, Sistema de Información de Tutorías y Asesorías)	Estrategias: implementación, operatividad y seguimiento
Recursos	Espacio físico para la tutoría, equipo de cómputo, línea de conexión a internet, apoyo económico.
Formación Integral del Docente-Tutor	En función del perfil del tutor, elaboración del programa de formación para docentes tutores
Evaluación	¿Cómo medir el impacto?

Después se integró un plan de trabajo, además se consideró un espacio cómodo y dar inicio a las mesas de trabajo con base en los temas propuestos, para lo cual el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades presto sus instalaciones.

Al mismo tiempo, se hizo uso de las herramientas electrónicas, con la finalidad de recibir aportaciones de coordinadores tutores, tutores, docentes, estudiantes e implicados en el PIT, con la finalidad de tomar en consideración a quienes, por cuestiones de distancia, no puedan trasladarse a la Ciudad de Pachuca e integrarse a las mesas de trabajo.

Para el mes de septiembre se desarrollaron las mesas de trabajo con la participación de coordinadores tutores, tutores, asesores académicos, psicólogos,

trabajadores sociales, docentes y estudiantes. Al final de cada una de las sesiones se obtuvo un producto con las aportaciones correspondientes, en ese momento, se propuso que esa era una primera parte para integrar la información, de tal manera que se continuarían con una serie de sesiones de trabajo, que permitan concluir la reestructuración del Programas Institucional de Tutorías de la UAEH. Sin embargo, la Dirección de Tutorías con la información que se obtuvo, integró avance para la propuesta para la reestructuración del PIT, misma que fue enviada a los Coordinadores Tutores para sus aportaciones, el cual se encuentra en proceso de integración, no es un trabajo aun terminado.

CONCLUSIONES

La implementación de un Programa Institucional de Tutorías o Plan de Acción Tutorías, necesariamente tiene que considerarse ser evaluado, para que los implicados en el proceso conozcan la efectividad de los objetivos y metas planteadas, nos muestra donde estamos durante el proceso, lo que nos posibilita a introducir cambios necesarios en momentos puntuales de dicho proceso (Sanz, 2009).

Para lo cual el proceso de evaluación desarrollado por la directriz de la Dirección General de Evaluación, fue elemental, para la obtención real de los resultados, de tal forma que se llevó a cabo un trabajo colaborativo con las demás dependencias integradas al PIT.

Posterior a los resultados, el trabajo colaborativo con toda la experiencia que tienen los que participaron en este primer proceso para la reestructuración del Programa Institucional de Tutorías, es un gran paso importante para nuestra institución, donde se integra la participación y colaboración de la comunidad universitaria, con una gran experiencia y conocimientos aplicados a nuestra vida institucional.

Es necesario continuar con este tipo de proyectos que permite la integración y colaboración de diferentes dependencias de la Universidad, con miras a favorecer la formación integral de los estudiantes.

Recordemos que el valor máspreciado de toda institución es su capital humano, para ello como se indica en las recomendaciones del Informe emitido por la Dirección General de Evaluación, es importante dar el siguiente paso y trabajar de manera colaborativa con la comunidad universitaria en la conformación de un Programa de Formación de Docentes-Tutores, cubriendo los objetivos y metas planteadas en el Plan de Desarrollo Institucional y en propias necesidades de las escuelas e institutos.

Será necesario hacer uso de las fortalezas y aprovechar las áreas de oportunidad, que nos permitan generar un proyecto que nos lleve a la conformación de un Sistema Institucional de Tutorías de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, que su función principal sea la organización, coordinación y operación del mismo, para lo cual deberá integrar políticas y lineamientos para el buen funcionamiento de los Programas Institucionales de Tutorías y los Planes de Acción Tutorial de las diferentes escuelas/institutos y programas educativos respectivamente.

REFERENCIAS

ANUIES. (2011). Programas Institucionales de Tutoría: Una Propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México. ANUIES.

Sanz, R. (2009). Tutoría y atención personal al estudiante en la Universidad. Madrid.

UAEH (2015) Informe de Evaluación del Programa Institucional de Tutorías, Dirección General de Evaluación (DGE), México.

UAEH (2010). Programa Institucional de Tutorías de la UAEH. México.

UAEH Sistema de Información de Tutorías y Asesorías Académicas.

HERRAMIENTA COLABORATIVA PARA EL DIAGNÓSTICO VOCACIONAL

Eugenia Erica Vera Cervantes, Olga Leticia Fuchs Gómez, Yadira Navarro Rangel
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
eevclibra@gmail.com, letyfuchs@yahoo.com.mx, ynavarro44@gmail.com

RESUMEN

En la BUAP enfrentamos un grave problema de deserción estudiantil que se hace muy evidente durante el primer año de estudios. Muchos son los estudios que marcan la parte vocacional como factor importante en el desempeño académico de los estudiantes, por esta razón en este trabajo se muestra el resultado del estudio de los factores vocacionales que presentan los estudiantes de la BUAP, así como una propuesta de innovación para apoyar a los estudiantes de Preparatoria a seleccionar la carrera que cursarán.

PALABRAS CLAVE: vocacional, Tutoría, desempeño académico.

INTRODUCCIÓN

Es posible suponer, con cierto grado de certeza, que los estudiantes que ingresan a la educación superior no dominan las habilidades ni la información y conocimientos indispensables para utilizar, de la mejor manera posible, los recursos que la universidad pone a su disposición. La deserción, entendida como una forma de abandono de los estudios superiores, adopta distintos comportamientos en los estudiantes que afecta la continuidad de sus trayectorias escolares (Tinto, 1989:34). Estos comportamientos se caracterizan por:

- 1) Abandono o suspensión voluntaria y definitiva de los estudios y del sistema de educación superior por parte del alumno.
- 2) Salida de alumnos debido a deficiencias académicas y consecuentes bajo rendimiento escolar.
- 3) Cambio de carrera profesional o de institución educativa.

4) Baja de los alumnos que alteran el orden y la disciplina institucional. Generalmente obstaculiza el ingreso a otra escuela o facultad.

Se ha detectado que la deserción responde a una multiplicidad de factores que afectan a los estudiantes (De los Santos, 1993, Allende, 1987, Martínez Rizo, 1988, Clemente, 1997). Entre ellos, principalmente durante el primer año posterior a su ingreso a la licenciatura, se encuentran:

- Las condiciones económicas desfavorables del estudiante
- El deficiente nivel cultural de la familia a la que pertenece
- Las expectativas del estudiante respecto de la importancia de la educación
- La incompatibilidad del tiempo dedicado al trabajo y a los estudios
- Las características personales del estudiante, por ejemplo, la falta de actitud de logro.
- El poco interés por los estudios en general, por la carrera y la institución.
- Las características académicas previas del estudiante, como los bajos promedios obtenidos en la educación media superior que reflejan la insuficiencia de los conocimientos y habilidades con que egresan los estudiantes, en relación con los requeridos para mantener las exigencias académicas del nivel superior
- La **deficiente orientación vocacional** recibida antes de ingresar a la licenciatura, que provoca que los alumnos se inscriban en las carreras profesionales sin sustentar su decisión en una sólida información sobre la misma

Esta última es el interés de este trabajo ya que los Tutores aseguramos que la carencia de un adecuado sistema de orientación vocacional en la educación media superior es, entre otras causas, responsable de que año con año se multiplique el número de jóvenes que aspiran a ingresar a las carreras saturadas y de la alta deserción en estas mismas y de otras.

MARCO TEÓRICO

La elección de una carrera profesional no solo implica lo que el individuo va a estudiar si no lo que va a ser en su vida, esta decisión tan importante, asunto que se debe enfrentar a una edad prematura, suele estar influenciada por diferentes aspectos personales y ambientales que pueden generar al individuo conflictos en su vida. La conducta vocacional implica la relación dialéctica entre el individuo y la sociedad. Y más en concreto: " La satisfacción de las necesidades de desarrollo individual y la adecuada cobertura de las necesidades sociales." (Rivas, 1988)

La Conducta Vocacional se entiende como: "Un conjunto de procesos psicológicos que una persona concreta moviliza en relación con el mundo profesional en el que pretende integrarse activamente, o en el que ya está instalado" (Rivas, 1988), es decir, las respuestas conductuales al llamamiento vocacional.

En un estudio realizado por Arbeláez, Rodríguez, Sanabria y Sánchez (2004) se resaltan varios factores que afecta la conducta vocacional del estudiante:

- ✓ La familia puede condicionar la conducta vocacional del adolescente y el joven, ejerciendo presión sobre él, con el fin de que elija las alternativas que ofrezcan "buenas posibilidades económicas", esta presión puede ser cuando la carrera sobrepasa las capacidades económicas de la familia, su conducta vocacional se puede ver afectada y puede ser frustrada o modificada. El nivel educativo de los padres, que señala y condicionan un conjunto de normas, creencias y valores que tienen como primer efecto la confianza en la elección que hagan los adolescentes y jóvenes sobre su carrera profesional y que pueden conducirlos a seguir el ejemplo. Y las expectativas que tienen los padres frente al estilo de vida de sus hijos, que pueden llevar al adolescente y al joven a elegir una carrera profesional que satisfaga estas necesidades en vez de las propias.

- ✓ La amistad es otro factor relevante en la socialización de los adolescentes,

este puede ser un medio para aprender habilidades sociales, y juega un papel central en la búsqueda del adolescente, del conocimiento y la definición de él mismo.

- ✓ Obtener la aceptación de los grupos sociales se convierte en una poderosa motivación en la vida de los adolescentes, y una meta principal es ser aceptado por los miembros de un grupo. Les preocupa lo que las personas piensan por que desean ser aceptados o admirados por ellas; además, el valor que se atribuyen hacen parte reflejo de la opinión de los demás.
- ✓ El establecimiento de roles de género que se presentan en la sociedad también puede ser un condicionante diferencial entre las profesiones y las personas. Es por esto, que en muchas ocasiones los adolescentes y jóvenes deciden estudiar una carrera profesional que valla de acuerdo con su género, para seguir los parámetros sociales.
- ✓ Características propias del estudiante como: sus motivaciones, intereses, expectativas, conocimientos y capacidades.

Teniendo en cuenta estos factores, se pueden conocer los aspectos a los que los adolescentes y los jóvenes atribuyen su conducta vocacional, es decir, las razones por las cuales eligen una carrera determinada.

Según Heider (1958) referido por Arbeláez, et al. (2004), es necesario conocer el proceso atributivo, este es el que conduce hacia la interpretación de una conducta o hecho en particular que se va a iniciar con la observación de esta y posteriormente va a finalizar cuando el observador cree encontrar la causa de lo que la produjo; Estas causas, pueden ser de dos tipos: Personales o Internas y Ambientales o Externas.

Atribuciones internas: La elección de una carrera determinada será atribuida a factores internos, cuando sea realmente esa decisión la deseada por el individuo, sin ser condicionada por factores externos.

En la conducta vocacional, las atribuciones internas que los adolescentes y los jóvenes hacen, están relacionadas con la satisfacción de necesidades del desarrollo individual. Los adolescentes y jóvenes atribuirán su conducta vocacional a factores internos, cuando expresen que tienen habilidades y destrezas para la carrera, que ésta llena todas sus expectativas, que les proporciona satisfacción personal y les permite cumplir con objetivos propuestos para su desarrollo individual. En estos factores internos tenemos la motivación como una parte importante. La orientación vocacional que los adolescentes y los jóvenes reciben también puede ser una atribución interna, puesto que ésta, puede ser un proceso por el cual los adolescentes y los jóvenes, a partir de la información recibida, descubran sus habilidades y destrezas y tomen la decisión de estudiar una carrera profesional que llene sus expectativas (Arbeláez, et al. 2004).

Atribuciones externas: Las causas serán externas o ambientales cuando la conducta supera la capacidad del actor o este no pretende realizarla.

En la conducta vocacional, las atribuciones externas que los adolescentes y los jóvenes hacen, están relacionadas con la satisfacción de las demandas de tipo social y familiar, que en muchas ocasiones ejercen gran presión sobre el individuo y lo llevan a realizar una conducta que él no desea. El adolescente y el joven atribuirán la elección de su carrera profesional a factores externos, cuando quede claro que lo hacen por cumplir con expectativas familiares y sociales que están por encima de sus propias expectativas, tales como: seguir el ejemplo de los padres, buscar utilidad dentro de la sociedad, entre otras razones, como puede ser la orientación vocacional que los adolescentes y los jóvenes reciben durante los últimos años escolares, puesto que esta, puede ser un proceso por el cual el adolescente y el joven a partir de la información recibida, tome la decisión de estudiar una carrera profesional sin que realmente ésta, este llenando sus expectativas o valla de acuerdo con sus habilidades.

Existen varios factores externos que crean en los estudiantes ideas inciertas de lo que en realidad es la carrera.

- ✓ La falta de vinculación entre los planes de estudio de los instrumentos vocacionales que comúnmente aplican a los estudiantes.
- ✓ Los espejismos que se crean dentro del campo de algunas carreras por culpa de la televisión y el internet.
- ✓ El colocar los intereses económicos antes que las habilidades y gusto por las carreras.

METODOLOGÍA

Se postula una investigación de tipo cuantitativa descriptiva en el marco de la investigación Experimental. Cada una de las variables fue estimada con base en la aplicación en línea mediante un sistema web y base de datos de instrumentos adaptados para su uso a través de este medio. Se empleó un instrumento validado en su versión original y, en su mayoría, de conocimiento y uso común por investigadores y docentes.

La recogida de información, fue de la siguiente forma:

1. La muestra es de 3,253 estudiantes los cuales eran del primero y segundo cuatrimestre de cada carrera de la BUAP.
2. Se elaboró un sistema Web con Base de Datos, que utiliza la arquitectura Cliente–Servidor alojado en un servidor de la BUAP con dominio sifcc.cs.buap.mx, que mediante la URL: <http://sifcc.cs.buap.mx/tutorias.asp> , el estudiante puede contestar el instrumento Factores Vocacionales.
3. Los 3,253 estudiantes contestaron los instrumentos en cuatro sesiones de laboratorio, donde se les explicó el objetivo y como debían acceder al este mediante su clave de ingreso.
4. El sistema arroja los resultados de estos instrumentos, los cuales fueron almacenados en el sistema SPSS, con el que posteriormente se realizan las estadísticas necesarias para la investigación.

INSTRUMENTO

En el caso de la estimación de los factores que influyeron en la decisión vocacional de los estudiantes de nuevo ingreso que participaron en la investigación, se empleó el Instrumento para la detección de atribuciones causales a la elección de la carrera profesional Arbelaez J., Rodríguez F., et al. (2002). Este instrumento mide la incidencia de atribuciones que hacen los adolescentes y los jóvenes a la elección de su carrera. Es de gran aporte académico a la investigación, puesto que la conducta vocacional en los estudiantes suele estar influenciada por diferentes aspectos personales y ambientales que pueden generar al individuo conflictos en su vida, que puede traer frustraciones o desorientación futura profesional Arbelaez J., Rodríguez F., et al. (2002). Para poder identificar estas razones, es necesario conocer el proceso atributivo. Según Heider (1958), quien fue el primer autor en abordar dicho proceso, este es el que conduce hacia la interpretación de una conducta o hecho en particular que se va a iniciar con la observación de esta y posteriormente va a finalizar cuando el observador cree encontrar la causa de lo que la produjo; estas causas, pueden ser de dos tipos: *Personales o Internas* y *Ambientales o Externas*. Las atribuciones externas están relacionados con factores socio - culturales y familiares que pueden condicionar dicha conducta, y las atribuciones internas que van de acuerdo con las destrezas y habilidades de cada individuo y que son un factor importante en el momento de elegir su carrera profesional.

RESULTADOS

La población es de 3,253 estudiantes de nuevo ingreso de diferentes carreras de la BUAP, 1,011 son mujeres y 2,242 son hombres. La tabla 1 resume los resultados de aplicar el instrumento categoría I de Arbeláez et al. (2004).

Preguntas	Si	mujeres	hombres	No	mujeres	hombres	
1	54.20%	12.88%	41.32%		45.80%	18.20%	27.61%
2	43.65%	11.62%	32.03%		56.35%	19.46%	36.89%

3	47.09%	13.40%	33.69%		52.91%	17.71%	35.20%
4	71.44%	20.90%	50.54%		28.56%	10.18%	18.38%
5	32.59%	8.58%	24.01%		67.41%	22.50%	44.91%
6	89.12%	27.76%	61.36%		10.91%	3.35%	7.56%
7	40.64%	11.44%	29.20%		59.36%	19.64%	39.72%
8	48.29%	13.71%	34.58%		51.71%	17.37%	34.34%
9	6.61%	1.05%	5.56%		93.39%	30.03%	63.36%

Tabla 1. Resultados de la categoría I.

Se observa que entre el 40.64% a 89.12% de la muestra estudiada, atribuyen la elección de su carrera a factores socio-culturales. Con excepción de la pregunta 9 que está muy lejana de los resultados de las demás, en la cual los alumnos expresan que no seleccionaron la carrera porque este de moda. Sin embargo, la incidencia es alta y en algunos casos muy alta, como son en la pregunta 4 y 6 que asegura que los alumnos seleccionaron la carrera por que permitirá asegurar su futuro económico y porque tiene gran utilidad dentro de la sociedad. Ver figura 1.

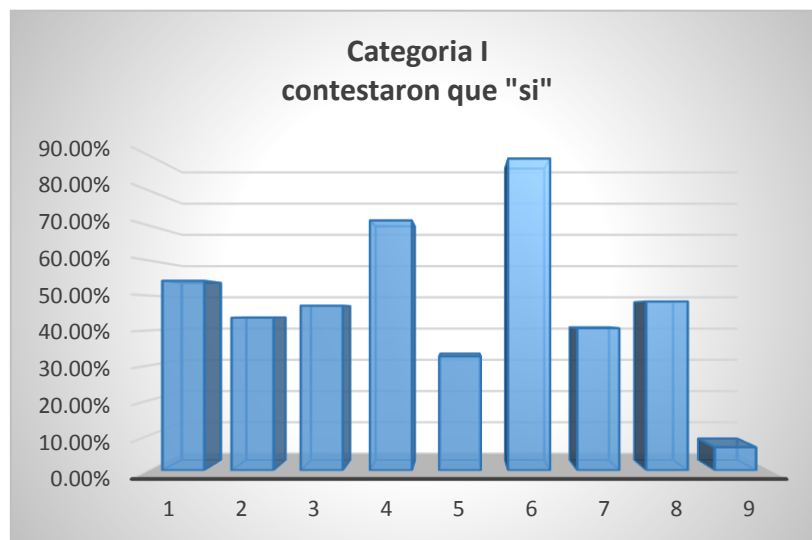


Figura 1. Incidencia a la carrera seleccionada de la categoría I.

La tabla 2 resume los resultados de aplicar el instrumento categoría III de Arbeláez et al. (2004).

Preguntas	Si	mujeres	hombres	no	mujeres	hombres
-----------	----	---------	---------	----	---------	---------

11	11.44%	3.27%	8.17%		88.56%	27.94%	60.62%
12	7.65%	2.07%	5.58%		92.35%	29.14%	63.21%
13	15.82%	4.53%	11.29%		84.18%	26.67%	57.51%
14	20.78%	6.44%	14.34%		79.22%	24.76%	54.46%
15	49.95%	15.20%	34.75%		50.05%	16.00%	34.04%
16	13.44%	3.70%	9.74%		86.56%	27.51%	59.05%
17	30.06%	8.60%	21.46%		69.94%	22.60%	47.33%
18	6.54%	1.85%	4.69%		93.46%	29.36%	64.11%

Tabla 2. Resultados de la categoría II.

Se observa que entre el 6.54% a 49.95% de la muestra estudiada, atribuyen la elección de su carrera a factores familiares. La incidencia es baja y en algunos casos muy altos, como son en la pregunta 15 y 17 que asegura que los alumnos seleccionaron la carrera porque sus padres se sentirán orgullosos de ellos y porque recibirán apoyo económico de su familia. Ver figura 2.

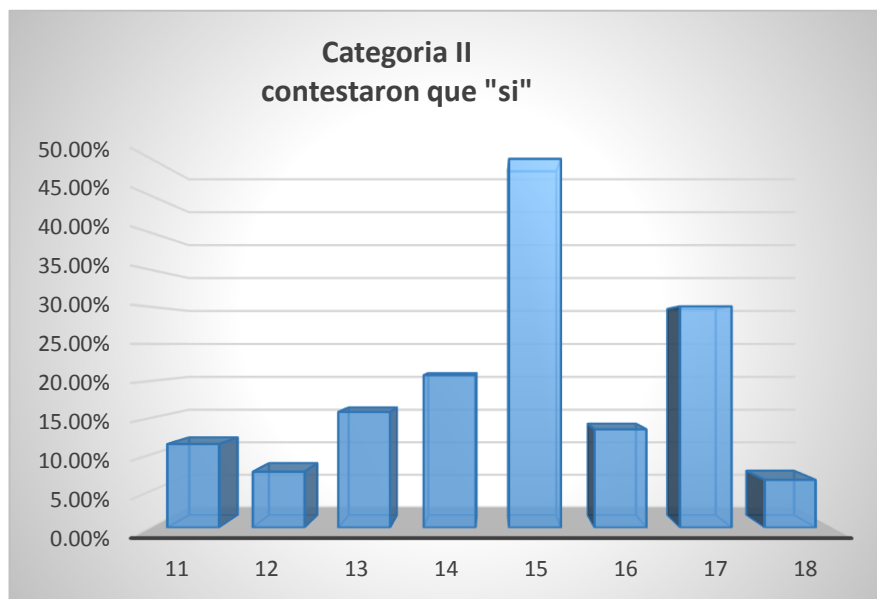


Figura 2. Incidencia a la carrera seleccionada de la categoría II.

La tabla 3 resume los resultados de aplicar el instrumento categoría III de Arbeláez et al. (2004) descrito en la sección anterior.

<i>Preguntas</i>	<i>si</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>no</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>
19	96.55%	30.38%	66.17%	3.45%	0.92%	2.52%
20	88.18%	27.49%	60.70%	11.82%	3.82%	8.00%
21	86.33%	26.90%	59.43%	13.67%	4.40%	9.26%
22	94.34%	29.49%	64.85%	5.66%	1.82%	3.85%
23	87.20%	27.18%	60.02%	12.80%	4.12%	8.68%
24	95.38%	30.10%	65.28%	4.62%	1.20%	3.42%
25	86.21%	27.42%	58.79%	13.79%	3.88%	9.91%
26	83.50%	26.22%	57.28%	16.50%	5.08%	11.42%
27	76.85%	23.33%	53.52%	23.15%	7.97%	15.17%
28	15.33%	4.09%	11.23%	84.67%	27.21%	57.46%
29	12.07%	3.32%	8.74%	87.93%	27.98%	59.96%
30	96.43%	29.98%	66.45%	3.60%	1.32%	2.28%

Tabla 3. Resultados de la categoría III.

Se observa que entre el 76.85% a 96.55% de la muestra estudiada, atribuyen la elección de su carrera a factores internos. La incidencia es muy alta y en algunos casos muy baja, como son en la pregunta 28 y 29 se asegura que no creen que es en la única en la que se puede desempeñar, porque no consideran que no exige mucha responsabilidad personal. Ver figura 3.

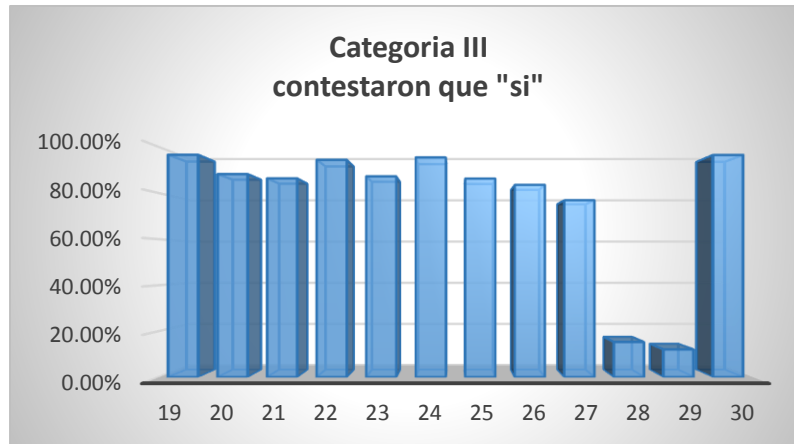


Figura 3. Incidencia a la carrera seleccionada de la categoría III.

Por otro lado de forma particular en la Facultad de Ciencias de la Computación se tiene el interés en estudiar a los alumnos que han reprobado más de una vez la materia de Metodología de la Programación, impartida por diferentes profesores, diferentes horarios que obedecen a la situación de rezago. Para ello se contó con una muestra de 46 estudiantes con estas características: son estudiantes que han reprobado la materia más de una vez, es decir, aquellos alumnos que tienen de 1 a 4 o más recursos en esta materia, alumnos de diferentes profesores, de nuevo ingreso y los encontramos reunidos en el grupo con NRC: 40326, en verano (mayo-julio) 2013, los cuales les llamamos **alumnos de recurso (grupo A)**. De la misma forma, también nos interesan los alumnos que no reprobaron la materia, es decir que tienen cero recursos en la materia de Metodología de la Programación, ellos son los llamados **alumnos sin recurso (grupo B)**, la selección de esta la muestra fue aleatoria, alumnos de nuevo ingreso, de diferentes profesores, diferentes horarios de las carreras de ingeniería y licenciatura de la Facultad de Ciencias de la Computación de la BUAP, el tamaño de esta muestra es de 44 alumnos.

Después de aplicar el instrumento de Arbelaez J., et al. (2002) para la detección de atribuciones causales a la elección de la carrera profesional observamos en la figura 4, que los alumnos del grupo **A**, atribuyen la elección de la carrera a factores externos como son los sociales, familiares y creen tener las habilidades necesarias para esta carrera que son los factores personales. Mientras que el grupo **B**, la

selección de la carrera la atribuyen a factores sociales, personales, pero no familiares. Entonces se observa que los aspectos vocacionales familiares es un rasgo característico de los alumnos del grupo **A**, por lo que podría ser uno de los factores no favorable para el éxito de la materia de Metodología de la Programación. Ver Figura 4.

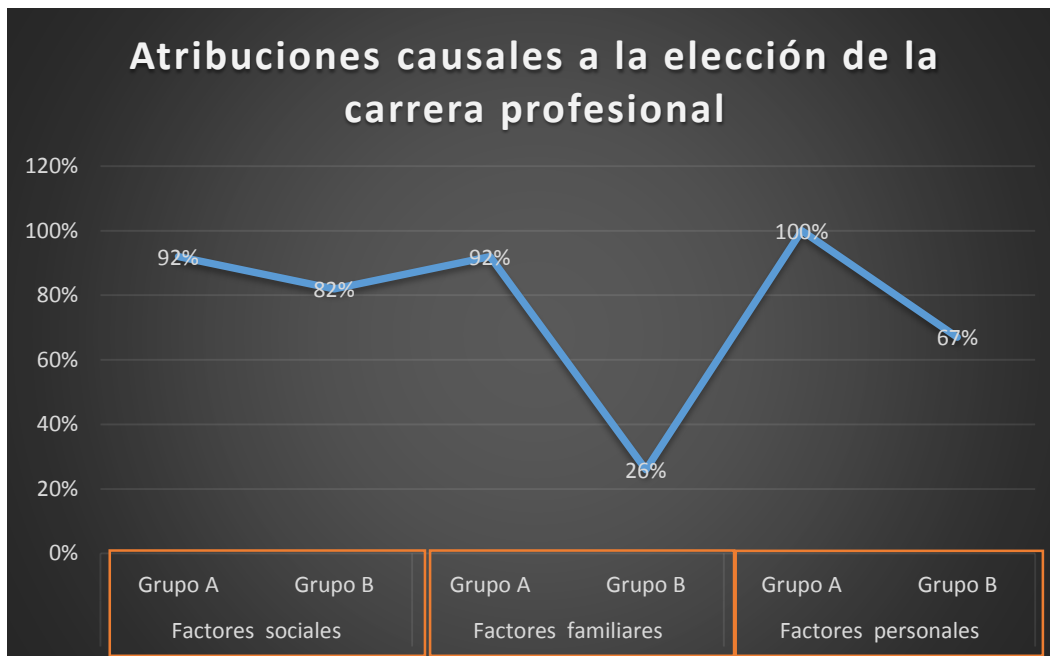


Figura 4. Atribuciones causales a la elección de la carrera profesional.

Los alumnos del grupo **A** acentúan en el instrumento “Factores por los cuales no se acredita la materia de Metodología de la Programación” (Vera, 2013) que se encuentran en la carrera correcta con un 97%, sin embargo aceptan que en su bachiller no les dieron la orientación adecuada para la elección de su carrera como se observa en la figura 5 y 6.

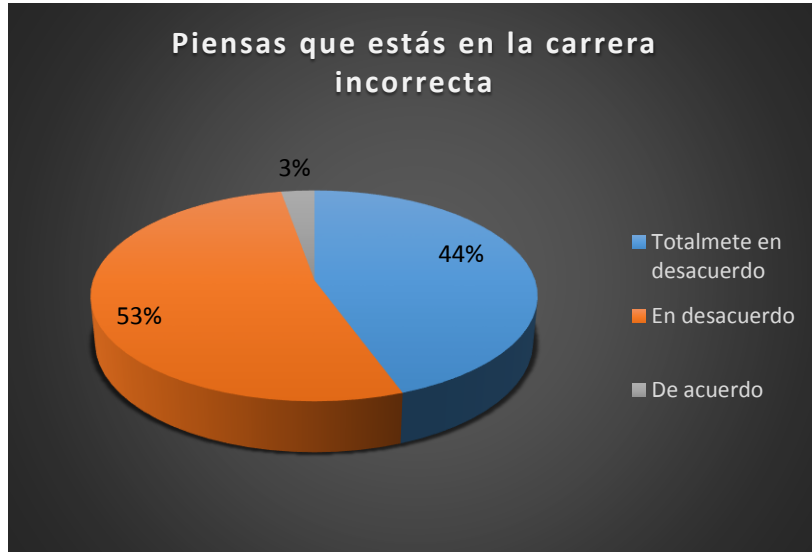


Figura 5. Porcentaje de estudiantes que piensan que están en la carrera incorrecta.

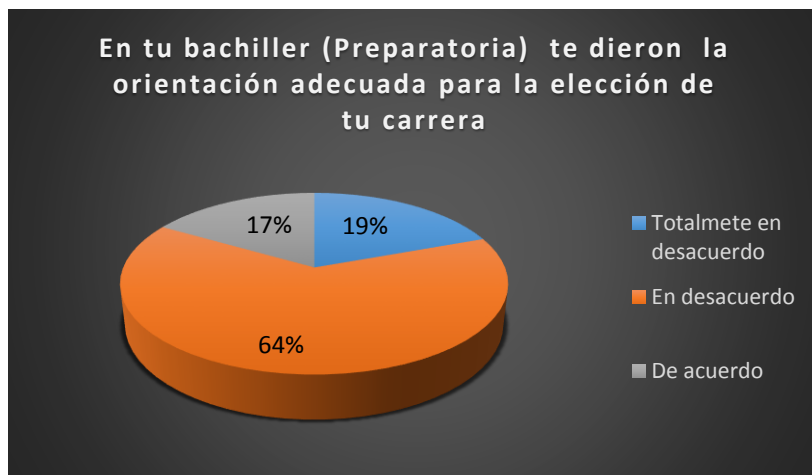


Figura 6. Porcentaje de estudiantes sobre la orientación adecuada para la elección de la carrera.

PROPUESTA DE INNOVACIÓN

De acuerdo a los resultados obtenidos, los alumnos de nuevo ingreso de algunas carreras de la BUAP muestran que no han recibido una buena orientación vocacional y que aunque la incidencia es muy alta el de atribuir la elección de su carrera a factores internos, también la incidencia es muy alta, la que atribuyen la elección de su carrera a factores socio-culturales. Por otro lado aunque el porcentaje

es muy bajo de los alumnos que seleccionan su carrera por factores familiares es un porcentaje que se debe tratar y estudiar.

La propuesta que consideramos los Tutores de diferentes Unidades Académicas de la BUAP sigue la idea de que los alumnos deben seleccionar, en mayor prioridad, de acuerdo a factores internos y no a factores externos. Pero para esto el estudiante debe contar con la mayor información posible de la carrera o carreras que tiene como opción a seleccionar. Entonces creamos una serie de cuestionarios que involucran, informan, revisan y siguen al estudiante sobre la carrera que desean estudiar. Estos cuestionarios están elaborados por docentes que imparten clases en la carrera en cuestión, y muchos de ellos tienen más de 20 años de experiencia. Estos cuestionarios se basan en las siguientes variables:

- ✓ Perfil de Ingreso
- ✓ Perfil de Egreso
- ✓ Factores internos
- ✓ Factores externos
- ✓ Campo laboral

En este momento se tiene desarrollado el gestor de encuestas, empleando tecnologías como:

- *Framework JavaScript jQueryUI y HTML5 para la elaboración de la interfaz del usuario.*
- *Framework JavaScript jQuery para darle soporte al punto anterior.*
- *Funciones ADODB nativas de ASP para la conexión a la BD.*
- *Funciones CDO nativas también de ASP para el envío de la contraseña recuperada vía correo electrónico.*

Adicionalmente para la configuración de la cuenta de correo desde la cual se dará seguimiento a la recuperación de password olvidados se necesitó:

- *Cuenta de correo electrónico.*
- *Password de la cuenta de correo.*
- *Servidor de correo entrante POP.*
- *Servidor de correo saliente SMTP.*

La aplicación móvil se realizará en Android utilizando la red para almacenar y recuperar datos mediante operaciones utilizando los paquetes .Net de java y Android.

CONCLUSIONES

Se encuentra que un alto porcentaje 49.95% de la muestra estudiada, atribuyen la elección de su carrera a factores familiares y 89.12% se lo atribuyen a factores sociales esto trae como consecuencias el cumplir con la sociedad, con la familia y no consideramos las habilidades y destrezas para seleccionar la carrera.

REFERENCIAS

Tinto, Vincent. (1992). "El abandono de los estudios superiores: Una perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento" en Cuadernos de planeación universitaria, 3ª época, año 6, núm. 2. ANUIES - UNAM. México.

Rivas, F. (1988a) «Psicología vocacional: Enfoques del asesoramiento». Madrid, Morata, 1988a.

Rivas, F. (1998) Manual de asesoramiento y orientación vocacional.

Arbeláez J., Rodríguez F., Sanabria F. Sánchez, C. (2004), Atribuciones causales a la elección de carrera profesional, disponible en URL: http://correo.puj.edu.co/proyectosintesis/HIPERVINCULOS/PSICOLOGIA_SOCIAL/PS99203a.htm

Heider, F. (1958) *the Psychology of Interpersonal Relations*. New York, USA: Wiley

De los Santos, V. E. (1993) *La deserción: Causalidades: Eficiencia terminal y calidad académica en las Instituciones de Educación Superior, México, Universidad de Guadalajara*.

Tonconi J. (2009) Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería económica de la una-puno, periodo 2009. Cuadernos de Educación y Desarrollo Vol. 2, Nº 11. Consultado en enero 2010 de <http://www.eumed.net/rev/ced/11/jtq.htm>

Vera, E. (2013) Instrumento: “Factores por los cuales no se acredita Metodología de la Programación” .

USO DE LAS REDES SOCIALES EN LAS TUTORÍAS

Delia Iliana Tapia Castillo, Irma Isabel De León Vázquez, Daniel Vélez Díaz
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior de Tlahuelilpan
Ilitaca18@gmail.com, irmadeleon62@hotmail.com, dvelezd_uaeh@yahoo.com.mx

RESUMEN

El programa de tutoría de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo se divide en distintas secciones, abarcando desde alumnos becados hasta alumnos con problemas académicos o de índole personal, de carácter individual o grupal, esto con el fin de tener un acompañamiento, guía y orientación, que brinda el docente al estudiante de manera continua, con el fin de potenciar la formación del mismo.

El uso de la informática en el programa de tutorías permite adquirir las bases necesarias para apoyar a los alumnos basándose en la experiencia adquirida durante la tutoría directa, permitiendo que los alumnos tengan las facilidades de solicitar y realizar una tutoría en el momento y horario que lo requieren, lo que les permite generar una experiencia de la tutoría más significativa.

Los tutores forman parte importante en la implementación de las tutorías, siendo quienes interactúan con los alumnos, obtienen la información necesaria y están encargados de generar alternativas de solución de manera conjunta con los alumnos para la resolución de los conflictos o proporcionar las herramientas para impulsar al estudiante a cumplir sus metas.

En la actualidad los estudiantes se ven en la necesidad de buscar un trabajo para poder sostener sus estudios, lo que genera un conflicto en los horarios laborales y los de la institución, lo que ocasiona que los alumnos falten a clases y se retrasen en sus materias, pero mediante la tutoría en línea tienen la oportunidad de

mantenerse al corriente y obtener las herramientas necesarios para su desempeño académico.

PALABRAS CLAVE: Redes Sociales, Tecnología Informática, Tutorías, Educación.

INTRODUCCIÓN

Hoy en día, la globalización ha impactado en distintas áreas y una de ellas es en la tecnología informática. Para la cual es una herramienta de gran ayuda, principalmente para la educación, puesto que es más fácil encontrar múltiple información de cualquier tema, haciendo competente a varios receptores.

Se vive en una sociedad de la información y el conocimiento soportado en la tecnología del internet, que, al convertirse en una red global, se convierte en un poderoso vehículo de la globalización.

La informática educativa (IE) en el ámbito educativo está en auge, es donde mediante varias fuentes como buscadores, redes sociales, imágenes, videos, etcétera, se obtiene una percepción diferente sobre algún tema en específico.

Es una disciplina encargada de investigar, teorizar y aplicar, los resultados de las investigaciones y avances científicos y tecnológicos de la Informática y la Educación en los diferentes procesos educativos.

Por otro lado, la tutoría que ha estado implícita en la educación superior mediante la informática educativa, es parte de una estrategia pedagógico-didáctica para estar acompañando al estudiante en su proceso formativo, con el que se pretende realizar un acercamiento para el logro de objetivos propuestos de la tutoría.

Con base al Programa Institucional de Tutorías de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo el cual rige a la Escuela Superior de Tlahuelilpan, define que la tutoría “Consiste en el acompañamiento, guía y orientación individual o grupal, que brinda el docente al estudiante de manera continua, contribuyendo a potenciar la formación integral del mismo”.

Y con respecto a la tutoría individual es “la atención individualizada a casos de alumnos con problemáticas académicas y personales, que requieran canalización a asesoría académica, orientación escolar, orientación vocacional, atención médica, psicológica, trabajo social, beca entre otros”. (Valdez Fuentes, Zapata Salinas, & Carballo Ramírez, 2010)

DESARROLLO

Con la informática educativa (IE) se genera un aprendizaje significativo y creativo, para algunas personas, pudiese ser benéfica o no porque así como tiene ventajas también tiene desventajas, pero lo importante es saber cómo sacarle provecho positivo a esta herramienta, dejando fuera el mal que pudiera ocasionar.

La IE ha causado que la educación pueda extenderse a distintos lugares, a través de un aprendizaje virtual, tales como licenciaturas, maestrías, doctorados, etc., pueden estudiarse a distancia o llamado también en línea. Según García Aretio (García, 2001) menciona que la enseñanza a distancia es un sistema tecnológico de comunicación bidireccional, que puede ser masivo o no, basado en la acción sistemática y conjunta de recursos didácticos y el apoyo de una organización y tutoría, que, separados físicamente de los estudiantes, propician en éstos un aprendizaje independiente.

García Aretio también hace mención al tutor, el cual es quien hace referencia a la figura de quien ejerce protección, la tutela. Porque la característica fundamental es la de fomentar el desarrollo del estudio independiente.

El tutor es el docente responsable de acompañar, guiar y orientar al estudiante en el proceso académico, personal y laboral para el logro de sus objetivos y el cumplimiento de las demandas sociales y profesionales. (Valdez Fuentes, Zapata Salinas, & Carballo Ramírez, 2010)

Un tutor debe poseer cualidades tales como madurez, comprensión de sí mismo, empatía, cordialidad, cultura social, inteligencia, rapidez mental, saber escuchar, solo por mencionar algunas.

El Modelo Educativo de la UAEH (2004) plantea el perfil general que el docente universitario debe cubrir, para el desempeño de sus funciones, mismas que están consideradas en dimensiones de formación, características personales para la docencia, competencias docentes, investigación y desempeño institucional, indicando perfiles por nivel educativo y modalidad. (Canales Rodriguez), las cuales se muestran en la figura 1. Así como también existen otras responsabilidades (Ally, 2000), figura 2.



Figura 1. Perfil General del Docente

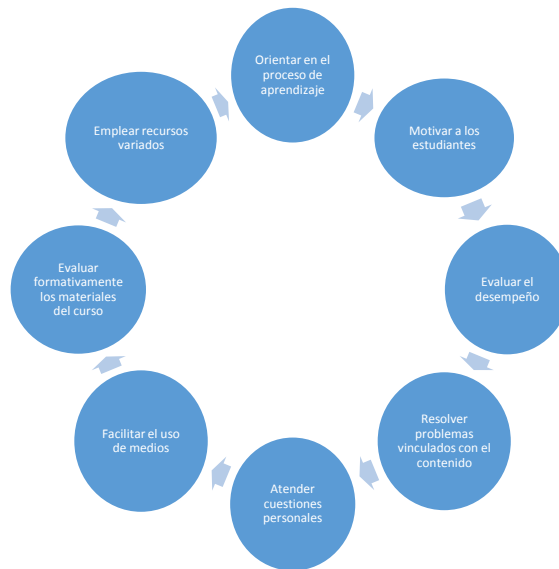


Figura 2. Responsabilidades del Docente

En la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo la tutoría (Zimitat & Miflin, 2003) puede implementarse con diversos propósitos:

- Elaborar y llevar a la práctica proyectos de investigación
- Orientar trabajos de campo
- Mejorar la oferta académica
- Preparar al estudiante para la evaluación

Los participantes en el Programa Institucional de Tutorías tienen el compromiso de recibir la capacitación y formación que permita realizar la actividad tutorial, así como estar informado sobre los aspectos institucionales y específicos del estudiante. Algunas de las funciones consideradas en el documento fueron retomadas del Modelo Educativo de la UAEH (2004), del Modelo Curricular Integral de la UAEH (2007) y del Documento Rector de Bachillerato (2005), considerando el bachillerato,

licenciatura y posgrado en la implementación en escuelas preparatorias, escuelas superiores e institutos.

Ahora bien, en los planes de estudio se hace mención que los estudiantes y maestros deben disponer de medios tecnológicos, utilizándolos como recursos de enseñanza y aprendizaje, lo cual apoya su formación permanente. Pero con la utilización de estos medios no quiere decir que puedan llegar a suplantar la importancia de la relación personal de maestro-alumno, es solo un medio o recurso, pero no lo es todo, no se le resta crédito a un apoyo presencial.

La tutoría favorece la identidad del estudiante, la posibilidad de actuar y responder a una persona determinada, aspecto importante en la educación universitaria donde los docentes llegan a identificar pocos alumnos o conocer sólo algunos datos de ellos. (Malbran, 2004)

Esta herramienta es una gran oportunidad para los maestros tutores, por que se desarrollan más estrategias que puedan ayudar al alumno en su aprendizaje y conocimiento, un punto importante es porque a pesar del nivel en el que se encuentre estudiando, existen muchas dudas que en clase presencial, dudan en exponer una pregunta por temor a equivocarse o que piensan que serán muy obvias y quedarán en burla con sus demás compañeros.

La tutoría electrónica permite utilizar la experiencia adquirida en la tutoría directa, centrar la acción en los modos de respuesta del estudiante, dirigir la atención hacia la información pertinente, hacer consciente la importancia del auto-monitoreo y el desarrollo de competencias críticas sobre el propio progreso. Emplear tecnología simple y accesible, utiliza más efectivamente el tiempo del alumno.

Actualmente existen ya muchos estudiantes que tienen que trabajar para sostener sus estudios, para lo cual no siempre hay la posibilidad de que los horarios compaginen, viéndose en la necesidad de faltar a la escuela, pero ahora con la oportunidad de la tutoría en línea, el alumno se pone al corriente y soluciona sus dudas, combatiendo así el retraso en las materias.

Otro punto es que ya no hay pretexto en cuestión de distancias para poder tomar una tutoría, ya que en cualquier lugar mediante una computadora o celular se tiene acceso, el Facebook ha sido una de las estrategias utilizadas por maestros, donde tienen facilidad de interactuar con sus alumnos, ya que es la red más visitada por los estudiantes. Misma estrategia que debe ser usada con juicio y productividad para aprovechar la capacidad de los alumnos de manera inteligente y selectiva.

Las redes sociales como Facebook satisfacen las necesidades para las cuales fueron creadas como lo es la comunicación, extendiéndose más allá de lo social e incrustándose en la educación, por ello cabe remarcar que el uso de este sistema en jóvenes universitarios disminuye la posibilidad de ser negativo, pues son estudiantes de 18 años en adelante y pueden crear límites en la intimidad y exhibicionismos que esta herramienta deja, pues depende de cada usuario marcarlos.

Sin embargo, en el caso del uso en las tutorías ya sea individuales o colectivas se cuenta con video llamadas o videoconferencias; que como se comentó anteriormente con solo contar con un celular podrán llevarlas a cabo y estar en contacto en cualquier momento con su profesor tutor.

Este tipo de comunicación puede ayudar a cumplir con los objetivos de la tutoría en alumnos que se encuentren a grandes distancias o que por situaciones familiares se quedaron en casa, se están convirtiendo en un paso hacia el avance en el mundo de la comunicación. Pues se considera un proceso de coaching donde el estudiante se siente integrado de forma continua en un entorno que lo llevará a obtener los mejores resultados académicos y de alto nivel de satisfacción.

Pero es importante retomar que el hecho de involucrar esta RS no debe quitar tiempo para disfrutar en persona a nuestras amistades o en nuestro caso una buena relación con nuestros profesores tutores. Como todo en la vida tienen efectos negativos y positivos, como guías, tutores, profesores o docentes se debe sólo enfocar en lo positivos y en virtud de ello disminuir sus efectos negativos, finalmente

los estudiantes universitarios se encuentran inmiscuido todo el tiempo en este contexto, en lugar de dejarlos solos, es necesario utilizarlo al máximo.

Este trabajo de investigación pretende establecer un programa piloto de tutorías utilizando RS y visualizar los resultados desde el punto de vista de los estudiantes que se encuentran a distancia por cualquier tipo (familiar, médico, servicio social, prácticas, trabajo), y los tutores. Recabar esta información permitirá identificar tanto la herramienta que mejor se apegue a los objetivos de la tutoría, como el sentir de los tutores y de los alumnos, pues es un proceso difícil al cambiar en su totalidad la comunicación, pero necesario por el avance propio de la sociedad educativa.

Elementos en la metodología de acción en el uso de espacios virtuales de comunicación

- Objetivos claros en la participación
- Tener un estilo de comunicación
- Fomentar y animar la participación
- Objetividad y considerar momentos de intervención
- Promover la conversación diseñando situaciones para fomentar el trabajo entre personas con intereses similares
- Evitar opiniones que ocasionen conflicto
- Cuidar el uso del humor y del sarcasmo
- Reforzar públicamente las acciones positivas
- Establecer relaciones entre todos los participantes (tutoría grupal)
- El tutor generara diferentes situaciones de debate, pues este tipo de acciones constituye un elemento para incrementar la unión, la tolerancia, la comprensión que permite el progreso individual.

CONCLUSIONES

Por último como una conclusión general, es indispensable la relación estrecha tutor-alumno, con la finalidad de brindar apoyo en el ámbito de educación. La facilidad de tener contacto por medio de la informática de educación, generando filtros en los nuevos conocimientos que día con día surgen, fundamentando y realizando crítica sobre la validez o confiabilidad de cada información.

Lo que lleva a determinar un perfil nuevo del tutor en línea el cual se presenta en el siguiente cuadro y que fue tomado de la Revista de Tecnología de Información y Comunicación en la Educación (EDUWEB), (Urdaneta & Pérez, 2007)

Dimensiones	Indicadores
Competencias Actuales	Habilidades: <ul style="list-style-type: none">• Psicológicas• Pedagógicas• Técnicas• Comunicativas
Estrategias de Comunicación	Herramientas Sincrónicas <ul style="list-style-type: none">• Chat• Pizarras Compartidas• Videoconferencias• Videollamadas Herramientas Asincrónicas <ul style="list-style-type: none">• Foros de discusión• Correo electrónico
Habilidades para desempeñarse con el computador	Cognitivas <ul style="list-style-type: none">• Analizar/ Identificar• Comparar/ Contrastar• Sintetizar/ Articular Metacognitivas

- Planificación
- Monitoreo
- Focalización
- Flexibilización

Actitudes requeridas por el tutor en línea

Efectivas

Conductuales

Tomado de (Urdaneta & Pérez, 2007)

En el cuadro anterior se pueden observar las estrategias de comunicación y las habilidades para desempeñarse con el computador, y nos muestra un profesor tutor involucrado en el uso de la tecnología de información, lo cual de alguna manera manifiesta la necesidad de la capacitación en estos rubros a los tutores que no cuentan con este perfil.

La tutoría en línea, es una herramienta que le permite al alumno esclarecer sus dudas no externadas en clase, así como al profesor para desarrollar estrategias que permitan explotar las habilidades de los alumnos, ayudándolos a desarrollar su aprendizaje y conocimiento.

El alumno tendrá mayor confianza para cualquier duda o aclaración y su habilidad será mayor. Considerando a la tutoría como un área de oportunidad de seguir desarrollándose y creando competitividad en sí mismo.

Contextualizando que la sociedad de la información, en donde la globalización, valoración del ritmo de cambio de una infraestructura tecnológica, flexibilidad en el trabajo en equipo y la interactividad mediante las tecnologías de la información y la comunicación.

El uso de las TIC en la tutoría conlleva contemplar nuevas estructuras de comunicación, ya que la participación del tutor no tiene la misma carga sintáctica ni semántica y además está condicionada por la herramienta de comunicación que se va utilizar.

Así mismo hoy en día es importante considerar la alfabetización informática y es imprescindible para el tutor por dos causas: en primer orden el medio informático se configura como esencial para llevar a cabo nuevos procesos de comunicación; y en segundo orden porque los mensajes comienzan a estructurarse de manera menos lineal.

Por lo que el tutor podrá llevar a cabo el proceso de Tutorización virtual a través de dos vías el de sistemas de tutorización síncrona y sistema de tutoría asíncrona.

El uso de las redes sociales en la tutoría implica una alternativa más del acercamiento con el estudiante sin embargo es importante contemplar una metodología de uso de las TIC en la tutoría, para lograr que en esta actividad se logre las expectativas y el cumplimiento de los objetivos de la tutoría en las Instituciones de Educación Superior.

Otras investigaciones muestran como la tutoría con el uso de TIC puede contribuir a subsanar algunos vacíos, en las asignaturas, como estrategia para atender a grupos numerosos de estudiantes o bien dar continuidad a situaciones especiales que se desprenden de una tutoría grupal, convirtiéndose este en un acompañamiento más personal e individualizado.

El uso de las redes sociales no implica dejar de lado la parte socio-emocional, ya que la mayoría de las investigaciones se centran en el desarrollo académico de los estudiantes y entonces la tutoría pierde la esencia de acompañamiento para el desarrollo integral de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

Ally, M. (2000). *Tutoring skills for distance education*. Open praxis .

Canales Rodriguez, E. L. (n.d.). *Anules*. Retrieved Julio 30, 2014, from <http://www.anui.es.mx/result.php?cx=000208596329648011506%3Azfp6xmgnhrm&cof=FORID%3A10&ie=UTF-8&q=perfil+del+tutor#1039>.

García, A. (2001). *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona.

Malbran, M. d. (2004). La tutoría en el nivel universitario. *Revista de Informática educativa y Medios Audiovisuales*, 5-11.

Valdez Fuentes, C., Zapata Salinas, C., & Carballo Ramírez, C. E. (2010, Noviembre). Programa Institucional de Tutorías UAEH. Pachuca, Hidalgo, Mexico.

Zimitat, C., & Miflin, B. (2003). *Using assessment to induct students and staff into the PBL tutorial process*. Assessment & evaluation in Higher Education.

PERFIL ACTITUDINAL DEL DOCENTE PARA LA TUTORÍA ACADÉMICA EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

Micaela Olivos Rubio, María Dolores Martínez, Patricia Cruz Bello
Universidad Autónoma del Estado de México
olivasmica@hotmail.com , Garduño.dolmaga@hotmail.com,
Patriciacruzbelo@yahoo.com.mx

RESUMEN

Introducción: La tutoría académica planteada desde el constructivismo se definen como el proceso de acompañamiento de tipo personal y académico a estudiantes del nivel superior. El objetivo fue Identificar el perfil actitudinal del docente para la tutoría académica en la Universidad Pública. **Metodología:** estudio descriptivo transversal con enfoque cuantitativo, participaron 59 profesores tutores, de una universidad pública, la técnica de recolección de dato fue una escala actitudinal tipo likert integrada por 50 ítems agrupados en 5 dimensiones; con un nivel de confiabilidad de (.930) para el análisis de resultados se utilizó el programa estadística SPSS vs 19, para obtener medidas de tendencia central y de correlación. **Resultados:** Con la correlación de Spearman, se demuestra que las categorías con mayor capacidad resolutive que presentan los tutores son, la categoría de compromiso con la actividad tutorial y la capacidad para la acción tutorial con una gnificancia ($p \leq 0.01$). Presentando correlación menos significativa en cuanto al uso del sistema inteligente de tutoría con relación al autoconcepto académico y personal ($p \leq 0.05$). **Conclusiones:** Los tutores en general presentan actitudes positivas para asesorar a los tutorados en los problemas académicos y personales que afectan el rendimiento del alumno, manteniendo una capacidad resolutive importante, no obstante presentan una actitud indiferente, hacia el manejo del Sistema Inteligente de Tutoría Académica como apoyo para la atención oportuna, orientación y asesoría académica de los tutorados.

PALABRAS CLAVE: Tutoría Académica, tutores, Actitudes, Universidad Pública.

INTRODUCCIÓN

La educación superior mexicana actualmente requiere transformarse teniendo como eje una nueva visión y un nuevo paradigma para la formación de los estudiantes, donde la tutoría personalizada de éstos puede ayudar a abatir los índices de reprobación y rezago escolar, a disminuir las tasas de abandono de los estudios y a mejorar la eficiencia terminal. Siendo una de las líneas estratégicas de desarrollo aprobada por las XXX Asamblea General de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES: 2000) como una propuesta orientada a proporcionar la implantación de un programa institucional de tutoría, que inicio analizando la principal causa del rezago o abandono de los estudios, reflexiona sobre la tutoría como estrategia viable para promover el mejoramiento de la calidad de la educación superior.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente una de las críticas que enfrenta la educación superior en México es su baja eficiencia terminal, resultado de problemas de deserción, reprobación y de baja titulación: en promedio, de 100 alumnos que se incorporan a la licenciatura, entre 50 y 60 concluyen sus estudios y sólo 20 obtienen su título en los dos años siguientes al egreso

En este sentido, uno de los principales retos de la Universidad Autónoma del Estado de México es que a través del Programa Institucional de Tutoría, lograr que una proporción elevada de alumnos alcance niveles de desempeño académico favorables y culminen satisfactoriamente sus estudios en los plazos previstos. El programa se enmarca en un nuevo enfoque educativo flexible y eficiente, basado en el aprendizaje y atento al desarrollo humano integral, a la formación en valores y a la disciplina intelectual de los estudiantes. (UAEM Plan Rector de desarrollo; 2013-2017:69-70)

JUSTIFICACIÓN

El presente estudio proporcionará un referente de evaluación de los profesores con respecto a la implementación de la tutoría académica en tres instituciones de educación superior el área de ciencias de la salud.

Se espera que la investigación genere beneficios de orden académico y profesional como:

Dar seguimiento al desarrollo de los estudiantes, lo mismo que apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje, Fomentar su capacidad crítica y creadora y su rendimiento académico, así como perfeccionar su evolución social y personal. Todo esto con la finalidad de evitar problemas como el bajo rendimiento académico de los estudiantes, reducir la reprobación y el rezago académico.

Propiciando el logro institucional de elevar la calidad y la eficiencia terminal de los estudiantes de nivel superior.

La trascendencia y beneficios de la investigación se vera reflejada también para los tutores ya que se enriquecerá su práctica educativa al replantear la acción tutorial realizada, desarrollando habilidades de observación, orientación, comunicación, liderazgo, motivación, entre otras.

Objetivos

1. Correlacionar las variables sociodemográficas con los conocimientos y las actitudes de los tutores académicos del área de ciencias de la salud.
2. Determinar las actitudes de los tutores académicos del área de ciencias de la salud en la aplicación de la tutoría académica.

Tutoría Académica desde el Enfoque Constructivista

Siendo el Constructivismo un enfoque pedagógico que explica la forma en que los seres humanos, se apropian del conocimiento. Este enfoque enfatiza en el rol de todo tipo de interacciones para el logro del proceso de aprendizaje.

Esta teoría sostiene que el conocimiento no se descubre, se construye. Entendiéndose que el alumno construye su conocimiento, a partir de su propia forma de ser, pensar e interpretar la información, desde esta perspectiva, el alumno es un ser responsable que participa activamente en su proceso de aprendizaje. El Constructivismo se ha transformado en la piedra angular del edificio educativo contemporáneo, recibiendo aportes de importantes autores, entre los que citaremos a los siguientes autores: Piaget aporta a la teoría Constructivista el concebir el aprendizaje como un proceso interno de construcción, en donde el individuo participa activamente adquiriendo estructuras cada vez más complejas, a los que este autor denomina estadios.

La aplicación de estas teorías en la tutoría, implica el reconocimiento que cada persona aprende de diversas maneras, requiriendo estrategias metodológicas pertinentes que estimulen potencialidades y recursos, y que propician un alumno (a) que valora y tiene confianza en sus propias habilidades para resolver problemas, comunicarse y aprender a aprender. El punto común de las actuales elaboraciones constructivistas está dado por la afirmación de que el conocimiento no es el resultado de una mera copia de la realidad preexistente, sino de un

Principios que fundamentan la tutoría desde el enfoque constructivista:

- ✓ El aprender es una búsqueda de significado. Por lo tanto, el aprender debe comenzar con los eventos alrededor de los cuales los tutorados están intentando activamente construir significado.
- ✓ El significado requiere de la comprensión del todo así como de las partes. Y las partes deben ser entendidas en el contexto de esos “todos”. Por lo tanto, el proceso de aprendizaje se centra en los conceptos primarios, no en hechos aislados.

- ✓ Para acompañar bien, debemos entender los modelos mentales que los tutorados utilizan para percibir el mundo y las justificaciones y fundamentos que asumen para apoyar esos modelos.
- ✓ El propósito del aprendizaje es para una construcción individual de sus propios significados, no es para memorizar las respuestas “correctas” o “devolver” algún otro significado. Puesto que la educación es intrínsecamente interdisciplinaria, la única manera valiosa de medir el aprendizaje es convertir la evaluación en parte del proceso de aprendizaje, asegurando que provea a los estudiantes información de la calidad de su aprender.

Es importante mencionar que tanto el constructivismo como el aprendizaje significativo como corrientes psicopedagógicas le dan sustento epistemológico a los procesos de la tutoría académica debido a que los tutores deben propiciar el desarrollo académico como una actividad de construcción de significados, más que como un ordenamiento pasivo de significados ya hechos o prefabricados. El Tutor constructivista, precisamente, prestará una especial atención al conflicto del Tutorado para comprender el yo en un contexto de experiencia social compartida.

De tal manera que la tutoría sea una herramienta que debe incidir en la modificación de las actitudes de los estudiantes para lograr un aprendizaje significativo, entendiéndose que un tutor debe empezar por conocer a sus tutorados y no solo en cuanto a sus conocimientos previos, sino en cuanto a sus propósitos, intereses, motivaciones, resistencias y miedos entre otros. Ya que no se puede modificar la conducta de una persona sin conocerla. Este acercamiento permitirá planear actividades y estrategias. La motivación mayor para despertar el interés del estudiante es el significado que la actividad tenga para él, la relación de esta con su vida; su experiencia y situación real presente. Desde esta perspectiva el estudiante aprende si puede dirigir su atención y deseo de conocer lo propio de su disciplina el tutor cobrará significado si logra orientar el trabajo en este sentido.

Para lograr este significado real de la tutoría es necesario enseñar a los alumnos a que se vuelvan aprendices autónomos, independientes y autorregulados, capaces de aprender a aprender. Desarrollando actitudes hacia él:

- Control de su proceso de aprendizaje.
- El darse cuenta de lo que hacen.
- Captar las exigencias de la tarea y responder consecuentemente.
- Planificar y examinar sus propias realizaciones, pudiendo identificar los aciertos y las dificultades.
- Emplear estrategias de estudio pertinentes para cada situación.
- Valorar los logros obtenidos y corrigen sus errores.
- Autorregulando el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y adaptan a nuevas situaciones.

DISEÑO METODOLÓGICO

Enfoque y tipo de investigación

La investigación presenta un enfoque cuantitativo: Tiende intencionalmente a medir con precisión las variables de estudio a través de datos cuantificables y técnicas estadísticas.

Estudio no experimental: Debido a que no se manipulan las variables a estudiar.

Tipo de estudio: Descriptivo: Busca especificar las propiedades, características y los perfiles de personas, grupos comunidades procesos o cualquier otro fenómeno que se sometan a un análisis. Es decir miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos, aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. Estos diseños describen relaciones entre dos o más categorías o variables en un momento determinado, únicamente en términos correlacionales.

De tipo Transversal: De acuerdo a la ocurrencia de los hechos. Debido a que recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (Hernández, 2006: 208 -2010)

Línea de investigación: Educativa

Universo de estudio

100 Profesores de la dependencia de estudios superiores de ciencias de la salud.
Tipo de muestreo: No probabilístico intencional en la cual la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación, el procedimiento no es mecánico, depende del proceso de toma de decisión del investigador. (Hernández, 2006:241-262)

Muestra

59 tutores aceptaron participar en el estudio.
Quedando la distribución de la siguiente manera:

Enfermería 33

Medicina 13

Odontología 13

Técnica e instrumentos para recolección de datos

El instrumento fue una escala actitudinal tipo Likert, con 50 reactivos presentados en forma de juicios positivos y negativos; cada ítem presenta 5 opciones de respuesta con un valor asignado de la siguiente manera: (5) totalmente de acuerdo, (4) de acuerdo, (3) ni de acuerdo ni en desacuerdo, (2) en desacuerdo y (1) totalmente en desacuerdo. La escala está estructurada en 5 dimensiones:

1. Compromiso con la actividad tutorial
2. Capacidad para la acción tutorial
3. Autoconcepto académico y personal
4. Capacidad resolutive en la tutoría
5. Uso del sistema Inteligente de tutoría

Siendo las actitudes, según una tendencia psicológica que se expresa mediante la evaluación de una entidad (u objeto) concreta con cierto grado de favorabilidad y no favorabilidad. Las actitudes son las predisposiciones a responder de una determinada manera con reacciones favorables o desfavorables hacia algo. Las integran las opiniones o creencias, los sentimientos y las conductas, factores que a su vez se interrelacionan entre sí. Las opiniones son ideas que uno posee sobre un tema y no tienen por qué sustentarse en una información objetiva. Por su parte, los sentimientos son reacciones emocionales que se presentan ante un objeto, sujeto o grupo social. (Morales, 2005:194)

De tal forma que la escala actitudinal permiten inferir las reacciones de los individuos a partir de las respuestas que los sujetos dan ante una serie de frases o adjetivos. En el caso particular de la escala tipo Likert, el sujeto debe valorar su grado de acuerdo o desacuerdo ante un conjunto de declaraciones en forma de enunciado, que refleja sus opiniones –actitudes verbalizadas– sobre el tema objeto de la medida, entre cinco o más grados, representados numéricamente. (Traver, 2007:2-6) Las categorías que incluye la escala actitudinal responden por una parte a los objetivos planteados desde en constructivismo para mejorar en el tutorado el rendimiento académico y por otra al perfil y funciones deseable del tutor de nivel educativo superior.

RESULTADOS

Los tutores de la Facultad de Odontología, presentaron actitudes positivas en mayor porcentaje en la dimensión de autoconcepto académico y personal, y el menor porcentaje en el uso del sistema inteligente de tutoría académica. Los tutores de la Facultad de Enfermería, presentaron el mismo porcentaje en cuanto a las actitudes positivas en las dimensiones de Compromiso con la actividad tutorial, Autoconcepto académico y personal, Capacidad resolutive en la tutoría y el menor porcentaje en el uso del Sistema Inteligente de Tutoría Académica. Los tutores de la Facultad de Medicina, presentaron el mayor porcentaje de actitudes positivas en la dimensión

de autoconcepto académico y personal, y el menor porcentaje, en el uso del Sistema Inteligente de Tutoría Académica.

En la dimensión sobre el Compromiso de la actividad tutorial con respecto al género; la prevalencia del hombre fue mayor que el de la mujer; sin que estas diferencias se puedan demostrar estadísticamente con la X^2 de 0.799. El hombre tiene 2.33 veces más la probabilidad de tener compromiso positivo con la actividad tutorial con respecto a la mujer.

Respecto a la dimensión sobre la Capacidad para la acción tutorial de acuerdo al género, la prevalencia fue la mujer tiene mayor capacidad positiva que el hombre, sin que las diferencias sean probadas estadísticamente (chi cuadrada 2.518 $P>0.05$). La mujer tiene 3.20 veces más de probabilidad de presentar una capacidad positiva para la acción tutorial que el hombre.

En cuanto a la dimensión del Autoconcepto académico y personal de acuerdo al género; la prevalencia positiva la presenta en mayor porcentaje la mujer que presenta 3.38 veces más de probabilidad de tener autoconcepto académico y personal positivo que el hombre.

Para la dimensión sobre la Capacidad resolutive en la tutorial afrontamiento de problemas de acuerdo al género, no se demostró diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a la X^2 cuadrada de tendencias (X^2 de tendencias =2.717). En el uso del Sistema Inteligente de Tutoría Académica (SITA) con respecto al género, la prevalencia positiva en mayor porcentaje la presentó la mujer, sin mostrar diferencias realmente significativas al aplicar chi cuadrada. La mujer tiene un 23% más de probabilidad del uso inteligente del SITA con respecto al hombre.

Ésta tiene relación en cuanto a que las tutoras tienen mayor disposición a la utilización de las tecnologías como herramienta para la realización de la tutoría académica.

Se realizó una correlación de Spearman, encontrando que la categoría de capacidad resolutive con respecto al compromiso con la actividad tutorial presenta

una significancia de $P \leq 0.01$, al igual que con la capacidad para la acción tutorial. También se presentó una correlación significativa en cuanto al uso del sistema inteligente de tutoría con relación al autoconcepto académico y personal del con una * $P \leq 0.05$.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para la elaboración, análisis e interpretación de datos en el paradigma cuantitativo se diseñó una base de datos mediante el uso del software SPSS versión 18, codificando la escala actitudinal tipo Likert, para esta última se agruparon los juicios de valor, positivo (5-4), indiferente (3) y negativo (2-1). Las pruebas estadísticas realizadas para el análisis fueron de tipo descriptivo como medidas de tendencia centra como la media, desviación estándar y estadística inferencial no paramétrica como X^2 , ANOVA, riesgo relativo, Kruskal Wallis, Bonferroni, Sperman, para aportar elementos e información que desde la perspectiva cuantitativa permita abordar el problema de investigación, realizar el análisis de contenido, así como describir el comportamiento y correlación de las variables en estudio.

BIBLIOGRAFÍA

ANUIES (2002). *Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. Colección Biblioteca de la Educación Superior.

ANUIES. (2005) *La universidad mexicana en el umbral del siglo XXI, visiones y proyecciones*, Colección Biblioteca de la Educación Superior, ANUIES. México.

Didriksson, A. y Herrera A. (2008) *Informe Mundial sobre la Educación Superior* [en prensa], GUNI, Barcelona.

Ducoing Patricia 2009 Tutoría y mediación I. Ed, IISUE, Universidad Autónoma de México. México.

Fresan Orozco Magdalena, Romo López Alejandra (2011) Programa Institucional de Tutoría Una Propuesta de La ANUIES. Ed. ANUIES. México.

Gazzola Ana Lucia y Didriksson Axel(2008) Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe IESALC-UNESCO,Caracas.

Universidad Autónoma del Estado de México (2002) *Programa Institucional de Innovación Curricular*. Toluca México.

Diagnóstico y Propuestas de mejorar al programa tutorial en el CU Amecameca, Educación Superior

Armando Hernández Hernández, Ericka Michelle Soria Orozco
UAEM Amecameca
a_hernandez_hhotmail.com

RESUMEN

El Centro Universitario Amecameca perteneciente a la Universidad Autónoma del Estado de México fue pionero en contemplar entre sus políticas el Sistema Institucional de Tutoría Académica y Asesoría (SITUA) antes Programa Institucional de Tutoría Académica (PROINSTA), que derivaba de las recomendaciones internacionales de diferentes organismos, como mejora a la Educación Superior en México.

El presente trabajo incluye a través de una recopilación histórica del programa tutorial instituido en el Centro Universitario de la Universidad Autónoma del Estado de México Amecameca (CU UAEM Amecameca) un diagnóstico de la funcionalidad en sus diferentes etapas. Describe las acciones y propósitos vigentes en cada momento, su trascendencia y sobre todo la flexibilidad del claustro de tutores para permanecer activo y a la vanguardia de los nuevos paradigmas. Por último se hacen propuestas base para que las actuales modificaciones al sean pertinentes, efectivas y contundentes, haciendo uso del trabajo colaborativo entre los diferentes actores del CU, estas giran en torno a ejes antes secundarios como: Cultura, empleabilidad, cuidado de la salud, lecto-escritura, pero que por las características del actual modelo de educativo basado en competencias y planes semiflexibles, retoman gran relevancia. Las propuestas están basadas en las múltiples experiencias que ha dejado década y media del programa entre sus diferentes actores, a través de la proyección y cobertura que deben acompañar al alumno y posteriormente al egresado de esta casa de estudios.

PALABRAS CLAVE: Empleabilidad, lecto-escritura, competencias, modelo educativo.

INTRODUCCIÓN

El CU Amecameca ha sido pionero en la institucionalización del programa de tutoría de la UAEM desde 2001, mantenerse a la vanguardia de los cambios que este programa ha desarrollado en década y media, hace necesario una recapitulación a modo de diagnóstico y a su vez un mecanismo de propuestas para el modelo educativo vigente, sin dejar de lado el nuevo orden que retoma la Universidad, de proyectarse inminentemente en el ámbito internacional.

Los rubros en los que ha descansado la tutoría representan las raíces de las nuevas ramas que hacen de este programa un enorme sapino de posibilidades, lo cual pareciera el porvenir de un florido bienestar, pero con tanto peso sobre el pedestal podría deformar su crecimiento, si no es balanceado con ardua vigilia de cada uno de sus ejes.

La experiencia nos debe evitar cometer los mismos errores y potenciar los aciertos, por lo que se presentan en una lista los fundamentos esenciales de aplicación, para posteriormente converger en propuestas base. La pretensión es la de dar dinamismo a los cambios de las políticas primarias y emergentes: Permanencia, evitar el rezago, disminuir los índices de reprobación, eficiencia terminal, aumentar los índices de titulación, con los paradigmas de que la universidad sea socializadora y promotora de altos valores, a través de sus egresados además de los cambios en la dinámica de empleabilidad, los cuales deben dar respuesta a la economía en la constante transformación que vive el país.

Tutoría en el CU Amecameca

Responder los cuestionamientos que se plantean en torno a la tutoría como programa y a las necesidades de la tutoría como práctica cotidiana es un hecho al cual nos enfrentamos como responsables de una coordinación.

Como programa:

En numerosos documentos de educación se encuentran las interminables recomendaciones que hacen constantemente organizaciones internacionales como son la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), entre otras, de elevar parámetros de calidad de la educación en términos de las políticas económicas y con ello surgen “innovaciones” derivadas de los cuatro pilares de la educación, emitidos por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y es la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de la República Mexicana) en el 2001, la encargada de establecer como prioritaria esta actividad. Por su parte la UAEM sigue dicha recomendación como parte de la planeación institucional, “con el objeto de poder contribuir al abatimiento de la problemática que a nivel nacional se han estado enfrentando las IES, como son los altos índices de reprobación, rezago, y deserción de los alumnos en cualquier nivel educativo.... la UAEM se avocó a la tarea de elaborar e instrumentar, un Programa Institucional de Tutoría Académica (ProinsTA)” (Díaz, et.al.,2001:1). Para lo cual se organizó por espacio académico el claustro de tutores, se les dio a conocer los principales aspectos de la tutoría y el proceso a seguir para elaborar su propio programa, con atención a las características y necesidades propias de cada programa educativo que impartían. La UAEM por su parte emite un “Manual del Tutor de la UAEM” como apoyo a todos los tutores, para homologar las condiciones de los espacios universitarios.

La tutoría surge como un requisito promovido por las diversas organizaciones económicas con el fin de que la inversión en educación pública superior no se vea afectada por el bajo aprovechamiento escolar, rezago o baja eficiencia terminal. Es decir los gastos por alumno incrementen.

La tutoría se institucionaliza en la educación superior pública, y sin un plan definido al inicio de esta disposición, algunas simulan la tutoría; otras más comienzan una encrucijada y pasos para institucionalizarla y observar cambios positivos en el grueso de los cohortes.

La UAEM, se decide por la institucionalización y extiende poco a poco el Programa

de Tutoría Académica, con algunas limitaciones y oportunidades de mejora a través de los años, incluso actualmente, sigue respondiendo con actividades de diferente orden como la tutoría entre pares.

Además la tutoría es un requisito para la evaluación y acreditación ante organismos de evaluación externa.

La tutoría al interior del CU UAEM Amecameca, crece y multiplica sus políticas, se institucionaliza y la simulación recae en algunos cuantos, que limitan sus funciones de tutor a cumplir con los requisitos administrativos mínimos y registrables.

En contraparte de lo anterior existen tutores que invierten su tiempo y trabajo para estimular al discente hacia un mejor rumbo, sin importar que sea evidente su esfuerzo o sea una política obligada para las IES.

La tutoría existe como consecuencia de la docencia, no es nueva, el docente genera tutoría en cuanto se compromete con sus alumnos. Y esto no se institucionaliza o se simula, se es.

Últimas políticas institucionales que la UAEM promueve son la tutoría entre pares, la integración total de los profesores de tiempo completo al claustro de tutores, la evaluación continua de las acciones de diferente índole: enseñanza- aprendizaje, tutoría grupal, actividades remediales, fomento a talleres, conferencias o eventos de orden académico específico para cada área. Para el claustro, preparación constante y cursos avanzados de tutoría.

Todo esto lleva un seguimiento desde que se pone a funcionar, no sólo como relatoría de eventos, sino como acciones concretas de beneficio institucional.

La Tutoría en la evaluación de IES (Instituciones de Educación Superior) por organismos externos guardan un trasfondo de cubrir con los requisitos indispensables para obtener el parámetro de “calidad” que otorgan los organismos de evaluación externa, llámese CIEES (Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior), COPAES (Consejo para la Acreditación de la Educación Superior) y los propios de cada Licenciatura. Cada organismo evaluador diversifica sus parámetros, algunos complicados de cumplir en las IES como la comunicación con padres de familia o tutores legales, cuando los discentes son mayores de edad. Cada rubro, que se pide como requisito para ser

contabilizado para la evaluación, implica: planeación, implantación y evaluación; es decir tiempo y recursos de diferente orden. Es por tanto indispensable que se propongan con el suficiente tiempo; para no convertir los programas en simulación.

Tutoría en la cotidianidad del CU UAEM Amecameca

A lo largo de su historia en tutoría el CU Amecameca ha tenido que recrear, interpretar e instrumentar el PROINSTA (hoy SITUA) por ser pionero en su institucionalización:

1. Perfil del tutor

En general un tutor académico es el docente que puede apoyar a alumnos en desventaja académica o con rezagos específicos de su formación, por lo que todos los docentes pueden ser tutores. Con esta lógica, la UAEM comienza de manera casi insipiente su claustro de tutores, incluso sin una barrera formal y establecida de las deficiencias académicas y la problemática personal que estos manifestaran, así versa el documento histórico de presentación de la tutoría de la entonces Unidad Académica Profesional Amecameca (UAPA) hoy Centro Universitario UAEM Amecameca, que manifiesta que en septiembre del año 2001 da inicio el Programa Tutorial para apoyo y formación integral de los estudiantes y orientarlos en la solución de sus problemas académicos o personales, además al programa pretendía, como consecuencia de lo anterior, un mejor desempeño de los alumnos, disminuir la deserción e incrementar la eficiencia académica.

La conformación del claustro tutorial inicial, hacía referencia al perfil deseable; pero sobre todo al compromiso de quién aceptaría ser tutor y describía que: “Dada la trascendencia de la función de la tutoría, así como de su impacto en los estudiantes, la administración de la UAPA considera que los tutores deben ser personas propositivas, sensibles, honestas, responsables, con una gran espíritu de servicio, comprometidas consigo mismas, con la institución y con los estudiantes” (documento archivo del Claustro de tutoría del CU UAEM Amecameca antes Unidad Académica Profesional Amecameca). Se proporcionó un curso de inducción a la par del

inicio del programa tutorial, el cual posteriormente se hizo necesario para dar claridad a los requerimientos tutoriales y tener adeptos. El enfoque inicial fue dar servicio para disminuir el rezago y deserción.

Se empezó a realizar un registro básico de datos, que caracterizaban a los estudiantes que pertenecían al programa, esto incluía los datos más relevantes del historial del bachillerato, dominio del inglés, tipo de transporte usado y lejanía de su procedencia, generalidades de la economía, lugares adecuados de estudio en casa, tecnología disponible para tareas académicas (Computadoras, internet), preferencia y constancia hacia la lectura, habilidades técnicas de escritura, cultura, estado de salud, hábitos alimenticios; basados en declaraciones u opiniones de los propios alumnos. Otros datos relevantes lo fueron el seguimiento académico que ya desde entonces incluía el número de asignaturas reprobadas (hoy unidades de aprendizaje) y el número de bajas de la institución.

Además del seguimiento que caracterizaba al tutorado, se estableció un seguimiento para las actividades del tutor como lo fueron: Reportes de sesiones grupales, registros de asistencia a tutoría de forma individual. Se establecieron reuniones del claustro de tutores, con el fin de exponer objetivos, compromisos, acciones, para definir estrategias adecuadas en conjunto.

El Programa Tutorial involucraba y vinculaba como actores principales al alumno, docentes, padres de familia y autoridades universitarias.

Por su parte la UAEM formalizaba estas acciones otorgando nombramientos y constancias a los docentes participantes en la tutoría.

El programa sigue su curso y el número de tutores va en aumento, sin embargo las tutorías se inclinan más a la parte emotiva o personal del alumno, lo cual no retribuye las expectativas base de la encomienda institucional, es entonces para el 2006, que se establece el Sistema Automatizado de Tutoría Académica en el Nivel Superior y para 2007-2008 se cubren todos los espacios incluyendo a los de nivel medio superior, el cual redefine el rumbo de la tutoría dentro de la UAEM, posteriormente en el

2009 surge un texto oficial del Programa Institucional de Tutoría Académica, en el que de manera general reorganiza los puntos relevantes para el seguimiento puntual de los objetivos a alcanzar, y exclusivamente se convierte en Tutoría Académica, sin inflexiones en lo personal.

El Sistema ya automatizado ofrece en la página todo un conjunto de datos acerca de las características académicas del alumno, antecedentes y seguimiento; además de tutorías a distancia. El sistema ofrece a su vez el perfil del tutor y espacios para el plan de cada espacio académico

2. Actividades del tutor:

En el 2001 los compromisos del tutor eran: 1. Desarrollar todas las actividades programadas, 2. Dar seguimiento a sus tutorados, 3. Respetar la confidencialidad de los datos aportados por sus tutorados. Por su parte el tutorado se comprometía a participar de forma activa en todas las sesiones del grupo programadas, desarrollar actividades adicionales acordadas con el profesor de la asignatura con rezago, proporcionar información fidedigna que solicitara el tutor además de actitudes como “mente abierta”, saber escuchar, aprender para promover el desarrollo humano.

Las actividades se clasificaban en:

- a) Sesiones semanales de una hora con todo el grupo para tratar diferentes temáticas.
- b) Sesiones semanales para trabajo individual con el tutor según necesidades del estudiante.
- c) Asistencia a realización de actividades acordadas con el estudiante hasta el año pasado (2015). Las actividades estaban contenidas en rubros como: visitas al sistema, actividades de apoyo al proceso EA (Enseñanza-Aprendizaje) número de tutorados, tutorías individuales, tutorías grupales, plan de trabajo, reporte trimestral y reporte semestral. Todo estos puntos con una actualización constante y un reporte “en vivo”, que contabilizan las acciones del tutor y tutorado

3. Problemática institucional:

Pero no es suficiente contabilizar las acciones para que: la deserción,

aprovechamiento escolar, rezago, eficiencia terminal, distribución de la matrícula, como temas de orden nacional, para los cuales se encuentra como apoyo la tutoría académica, se resuelvan. Es fundamental que el tutor se comprometa con cada una de las acciones y sean específicas para la problemática individual de cada tutorado.

La UAEM, hace evaluaciones constantes acerca de estos índices, y si se retoman los números, en general para el CU UAEM Amecameca, los índices han reportado un avance motivador para continuar con la tutoría (para 2010 se reporta: índice de titulación global fue de 66.5 %, índice de eficiencia terminal por cohorte 51.7 %, alumnos con tutoría 99.9% (Campero, 2011:36)); sin embargo en la parte cualitativa el orden no es sólo blanco o negro, no es la tutoría una varita mágica o el departamento de los lamentos de otras instancias internas. Tutoría es una consecuencia lógica del trabajo de cada uno de los tutores; pero también del deseo de los alumnos por mejorar, es una suma de esfuerzos. Las evidencias muestran un cierto trabajo de los tutores- tutorados; pero el trasfondo es variable, porque el compromiso real no es medible. Se hace con esto referencia al desajuste de asignación de tutores y trabajo realizado entre profesores de tiempo completo y profesores de asignatura, al tiempo de dedicación para este programa, por el interés de mejorar las acciones.

En suma cada tutor puede contabilizar “n” acciones durante cada periodo; pero los resultados en la mejora de la problemática inicial dictaminarán la calidad de éstas.

4. Alternativas

La actual modificación al PROINSTA (hoy SITUA) diversifica los rubros y promueve actividades a través de la *DAAEE (Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes y Egresados)*, que no sólo inciden en las estadísticas básicas, sino que permite que el alumno establezca un compromiso de ser universitario, es decir, un agente integral en la cultura, salud, proyección hacia la trascendencia de su profesión y con ello los retos de tutoría ejercen alternativas como:

a) Promover competencias básicas comunicativas de aprendizaje, razonamiento, socialización, autoestima y culturales. Destacan en este rubro la capacitación de los alumnos en habilidades de lectura y escritura así como en procesos de comunicación oral y escrita. El desarrollo e instrumentación de estrategias y técnicas de estudio para favorecer el aprendizaje significativo de los alumnos. El fortalecimiento en actitudes encaminadas a la práctica de estilos de vida saludable, al desarrollo sustentable, cultura cívica y responsabilidad social.

“La importancia que tiene el lenguaje en la formación universitaria puede sintetizarse en sus tres funciones principales una función comunicativa, en cuanto sirve como instrumento para enseñar, evaluar y hacer público el conocimiento; una función social, como mediador en las relaciones interpersonales, los acuerdos y los proyectos cooperativos; y una función epistémica, como herramienta intelectual y de aprendizaje. El énfasis que se le ha dado a la primera de estas funciones ha hecho que se subestime la importancia que tiene el lenguaje como herramienta psicológica y cultural y como mediación en los procesos de formación propios de la educación superior”. (Peña, 2008:1-2)

En este sentido el Programa de Tutoría Académica de la Universidad Autónoma del Estado de México realiza adecuaciones acerca de los contenidos del programa que habilite al estudiante en rubros tan importantes como lo son: La adquisición competencias básicas comunicativas de aprendizaje y de razonamiento, que provea al tutorado de una formación integral. El ejercitar la lectura, la escritura y la expresión oral permite a los estudiantes incursionar en expresiones del lenguaje que provee de herramientas indispensables para su formación y que se

reflejarán, en eventos académicos (conferencias, seminarios, los coloquios), diálogo entre pares, presentación de exámenes, elaboración de tareas e informes y ensayos, en la realización de tesis para la obtención de grado, en la elaboración de carteles y artículos científicos.

- b) Desarrollar capacidades que contribuyan a la empleabilidad permanente y oportuna. Destacan en este punto: El refuerzo de la capacidad de los estudiantes para planificar y administrar el tiempo y los recursos materiales. En la conducción de los alumnos al desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes para el trabajo en equipo, promoviendo la vocación de servicio, liderazgo, negociación y cumplimiento de metas en ámbito de desempeño profesional.

El programa de tutoría, al contemplar este rubro hace reflexionar a los que estamos inmersos en la formación de los educandos (docentes, tutorados, tutores y empleadores) acerca de las competencias laborales que se deben proporcionar a los estudiantes y que comprenden el conjunto de conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes, que los educandos deben aplicar y demostrar en situaciones del ámbito productivo, tanto en un empleo como en la generación de ingreso por cuenta propia. Al incluir la empleabilidad, se privilegia el otorgamiento a los estudiantes de herramientas para desempeñar una función productiva en escenarios laborales usando diferentes recursos bajo ciertas condiciones, que aseguran la calidad en el logro de los resultados. Por ello, es que las instituciones de educación superior deben generar compromisos en el desarrollo de capacidades en los educandos para la construir y consolidar su propio proyecto de vida. (Secretaría de Educación de Bogota, 2003)

- c) Asesorar en inscripciones que integren el desempeño escolar y plan de estudios. Se remarca: La asesoraría en la inscripción oportuna, con carga académica viable, equilibrada y pertinente. El apoyo en la solución de problemas académico administrativo para facilitar la inscripción. La guía para la inscripción de cursos en periodos intensivos.

De suma importancia es el conocimiento del plan de estudios ya que en

éste se establece lo que se realizará y el cómo. Por ello, en la nueva fisonomía del programa de tutoría se hace énfasis en su conocimiento. Se puede decir que un plan de estudios es una guía que integra las unidades de aprendizaje y su dosificación.

El plan de estudios es una forma de establecer directrices dentro de la trayectoria educativa de los educandos. Gracias al plan de estudios, los tutores podrán guiar a sus tutorados sobre bases firmes.

Es sumamente importante que el tutor guie a los tutorados para el logro de objetivos de dicho plan. De gran importancia es el trabajo en equipo para llegar al consenso de las unidades de aprendizaje a cursar, los contenidos, los créditos, los núcleos de formación, los profesores, los recursos y los tiempos.

Es relevante que tanto tutores como tutorados conozcamos los planes de estudios ya que dicho plan puede ser modificado cada cierto periodo de tiempo para estar acorde a la realidad social.

- d) Facilitar la plena integración escolar y promover el uso de programas y servicios. Se enfatiza en: La identificación de alumnos en condición vulnerable y facilitar la participación en programas de apoyo institucional. Contribuir en el conocimiento de la normatividad relativa a la permanencia académica. Informar sobre procesos y trámites de las dependencias de apoyo al estudiante.

El actual modelo de educación superior ha persistido durante más de cien años y es objeto de un fuerte cuestionamiento ya que se aprecia que no responde a los cambios sociales los cuales se producen cada vez con más rapidez.

El resultado es que a la universidad le resulta más difícil generar nuevos servicios, captar recursos, así como generar los mecanismos para satisfacer las necesidades más apremiantes de un número mayor de estudiantes.

Por lo anterior, es importante que los estudiantes cuenten con el apoyo del programa tutorial para facilitar la integración escolar de los tutorados y promover el uso eficiente de programas y servicios escolares.

PROPUESTAS:

1. Realizar trabajo colegiado con la licenciatura en letras latinoamericanas y lengua y literatura hispánicas en el C U Amecameca para realizar ejercicios prácticos de lectura y escritura así como en procesos de comunicación oral y escrita. Se considera la incorporación de profesores y estudiantes de la licenciatura en letras latinoamericanas, y lengua y literatura hispánicas, para el trabajo de pares académicos.

Se propone la elaboración de un manual para mejorar la lectura y escritura así como en procesos de comunicación oral y escrita.

Que se incluya como eje transversal la lectura y escritura así como en procesos de comunicación oral y escrita.

2. Se realicen actividades de seguimiento con respecto al fortalecimiento de actitudes encaminadas a la práctica de estilos de vida saludable, al desarrollo sustentable, cultura cívica y responsabilidad social: se propone la valoración nutricional tanto de tutores como de tutorados. Realización de actividades de acondicionamiento físico, el trabajo en equipo entre Comité de Protección Universitaria y al Ambiente y el Programa Tutorial para la realización de actividades como campañas de reforestación y de limpieza, separación de basura, entre otras Realizar ejercicios prácticos (diagnóstico y valoración) con empleadores para realimentar el plan de estudios, así como la práctica docente y de esta manera que brindar mejores herramientas en la formación profesional de los educandos.

3. Se destaca como propuesta no burocratizar las actividades remediales o asesorías disciplinarias. Las necesidades del tutorado con respecto a los tiempos en sus unidades de aprendizaje no permiten un despliegue de trámites elaborados, sino soluciones en corto.

Conclusiones:

1. La autoevaluación de los quehaceres realizados en el PROINSTA a través de sus primeros quince años, pueden ser la diferencia para encontrar el éxito más rápido en las nuevas y múltiples acciones.

2. La historia en el CU Amecameca nos muestra que los caminos a seguir por el PROINSTA (hoy SITUA) deben estar acompañados de acciones que involucren a diferentes actores, haciendo un trabajo colaborativo o colegiado.
3. Los ejes de empleabilidad, lecto-escritura, cultura, antes secundarios; representan la diferencia entre destacar como un profesionista universitario con las competencias pertinentes a nivel internacional.
4. No basta con acompañar al alumno en su trayectoria escolar, es trascendental que sea depositario de los más altos valores humanos como profesionista, pero sobre todo como miembro y líder de una sociedad.
5. La visión del PROINSTA (hoy SITUA) es ambiciosa, por lo que las acciones deben ser trabajadas con una visión prioritaria desde las autoridades de cada espacio, según las áreas de oportunidad.
6. El eje de salud debe ser punta de lanza en prevención y ejemplo hacia los demás sectores sociales, no sólo del tutorado, sino desde el mismo tutor. Una necesidad que impera en lo social, trasciende en lo personal y beneficia lo material. Es un eje emergente.
7. Los ejes sustantivos no deben ser descuidados por destacar otros, por ejemplo: es necesario que las asesorías disciplinarias, tengan mayor accesibilidad y no se llenen de burocracia, el tiempo entre las necesidades del alumno y los trámites reportan la pérdida de secuencia en sus Unidades de Aprendizaje.

REFERENCIAS

Archivo del Programa Institucional de Tutoría del CU UAEM Amecameca 2001-2014. UAEMex.

Campero G. N.,(2011). INFORME ANUAL DE ACTIVIDADES. UAEM. 62 pp. 25 de agosto de 2014. Sitio

web:http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/UAPAmecameca/informes/6_Informe05-11_%20CUAmecameca.pdf

Díaz, F., García H., León G. (S/F). EL PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORÍA ACADÉMICA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO. UAEMex. 11pp. 25 de mayo de 2016. Sitio web: <http://148.213.1.36/Documentos/Encuentro/PDF/131.pdf>

Gómez, C. (2006). EL CONTEXTO DEL PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORÍA ACADÉMICA (PROINSTA) en la UAEM. Espacios Públicos [en línea] . 25 de mayo de 2016. Sitio web :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67601728>> ISSN 1665-8140 <http://148.202.105.12/tutoria/pdfc/C2.pdf>

Manual del Tutor del CU UAEM Amecameca. UAEMex. (2012). Archivo del Programa Tutorial Amecameca.

Peña, B. (2008) LA COMPETENCIA ORAL Y ESCRITA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. 2 de junio 2016. 10pp Sitio web: <http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles>

Olvera, G. (S/F). PLAN RECTOR DE DESARROLLO INSTITUCIONAL (PRDI). UAEMex. 234 pp. 25 de mayo de 2106. Sitio web: http://web.uaemex.mx/prdi2013-2017/doc/PRDI_2013-2017.pdf

Programas Institucionales de Tutoría. (S/F) UNA PROPUESTA DE LA AUNIES PARA SU ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR 163 pp. (Serie Investigaciones) (2a. Edición corregida). [en línea]. 20 de mayo de 2016. Sitio web: http://evirtual.uaslp.mx/FCQ/tutorias/Documentos%20compartidos/INTRODUCCION/PROGRAMAS%20INSTITUCIONALES%20DE%20TUTORIA_ANUIES.pdf

Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Educación. (S/F). COMPETENCIAS LABORALES: BASE PARA MEJORAR LA EMPLEABILIDAD DE LAS PERSONAS.

5 junio 2016, de Alcaldía Mayor de Bogotá. Sitio web: www.oei.es/etp/competencias_laborales_base_mejora_empleabilidad_personas.pdf

Villanueva A. (2004).Universidad de Guadalajara. PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORÍA ACADÉMICA. LA TUTORÍA ACADÉMICA Y LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN. Colección Apoyo al Tutor. Universidad de Guadalajara. [en línea] : 18 de mayo de 2014. Sitio web: <http://148.202.105.12/tutoria/pdfc/C2.pdf>

DESARROLLO DE HABILIDADES DEL PENSAMIENTO EN TUTORES

Jenny Alvarez Botello, Karina González Roldán, Enoc Gutiérrez Pallares
uapci.logistica@gmail.com, jalvarezbo@uaemex.mx, uapci.lni@gmail.com,
uapci.negocios@gmail.com, egutierrezpa@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México

RESUMEN

El presente trabajo permitirá identificar las características de las diferentes etapas del desarrollo de habilidades del pensamiento que se desarrollará en la Unidad Académica Profesional de Cuautitlán Izcalli perteneciente a la Universidad Autónoma del Estado de México, bajo una investigación de tipo documental que nos permita un futuro diagnóstico para evaluar el desarrollo y evolución de las habilidades del pensamiento en nuestros tutorados; de igual forma permita la construcción de una perspectiva a los tutores con el propósito de crear estrategias y que desarrollen en ellos la especialidad en cada una de las etapas del desarrollo.

La Unidad Académica Profesional actualmente tiene 947 estudiantes inscritos al programa de tutoría de la Universidad y se espera que en próximos meses se incrementen 300 alumnos más aproximadamente. Considerando que solo se cuentan con 6 PTC, el horario para las tutorías de los maestros de asignatura se complican en tiempo por lo que se busca tener plazos más largos donde el tutorado sea acompañado por el Tutor un mayor número de semestres.

Al desarrollar las etapas de pensamiento dentro de un modelo adecuado al total de años que duran las Licenciaturas de logística, Negocios Internacionales, Derecho Internacional y Actuarial; nos permitirá lograr el acompañamiento adecuado y estructurado.

Lo anterior admitirá mediciones en cada etapa, con instrumentos que nos permitan observar y hacer las adecuaciones pertinentes en el programa de tutoría que no afecte sino que el objetivo sea fortalecer las estrategias utilizadas en esos periodos y tener resultados comparativos dentro de dimensiones claramente identificadas.

PALABRAS CLAVE: Habilidades, pensamiento, tutor, inteligencia.

INTRODUCCIÓN

La Unidad Académica profesional de Cuautitlán Izcalli cuenta actualmente con 37 tutores conformado por 3 directivos, 6 profesores de tiempo completo y 28 profesores de asignatura que atienden un total de 947 estudiantes en la modalidad presencial que incluye las licenciaturas en Logística, Derecho Internacional, Negocios Internacionales y Actuarial.

Una de las preocupaciones que el claustro de tutores manifiesta es el tiempo que el tutor debe acompañar al alumno para desarrollar en él, un proceso completo del desarrollo de habilidades del pensamiento, por lo que se ha elaborado un modelo que podría funcionar en la UAPCI ante las necesidades que los estudiantes presentan en este plantel y que podrían ser evaluadas en contextos similares.

MARCO DE REFERENCIA

Uno de los retos más importantes de la Universidad actual es su adaptación a los cambios que la sociedad le exige, tanto en relación a la mejoría de la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, como de las investigaciones científicas que realiza.

Los programas de estudio de las Instituciones de Educación Superior (IES) se han visto modificados por dos grandes fenómenos de diferente naturaleza pero que pueden estar relacionados. Por un lado, la incursión de la tecnología que ha posibilitado, entre otras muchas cosas potencializar el aprendizaje a través de la enseñanza y, por otro lado, el hecho de que el aprendizaje se ha ampliado de un modo formal a lo largo del ciclo vital lo que supone atender a un aprendizaje adulto

supuestamente diferente al aprendizaje escolar, es decir un aprendizaje para toda la vida. El importante papel que juegan ambas realidades en la sociedad de la información quedan recogidas por numerosos informes internacionales por lo que no vamos a ahondar en este hecho (OCDE, 1998; UNESCO, 2003).

La sociedad del conocimiento demanda profesionales capaces de innovar su quehacer de manera crítica y creativa. La creatividad se inicia cuando nos confrontamos con un problema que buscamos resolver. El problema consiste en la definición de una nueva meta, la cual implica reordenar una serie de elementos para encontrar la solución. Empero el reordenamiento no es obvio, sino implica visualizar nuevas relaciones potenciales; es decir, demanda modificar nuestro arreglo mental para imaginar la posible solución (Kohler, 1972).

El supuesto socio-constructivista y la importancia con la que carga la interacción entre los componentes instruccionales para el fin educativo cuentan con interesantes implicaciones que confluyen en un concepto clave. El concepto al que nos referimos es el de ayuda pedagógica y es el que, desde la perspectiva teórica en la que estamos posicionando, erige al tutor como un elemento clave en el proceso de construcción del conocimiento.

Desde la perspectiva teórica socio-constructiva, las ayudas pedagógicas que emite el tutor llenarían ese espacio que estaría ocupado por la incompreensión y por lagunas existentes entre lo que se enseña y lo que se aprenderá. Es decir, la ayuda pedagógica ofrecida por el tutor es el componente que facilitará una construcción exitosa de conocimiento. Esta ayuda no ha de entenderse como una acción aislada en un punto particular de la secuencia didáctica sino como un proceso que permita una adaptación dinámica y situada en un contexto entre lo que conoce el alumno y lo que se le presenta como contenido nuevo.

El tutor puede emitir ayudas de muchos tipos: aportar información, plantear ayudas individuales a los alumnos en función de sus necesidades, proponer dinámicas conjuntas de clase para mejorar algún aspecto concreto, etc. Pero la ayuda

pedagógica tiene además un componente de continuidad e interconexión que tiene por objetivo colaborar en la mejora del proceso de aprender (conceptos, procedimientos, actitudes y valores), mientras éste se desarrolla y siempre que esta ayuda sea necesaria. Si la ayuda pedagógica está sobrada porque, por ejemplo, se le dice al alumno como tiene que resolver una tarea y él ya tiene ese conocimiento y no puede aplicarlo autónomamente, u otro caso, no se le ha retirado la ayuda cuando ya había aprendido sino que se le mantiene el apoyo, lo más seguro es que, en estas circunstancias, no se dé un aprendizaje completo puesto que con estas actuaciones lo que se está haciendo es que el alumno dependa del tutor y no pueda desarrollar su conocimiento de un modo personal y autónomo (Coll, 2001).

Pensamiento crítico, la palabra crítico viene del griego “Kriticos” que quiere decir “crítico, que juzga bien, decisivo” (de Krino, juzgar, distinguir) (Quintana, 1987); es el proceso de analizar y evaluar el pensamiento con el propósito de mejorarlo. Presupone el conocimiento de 46 las estructuras y los estándares intelectuales básicos. El pensamiento crítico implica, tantas habilidades en la comunicación efectiva y en la resolución de problemas, así como el compromiso de superar las tendencias egocéntricas y socio céntricas naturales de uno mismo.

El desarrollo es un perpetuo pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior. Afirmaba que el pensamiento de los niños es de características muy diferentes del de los adultos. Con la maduración se producen una serie de cambios sustanciales en las modalidades de pensar, llamada metamorfosis, es una transformación de las modalidades del pensamiento de los niños para convertirse en las 22 propias de los adultos. (Jean Piaget)

“Las competencias son un conjunto articulado y dinámico de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que toman parte activa en el desempeño responsable y eficaz de las actividades cotidianas dentro de un contexto determinado” (Vázquez Valerio Francisco Javier) ISBN: 968-7854-90-1

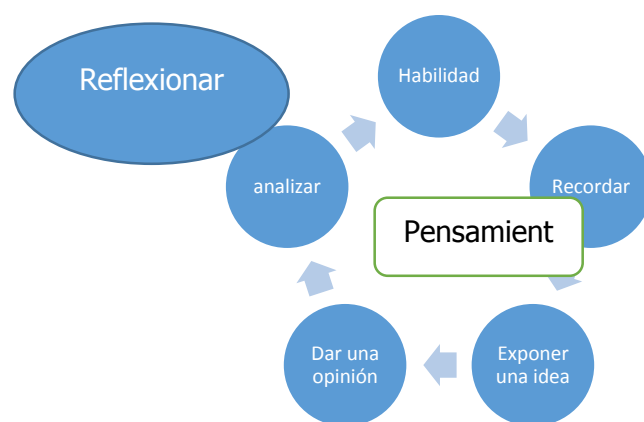
Con ello entendemos que el desarrollo del pensamiento crítico en el tutorado debe trazarse en que el tutor cree estrategias y ambientes de aprendizaje con los cuales el alumnos no solo en las clases ordinarias tenga esta práctica, sino que con el conjunto integral de actividad en la programación del plan tutorial pueda llevarse a cabo el desarrollo del pensamiento en el alumno y con ello dotarle de herramientas que conlleven no solo una formación sino una evolución del grado y complejidad del pensamiento en él.

DESARROLLO

El Proceso del desarrollo de habilidades del pensamiento lo podemos entender como aquellas capacidades para hacer las cosas, como son la destreza, la inteligencia, el talento o la acción que demuestra una persona; logrando con ello optimizar el uso de la memoria, la comprensión, el análisis y la síntesis, entre otras.

Estas actividades del pensamiento deben permitir que el individuo logre formular interrogantes sobre el sentido que tienen cualquier forma de actividad humana, lo primero, lo más importante y lo más difícil es pensar y pensar bien.

Por lo tanto debe quedar claro el proceso que se tiene cuando se plantea la pregunta ¿Qué es el pensamiento? Y lo contestamos con el siguiente esquema:

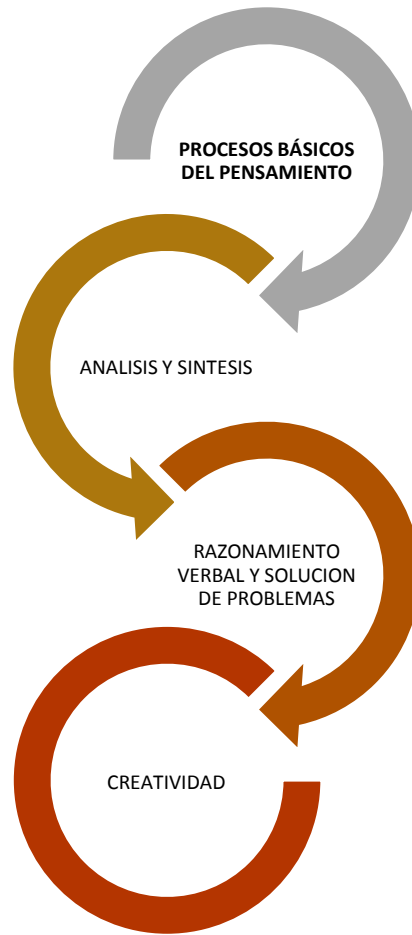


Sin embargo existen clasificaciones del pensamiento de acuerdo a sus características como son los pensamientos reactivos, laterales, lógicos, unificados y creativos; lo que le permite al individuo relacionarse y darle una mayor capacidad para lograr sus objetivos, adquirir las habilidades que le permitan en cualquier parte realizar propuestas, presentar alternativas de solución con creatividad y originalidad que le permitan responder a los diversos cambios o problemas u oportunidades a las que se enfrentara en su etapa como estudiante de la UAEM y en el campo laboral.

Al analizar la palabra Inteligencia podemos entenderla de acuerdo al Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española como la capacidad de entender o comprender, capacidad de resolver problemas, conocimiento, comprensión o acto de entender y habilidad destreza y experiencia.

Por lo anterior podemos deducir que ser inteligente es quien sabe escoger la mejor alternativa entre las cuales puede disponer en ese momento de acuerdo a las circunstancias.

Las etapas que se consideran como parte fundamental para el desarrollo de habilidades del pensamiento son:



PROPUESTA

De acuerdo al análisis realizado con los tutores se determinó que la propuesta a implementar se base en desarrollar etapas que le permitan al tutor trabajar con sus tutorados en un orden ascendente en el tema de desarrollo de habilidades del pensamiento como se muestra en la siguiente tabla:

AÑOS	ETAPAS	DESARROLLO
DOS AÑOS	PROCESOS BÁSICOS DEL PENSAMIENTO	OBSERVACIÓN DIFERENCIAS SEMEJANZAS COMPARACIÓN Y RELACIÓN CONSTRUCCIÓN DE CONCEPTOS
TERCER AÑO	ANALISIS Y SINTESIS	UTILIZACIÓN DEL PROCESO DE ANÁLISIS

		SÍNTESIS INTEGRACIÓN DE ANÁLISIS Y SÍNTESIS EVALUACIÓN Y JUICIO
CUARTO Y QUINTO AÑO	RAZONAMIENTO VERBAL Y SOLUCION DE PROBLEMAS	ANALOGIAS ASEVERACIONES ARGUMENTOS
QUINTO AÑO	CREATIVIDAD	IDEAS ACTIVADORAS E INVENTIVAS

CONCLUSIONES

Este primer análisis nos permitirá la evaluación de las diferentes estrategias propuestas por los tutores para desarrollar cada una de las etapas del desarrollo de las habilidades del pensamiento así como el tiempo y periodos que debe destinar el tutor para cumplir con estos objetivos y los demás que marca nuestro programa de tutorías.

Por otro lado se busca que año con año el programa muestre resultados que nos permitan analizar y evaluar los avances que se tienen con los tutorados, teniendo con ello una retroalimentación en los aportes de cada etapa del pensamiento y realizar una recopilación que nos permita la medición de cada una de las estrategias que el claustro de tutores estará trabajando a partir del semestre 2016B reflejando el impacto que esta propuesta tendría en beneficio del tutorado.

BIBLIOGRAFIA

Amaya VILLAYANDRE CORELLAN0, et. al. S/f ¿Qué es el tutor universitario? y nuevas tecnologías. Universidade da Coruña. s.l

Barberá, E. (2006). Los fundamentos teóricos de la tutoría presencial y en línea: una perspectiva socio-constructivista. Educación en red y tutoría en línea, 161-180.

Cervera, M. (2003). El tutor como promotor del desarrollo de habilidades para el aprendizaje autónomo del estudiante universitario. Universidad Anáhuac.

Fraile, C. L. (2006). Estudio y trabajo autónomos del estudiante. Estilo capítulo de libro), en Metodologías de enseñanza y aprendizaje, 191-223.

Hernández Alarcón, S. A., & Villegas González, L. M. (2012). Restructuración del proceso de evaluación de competencias en el área de operaciones

Las aulas hacía, I. s. tutoría en la educación superior: transitando desde las aulas hacia la sociedad del conocimiento.

Oliva, M. A. (2003). El espacio europeo de educación superior: una oportunidad de desarrollo multidisciplinar a través del aprendizaje y la tecnología. Encuentros multidisciplinarios, 5(15), 46-54.

Parra Martínez, I. M. (2013). Desarrollo de habilidades del pensamiento crítico y su incidencia en la fluidez verbal en los estudiantes de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Guayaquil.

HACIA UNA TUTORÍA MAYÉUTICA-ERÓTICA

Ana María Álvarez Marín, María de los Ángeles Cienfuegos Velasco
Unidad Académica profesional Chimalhuacán
anamariaalvarezmarin@hotmail.com, angelescien@hotmail.com

RESUMEN

En el presente trabajo se reflexiona sobre el papel del profesor-tutor en el devenir histórico. Tiene el propósito de conducir a la reflexión en relación a la acción tutorial en el presente.

Un presente neocapitalista que direcciona a las escuelas y sus programas, como el de Tutoría Académica y con ellos a los Tutores y Tutorados a supeditarse a prácticas efficientistas y de calidad que exige el mercado mundial, lo que implica insertarse en un campo de competencias y perfeccionamiento del y para el trabajo. Se identifica que con ello decrece el interés sobre las teorías y los diálogos, e irrumpe el cómo se hace y que técnicas se emplean; importan las cantidades, los tiempos, los registros.

Parece que estamos ante lo inevitable, sin embargo es posible detectar esperanzas, con ello se exhorta a reflexionar las prácticas a través de la teoría y de mirar la realidad, para transformarla.

Se propone encaminarse a una tutoría mayéutica que ejerza el diálogo sin oprimir a los tutorados, intervenir en los tutorados y los tutorados intervengan también. Una tutoría que alumbre almas y contagie vida. Una Tutoría mayéutica-erótica de la que emanan: diálogo, ética, amor, praxis y conciencia histórica, siendo la tutoría un encuentro con el otro.

PALABRAS CLAVES: tutoría. Mayéutica y erotismo.

Antecedentes de la Tutoría Académica

En el siglo VI a. C. en tierras de Jonia, Grecia, se inician las llamadas “escuelas”, que difieren de lo que hoy conocemos como tal, la primera de ellas denominada *Escuela Jónica*¹ cuyo interés era el estudio de la naturaleza, tuvo por fundador a Tales de Mileto, el cual se rodeó de discípulos como Anaximandro. Éste, a su vez, fue maestro de otros jóvenes, como Anaxímenes. De esta manera se iniciaba una gran cadena: pasar de discípulo a maestro a través del tiempo.

No era cuestión de transmitir el conocimiento, sino de avanzar y construir a través de una fuerte actitud crítica para afrontar el conjunto de saberes míticos de la época. Maestro y discípulo logran desarrollar un pensamiento propio y diferenciado.

Cualquier lugar era bueno para escuchar las enseñanzas del maestro, así como dialogar con él. En esa época ser *maestro* implicaba dar a conocer a otros las abstracciones realizadas a partir de preguntas formuladas por uno mismo. El *discípulo*, por su parte, era la persona que escuchaba, dialogaba y acompañaba al maestro, para deconstruir, refutar o reafirmar los conocimientos del mismo.

Así, el maestro era la piedra angular que servía de base para que el discípulo construyera o deconstruyera conocimiento, uno no podía estar sin el otro, eran complementarios.

Se identifica en el siglo V a. C., con los Sofistas que cambia esa forma de concebir al maestro y lo miran como tutor y al discípulo como tutorado, pues el maestro-tutor por medio de la retórica vende su saber, su objetivo no es enseñar sino convencer al tutorado, al punto de fijarse más en el “buen decir” que en transmitir la verdad. El discípulo-tutorado emulaba a su maestro siguiendo la tradición, vender información y convencer a los demás de que hicieran o pensaran algo.

¹ Al mencionar a la Escuela Jónica como la primera, se hace referencia a los indicios hallados en Grecia, esto no quiere decir que en otros lugares no se haya dado antes la creación de la escuela. Véase: Xiaru, Ramón (2005).

Para los sofistas era importante inculcar en los alumnos saberes que los condujeran al poder y éxito. El conocimiento toma un valor utilitarista; se sientan las bases de la mera instrucción ante un alumno pasivo.

Los grandes filósofos de la antigüedad también se desarrollaron encadenados en procesos de enseñanza y aprendizaje, nos referimos a Sócrates (470-399), Platón (427-347) y Aristóteles (384-322); se dice que éste último fue tutor de Alejandro Magno.

Para estos filósofos, la relación maestro-discípulo es esencial y dialéctica, se ve mediada por el diálogo, en el que salen a la luz las ideas buscando la verdad y la no verdad. El maestro promueve en el discípulo el cuidado de sí mismo que lo hará llegar a la perfección. El discípulo mediante la virtud se acerca las mediaciones para obtener la perfección del alma y del cuerpo.

Como el objetivo de la educación era la preparación de jóvenes para asumir liderazgos en el estado y sociedad, la figura del tutor y tutorado se desvanece.

La política, la lógica y la ética toman un lugar fundamental; en particular, en la ética como elemento fundamental en la formación del otro, se incluía implícitamente el pensar y el hacer (teoría-práctica), porque se consideró parte de la virtud que encaminaba a la perfección interna y externa del sujeto, ya sea maestro o discípulo. Éstos siempre cultivaban la virtud, vista como moderación o medida, sobre todo de la prudencia, de la que se derivan las demás. Todo, con el único propósito de alcanzar la felicidad de uno mismo y en conjunto y ser así, ciudadanos armónicos de la polis.

El maestro “sólo actualiza o ayuda a actualizar esas virtualidades en el educando, en una especie de diálogo en el que se suscita el crecimiento de dichas virtualidades...es concederle al otro la capacidad de encontrar algo en el plano del

pensamiento. Es concederle dignidad” (Arriarán y Beuchot, 1999: 14-15). Es mirarlo como un igual, un compañero en un fragmento de la vida, al que se le aporta y regresa aportaciones de conocimiento. La autoreflexión se torna una apuesta existencial para perfeccionar la naturaleza humana a través del conocimiento de sí mismo.

Estas formas y contenido de aprendizaje poco a poco van perdiendo sentido. Y gana de nuevo terreno las ideas sofistas, bajo divergentes posicionamientos del contenido y forma de la instrucción. Por otro lado, pierde terreno la preocupación y ocupación por el ethos, hoy en día trastocado por la sociedad en general. Identifiquemos el proceso.

A partir del siglo I, con la caída del imperio Romano y la expansión del cristianismo, se concibe nuevamente al maestro como un tutor, sobre todo en el siglo IV con San Agustín, como una mediación para que el discípulo-tutorado alcanzara la sabiduría y la verdad dada por Dios, el único camino para llegar a ellas era la fe.

Dios es concebido como el Maestro-tutor Supremo y Absoluto que todo lo sabe, y que por bondad comparte e ilumina a los hombres con conocimientos, para que éstos conozcan poco a poco la verdad en sí mismos. Aquí la máxima virtud es el amor, la cual mueve hasta montañas, si uno se lo propone.

El discípulo-tutorado a través del amor y la fe en Dios, ayudado por su maestro-tutor, encontrará en sí mismo la perfección y vocación de su espíritu, que compartirá con los otros como muestra de su aprendizaje, en veces sacrificando su propio yo para ser coherente con su teoría y práctica.

En el Siglo XIII con Tomás de Aquino, el maestro-tutor es el poseedor de la ciencia y una vida moral ejemplar. Mientras que el discípulo-tutorado es un ser activo frente a la enseñanza del maestro-tutor. “La enseñanza es la creación o co-creación de virtudes en el alumno, ya que la finalidad del magisterio es la perfección del hombre

por medio de la virtud” (Arriarán y Beuchot, 1999:22). Aún es este momento histórico, San Agustín y Santo Tomás siguen mirando la relación maestro-discípulo (tutor-tutorado) como complementaria, teniendo como objetivo la perfección y el cultivo de la virtud de ambos.

Cuando se llega al siglo XVII, los jesuitas cobran éxito con la fundación de colegios-internados, cuyo único propósito era aislar al alumno-tutorado -ya no llamado discípulo porque implica verlo como igual- de la tentación mundana y poderlo vigilar.

Maestro-tutor es concebido como el organizador y poseedor de todo el conocimiento. Alumno-tutorado debe seguir al pie de la letra el método del maestro y respetar el orden: “Repetición exacta y minuciosa de lo que el maestro acaba de decir” (Palacios, 1991:19). Imitar y obedecer la voluntad del maestro, de lo contrario se hace necesario un castigo al cuerpo que nos reivindique al buen camino enseñado.

Es muy notorio que el alumno pierde su papel como ser autónomo y creativo, ahora sólo sigue instrucciones de otros, es un simple tutorado. Pierde su dignidad como ser pensante, así como la capacidad de mirar a su maestro-tutor como un igual y buscar el diálogo. Maestro-alumno ya no están inmersos en una relación dialéctica. Uno depende del otro, el ignorante del sabio. Alumno-tutorado es un ser pasivo que depende del maestro-tutor, siempre esperando que le provea de conocimientos sin tenerlos él que buscar.

Para el siglo XVIII se crean las escuelas públicas en Europa y en 1840 en América; nacen y se desarrollan bajo una perspectiva de obligatoriedad. Las personas necesariamente tienen que transitar por ellas, quieran o no.

Su objetivo es la reproducción del sistema y con ello el trabajo de aceptación de las desigualdades. Se centra en enseñar a los alumnos pobres a mirar las diferencias sociales sin envidia y con el propósito de contar con un mayor número de mano de

obra para el desarrollo industrial. La escuela empieza a ser percibida como una industria que guía y prepara para el trabajo. Poco a poco va insertándose en la tónica de la competitividad y también, poco a poco desde una visión global.

Maestro-tutor se mira como el que preserva el orden, es el poseedor del conocimiento, enseña al alumno a sacar sus capacidades técnicas e intelectuales. Las enseñanzas de la virtud y el conocimiento de sí mismo son desvalorizados, no es de carácter útil para el orden y el progreso como lo expresa Augusto Comte en su obra Educación y Sociología.

Por otro lado, alumno-tutorado se concibe como el sujeto que guarda el orden, obedece a sus superiores y escucha a su maestro, siguiendo paso a paso lo que se le pide.

Maestro-alumno ya no es una relación de igual a igual, existe la colonización en la escuela, eso es lo que se enseña: Aceptar que hay un superior a mí que me indicará el camino a seguir según mis facultades.

Como podemos ver, con el surgimiento de las escuelas-internados jesuitas se fue perdiendo el papel del discípulo. Con la llegada del capitalismo la situación se tornó más grave, fue en detrimento. Ya no era aquel sujeto capaz de buscar conocimientos por su cuenta y que con ayuda de su maestro, a través del diálogo, juntos verían uno por el otro, en busca de la virtud.

Ahora al maestro-tutor se le adjudica la responsabilidad casi total de que el alumno-tutorado aprenda, si el alumno-tutorado falla el maestro-tutor tendrá cierta co-responsabilidad por no otorgarle la atención debida. Por tal motivo el maestro posee papel activo y alumno papel pasivo, uno somete y otro es sometido. Tal es su tarea.

El aprendizaje memorístico es muy bien valorado, así como el saber hacer, más que el saber ser. Los tres saberes se enmarcan en el desempeño de la competencia y se caracteriza por la construcción de la identidad individual, se centra en un

motivación personal e interés en el trabajo. El saber ser no es un ser para sí, en conocimiento de sí, sino un saber ser en relación al cuidado de sí, con cierta actitud con respecto a sí mismo, a los otros y al mundo; para designar una serie de acciones a través de las cuales uno deba hacerse cargo de sí mismo, con determinadas prácticas de sí y lograr pensar de otra manera y con sentido ético (Foucault 2002 y 2003).

Desde hace algunos años los tres saberes (saber, hacer y ser) se leen en documentos oficiales y curriculares de instituciones educativas y se genera discurso sobre ellos, su importancia y significado se pierde en la práctica de la enseñanza en función de desear el logro de una vida bella.

La Tutoría Académica en el presente.

En nuestro presente, la Tutoría Académica es difícil de conceptualizar, pues su práctica es multidimensional, no está bien definida, lo que la hace poseer una pobre definición. Lo que sí es claro, es que sigue siendo vista y realizada como una práctica utilitaria y pragmática. Sigue revestida de la misma forma que en su nacimiento: Guiadora de los que no saben su ubicación.

La Tutoría en la escuela se reduce a simples asesorías, guía de consejos pragmáticos, controladora de conductas o apaga-fuegos de deseo sexual. Más que orientación es normatividad y domesticación del cuerpo, por lo que el tutor es alguien que guarda y vigila el orden en un grupo de jóvenes inexpertos que requieren que alguien los guíe porque no saben lo que es vivir, cómo comportarse y qué hacer para ser hoy mejor persona y un buen adulto, un buen estudiante universitario, un buen profesionalista y un buen ciudadano.

El tutor ve en el tutorado la vocación para la que fue hecho, el talento que posee y que puede ser explotado, además de redituado. Asimismo, corrige faltas graves de conducta, malos hábitos de estudio y alienta a aquellos que tienen bajo rendimiento

escolar, ya sea con amenazas o con premios. Desde el rol del tutor, la tutoría representa acciones para adquirir valor que reditúa en mejor salario.

La tutoría está cumpliendo perfectamente el papel para el que fue creada: Conseguir los fines de la escuela, es decir marcar el camino para que el tutorado encuentre su lugar en el campo laboral, pero mientras esté en la escuela debe aprender a ser una persona madura, responsable y capaz, por lo que tiene que olvidarse de juegos e ideas locas, reprimir sus sentimientos y deseos, olvidarse de sí mismo.

Aunado a esto, nuestra época catalogada como neocapitalista está orillando a las escuelas, a la Tutoría Académica, a los tutores, a los tutorados y a la sociedad en general a supeditarse a las prácticas eficientistas y de calidad que exige el mercado mundial, lo que implica insertarse en un campo de competencias y perfeccionamiento del y para el trabajo. No interesan las teorías y los diálogos, importa el cómo se hace y que técnicas se emplean; importan las cantidades, los tiempos, los registros.

El tutor se convierte en un agente de poder que propaga los valores que el neocapitalismo necesita para ir afianzándose más y más, el tutorado los recibe y los reproduce aunque no quiera, porque se lo exigen en todos lados.

La escuela es vista entonces por los neo-capitalistas como un centro de adaptación y capacitación para el trabajo, impera la visión gestada en el siglo XIX. Los tutorados son los clientes de hoy y trabajadores del mañana. Y eso tiene que reforzar el Tutor y a cambio de ello, ganará puntos que le permitirán acrecentar un salario para vivir, materialmente mejor.

Siendo así los tutores son los trabajadores del hoy que buscan la calidad, eficiencia y perfección de su trabajo porque siempre hay alguien que puede arrebatárselos si no cumplen con los requerimientos del mercado. Es por eso que, calladitos se ven más bonitos, tienen que seguir una rutina impuesta, sin vocación; rutina muerta y

con vacíos. Es una forma de hacer para conservar un lugar en la escuela como espacio de actividad productiva.

De ahí que el pensamiento hegemónico de los tutores siga estancándose en el utilitarismo y no camine hacia la emancipación por miedo de perder su única fuente de empleo en medio de la escasez, lo que también implica privarse de la felicidad del consumo.

Pues, la ideología de corte neoliberal-neocapitalista que se está insertando en los sujetos es la utopía de la infelicidad en el consumo, disfrazada de felicidad y valores, “repleta de relaciones comerciales y ayuno de alimento espiritual; un mundo para triunfar aplastando al otro; de vivir para consumir” (Covarrubias, 2002:6).

El tutor prefiere vivir en un estado de confort, lo que para Kant (2000: 63) significa: pereza y cobardía, “la pereza y la cobardía son las causas de por qué los seres humanos...gustosamente se mantienen de por vida menores de edad...Es tan cómodo ser menor de edad”. Kant remarca muy bien el papel que predomina en el tutor y en el tutorado: les encanta ser dirigidos por otros, seguir indicaciones sobre lo que se debe hacer y pensar, esto por una módica cantidad de dinero o reconocimiento, evitando la fatiga de tomar conciencia y hacer uso de su propia libertad.

Lo anterior, es algo que se omite al problematizar el campo de la tutoría, sólo se mira lo que hace el tutor académico, pero no se mira por qué el tutor es como es, porque no todo lo que se ve es.

La problemática individual se está viendo subordinada al contexto mundial, la carencia de empleos, la poca reeducción y los requerimientos de un saber hacer antes que un saber ser, se imponen al quererse anexar al campo laboral, generando una cadena de efectos funcionalistas.

¿Cómo hacer para que el tutor educativo no caiga en la trampa del juego que tiene que jugar? ¿Cómo ser un verdadero tutor educativo sin intervenir violentamente en los demás? ¿Cómo ser un tutor que sirva a dos amos: la razón y el sistema?

No existen recetas, darlas implicaría caer en lo funcional, lo que sí debe quedar claro es exhortar a los tutores a reflexionar sus prácticas a través de la teoría y de mirar la realidad, para transformarla hacia una comprensión humanística. De lo contrario los tutores seguirán en el confort de la minoría de edad, estancando la formación de un **para sí**, aspirando sólo a un **de sí**.

Reconstruyendo la Tutoría Académica: Hacia una tutoría mayéutica-erótica.

En el primer apartado vimos cómo la cultura griega, con excepción de los sofistas veían a los sujetos que hoy llamamos tutorados como discípulos, es decir seguidores y deconstructores de las teorías de sus maestros, hoy conocidos como tutores. El problema que notamos en nuestro presente, haciendo conciencia histórica, no se trata sólo de cambiar unos términos por otros, se trata de un problema de fondo: La manera de concebir con una carga ideológica dichas palabras.

Partiendo de lo anterior, consideramos emergente que tanto el tutor como la tutoría académica re-piensen su papel a través de la historia para poder deconstruir su praxis, de tal manera que la tutoría académica sea alimentada de la filosofía que le proporcionará implícitamente los elementos para mirar y mirarse desde el humanismo y no desde una forma cosificante y utilitaria.

Asimismo, es necesario que re-considerare en su praxis la historicidad y trascendencia de su quehacer, rescatando de sus raíces la **mayéutica** como arte de sacar a la luz las ideas propias y ajenas, una manera de intervenir sin violencia en uno mismo y en los otros a través del diálogo. Ayudar a los otros a mirarse a través del diálogo, un espejo virtuoso capaz de sacar a la luz algo que uno solo no es capaz de mirar. Alumbrar las almas.

El Dios me impone el deber de ayudar a los demás a parir, y al mismo tiempo no permite que yo mismo produzca nada. Ésta es la causa de que no esté versado en la sabiduría y de que no pueda alabarme en ningún descubrimiento que sea una producción de mi alma. En compensación, los que versan conmigo, si bien algunos de ellos se muestran muy ignorantes al principio, hacen maravillosos progresos a medida que me tratan, y todos se sorprenden de este resultado, y es porque el Dios quiere fecundarlos. Y se ve claramente que ellos nada han aprendido de mí, y que han encontrado en sí mismos los numerosos y bellos conocimientos que han adquirido, no habiendo hecho yo otra cosa que contribuir con el Dios a hacerles concebir (Platón, 2005:424).

Sócrates explica claramente que el arte de la mayéutica no es la de imponer conocimientos sino invitar a reflexionar a partir de una comunicación dialógica, por lo que el papel del tutor se re-significa, de ser concebido como el vigilante del desempeño académico a un guía de vida.

La utopía debe estar encaminada a una tutoría mayéutica que ejerza el diálogo sin oprimir a los tutorados, intervenir en los tutorados y los tutorados intervengan también. Conocer y re-conocerse en el otro. Comprender al otro para comprenderse uno mismo. Amar y amarse. Practicar la virtud que transformará nuestras vidas en conjunto.

Todo esto queda incompleto si el tutor no considera el amor, la erótica, que es la esencia de toda práctica, la que impulsa a realizar y reflexionar todo lo que está, fue, será y puede ser posible, la que crea mundos, genera espacios y transforma realidades. Porque amor significa sin muerte. La tutoría debe contagiar vida y no muerte. Sólo así el tutor será “el amante de un alma bella que permanece fiel toda la vida, porque lo que ama es durable... sería vergonzoso entregarse ligeramente, pues se exige la prueba del tiempo, que es el que hace conocer mejor todas las cosas” (Platón, 2005:503). La tutoría requiere verse como el arte de amar y amarse

más allá de los estímulos económicos que le impiden trascender su práctica de lo mero instrumental y que sólo nutren el egocentrismo y hedonismo, porque el arte de amar permanece en la eternidad, es el motor de la vida que alimenta el alma y el cuerpo, dejando huella en los tutorados que irán por el mundo a contagiar de amor a otros.

Es de envergadura destacar que la tutoría académica necesita transformarse para poder co-existir en, con y para los sujetos, de tal manera que su utopía sea la Tutoría mayéutica-erótica de la que emanan: diálogo, ética, amor, praxis y conciencia histórica, siendo la tutoría un encuentro con el otro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arriarán, Samuel y Mauricio Beuchot (1999), *Virtudes, valores y educación moral. Contra el paradigma neoliberal*, México: UPN.

Covarrubias, Villa Francisco (2002), *La otredad del yo*, México, UPN.

Foucault, M. (2002). *Hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires: FCE.

Foucault, M. (2003). "La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad", en *Obras Esenciales*, Vol. III. Barcelona: Paidós.

Kant, Immanuel (2000), *Crítica de la razón pura. ¿Qué es la ilustración?*, 11ª edición, Italia, Universidad de Valencia.

Palacios, Jesús (1991), *La Cuestión Escolar*, España, LAIA.

Platón (2005), *Diálogos*, México, Porrúa.

Xirau, Ramón (2005), *Introducción a la historia de la filosofía*, México, UNAM.

LA TUTORÍA COMO ESTRATEGIA VIABLE DE MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR (Universidad Tecnológica del Valle de Toluca)

María del Pilar Azamar Vilchis, María de la Luz del Carmen García Zúñiga, Verónica Gallegos Rebollo
Universidad Autónoma del Estado de México
pilarazvi@yahoo.com.mx, lucygarzu@gmail.com, alondravero@hotmail.com

RESUMEN

La Universidad Tecnológica del Valle de Toluca se encuentra ubicada en la Carretera del Departamento del D.F. km 7.5, Santa María Atarasquillo, Lerma, México, actualmente cuenta con una población estudiantil de alumnos distribuidos en seis ingenierías que se imparten: Tecnología Ambiental, Negocios y Gestión Empresarial, Sistemas Productivos, Mantenimiento Industrial, Tecnologías de la Información y Comunicación y Mecatrónica; así como sus dos licenciaturas: Enfermería y Protección Civil y Emergencias.

En la Universidad, se inicia el Programa Institucional de Tutoría Académica en el año 2007, el Centro de Apoyo Psicopedagógico (CAP), teniendo como objetivo brindar asesoría permanente y especializada a los alumnos, docentes y gestores académicos a fin de consolidar el modelo de docencia centrado en el aprendizaje de calidad y el desarrollo integral del estudiante, considerando los pilares de la educación aprender a conocer, a hacer, a ser y convivir juntos (Delors, 1996). La tutoría cubre la totalidad de la población estudiantil, con el apoyo de XX profesores de tiempo completo, en jornadas tutoriales cada cuatrimestre, la atención psicopedagógica se ha proporcionado de forma individual y grupal. Se concluye que las acciones realizadas en el PTC y CAP, han tenido un impacto favorable en la comunidad estudiantil y docente de la Universidad.

PALABRAS CLAVE: Tutoría, Apoyo, Académico, Estudiantes, Motivación
SUMMARY.

La Universidad Tecnológica del Valle de Toluca is located on Highway Department DF 7.5 km, Santa Maria Atarasquillo, Lerma, Mexico, currently has a student population of 2007 in six engineering students taught: Environmental Technology, Business and Management, Production Systems, Industrial Maintenance, Information Technology and Communication and Mechatronics ; and their two degrees: Nursing and Civil Protection and Emergencies.

At the University, starts action Tutorial Program in XXXX, Psicopedagógico Support Center (CAP) August 1, 2009, aiming at providing ongoing advice and specialized students, teachers and academic managers to consolidate the teaching model focused on quality learning and development of the student (Educational Model 2009), considering the pillars of education learning to know, to do, to be and to live together (Delors, 1996). The tutorial covers the entire student population, with support XX full-time professors, tutorial sessions in each semester, the psychology attention has been provided individually and in groups. It is concluded that the actions in the PTC and CAP have had a favorable impact on student and faculty of the University community.

According to ANUIES (2000), "mentoring is a process of support staff and academic type that focuses on guiding and monitoring the development of the students, as well as support in cognitive and affective aspects of learning."

INTRODUCCIÓN

Actualmente, la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca enfrentan grandes retos que exigen su transformación. La calidad, equidad y pertinencia social son políticas prioritarias para una educación acorde a las demandas del presente siglo. Con base en lo anterior, para la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca y en particular el Área de Negocios, es imperativo diseñar estrategias y definir mecanismos y acciones que atiendan las necesidades generales e individuales de sus estudiantes, para mejorar su desempeño académico y estar en condiciones de cumplir su misión de formar profesionales competentes y socialmente responsables, es por ello que se encuentra trabajando en la eficiente aplicación del Modelo Educativo, en sus diferentes rectores: El eje estructurador, que marca la pertinencia

de la educación centrada en el aprendizaje y basada en competencias; en su eje operativo, que establece el proceso educativo; así como el eje transversal, que establece las metas de innovación educativa.

La universidad Tecnológica del Valle de Toluca, en apego al eje operativo de su mapa curricular, las diferentes carreras de la UTVT, estructuraron sus planes de estudio de acuerdo a la modalidad despresurizada, lo cual permite flexibilizar horarios y lugares de atención, combinando clases en la universidad y prácticas en la empresa. Esto implica que el alumno pueda reestructurar su formación profesional en la carrera ya elegida, pero añadiendo las unidades de aprendizaje que lo preparen para ser el profesionista que desea, para desempeñarse en el campo laboral que se ha establecido como meta.

A su trayectoria de formación profesional. Es pertinente que esas elecciones se realicen en un adecuado proceso de toma de decisiones, con la suficiente información, así como con el claro conocimiento de sí mismo, de sus potencialidades, y de preferencia, con el apoyo necesario para que sean las decisiones más pertinentes para el estudiante, para la universidad y para la comunidad donde prestará sus servicios profesionales.

La tutoría académica es el proceso de acompañamiento de tipo personal y académico a lo largo del proceso educativo para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de trabajo, reflexión y convivencia social. Este acompañamiento lo realiza principalmente un profesor de tiempo completo, quien apoyará durante todo el cuatrimestre, para atender aquellas necesidades identificadas en los alumnos

Teniendo como misión, Formar Profesionistas Universitarios con sólida preparación integral, mediante programas educativos basados en competencias profesionales, intensivos y de excelencia académica. (Programa **Institucional de Desarrollo 2012 - 2017(PIDE)**)

METODOLOGIA

La tutoría académica es el proceso de acompañamiento de tipo personal y académico a lo largo del proceso educativo para mejorar el rendimiento académico,

solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social. Este acompañamiento lo realiza principalmente un profesor de tiempo completo quien apoyará al estudiante durante toda tu carrera, y se complementa con otras actividades que organiza la Coordinación de Tutoría para atender aquellas necesidades identificadas en los alumnos.

Coincidimos con Sánchez M (2004) al considerar la tutoría como un factor de la calidad del servicio educativo que la universidad brinda. Esta investigación justifica la gran cantidad de instituciones y profesores universitarios que están empeñados en seguir perfeccionando la labor del tutor y el proceso de tutoría en general, a través de contextos investigativos y/o de trabajo metodológico.

Los propósitos de la acción tutorial están encaminados a:

- Desarrollar los procesos metacognitivos, a través de la orientación educativa, de manera tal que el estudiante pueda tener un autoconocimiento y valoración de sí mismo.
- Generar un clima de confianza que le permita desarrollar sus procesos cognoscitivos, con vista al logro de los objetivos del proceso de enseñanza – aprendizaje.
- Franquear los conflictos personales, profesionales y de otro orden que pudieran entorpecer la permanencia, éxito y egreso en la vida universitaria del estudiante.

En el Reglamento de Tutoría de la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca, la tutoría se concibe para realizar una orientación sistemática e integral, por parte del profesor de tiempo completo, a lo largo del proceso educativo y se dedicará a guiar y orientar al estudiante en su itinerario formativo, fomentando el desarrollo académico (campo cognoscitivo) profesional (campo administrativo) y personal (campo emocional – afectivo), donde el escenario de clase no solo lo constituye el aula, sino los posibles sincrónicos y asincrónicos que coadyuvan a su crecimiento personal.

El Consejo Regional Centro Occidente de la Asociación Nacional de Instituciones de la Educación Superior en México (ANUIES) por la importancia que le ha concedido a la tutoría para promover el mejoramiento de la calidad de los servicios educativos que se prestan en las Instituciones de la Educación Superior ha

auspiciado la creación de una red regional de profesores – tutores que incluye actividades de capacitación, eventos, entre otras tantas actividades. Ha constituido además la Comisión Promotora de Tutoría Académica incluyendo un programa de capacitación en las que la tutoría es comprendida como factor de calidad de la educación y el tutor como actor central de la transformación institucional.

Motivados por la necesidad de la búsqueda de un modelo integrador de la tutoría De la Cruz G. y T García (2006) realizan un estudio profundo de una extensa gama de recursos bibliográficos comprendidos entre los años 1990 al 2004 y de conjunto con la consulta a expertos logran identificar ocho roles de la actividad de tutoría, ellos son: la formación en investigación, la formación profesional, el docente, el de socializador, de entrenamiento, la consejería académica, el de patrocinador y el apoyo psicosocial.

Consideran la tutoría como un proceso formativo de carácter sociocognoscitivo, personalizado y dirigido a convertir a los novatos en individuos competentes, mediante su integración a comunidades de práctica y redes de expertos, que resuelven problemas en ambientes dinámicos y complejos, crean y recrean la acción profesional y, en su caso, generan conocimiento avanzado.

Como forma organizativa, la tutoría tiene como objetivo específico asesorar y guiar al estudiante durante sus estudios, para contribuir a su formación integral, realizando sistemáticamente acciones educativas personalizadas.

Como expresión de una dinámica específica de los componentes del proceso de enseñanza – aprendizaje la tutoría propicia una forma muy peculiar de relación del tutor y el tutorado, con el objetivo de que este último tenga éxito en su proyecto de vida. Partiendo del principio educativo de tomar al estudiante como sujeto centro del proceso.

Como forma organizativa del proceso de enseñanza – aprendizaje atiende las dimensiones instructiva, desarrolladora y educativa, en tanto integra la labor instructiva, la formación profesional específica y la labor axiológica.

La tutoría no se da aislada, ella cumple su función en tanto ocupa un lugar en el sistema de formas organizativas que va adoptando el proceso de enseñanza –

aprendizaje. Como contexto educativo en el que se ejecuta el currículo, es resultado de la planeación didáctica.

La tutoría puede interpretarse (Perdomo A. J. y otros 2007) como un proceso pedagógico interactivo en el que se producen y consolidan conocimientos, habilidades y valores sobre el principio de la teoría y la práctica, mediante la relación dialéctica que se establece entre el tutor y/o los alumnos, de acuerdo con los intereses sociales e individuales. Desde esta posición la interactividad es resultado de una comunicación empática entre los participantes, donde se establecen niveles de ayudas pedagógicas apoyadas en el autoreconocimiento generando el desarrollo de la autonomía personal.

La tutoría ha sido considerada una variable de calidad en la gestión de los procesos universitarios, condicionando el rediseño en los modelos universitarios, creándose departamentos, consejos de tutores, como espacios de gestión.

- La formación tutorial ha sido una de las actividades más recurrentes en la formación de profesionales universitarios en las últimas décadas.
- La informatización de la sociedad y en especial los recursos on line han posibilitado la existencia de varios recursos disponibles en la WEB que incluye monografías, software, portales educativos, entre otros recursos.
- La competencia profesional para gestionar la tutoría se ha convertido en un indicador para calificar el desempeño del profesor universitario.

COMPETENCIAS DE REFERENCIA	COMPETENCIAS MÁS ESPECIFICAS PARA TRABAJAR EN FORMACIÓN CONTINUA (EJEMPLOS)
<p>1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer, a través de una disciplina determinada, los contenidos que hay que enseñar • Trabajar a partir de las representaciones de los alumnos • Trabajar a partir de los errores y los obstáculos en el aprendizaje • Construir y planificar dispositivos y secuencias didácticas • Implicar a los alumnos en actividades de investigación, en proyectos de conocimiento.
<p>2. Gestionar la progresión de los aprendizajes</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Concebir y hacer frente a situaciones problema ajustadas al nivel y a las posibilidades de los alumnos • Adquirir una visión longitudinal de los objetivos de la enseñanza • Establecer vínculos con las teorías que sostienen las actividades de aprendizaje • Observar y evaluar los alumnos en situaciones de aprendizaje, según un enfoque de formativo

	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer controles periódicos de competencias y tomar decisiones de progresión
3. Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer frente a la heterogeneidad en el mismo grupo-clase • Compartimentar, extender la gestión de clase a un espacio más amplio • Practicar un apoyo integrado, trabajar con los alumnos con grandes dificultades • Desarrollar la cooperación entre alumnos y ciertas formas simples de enseñanza mutua
4. Implicar a los alumnos en su aprendizaje y en su trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Fomentar el deseo de aprender, explicitar la relación con el conocimiento, el sentido del trabajo escolar y desarrollar la capacidad de autoevaluación en el estudiante • Instituir y hacer funcionar un consejo de alumnos (consejo de clase o de escuela) y negociar con ellos varios tipos de reglas y de acuerdos • Ofrecer actividades de formación opcionales • Favorecer la definición de un proyecto personal del alumno
5. Trabajar en equipo	<ul style="list-style-type: none"> • Elaborar un proyecto de equipo, de representaciones comunes • Impulsar un grupo de trabajo, dirigir reuniones • Formar y renovar un equipo pedagógico • Afrontar y analizar conjuntamente situaciones complejas, prácticas y problemas profesionales • Hacer frente a crisis o conflictos entre personas
6. Participar en la gestión de la Institución	<ul style="list-style-type: none"> • Elaborar, negociar un proyecto institucional • Administrar los recursos de la Institución • Coordinar, fomentar una escuela con todos los componentes (extraescolares, del barrio, asociaciones de padres, profesores de lengua y cultura de origen) • Organizar y hacer evolucionar, en la misma escuela, la participación de los alumnos
7. Informar e implicar a los padres	<ul style="list-style-type: none"> • Favorecer reuniones informativas y de debate • Dirigir las reuniones • Implicar a los padres en la valorización de la construcción de los conocimientos
8. Utilizar las nuevas tecnologías	<ul style="list-style-type: none"> • Utilizar los programas de edición de documentos • Explotar los potenciales didácticos de programas en relación con los objetivos de los dominios de enseñanza • Comunicar a distancia a través de la telemática • Utilizar los instrumentos multimedia en su enseñanza
9. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión	<ul style="list-style-type: none"> • Prevenir la violencia en la escuela o la ciudad • Luchar contra los prejuicios y las discriminaciones sexuales, étnicas y sociales • Participar en la creación de reglas de vida común referentes a la disciplina en la escuela, las sanciones, la apreciación de la conducta • Analizar la relación pedagógica, la autoridad, la comunicación en clase • Desarrollar el sentido de la responsabilidad, la solidaridad, el sentimiento de justicia
10. Organizar la propia formación continua	<ul style="list-style-type: none"> • Saber explicitar sus prácticas • Establecer un control de competencias y un programa personal de formación continua propios • Negociar un proyecto de formación común con los compañeros (equipo, escuela, red) • Implicarse en las tareas a nivel general de la enseñanza o del sistema educativo • Aceptar y participar en la formación de los compañeros

Objetivo General:

Proporcionar atención personalizada a los alumnos, de acuerdo a la etapa del proceso de tutoría que corresponda, mediante la aplicación de apoyos y estrategias que permitan a los tutorados identificar y atender los problemas que influyen en su desempeño escolar; así como desarrollar valores, actitudes y hábitos que contribuyan a la integridad de su formación profesional y humana.

Actores de la acción tutorial

Tutor: Profesor de tiempo completo capacitado para cumplir con la función de la tutoría.

Asesor académico: Profesor de tiempo completo o asignatura adscrito a cualquiera de los programas educativos ofertados en la UTVT que proporciona orientación académica al estudiante en su área de competencia.

Asesor psicopedagógico: Psicólogo que labora en la UTVT y que imparte asesoría psicopedagógica a los estudiantes.

Tutorado: Estudiante inscrito en la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca, que recibe tutoría o asesoría (académica o psicopedagógica) y puede ubicarse en los siguientes grupos de atención:

- Estudiantes tutorados: Estudiantes que no fueron ubicados en ningún grupo de atención especializada y que serán acompañado por su tutor durante su formación, impulsándolos a que puedan ser un estudiantes de alto desempeño.
- Estudiantes tutorados de alto rendimiento por aspectos cognitivos: Estudiantes que probablemente requieran algún tipo de asesoría psicopedagógica, con la finalidad de potencializar las habilidades cognitivas que les permitan impulsar su pensamiento crítico y analítico, así como su desempeño académico y formación profesional.
- Estudiantes tutorados en crecimiento por aspectos cognitivos: Estudiantes que probablemente requieran algún tipo de asesoría psicopedagógica, con la finalidad de fortalecer las habilidades cognitivas que inciden de forma negativa en su rendimiento académico.

- Estudiantes tutorados de alto rendimiento por aspectos personales: Estudiantes que probablemente requieran algún tipo de asesoría psicopedagógica, con la finalidad de potencializar los rasgos de personalidad que les permitan impulsar su desarrollo personal y profesional a un nivel competitivo y con ello contribuir en su entorno social.
- Estudiantes tutorados en crecimiento por aspectos personales: Estudiantes que probablemente requieran algún tipo de asesoría psicopedagógica, con la finalidad de fortalecer los rasgos de personalidad, que inciden de forma negativa en su funcionamiento diario, mejorando así sus habilidades para la vida.

Funciones de los actores de la acción tutorial

Funciones del tutor:

- Aplicar la entrevista inicial a los estudiantes de nuevo ingreso.
- Presentarse al inicio del cuatrimestre con el grupo de tutoría asignado previamente por su director de carrera.
- Al inicio de cuatrimestre, en caso de cambio de grupo de tutoría reunirse con el anterior tutor del grupo para proporcionar información relevante del grupo.
- Acompañar a los estudiantes durante su trayectoria escolar hasta la culminación de su carrera de acuerdo a la etapa de tutoría que le corresponda al estudiante (integración, permanencia o egreso).
- Canalizar oportunamente al área correspondiente (asesoría académica, asesoría psicopedagógica o servicios educativos) a los estudiantes que de acuerdo a su entrevista inicial y evaluación psicométrica tienen posibilidades de desertar o de reprobado ya sea por problemas vocacionales, personales, económicos o de salud.
- Reunirse con el asesor académico y asesor psicopedagógico con la finalidad de acordar acciones para la orientación de aquellos alumnos con rezago o riesgo de deserción.
- Evaluar el resultado de la tutoría individual o grupal impartida.

Funciones del tutorado:

- Solicitar atención únicamente en los horarios establecidos para la tutoría, asesoría académica o asesoría psicopedagógica.
- Asistir puntualmente a las sesiones de tutoría, asesoría académica o asesoría psicopedagógica.
- Proporcionar información sobre su situación académica.
- Cumplir con las actividades acordadas conjuntamente con el tutor, asesor académico o psicopedagógico.
- Mantener informado al tutor sobre los avances logrados en su formación integral.
- Dirigirse de manera respetuosa en su relación con el tutor o asesores.
- Participar en los procesos de evaluación institucional de la actividad tutorial.

Perfiles del tutor

Para llevar a cabo las acciones de tutoría y asesoría, el tutor y asesores deben cubrir una serie de aspectos, los cuales se agrupan en factores de conocimiento, características personales, habilidades básicas y ciertas actitudes.

Cabe mencionar que la actuación de un tutor o asesor debe estar siempre acotada y que no puede transgredir los límites de su competencia académica. El tutor o asesor debe ser capaz de reconocer cuándo se requiere la intervención de otros profesionales para que los alumnos reciban la atención especializada que requieran según la problemática que se presente (UNAM, 2004).

A continuación se enlistan los aspectos que debe cubrir cada uno de los actores que participan dentro del Programa Institucional de Tutoría y Desarrollo Integral de la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca:

Perfil del tutor:

- Ser profesor de tiempo completo.
- Tener dominio y experiencia en la disciplina.
- Conocer ampliamente el plan de estudios de su carrera.
- Ser capaz de generar confianza y de adaptarse a las diversas personalidades de los alumnos.
- Tener la capacidad de tomar decisiones y ejercer su autoridad frente a un grupo.
- Ser capaz de realizar un manejo confidencial y adecuado de la información de los tutorados.
- Interés por fomentar el desarrollo de habilidades, actitudes y valores que contribuyan a un crecimiento sano y equilibrado de los alumnos.
- Facilidad para propiciar auto dependencia, creatividad y espíritu crítico de sus tutorados.
- Interés por mantenerse en formación permanente en las temáticas de tutoría académica y las de su disciplina o área del conocimiento.

Proceso de tutoría

- Considerando que los estudiantes atraviesan por distintas etapas durante su proceso de formación universitaria y que en cada etapa los tutorados tienen necesidades específicas para el Programa Institucional de Tutoría y Desarrollo Integral se consideraron cuatro etapas o momentos de la acción tutorial.
- Etapa de inserción universitaria y desarrollo de habilidades cognitivas: Esta etapa contempla a los estudiantes del primero y segundo cuatrimestre, durante esta etapa se atienden variables como la resistencia al cambio, identidad institucional, integración grupal, plan de vida y carrera, técnicas de estudio y administración del tiempo. Durante esta etapa es importante que el acompañamiento sea más cercano y focalizado a las necesidades detectadas de cada estudiante.

- Etapa de desarrollo de habilidades para la vida: Esta etapa contempla a los estudiantes del tercero, cuarto y quinto cuatrimestre, durante esta etapa se atienden variables como el desarrollo del trabajo en equipo, comunicación oral y escrita, responsabilidad, autonomía y resiliencia. En esta etapa la cercanía del acompañamiento no será tan estrecho puede ser variable y dependerá de la detección de necesidades por grupo.
- Etapa de desarrollo de habilidades profesionales: Esta etapa contempla a los estudiantes del séptimo, octavo, noveno y décimo cuatrimestre, durante esta etapa se atienden variables como el trabajo en equipo, toma de decisiones, liderazgo, desarrollo personal y profesional de los tutorados, usando herramientas de egreso como la simulación de entrevistas de trabajo, redacción de currículum vitae, asesoría de imagen y asertividad.
- Etapa de acercamiento al campo laboral: Esta etapa contempla a los estudiantes del sexto y onceavo cuatrimestre, durante esta etapa los estudiantes se incorporan a través de las estadías en el campo laboral y el contacto con ellos es más distante y encaminado a la asesoría académica para el desarrollo de su memoria de estadías, sin embargo si el alumno así lo requiere se le orienta en la resolución de situaciones que se le puedan presentar en su estancia en la empresa u organización.

CONCLUSIONES

Estamos convencidas que trabajando sensiblemente con los docentes tutores y los tutorados sobre el convencimiento y compromiso que se debe tener para la actividad tutorial y ofrecerles en todo momento el apoyo para el mejor desarrollo de su actividad, ha ayudado en gran medida para el actual éxito que el programa tiene dentro de la Universidad. El Centro de Apoyo Psicopedagógico, ofrece servicios de orientación psicológica y pedagógica a los estudiantes que por diversas causas (familiares, emocionales, académicos y sociales) han sido identificados por los docentes-tutores en las jornadas tutoriales o por presentar problemas académicos en las diferentes materias y que fueron canalizados para su atención individual o grupal, según lo amerita cada caso, los profesores de tiempo completo, atienden las

necesidades del estudiante como individuo teniendo en cuenta su dinámica social, mental y problemas psicopedagógicos inherentes a su condición de estudiante, diseñando acciones de intervención acordes a cada caso. A nivel preventivo para favorecer su proceso formativo, se promovió que a través de talleres pedagógicos, conferencias y pláticas motivacionales desarrollarán nuevas estrategias para autorregular su aprendizaje, búsqueda de información, estrategias de aprendizaje.

REFERENCIAS

ANUIES. (2000). La Educación Superior en el Siglo XXI: Una propuesta de la ANUIES: México.

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Francia: UNESCO.

Martínez C. (2002). La orientación psicopedagógica: Modelos y estrategias de intervención. Madrid: EOS.

Universidad Autónoma de Chiapas, Facultad de Contaduría Pública, Documentos del Centro Psicopedagógico 2009.

Universidad Tecnológica del Valle de , Modelo Curricular de la UTVT, 2006-2018
Universidad Autónoma de Chiapas, **Programa Institucional de Desarrollo 2012 - 2017(PIDE)**

Velaz de Medrano, C. (2002) Orientación e intervención Psicopedagógica, 2ª. Edición. Aljibe. Málaga.

Zarzar Charur, C. (2003). La formación integral del alumno; qué es como potenciarla. México. Editorial Fondo de Cultura Económica

EL IMPACTO DE LA FORMACIÓN INTEGRAL EN EL PROCESO DE LA TUTORÍA ACADÉMICA

Beatriz Rosales Palmero, Anaid Pérez Monteagudo, Juan Carlos Ayala Perdomo
Universidad Autónoma del Estado de México
luxlaevo_ha@hotmail.com,anaidpm@yahoo.com.mx,
jc.comunicacion@yahoo.com.mx

RESUMEN

Actualmente las Universidades han extendido su campo de acción y apoyo a los estudiantes del nivel superior desarrollando diversas metodologías como la Tutoría Académica que busca acompañar al universitario en su trayectoria escolar, sin embargo, la eficiencia académica y terminal no lo son todo en cuanto a educación profesional, es indispensable impulsar la formación del estudiante de manera integral, más allá de su rama del conocimiento. Es necesario en este sentido atender cuestiones emocionales y psicológicas de los alumnos para impulsar su desarrollo y propiciar su formación integral como seres humanos y profesionistas. Los procesos para la construcción de aprendizajes que el estudiante adquiere a lo largo de su vida se encuentran en diferentes contextos sociales y uno de ellos es la universidad, donde socializará y construirá relaciones afectivas, aprenderá a tomar decisiones y adoptará actitudes, es decir, a través de diversas transformaciones y exposiciones de su ser, construirá su propia salud emocional.

En este sentido, el trabajo tutorial incide en las diversas áreas de desarrollo y oportunidad del alumno, puede cambiar su vida académica, profesional y personal, además, interviene en las organizaciones en las que está inmerso el estudiante, potencia las capacidades de éste y le orienta en el proceso de maduración, le provee de elementos que le darán autonomía y capacidad de toma de decisiones de acuerdo con sus intereses y necesidades.

PALABRAS CLAVE: Tutoría académica, Salud emocional, Educación Integral, Desarrollo

La Tutoría Académica y su papel en la detección de deficiencias emocionales en los estudiantes universitarios.

La tutoría académica desde una visión clásica que la conceptualiza como aquel proceso de acompañamiento académico de un profesor hacia un estudiante, se ha visto en la necesidad de ampliar su ámbito de intervención, esto es, que la tutoría no sólo implica el acompañamiento en la trayectoria escolar o la orientación en la toma de decisiones que reclama la Universidad, implica además identificar, canalizar y apoyar las condiciones especiales de estudiantes con situaciones emocionales que intervienen de manera negativa en su desarrollo y desempeño universitario, pero además, en el desarrollo de su potencial humano.

No se trata de detectar, derivar y seguir los “casos – problema” sino de comprender, apoyar y acompañar los procesos institucionales y grupales del aprendizaje continuo de estudiantes y enseñantes, familias y fuerzas vivas de la comunidad presentes directa o indirectamente en el quehacer escolar... éste consiste en formas de relacionarnos con los demás, de enseñar y aprender, de incorporar y utilizar conocimientos, valores, ideas acerca del mundo, la sociedad, la vida. (Müller, 2010:31)

La participación del tutor ha sido fundamental para poder brindar ayuda a estos estudiantes que, de alguna manera, tuvieron necesidad de externar sus emociones y acto seguido se les ha canalizado con instituciones o personas profesionales que, sin duda, contribuirán a una salud emocional y una educación integral propicia para el crecimiento personal, estudiantil y profesional del alumno.

Es importante reconocer que el trabajo realizado por docentes que se convierten en tutores permite identificar que en algunos casos los estudiantes de nivel superior enfrentan situaciones de vida tales como desigualdades sociales, ambiente familiar no propicio para el desarrollo, falta de recursos económicos, no reconocimiento y no aceptación de sí mismos, consumo de sustancias tóxicas, falta de motivación, depresión, entre otros factores que frenan sus intenciones o aspiraciones para

mantener o mejorar su desempeño escolar o continuar con los estudios profesionales.

Aunque estas situaciones pueden asumirse como propias de los adolescentes, no hay que dejar de lado que las etapas de maduración emocional de cada persona son diferentes, no son homogéneas y tampoco son motivo de señalamiento, sin embargo, cuando se detectan éstas en el nivel superior o en cualquier otro momento de la vida es imprescindible otorgarles especial atención y ayuda profesional.

Es acertada Müller (2010) al decir que la tarea manifiesta, es aprender, aprender a pensar y aprender, la tarea latente es hacer consiente el mundo interno, los conflictos personales y grupales para aprender a pensar y a aprender, y los obstáculos tanto “objetivos” como “subjetivos” para realizar un proceso operativo de aprendizaje.

Por ello, es a partir de esta *extensión* de la tutoría que se plantea la siguiente propuesta de investigación.

La Tutoría Académica y la Universidad

Entre los problemas más comunes pero a la vez complejos que enfrenta la Educación Superior se encuentra la deserción, el bajo rendimiento académico e incluso la poca satisfacción al cursar la Universidad; estos conflictos limitan o truncan el desarrollo profesional y personal de los estudiantes pero, además, inciden en una deficiente calidad de la educación superior en México y en una mala percepción del sistema educativo en general.

La educación es la transmisión generacional de pautas, conocimientos, valores y técnicas de una cultura, ésta se da en forma espontánea y surge en el seno de la familia. Esta educación-formación no es siempre sistemática ni se aprende metódicamente como ocurre en el sistema escolar pues incluye una serie de tradiciones culturales, rituales, creencias, costumbres, vivencias y experiencias que forman parte de la historia del ser humano.

Al ser la educación un proceso integral en el cual intervienen todas las figuras de autoridad propias de cada institución educativa se hace necesario identificar los

aspectos funcionales y disfuncionales del sistema escolar para mejorar los procesos de formación-enseñanza-aprendizaje.

Aprender no sólo implica los conocimientos teóricos, las notas excelentes o el desempeño escolar eficiente pues también implica saber afrontar dificultades y problemas, tener capacidad de reacción ante el conflicto, tolerar una crisis de lo conocido, elaborar nuevas alternativas, inventar recursos y hacer un buen uso de los disponibles, deconstruir lo conocido, reconstruirlo e incorporar lo nuevo, por otro lado, el proceso de enseñanza implica avanzar más allá del alumno sentado en un pupitre ocupando un espacio en el aula, implica involucrarse con él y orientarle a tomar las mejores decisiones partiendo también de la experiencia adquirida como profesor.

Por ello, Müller (2010) hace referencia a que la educación sistemática “requiere admitir las bases culturales, sociales, familiares y psíquicas del aprendizaje, lo que cada alumno y cada alumna “traen” como bagaje previo a los conocimientos escolares. Requiere aceptar el “saber”, el cual va más allá de los conocimientos intelectuales”.

En este marco es que surge la tutoría académica como herramienta de apoyo para la formación integral pues deberá buscar generar aprendizaje de tal modo que el proceso educativo permita la maduración de criterios y valores para lograr el crecimiento personal y el beneficio colectivo.

Las instituciones de educación superior, en particular las universidades públicas, señalan que la formación integral incluye los conocimientos y habilidades para el desempeño profesional mediante conocimientos teóricos y prácticos; el desarrollo de herramientas metodológicas que posibiliten el autoaprendizaje permanente; elementos para propiciar en los estudiantes la generación de actitudes y valores éticos, de responsabilidad social, para convertirlos en seres creativos, críticos y cultos comprometidos con el desarrollo de su sociedad y del país. Asimismo, se busca fomentar la justicia social, el respeto a la diversidad, la tolerancia y el desarrollo sustentable. (Ruiz, 2011:12)

Abordar la tutoría académica para la educación integral requiere la disposición y participación del tutor y tutorado, sin éstos, no hay acción tutorial que realizar y sin relaciones interpersonales cálidas entre ambos no hay aprendizaje significativo y verdadero. Si bien es cierto que el estudiante es el protagonista del proceso educativo, el diseño de metodologías para una mejor experiencia en la universidad permiten evaluar, cualitativa y cuantitativamente, a todos los actores y recursos empleados en dicho proceso.

A través de la tutoría es posible acompañar al estudiante en su trayectoria académica, sin embargo, la Universidad o cualquier otro nivel educativo, por rígido que este sea, involucra a estudiantes con diversas capacidades, motivaciones, frustraciones o desencantos adquiridos a lo largo de su vida, es decir, en cualquier espacio académico no sólo se tratan los conflictos propios de la educación, también están los emocionales que influyen, sobre manera, en el desempeño académico, en la satisfacción de los estudios y en el abandono escolar.

Las variadas situaciones a las que se enfrenta el alumno a lo largo de su vida le impregnan de una diversa gama de formas socioculturales, esto es, el tutor convive con personalidades diferentes al llevar a cabo la tutoría académica, aunque, de cierta manera, la propia tutoría busca integrar y construir al alumno, con sus diferencias, para que comparta experiencias o metas con sus semejantes lo que se traduce en poner en común aquello que le hace distinto de sus pares.

Tutoría es, entonces, la capacidad que tiene todo docente de ponerse al lado del alumno, de sufrir con él los procesos del “alumbramiento” conceptual, de ayudarlo a resolver sus problemas personales, de aprendizaje, de autonomía-dependencia, de relación. Todos estamos invitados a mantener el diálogo como la fórmula más eficaz de la relación de ayuda. (Arnaíz e Isus en Müller, 2005:35)

En este sentido, el trabajo tutorial incide en las diversas áreas de desarrollo y oportunidad del alumno, puede cambiar su vida académica, profesional y personal, además, interviene en las organizaciones en las que está inmerso el estudiante, potencia las capacidades de éste y le orienta en el proceso de maduración que

implica la universidad, le provee de elementos que le darán autonomía y capacidad de toma de decisiones de acuerdo con sus intereses y necesidades.

Salud emocional y educación integral en la Tutoría Académica

Los procesos para la construcción de aprendizajes que el estudiante adquiere a lo largo de su vida se encuentran en diferentes contextos sociales, uno de ellos es la universidad, donde socializará y construirá relaciones afectivas, aprenderá a tomar decisiones y adoptará actitudes, es decir, a través de diversas transformaciones y exposiciones de su ser, construirá su propia salud emocional.

Es así que se vuelve importante, primero, definir el concepto de salud para poder entender el de salud emocional. La OMS (1948) define la salud como:

Un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de enfermedad o dolencia. Dentro del contexto de la promoción de la salud, la salud ha sido considerada no como un estado abstracto sino como un medio para llegar a un fin, como un recurso que permite a las personas llevar una vida individual, social y económicamente productiva. La salud es un recurso para la vida diaria, no el objetivo de la vida. Se trata de un concepto positivo que acentúa los recursos sociales y personales, así como las aptitudes físicas.

En consecuencia la salud permea en el desenvolvimiento de los seres humanos y una parte de ese desenvolvimiento se encuentra en los espacios educativos. Se trata, entonces, de incluir el concepto de salud en la educación y, de este modo, se habla de *salud emocional*.

La salud emocional, en el contexto de la tutoría académica y la educación superior, es “un concepto ligado a la percepción subjetiva que tiene un individuo respecto a los logros conseguidos por él, y su grado de satisfacción personal con sus acciones pasadas, presentes y futuras”. (Diner y cols., en Velázquez y cols., 2008) Es decir, la salud emocional busca integrar los aspectos sociales, las actitudes, la disposición, el cuidado personal, la formación en el hogar y la adquisición de conocimientos para que el estudiante encuentre un equilibrio entre cuerpo y mente y sepa ajustarlo a su entorno físico y social.

Así, la tutoría entiende que la salud emocional es de vital importancia para dotar a los universitarios de elementos cognitivos que les permitan desarrollar nuevas competencias y modificar sus conductas teniendo en cuenta que la transformación y adopción de estos nuevos paradigmas serán indispensables en sus procesos de desarrollo subsecuentes.

Entonces, no sólo se habla de la salud emocional para alcanzar ciertas satisfacciones en el ámbito educativo, también se habla de una *formación integral*. Esta formación ha sido adoptada en diversas instituciones educativas, que han apostado por una formación complementaria a los elementos teóricos propios de los niveles educativos; se han percatado de la necesidad de ir más allá del trabajo de aula, han decidido involucrar el contexto social y familiar de cada alumno para entender cómo y por qué aprenden los estudiantes.

La formación integral implica una perspectiva de aprendizaje intencionada, tendiente al fortalecimiento de una personalidad responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno para que construya su identidad cultural. Busca promover el crecimiento humano a través de un proceso que supone una visión multidimensional de la persona, y tiende a desarrollar aspectos como la inteligencia emocional, intelectual, social, material y ética-valoral. (Ruiz, 2011:11)

La tutoría también tiene la intención de que el alumno se forme emocionalmente, que sea capaz de tomar decisiones respecto a su entorno a pesar de las limitaciones biológicas, las presiones, sociales y los condicionamientos culturales, además de considerar las cuestiones académicas pretende atender sus necesidades afectivas y de relación partiendo de la visualización de un proyecto de vida cotidiana donde el logro de objetivos le estimulen para continuar su desarrollo profesional; no se trata de que el tutor se convierta en una figura paterna pero sí en un mediador de los problemas emocionales que presente el alumno, se trata de que en el acompañamiento de la trayectoria escolar, los tutorados, eleven su calidad de vida, sus expectativas y se sientan orientados por alguien, cuya experiencia en la universidad, aportará saberes significativos a la existencia de cada uno de éstos.

De esta manera la tutoría funge como una estrategia de prevención primaria para evitar la deserción escolar y mejorar los índices de eficiencia terminal, sin embargo, es importante que también fortalezca la capacidad de los estudiantes (de cualquier nivel educativo) “para enfrentar de manera positiva y asertiva los distintos riesgos a los que se enfrenta por su edad, su contexto familiar, su condición socioeconómica y las vicisitudes de la vida en general”. (Construye T, 2010)

Es imperante considerar, desde este punto, la situación familiar como un ámbito educativo donde hay un constante juego de roles y una influencia recíproca de relaciones, esto demanda pensar la formación no sólo desde el sistema escolar sino desde otros ámbitos en los que el estudiante se desenvuelve.

Por ello, la formación integral busca propiciar el desarrollo de las

... potencialidades institucionales, grupales y personales para crecer y convivir mejor, para incorporar los contenidos educativos en su propio desenvolvimiento... tiene como meta promover la participación de los recursos humanos en la escuela y en la comunidad, para tomar conciencia de lo que favorece y lo que pone en riesgo a los procesos de enseñanza-aprendizaje y detectar precozmente las situaciones de riesgo... para revertirlas en lo posible. Esto se traduce en una triple acción: Educar, Asesorar y Desarrollar... (Müller, 2010: 245)

Educar no sólo refiere a la transmisión de conocimientos teóricos también a la construcción, por parte del profesor o tutor, de esquemas que permitan la apropiación de conocimientos afectivos e intelectuales cuya aplicación permea en las relaciones interpersonales y en la autorrealización; refiere también a la solución de problemas cotidianos, a la aceptación y capacidad de actuar ante el conflicto, habilidades que son apreciadas en cualquier forma de organización.

Asesorar conlleva un acompañamiento para el estudiante donde éste aprende a construir saberes que aplicará según sus necesidades; desarrollar, por otro lado, promueve aprender a aprender, no sólo en la escuela, también en la vida, involucra la elaboración de proyectos personales, familiares y comunitarios a partir de la consideración de las propias posibilidades, limitaciones, potencialidades, etc.

La formación integral ayuda, entonces, a “orientar procesos que busquen lograr... la realización plena del hombre y de la mujer... También, contribuye al mejoramiento de la calidad de vida del entorno social, puesto que ningún ser humano se forma para sí mismo sino que lo hace en un contexto socio-cultural determinado con el objeto igualmente de mejorarlo”. (Universidad Católica de Córdoba, 2008:8)

Dentro de este marco la formación integral no está pensada sólo para el estudiante, está pensada y diseñada en función de una sociedad que demanda que los egresados universitarios, futuros profesionistas, tengan una sólida formación científica y teórica, una formación con sentido humano y consciente de las necesidades de su comunidad, con capacidad para integrar saberes en la solución de problemas, con un alto grado de compromiso profesional y social.

Es por ello que la tutoría académica del nivel superior debe incluir desde ya su interés en la formación integral, si bien es cierto que hay que atender las cuestiones de rezago escolar, también es cierto que es urgente hacer un reconocimiento de las “manifestaciones de la vida psíquica del ser humano que abarca tanto la vivencia de las emociones, los sentimientos y la sexualidad, como también la forma en que se relaciona consigo mismo y con los demás” (UCC, 2008:4); esto es, comprender la realidad de los estudiantes universitarios lo que desembocará en la construcción de su persona como actor social.

Conclusiones a manera de propuestas para desarrollar la salud emocional y la educación integral en la Tutoría Académica

A partir de lo mencionado anteriormente, esta investigación ha caído en cuenta que la Tutoría Académica debe encontrar un camino que conecte con la salud emocional y la educación integral con el fin de tener universitarios conscientes de su realidad, maduros emocionalmente y capaces de dirigirse y aportar soluciones a su comunidad, por ello, se presentan a continuación una serie de sugerencias que evocan a lo anteriormente mencionado:

- 1) Que los profesores tutores tengan una mínima formación o capacitación sobre psicología del desarrollo humano que les permita identificar situaciones

de riesgo para el alumno y, de esta manera, canalizarlo a instancias profesionales.

- 2) Es importante que la acción tutorial contemple la capacitación y el desarrollo de dinámicas grupales e individuales que permitan un mayor acercamiento con el estudiante.
- 3) Considerar la elaboración de un perfil, a cumplir, sobre quién y cómo puede ser tutor, esto, en función de sus capacidades y disposición.
- 4) Brindar espacios, dentro de la institución educativa, equipados, con iluminación y espacio suficiente para llevar a cabo la tutoría académica; éstos deben invitar a la reflexión y al desarrollo de capacidades tanto del tutor como del tutorado.
- 5) Redefinir las líneas de acción de la tutoría académica con la intención de que el alumno se acerque en busca de ayuda o retroalimentación y deje de ver al programa como algo innecesario.
- 6) Superar las tareas básicas de la tutoría académica, que principalmente se limitan a la orientación sobre trayectorias académicas, reprogramando el criterio de los tutores.

Finalmente, el Programa Institucional de Tutoría Académica es un aparato que va más allá de la enseñanza y el aprendizaje pues promueve la capacidad de trabajo entre tutores y tutorados. Resalta la cooperación, empatía, pro actividad y las relaciones humanas que forjan profesionistas responsables antes de incursionar en el mercado laboral.

REFERENCIAS:

Construye T, (2010). ¿Qué es?. Fecha de consulta: 18 de abril de 2015. Disponible en: <http://www.construye-t.org.mx/>

Müller, M., (2010). Docentes tutores. Orientación educativa y tutoría. Argentina: Bonum

OMS, (1948). Constitución de la Organización Mundial de la Salud. Fecha de consulta: 16 de abril de 2015. Disponible en: http://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf

Ruiz, L., (2012). Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. Revista Universidad de Sonora, No. 19, pp. 11-13. Fecha de consulta: 01 de abril de 2015. Disponible en: <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/19-19articulo%204.pdf>

Universidad Católica de Córdoba (UCC), (2008). Formación Integral. Fecha de consulta: 15 de abril de 2015. Disponible en: http://www.ucc.edu.ar/portalucc/archivos/File/VRMU/Mision_VRMU/formacionintegral.pdf

Velázquez, C., Montgomery, W., Montero, V., Pomalaya, R., Dioses, A., et al. (2008). “Bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en estudiantes universitarios sanmarquinos”. Revista IIPSI, 11, 2, 139-152. Fecha de consulta: 14 de abril de 2015. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3052965>

MOTIVACIÓN Y HÁBITOS DE ESTUDIO PARA EL APRENDIZAJE DE TUTORADOS DE LICENCIATURA EN ENFERMERÍA UAEMEX TOLUCA

María Dolores Martínez Garduño, Micaela Olivos Rubio, María Eugenia Álvarez Orozco
Universidad Autónoma del Estado de México

RESUMEN

Son diversos los factores que influyen en el aprovechamiento académico de los alumnos tutorados, entre los que destacan motivación y hábitos de estudio, el cual se adquiere a través de repetir la acción, para lo que se necesita voluntad y ejercicio; en este sentido para la calidad en la formación de recursos enfermería se requiere de diversos elementos.

El objetivo de este estudio es identificar la motivación y hábitos de estudio en alumnos tutorados de Licenciatura en Enfermería para el aprendizaje. **Metodología.** Estudio cuantitativo, correlacional y transversal. EL universo está conformado por 1110 y la muestra 159 alumnos. El muestreo fue no probabilístico por cuota. Se aplicó test de hábitos de estudio con 7 dimensiones: factores ambientales, salud física y emocional, métodos de estudio, organización de planes y horarios, realización de exámenes, búsqueda de información, comunicación académica oral y escrita. Cada dimensión contiene 10 ítems (puntuación ideal) con respuestas dicotómicas. El instrumento de motivación contiene 30 ítems. Se utilizó el programa SPSS Vs 20 y se aplicó estadística descriptiva y de correlación de Spearman.

RESULTADOS

Factores ambientales 6.4 ± 2.26 ; salud física y emocional 6.4 ± 1.5 ; métodos de estudio 8.16 ± 2 ; organización de planes y horarios 7 ± 1.9 ; realización de exámenes 7.3 ± 1.6 ; búsqueda de información 5.4 ± 2.3 ; comunicación académica oral y escrita 6.5 ± 1.96 . Presentan motivación alta 82.7; motivación regular 14.3%. Correlaciones

estadísticamente significativas con la motivación fueron las dimensiones de: salud física y emocional ($p \leq 0.01$), métodos de estudio ($p \leq 0.01$), organización de planes y horarios ($p \leq 0.01$), realización de exámenes ($p \leq 0.01$), búsqueda de información ($p \leq 0.01$). **Conclusiones.** El mayor problema observado fue en comunicación académica oral y escrita, salud física, emocional y factores ambientales. La mayor parte de las dimensiones se correlaciona a la motivación. Existe buena motivación por aprender, sin embargo los hábitos de estudio requieren de estrategias de mejora.

ANTECEDENTES

La educación superior en México, es tan variada en su calidad, que egresan personas con un estudios de pregrado que les permite desarrollarse profesionalmente, mientras que otros atraviesan serias dificultades de empleo o de autoempleo, de tal forma que el camino que transitan lo jóvenes es difícil, reflexión que se sustenta en la OCDE (2015), que dice: “Los adultos con niveles educativos más altos tienen más probabilidades de estar empleados que los adultos con menos educación. Además, los ingresos relativos de los graduados aumentan con el nivel educativo, y esto sucede en México aún más que en la mayoría de los países de la OCDE”.

Esta situación está ligada a la calidad educativa en la que intervienen diversos factores institucionales, como son programas, infraestructura física y humana, aunado al ingreso de alumnos de calidad, en cuanto a su aprovechamiento y otros no institucionales como son las motivaciones y hábitos de estudio.

El tránsito de la educación media superior a la superior es difícil para algunos alumnos, debido a la carga de trabajo académico por la cantidad de asignaturas, contenidos de programas, proyectos de trabajo, exámenes; acompañado esto a situaciones personales, familiares, económicas y en algunos casos hasta laborales, lo cual implica una dificultad importante para los jóvenes el ubicarse en estudios de licenciatura.

El tener motivación y buenos hábitos de estudio, facilitan el tránsito por los estudios universitarios, de tal forma que los tutores deberemos contar un diagnóstico para implementar estrategias que favorezcan el reforzamiento de este hábito o su mejora, con relación a esto, se ha demostrado que el programa de tutoría ha tenido influencia en la mejora de los hábitos de estudio, lo cual favorece la disminución de la deserción escolar (Arco y Fernández,2001; Torres, Tolosa y Monsalve, 2011).

Esta es una situación que es competencia, no solo de los docentes, sino también de la acción tutorial para que los alumnos alcancen un alto rendimiento escolar, a través de la cual se debe propiciar en el alumno, el uso de técnicas de estudio, de acuerdo a cada estilo de aprendizaje, hoy más aún, debido a la vertiginosa aparición de contenidos actualizados. Para lo cual se debe potenciar el desarrollo de habilidades de asimilación del conocimiento.

Por todo lo anterior, se hace necesario establecer estrategias y técnicas que favorezcan la retención de los alumnos, a partir de una situación real de los alumnos referente a la motivación y hábitos de estudio, motivo por el cual se plantea el siguiente objetivo: Identificar la motivación y hábitos de estudio para el aprendizaje, en alumnos tutorados de Licenciatura en Enfermería.

METODOLOGÍA

Estudio cuantitativo, correlacional y transversal. Este estudio se llevó a cabo con estudiantes de Licenciatura en Enfermería. EL universo está conformado por 1110 alumnos y la muestra se integró con 159 alumnos. El muestreo fue no probabilístico por cuota.

INSTRUMENTO

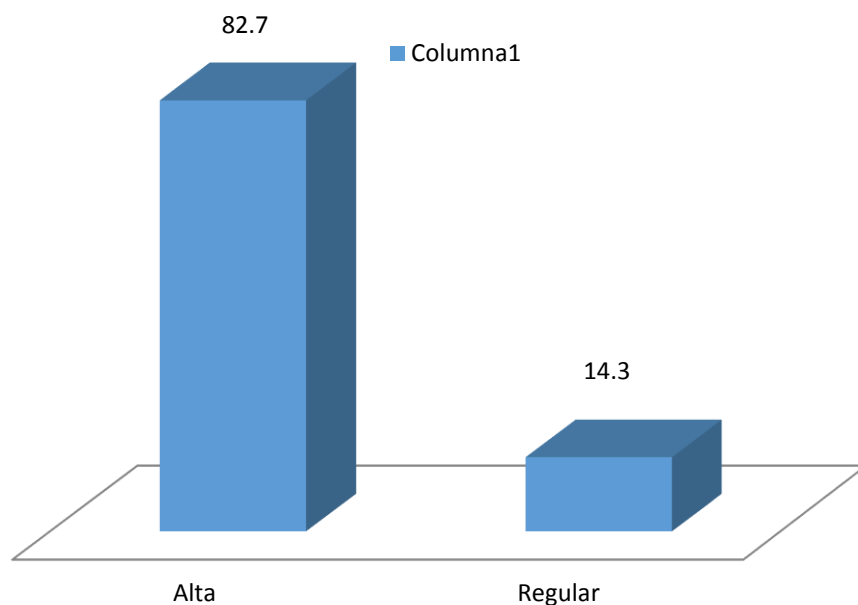
Se aplicó test (HEMA) de hábitos de estudio con 7 dimensiones: factores ambientales, salud física y emocional, métodos de estudio, organización de planes y horarios, realización de exámenes, búsqueda de información, comunicación

académica oral y escrita. Cada dimensión contiene 10 ítems (puntuación ideal) con respuestas dicotómicas. El instrumento de motivación contiene 30 ítems.

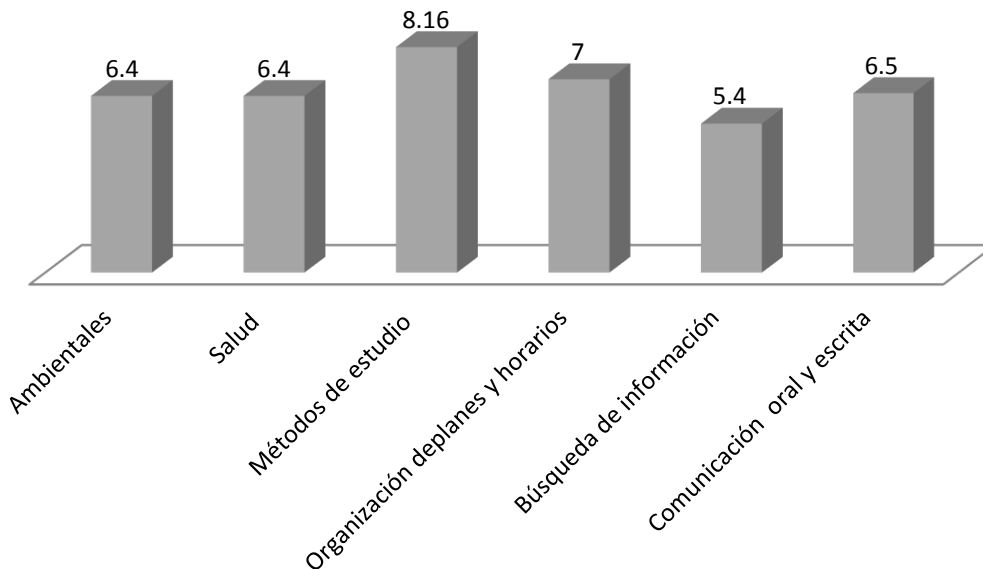
Se utilizó el programa SPSS Vs 20 y se aplicó estadística descriptiva y de correlación de Spearman

RESULTADOS

Factores ambientales 6.4 ± 2.26 ; salud física y emocional 6.4 ± 1.5 ; métodos de estudio 8.16 ± 2 ; organización de planes y horarios 7 ± 1.9 ; realización de exámenes 7.3 ± 1.6 ; búsqueda de información 5.4 ± 2.3 ; comunicación académica oral y escrita 6.5 ± 1.96 (Gráfica 2).



Gráfica 2. Motivación para el estudio en los alumnos de la Facultad de Enfermería y Obstetricia. 2016



Gráfica 1 .Puntuaciones medias de los factores de hábitos de estudio en alumnos de la Facultad de Enfermería y Obstetricia 2016

Correlaciones estadísticamente significativas con la motivación fueron las dimensiones de: salud física y emocional ($p \leq 0.01$), métodos de estudio ($p \leq 0.01$), organización de planes y horarios ($p \leq 0.01$), realización de exámenes ($p \leq 0.01$), búsqueda de información ($p \leq 0.01$).

ANÁLISIS

Las puntuaciones más altas se observan en métodos de estudio, seguida de organización de planes y horarios, factores que podrían considerarse adecuados para el aprendizaje.

Menos favorecedores para el aprendizaje se ubican en búsqueda de información, n y que además se relaciona con el bajo acceso a las bases de datos de la biblioteca digital de la UAEMéx. con relación a la salud y factores ambientales, también se observan deficientes y que influyen en los hábitos de estudio. Todos estos elementos son muy importantes para favorecer una buena formación.

Los resultados obtenidos en este estudio, coinciden con resultados reportados por Oñate (2014), donde los factores que no favorecen el aprendizaje son: búsqueda de información, comunicación académica oral y escrita y Motivación para aprender.

Estos resultados ponen en evidencia la necesidad de establecer estrategias para mejorar algunos factores de los hábitos de estudio; caso similar se reporta en un estudio realizado en Cuba con alumnos de la carrera de Medicina.

Otro estudio realizado describen situaciones similares a los resultados en este estudio, la falta de hábitos de estudio se da en el 85% de alumnos de enfermería fracasan en sus estudios. Con relación a la motivación ésta está presente en los alumnos de enfermería, situación que coincide con los resultados de este estudio (Sarasa, Cañizares, Rodríguez, Sosa, 2002)

Es importante señalar que en este mismo estudio de Sarasa y col (2002), más de la mitad de la muestra concibe el conocimiento como un deber escolar con el que hay que cumplir y no como una necesidad vital. Poco menos de la mitad de la muestra estudiada expresa su preferencia por las asignaturas que pueden ser estudiadas por notas de clases solamente. Aproximadamente la mitad de la muestra no percibe interés por parte de los profesores para lograr un mayor aprendizaje. Hay un bajo reconocimiento de la figura del maestro en los distintos niveles de enseñanza y la mayoría reconoce la motivación como el factor que más los afecta en el estudio.

Cabe mencionar que en un estudio similar realizado en la Universidad Veracruzana se encontró que el rendimiento académico se relaciona con los hábitos de estudio y que la mayoría tienen problemas con la organización y distribución de tiempo.

CONCLUSIONES

El mayor problema observado fue en comunicación académica oral y escrita, salud física, emocional y factores ambientales. La mayor parte de las dimensiones se correlaciona a la motivación. Existe buena motivación por aprender, sin embargo los hábitos de estudio requieren de estrategias de mejora.

BIBLIOGRAFÍA

Arco, J. y Fernández, F. (2011). "Eficacia de un programa de tutorías entre iguales para la mejora de los hábitos de estudio del alumnado universitario", en *Revista de Psicodidáctica*. 16(1), Universidad de Granada. www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/download/.../798.

Fernández. Jiménez ME. Rubal-Lorenzo N. (2014) Los hábitos de estudio y el rendimiento académico en el primer año de la carrera de medicina. 2do Congreso Virtual de Ciencias Morfológicas. 2da Jornada Científica Virtual de la Cátedra Santiago Ramón y Cajal. Cuba.

Muñoz, N S., Luna, O C., Santos, C. R., y Morales, D. S. (2002). Motivación y actitud ante el estudio en el primer año de las ciencias médicas. *Medicentro Electrónica*, 6(2).

Núñez, F C. y Urquijo, AQ. (1970). Hábitos de estudio y rendimiento académico en enfermería, Poza Rica, Veracruz, México. *Actualidades Investigativas en Educación*, 11(3).

OCDE. (2015). Panorama de la Educación superior en México. Disponible en: <https://www.oecd.org/mexico/Education-at-a-glance-2015-Mexico-in-Spanish.pdf>

Oñate-Gómez C (s/f) Los Hábitos de Estudio y la Motivación para el aprendizaje Disponible en: <http://www.ice.upm.es/wps/cog/tutoria-final/2.1.pdf>.

Torres, M., Tolosa, I., Urrea, M., Monsalve, A. (2009). "Hábitos de estudio vs fracaso académico", en *Revista Educación de la Universidad de Costa Rica*, 33(2). <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/440/44012058002.pdf>

SEGUIMIENTO DE LA TRAYECTORIA ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES DE PE DE INGENIERO QUÍMICO, ESTRATEGIAS: PROGRAMA DE TUTORIA Y ASESORIA ACADÉMICA

Sandra Luz Martínez Vargas, Rosalva Leal Silva, María Esther Contreras Lara Vega
Facultad de Química, PE
smartinezv@uaemex.mx

RESUMEN

El Programa Institucional de Tutoría Académica es una herramienta eficaz para el seguimiento de la trayectoria escolar de los estudiantes del PE de la Lic. en Ingeniería Química, ya que permite establecer diferentes acciones como son las asesorías académicas, asesorías individuales y grupales, entre otras. La acción tutorial es una responsabilidad compartida con el claustro de tutores, el Comité Curricular, la coordinación del PE y la subdirección académica. La evaluación sistemática de la implementación del programa de tutoría permite establecer estrategias tendientes a mejorar los índices de eficiencia del programa y con ello mantener un proceso de mejora continua. En general se puede afirmar que los índices de deserción y reprobación han disminuido así como los índices de eficiencia terminal y titulación han aumentado.

PALABRAS CLAVE: tutoría, trayectoria académica, asesorías, índices de eficiencia, proceso de mejora continua

INTRODUCCIÓN

La palabra tutoría procede del latín y está constituida por la suma de tres núcleos: *tueri* que es sinónimo de “proteger” o “velar”, *tor* que puede definirse como “agente”, y el sufijo *-ia* que es equivalente a “cualidad”. Es decir, la tutoría es la autoridad que

se confiere para cuidar de una persona en los casos en que, por minoría de edad u otras causas, no tiene completa capacidad civil. En el contexto de la educación, como cita Díaz (2013), la tutoría académica es un proceso de acompañamiento al estudiante, con el propósito de guiar sus pasos académicos en la institución académica. En nuestro país, es en 1972, en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde inicia la tutoría académica como un programa, en el Sistema de Universidad Abierta con la intención de favorecer la interacción estudiantes-tutor para solución de problemas de aprendizaje o para la construcción de conocimientos. En este sentido, si bien es en 1996 cuando la tutoría académica comenzó en la Facultad de Química y se concebía como un proceso de acompañamiento para asesorar al alumno y que este tomara las mejores decisiones académicas, y en la modificación curricular al PE de Ingeniero Químico 1997 –plan de estudios semiflexible-, se considera al alumno como un sujeto activo en el proceso de enseñanza aprendizaje y la acción tutorial se concibe como un proceso de acompañamiento para asesorar al alumno en aquellas asignaturas donde su desempeño no fuera satisfactorio y con ello abatir la deserción, principalmente. Es hasta el 2001, cuando la UAEM inicia con el Programa Institucional de Innovación Curricular, que considera un modelo flexible para los programas de nivel superior, basado en competencias y en el que el programa de tutoría tenía como finalidad **guiar al estudiante a través de su trayectoria escolar**, orientándolo en sus decisiones académicas. Es así que se instituye el Programa Institucional de Tutoría Académica (ProInsTA), en el que se establecen los objetivos de la acción tutorial así como las funciones del tutor, su perfil y una serie de guías para las actividades de tutoría. Mientras que, la actual administración establece en el PRDI 2013-2017 que, *dentro de las funciones que desempeña el personal docente, se encuentra la tutoría académica, la cual se ha convertido en un pilar fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes y se concibe como el acompañamiento sistemático de carácter individual y grupal; con dicho apoyo el estudiante puede aclarar dudas en cualquier área disciplinar, además de desarrollar y mejorar sus métodos y hábitos de estudio y acceder a una orientación personalizada; aspectos favorables e indispensables para que optimice su desempeño académico. Por esta razón la*

*Universidad se ha empeñado en lograr que más alumnos reciban dicho **seguimiento en su trayectoria escolar** (pág. 68).*

En resumen, el ProInsTa tiene como objetivo: *Brindar el apoyo necesario al estudiante de la UAEM durante su **trayectoria escolar** y su proceso formativo en el ámbito de la construcción de valores, actitudes y hábitos positivos y a la promoción del desarrollo de habilidades intelectuales, mediante la utilización de estrategias de atención personalizada que complementen las actividades docentes regulares. Mediante la prestación de servicios tutoriales, a fin de que cuente con mayores oportunidades para su éxito académico y profesional. Contribuir al abatimiento de los índices de reprobación, rezago y deserción estudiantil e incrementar la eficiencia terminal.* (ProInsTa, 2009)

El ProInsTa ha incidido en la ejecución y consolidación de modelos curriculares implementados en la Universidad, a través de la instrumentación de estrategias como el seguimiento que se brinda a los alumnos y la impartición de asesorías individuales y grupales en asignaturas con elevado grado de complejidad, entre otras, para optimizar su desempeño académico (pp. 62, 68; PRDI, 2013-2017). En este sentido, en el plan de desarrollo institucional, se establece como estrategia *Instituir en todos los espacios escolares el programa de asesorías disciplinarias a través de mentores académicos y profesores con alta vocación pedagógica; para contribuir en mejorar índices de eficiencia escolar.*

SUSTENTANCIÓN

En este contexto, para seguir en un proceso de mejora continua el Comité Curricular del PE de la Lic. en Ingeniería Química, ha evaluado la implementación del ProInsTa y de acciones como asesorías académicas, apoyo de los mentores, tutoría individual y grupal, para poder determinar los logros alcanzados en índices como el de deserción o de reprobación. Es decir, dicha información es una retroalimentación que se toma en cuenta para la toma de decisiones en la planeación del PE. Para evaluar la eficiencia del ProInsTa se han aplicado encuestas, en diferentes períodos a partir de 2004, cuyo propósito ha sido medir la percepción que los tutorados tienen

de la acción tutorial; este análisis se complementa con resultados de las encuestas sobre el desarrollo del programa de tutoría que el propio ProInsTa, a través del Sistema Inteligente de Tutoría Académica (SITA), lleva a cabo. Es importante resaltar que a partir del periodo escolar 2014-2015, el ProInsTa ha llevado a cabo un análisis puntual de los estudiantes en situación de riesgo, con el objetivo de que mejoren su situación académica, en este apartado también se muestran los resultados de dicha acción.

RESULTADOS

Contribución de los servicios de tutoría para superar las dificultades de aprendizaje de los alumnos. Se encuestó a estudiantes del programa de ingeniero químico (28 alumnos de 3º periodo, 31 alumnos de 5º periodo, 21 y 15 alumnos de los periodos 7º y 9º respectivamente). Los alumnos encuestados evalúan el nivel de apoyo en actividades de tutorías que reciben de su tutor (*programación de asesorías, apoyo para toma de decisiones, seguimiento del desempeño académico, entre otras*), para el 22% es buena, el 50% de los alumnos la considera regular y el 28% como mala. Sin embargo, reconocen que cuando no reciben el apoyo requerido por el tutor la función de tutoría recae en la Coordinación y en el Comité Curricular del programa principalmente, así como en la Subdirección Académica; y en este sentido, el 74.7% de los alumnos considera de bueno a excelente la función de este grupo de actores en actividades de tutoría; el 73.6% evaluó de bueno a excelente el interés mostrado por éstos en sus problemas académicos; el 60.3% coincidió que su aprovechamiento académico ha mejorado de regular a mucho con el apoyo de la tutoría que le ha brindado; y el 67.2% coincidió que sus estrategias de aprendizaje han mejorado de regular a mucho con este apoyo.

Por parte del SITA se han llevado a cabo evaluaciones del programa de tutoría en forma anual; es importante señalar que generalmente no se tiene una muestra representativa de estudiantes, ya que tienden a evaluar el programa aquellos alumnos que se sienten favorecidos por el apoyo de su tutor. De la última evaluación en 2014, sobresalen los siguientes resultados: En cuanto al porcentaje de satisfacción: *buena disposición del tutor 94.4%, clima confianza 92.9%, respeto y*

atención 95.1%, interés por sus problemas 93.8%, capacidad de escuchar 93.6%, comunicación constante 89.9%, resolución de dudas 91%, muestra conocimiento del programa 92.1%, identifica apoyos 91.4% e influye positivamente 90.3%. (Fuente: Coordinación del Programa Institucional de Tutoría Académica, Facultad de Química).

Respecto a la satisfacción en el apoyo de las **asesorías curriculares**, los estudiantes encuestados comentan que las actividades que realizan en las horas de asesoría son: Aclaración de dudas individuales, aclaración de dudas grupales, elaboración de ejercicios y/o problemas y reposición de clases. Más del 90% señala que está de acuerdo con las actividades realizadas en estas sesiones de trabajo, ya que consideran que han beneficiado su aprovechamiento académico; sin embargo, el mismo porcentaje señala que no están de acuerdo que se considere este tiempo para clase. Aunado a lo anterior, se ha implementado el programa de **Mentor**, en el que estudiantes con un nivel académico sobresaliente apoyan a sus compañeros con asesorías académicas. Este apoyo es personalizado lo que permite generar confianza entre el estudiante y el mentor. A través del SITA y de los propios tutores se informa a los tutorados de quienes son los estudiantes que fungen como mentores, cuales unidades de aprendizaje atienden y sus horarios. Cabe mencionar que esta actividad es reconocida como servicio social para los mentores.

Disponibilidad y calidad de la atención de los profesores, para orientar la trayectoria académica de los alumnos. Como se mencionó, los estudiantes del programa reciben apoyo de los profesores –tutores, coordinación y el comité curricular del programa-, a través de las actividades de tutorías, como son: *programación de asesorías, apoyo para toma de decisiones, seguimiento del desempeño académico.* Para que la toma de decisiones sea la mejor, al inicio de la carrera a todos los estudiantes se les entrega información sobre el programa – misión, visión, mapa curricular, lista de las UA del programa, cursos comunes a las otras licenciaturas, principalmente-. Además, por parte de la coordinación se entrega información suficiente del programa a los PTC que participan como tutores para que puedan apoyar a sus tutorados en la toma de decisiones. Por otra parte,

de acuerdo con la información reportada por la Coordinación de Planeación, los PTC asignan 3.1 h/semana en promedio para atender a los tutorados del programa. Cada profesor cuenta con un cubículo donde realiza actividades de tutoría, lo que favorece la opinión de más del 60% de los alumnos, que considera de buena a excelente la función del grupo de apoyo en actividades de tutoría.

Capacidad para ofrecer una atención diferencial a los alumnos y tengan las máximas oportunidades de lograr una formación universitaria. En particular, en la Facultad de Química las asesorías académicas –impartidas tanto por profesores como por adjuntos o mentores-, se han implementado como una estrategia de apoyo desde el 2004. Es en las sesiones de tutoría, a inicio de cada periodo, donde se programan asesorías académicas de las UA con mayor índice de reprobación y/o mayor grado de dificultad. Para cada UA se ofrecen diferentes horarios y profesores y la subdirección académica establece los horarios y hace la difusión entre los tutores. Por otra parte, un tutor puede canalizar a sus tutorados con PTC del organismo académico para asesorías académicas en horarios diferentes a los propuestos o de UA que no fueron consideradas a inicio del periodo.

Impacto en los índices de eficiencia del PE

Cada tutor es responsable de dar seguimiento a la trayectoria académica de sus tutorados; en este sentido, es importante resaltar que a partir del periodo 2014A, la institución a través del ProInsTA, ha resaltado la función del tutor para “rescatar” a estudiantes en situación de riesgo (segunda inscripción a una o más UA). En cada caso el tutor ha determinado las acciones conducentes para apoyar a sus tutorados. Respecto a los resultados obtenidos con las estrategias antes mencionadas, de 41 estudiantes en situación de riesgo del periodo 2014A, solo una estudiante (2.4%) fue dada de baja. Respecto al periodo 2014B, de 52 estudiantes en situación de riesgo solo tres (5.7%) fueron dados de baja. En cuanto al 2015A, de 62 estudiantes en situaciones de riesgo solo 6 (9.6%) fueron dados de baja.

Además, se observa una tendencia positiva en el índice de eficiencia terminal global: para el periodo del 2011 al 2015 fue del 63.2%, mientras que periodos de tiempo

anteriores, fue respectivamente del 49.9% (2006 a 2010), del 51.9% (2000 a 2005), 50.5% (1995 a 1999) y del 13.63% (1989 a 1994).

Es importante resaltar que, tanto el plan de estudios versión 2003 como la versión 2015, consideran un plan de estudios flexible, donde el estudiante tiene la libertad de elegir su propia trayectoria entre 9 y 12 periodos. Por ello, el índice de eficiencia terminal por cohorte cambia a partir de la generación 2003/2008 a la fecha; en este sentido, el índice de eficiencia terminal por cohorte para el periodo 2008 a 2010 es del 23.7% y para el periodo del 2011 al 2015 es del 40.9%.

De igual forma, se presenta una disminución del índice de deserción de 50.1% para el periodo del 2006 al 2010 hasta el 30.2% para el periodo del 2011 al 2015. Respecto al Índice de Reprobación, existe una tendencia a disminuir, siendo el mayor logro en la UA de Principios de los Procesos Químicos, con una disminución de 52.5 puntos porcentuales desde la primera evaluación de este índice en el 2000 a la fecha (tabla 1).

Asignatura/Unidad de Aprendizaje	Año 2000 Índice de Reprobación (%)	Año 2005 Índice de Reprobación (%)	Año 2010 Índice de Reprobación (%)	Año 2015 Índice de Reprobación (%) Promedio de 2010 a 2015
Balance de Materia y Energía/Principios de los Procesos Químicos	84.0	44.4	39.0	31.5
Química Orgánica II/ Química Orgánica de Halógenos y Oxígeno	66.5	35.0	33.0	23.17
Química Orgánica I/ Química Orgánica Alifática y Aromática	45.0		25.0	21.3
Termodinámica Avanzada/Termodinámica Aplicada	41.0		21.2	20.3
Cálculo Avanzado	23.5			28.0
Química General		49.1	31.5	25.9
Cálculo Diferencial e Integral	48.7	45.5	26.4	29.2
Fenómenos de Transporte		26.8	30.7	26.07
Ingeniería de Reactores Homogéneos			25.0	28.77

Tabla 1. Índice de Reprobación de tres diferentes periodos del PE, de las UA con mayor porcentaje de reprobación e índice actual. Fuente: Datos de Control Escolar.

Otro indicador importante para el análisis de la trayectoria escolar promedio, es el de Índice de Retención; este muestra una tendencia positiva como resultado de las

estrategias ya mencionadas (asesorías y tutoría principalmente), del curso de nivelación de las áreas de Matemáticas y Química y de la aplicación del índice UAEM. El índice de retención actual es de 87.32%. En particular las asesorías y la tutoría han contribuido a disminuir el índice de reprobación en los dos primeros semestres, lo que ha permeado en el incremento del índice de retención (Tabla 2).

En cuanto al rezago, es importante señalar que el plan de estudios versión 2003 es un plan flexible, lo que plantea la opción de que el estudiante elija una trayectoria académica diferente a 9 periodos en función de sus necesidades. Por ello, se tiene un porcentaje significativo de estudiantes que han egresado con una trayectoria diferente a la ideal: de modo que el 47% de los estudiantes de los dos últimos años (7º y 9º periodos), tiene contemplado concluir sus estudios en más de 9 periodos. Las razones que dan para dicha elección son: UA reprobadas (24%), carga académica (11%), trabajo (4%), problemas económicos (4%), revalidación (3%) e intercambio académico (1%). No existe una relación entre aquellos que deciden trayectorias de 11 o 12 periodos con el índice de reprobación, es decir no hay una tendencia a que los estudiantes con mayor número de reprobadas elijan una trayectoria de mayor duración. Se puede inferir que, solo el 24% de los estudiantes presentan rezago en la trayectoria que decidieron cursar. Sin embargo, es importante resaltar que para un estudiante con problemas académicos serios – recursos de dos o más UA-, la elección de una trayectoria mayor a 9 periodos es una estrategia para asegurar la conclusión de sus estudios.

Generación	Índice de Retención (%)
2014-2015	87.32
2013-2018	85.3
2012-2017	92.3
2011- 2016	90.4
2010- 2015	79.7
2009- 2014	85.9
2008- 2013	89.6
2007- 2012	79.0
2006- 2011	82.5
2005- 2010	78.7
2004- 2009	79.0
2003- 2008	75.8
2002- 2007	70.6
2001-2006	81.1
2000-2005	86.5
1999-2004	88.5

1998-2003	81.1
1997-2002	65.6

Tabla 2. Índice de Retención de la Licenciatura de Ingeniero Químico. Fuente: Control Escolar del Organismo Académico

Además, para el Índice de Deserción, en el periodo de 2011 al 2015 fue del 30.2%; este índice muestra una tendencia a disminuir si se considera el Índice de Deserción de los periodos anteriores fueron de: 50.1% (2006 a 2010), 48.1% (2000 a 2005) y de 44.5% (1989 a 1999). De igual forma es importante señalar que el Índice de Deserción UAEM, para el programa es en promedio de 5.1%, la meta establecida en el Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017, es disminuir a 25%.

CONCLUSIONES

La tutoría académica es un medio adecuado para orientar y asesorar a los estudiantes del PE de la Lic. en Ingeniería Química, en aspectos académicos

El trabajo colegiado es fundamental para contribuir al logro del propósito del ProInsTa

Una evaluación sistemática del impacto de diferentes estrategias para contribuir a mejorar los índices de eficiencia del programa, coadyuvan a mantener un sistema de mejora continua

BIBLIOGRAFÍA

Barrón, C. (2012) competencias del docente-tutor. Diálogo y acompañamiento en el aula. Disponible en:

www.lasallep.edu.mx/xihmai/index.php/xihmai/article/viewFile/.../80

Definición de tutoría- Qué es, Significado y Concepto. Disponible en: <http://definicion.de/tutoria/#ixzz4ABre1QrE>

Díaz, M. (2013) *Tutoría 2*/Ed. Trillas.

UAEM (2009) *PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORÍA ACADÉMICA 2009-2013*.

INCORPORACIÓN DE LA VARIABLE AMBIENTAL COMO EJE TRANSVERSAL EN LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Ricardo Farfán Escalera, Erle García Estrada, Verónica Miranda Rosales
Facultad de Planeación Urbana y Regional
Universidad Autónoma del Estado de México
ricfares@gmail.com , erle_garcia@hotmail.com, vmirandar@uaemex.mx

RESUMEN

La tutoría, como actividad complementaria a la docencia, ofrece un campo fértil para la incorporación de conocimientos extracurriculares, que a los estudiantes les sean de utilidad no solo en lo académico sino en su vida diaria. La mayor parte de los docentes nos ocupamos por brindarles una sólida formación disciplinaria, dependiendo del campo profesional al que nos dediquemos. Sin embargo, la tutoría ofrece la oportunidad de incorporar una visión ambiental que integre las esferas social, económica, política y ecológica. La pregunta sería ¿por qué lo ambiental? ¿por qué no otro aspecto?, en este sentido y en relación con la experiencia propia de los participantes en este trabajo, consideramos que la visión, la variable, ambiental permite la integración de saberes, que al mismo tiempo se correlaciona con aspectos educativos y de formación constructivista.

El ambiente es un área propicia para la integración de saberes. Lo que se presenta es un avance de un trabajo de mayor alcance que busca consolidar a lo ambiental como tema de reintegración de la realidad, como una forma de pensamiento que incida en la vida de los estudiantes universitarios a través de la formación de valores y saberes, no solo de sustentabilidad, sino de la interrelación entre las personas, sus modos de producir y consumir, de integrarse socialmente y de su dependencia con respecto a la naturaleza.

PALABRAS CLAVE: Tutoría; Ambiental; Transversalidad; Integración; Formación.

INTRODUCCIÓN

La realidad que hoy en día se vive nos permite identificar a cada paso la necesidad imperante de realizar acciones en pro del ambiente, que mitiguen los daños generados por la actividad económica y patrones de consumo actuales. La actividad docente tiene un papel privilegiado en la formación de algunos valores que permitan una convivencia social más armónica con el ambiente, riqueza que se hace aun mayor cuando es acompañada por la actividad tutorial, donde el profesor apoya en la formación de los estudiantes pero desde otro ángulo apoyando su formación académica integral.

El presente trabajo se ha formulado con la finalidad de proponer la integración de la visión ambiental en el proceso de tutoría universitaria de manera explícita, no como una acción burocrática de integración de la palabra sustentable en el discurso de la acción tutorial, sino como una visión del mundo que comprende la interrelación existente entre las diferentes esferas que integran la realidad de manera que el estudiante apoyado por el tutor pueda comprenderlas y actuar en consecuencia acorde a la realidad que vivimos.

Por otro lado, se considera que la variable ambiental como eje transversal trastoca en la formación de los profesionistas de manera positiva al ampliar su visión del mundo a una amplia gama de factores que inciden en su vida laboral y por supuesto en su vida personal. Más allá de lo establecido en los ámbitos internacionales sobre la cuestión ambiental y de su apremiante necesidad de atención prioritaria la identificación ambiental permite la formación de valores, actitudes, comportamiento y aptitudes que favorecen la vida en sociedad y en armonía con el ambiente.

DESARROLLO

Incorporación de la variable ambiental en la educación

Tomando como referente la evidencia actual de deterioro ambiental, es innegable su importancia y trascendencia, la cual se formalizó en la Conferencia de las

Naciones Unidas celebrada en Rio de Janeiro en 1992, donde en relación con el Medio Ambiente y Desarrollo se destacan objetivos que buscan procurar y facilitar el acceso a la educación sobre el medio ambiente y el desarrollo, vinculada con la educación social, desde la edad escolar hasta la edad adulta en todos los grupos de la población.

Dada la importancia del tema es retomado el tema ambiental en el “Programa 21” (ONU, 1992), Capítulo 36 el cual expresamente establece que:

“La educación es de importancia crítica para promover el desarrollo sostenible y aumentar la capacidad de las poblaciones para abordar cuestiones ambientales y de desarrollo... Tanto la educación académica como la no académica son indispensables para modificar las aptitudes de las personas de manera que éstas tengan la capacidad de evaluar los problemas del desarrollo sostenible y abordarlos. La educación es igualmente fundamental para adquirir conciencia, valores y aptitudes, técnicas y comportamiento ecológicos y éticos en consonancia con el desarrollo sostenible y que favorezcan la participación pública efectiva en el proceso de adopción de decisiones...”

Por su parte la UNESCO (2012), a través de los objetivos de la década, planteados en 18º Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe resalta la importancia de integrar la perspectiva de desarrollo sostenible en todos los niveles del sistema educativo, reconociendo su trascendencia como agente de cambio. Cambio que debe de comprender a todas las esferas de la sociedad, lo que se requiere es promover una “cultura de la sostenibilidad” que incluya desde los ámbitos políticos, la sociedad y en general a todos los ciudadanos.

Para la UNESCO (2012) la incorporación del enfoque ambiental a los diferentes ámbitos educativos favorecerá la comprensión de la interdependencia existente entre la economía, la sociedad, la política y la ecología. Estas tres esferas integran la realidad y permiten comprender al medio ambiente como un todo que incluye aspectos naturales pero también artificiales.

Es necesario reconocer que no existe un modelo universal de educación para el desarrollo sostenible, sin embargo, considera necesario la incorporación de temas fundamentales del desarrollo sostenible en la enseñanza y el aprendizaje. En este contexto, los métodos educativos deben ser participativos y que motiven a los estudiantes, promoviendo la autonomía, modificando su conducta que faciliten la adopción de medidas a favor del mismo.

Uno de los propósitos de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), es resolver problemáticas emergentes complejas encaminadas al quehacer del alumnado en su entorno social inmediato, como lo es, la crisis medio ambiental que se vive mundialmente. Por esta y otras razones, es de esperarse que ante situaciones tan apremiantes como la devastación del medio ambiente, nuestra máxima casa de estudios, además de incluir en sus diversos currículum y programas de asignatura en el nivel superior, se ocupe de garantizar la introspección de la aplicabilidad de este concepto no sólo en la vida académica de la comunidad universitaria, sino en su actuar cotidiano.

TRANSVERSALIDAD AMBIENTAL

El sistema educativo en conjunción con el sistema económico actual omite, por obvia razón, las inteligencias cinético corporal, musical, espacial, interpersonal, intrapersonal y naturalista, que serían base para aprendizaje significativo del estudiante universitario (Martínez, 2011). En el caso de la UAEMéx se han sentado las bases para la formación integral del estudiante, con la incorporación de actividades extracurriculares, culturales y deportivas que fortalecen el modelo de formación constructivista y humanista, esto significa un avance, pero se requiere seguir trabajando en esta dirección. Por ello, es que se plantea la necesidad de incorporar explícitamente una visión integradora, como la ambiental, dentro de la actividad tutorial, no como parte del currículum, sino como elemento integrador de la realidad.

Sánchez (2001) considera que el resultado del sistema educativo ha sido reproducción de una visión de la realidad que a menudo se deja de lado los

componentes sociales, económicos, políticos y culturales del deterioro ambiental. El cual no se limita a la cuestión ambiental, sino también a lo social, manifestada por una crisis de valores e identidad. Ante este panorama la actividad tutorial como actividad complementaria a la docencia ofrece interesantes oportunidades para incidir en la perspectiva de los estudiantes y futuros profesionistas, para convertirse en motor de cambio de las estructuras que no están dando resultados positivos a la compleja realidad presente.

En búsqueda de aportar, se ha considerado que la transversalidad que ofrece la visión ambiental permitirá la integración de la realidad. La transversalidad en los sistemas educativos de acuerdo con Martínez (2011), se trata de introyectar en los directivos y docentes de las escuelas, el aprender a vivir juntos conociendo a los demás, su historia, sus tradiciones, su cultura y espiritualidad, desarrollado comprensión del otro y conservando su medio ambiente con la realización de proyectos comunes. El conocimiento y empatía promueve un cambio de valores y hace patente la necesidad del trabajo interdisciplinario.

La transversalidad contemplada desde una visión holística proporciona sólidos elementos para cubrir los cuatro pilares de la educación. Tres de estos pilares (aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer) son de ámbito personal, en cambio el cuarto (aprender a vivir juntos) hace referencia al ámbito social. Todos juntos proporcionan la base del llamado desarrollo humano (Martínez, 2011). Lo que importa es que cada estudiante desarrolle y obtenga los elementos necesarios para aprender a aprender, saber lo que aprende y para que lo aprende.

Bajo este tenor, se plantea que por medio de la transversalidad el alumno involucra el conocimiento adquirido en horas clase en la vida cotidiana a través de las habilidades que desarrolla con la realización de proyectos comunes, que enseñen el aprender de su historia, de sus tradiciones, de su cultura y de su espiritualidad, vinculado con la esfera medio ambiental. En este sentido, la trascendencia de la transversalidad es coadyuvar en la necesidad del trabajo colaborativo e interdisciplinario. Como menciona Tangencial (2002), la complejidad ambiental demanda romper el cerco de la lógica y abrir el círculo de la ciencia que ha generado

una visión unidimensional y fragmentada del mundo, el saber ambiental, es la apertura de la ciencia interdisciplinaria y sistémica hacia un dialogo de saberes.

EL PAPEL DEL TUTOR

Sobre el papel del tutor, no se debe de perder de vista que ante todo es un docente, el cual además de sus funciones académicas, o bien como parte de ellas, busca acompañar al alumno desde los primeros semestres de su formación universitaria. El tutor-docente aplica estrategias que apoyen la inserción exitosa del estudiante en la vida universitaria, así como en su momento ha de ponerlo en conocimiento sobre aspectos legales relacionados con los reglamentos de enseñanza y promoción, así como de los servicios complementarios que se ofrecen en la universidad tales como agendas de cultura, deportes, becas, salud, entre otros.

El principio, la tutoría como un aspecto de compromiso y responsabilidad en la labor docente y formativa no está generalizado. Una breve mirada a la opinión de los profesores muestra que para algunos la tutoría es una tarea de obligado cumplimiento en la que, a petición del alumnado, se atienden dudas o se resuelven consultas de notas o exámenes (Álvarez & González, 2007). El fortalecimiento en la formación del tutor debe de apuntar a considerarlo como una actividad deseable y no impuesta, por ello, uno de los retos que deben afrontar las instituciones universitarias en esta nueva etapa que se abre será cambiar el concepto y la cultura del profesorado en relación a la tutoría.

Se busca que las cuestiones referentes a la integración de la realidad sean permeadas por un conocimiento ambiental, sin embargo, resulta preocupante que algunos tutores desconocen las funciones que debe de realizar el tutor y realizan lo necesario únicamente con la finalidad de obtener una buena calificación, pensando en el beneficio económico que representa realizar la actividad. Resulta difícil pensar en el fortalecimiento del alumnado, cuando los intereses están orientados a otros logros.

Cada vez es mayor la importancia y la atención que se le concede a la tutoría universitaria, y no es para menos ya que además de ser un elemento de calidad importante para la institución universitaria, permite el acercamiento con los

estudiantes con el fin de abatir el rezago y la reprobación, mejorando la eficiencia terminal de los estudiantes y al mismo tiempo fortalecer la formación humanista en ellos. Considerando lo anterior no es de extrañar que cada vez se le ponga una mayor atención a este rubro, sin embargo, eso no implica que este exenta de cierta confusión terminológica en tanto para los autores, así como entre los organismos y cada institución ha conformado su concepto particular de lo que significa la tutoría.

A este respecto, son muchos los autores que han aportado sus propias definiciones en un intento de clarificar qué es la tutoría universitaria. En algunos casos han ofrecido una descripción de lo que significa y supone este tipo de acción orientadora. Por ejemplo para Alañón (2000), considera que la Tutoría es la acción formativa y orientadora que los docentes ejercen con sus alumnos, a la vez y en paralelo con sus tareas instructivas. Tomando en consideración esta apreciación la tutoría son las actividades que acompañan la labor docente y que se realiza en todo momento.

En este contexto la tutoría como labor formativa implica no solo lo que se hace expresamente para la actividad así denominada y dirigida sino también se esta formando a los estudiantes con el ejemplo de nuestras acciones y orientándolos en la toma de decisiones no solo de tipo académico, sino también personal. Bajo este tenor es imperante que se logre establecer lazos de confianza que son reforzados por la empatía lograda únicamente con el acercamiento constante y la preocupación legítima por las problemáticas que enfrentan los estudiantes.

Almajano (2002), menciona que la Tutoría se convierte en un canal de comunicación donde el docente tutor escuche a sus alumnos y a partir de ello consolide su facultad de ejercer su libertad, apoyándolos en la elección de caminos y valorando para cada uno de ellos las ventajas y las dificultades. A partir de ello se vislumbra como la tutoría, bajo un ambiente de confianza, pudiese permitir al docente ser una especie de consejero académico en temas relacionados con su formación y vida académica.

Los tutores como docentes y viceversa pueden y deben hacer uso de la totalidad de recursos institucionales y sociales existentes con el fin de apoyar a los estudiantes en el logro de sus objetivos académicos (Coriat & Sanz, 2005). En el caso de la

UAEMex se cuenta con una basta gama de apoyos a casos específicos y generales para consolidar la formación de sus estudiantes y que responden a las más variadas necesidades de los mismos.

De esta manera, se considera que la tutoría debe de tener como tarea fundamental la orientación y el apoyo por parte del tutor-docente hacia el estudiante que en un espacio y finalidad en común, bajo un entorno de empatía mutua permita que el primero ayude al segundo en los aspectos académicos y/o profesionales y juntos puedan establecer un proyecto de trabajo conducente a la posibilidad de que el alumno pueda diseñar y desarrollar su proyecto profesional. Siendo una tarea que en ocasiones puede ser planificada con anterioridad como se establece en el Sistema Institucional de Tutoría, pero que en otras ocasiones se realiza en el momento en que se suscita una situación que requiere de la atención inmediata por parte del estudiante y del acompañamiento por parte del tutor.

Se debe tener en consideración el papel trascendental del tutor en el sentido, en que por lo menos en el ámbito académico, el tutor tiene a su cargo el desarrollo cognitivo, personal y profesional de un número determinado de estudiantes, los cuales lo han de tomar como referente. Bajo este enfoque de la tutoría es una actividad formativa donde el docente persigue un desarrollo integral del estudiante que integre los factores intelectuales, profesionales y humanos, la incorporación de la integración de la realidad bajo el enfoque ambiental permitirá que no sólo vayan adquiriendo saberes propios de su disciplina sino que integren competencias para comprender interrelación de lo social, lo económico y lo ambiental, adquiriendo competencias para autodirigir su proceso de aprendizaje a lo largo de su vida académica, pero si acaso más importante en el desarrollo de su vida profesional.

La compleja realidad que se presenta requiere que los docentes, con base en nuestra experiencia, actuemos frente a los estudiantes como un colega avanzado en la profesión que desea realizar, él cual por medio de su camino recorrido tiene los elementos necesarios para apoyar al estudiante en su proceso de formación, orientándolo en su camino profesional pero sin dejar de lado su autodeterminación. El tutor no debe de perder de vista el hecho de que los estudiantes no solo se están

formando para una profesión sino que al egresar se encontraran en un contexto laboral cada vez más competitivo, que cada vez les demanda mayores habilidades y conocimientos. Por ello, la tutoría se convierte en un elemento importante en la vida académica de los estudiantes, debido a que por medio de este intercambio de experiencias y conocimientos, los estudiantes pueden potencializar sus competencias para convertirse en aprendices autónomos, independientes y autorregulados, capaces de aprender a aprender (Díaz-Barriga & Hernández, 2002).

INTEGRACIÓN TUTORÍA-AMBIENTE

Por medio de la breve exposición de lo ambiental y de los aspectos más sobresalientes de la tutoría y su práctica, es evidente que su aplicación puede ser conjunta, en la práctica ambas implican trabajo colaborativo, apoyo y acompañamiento, intercambio de experiencias normalmente del docente, el profesionalista aventajado, al aprendiz, el estudiante. Entonces como identificar, aplicar y accionar dicha integración transversal de lo ambiental a la practica tutorial, es una tarea que requiere de un mayor análisis y profundidad, esa es la tarea que se esta planteando en el presente documento.

Sin embargo, eso no limita el hecho de que se esbocen algunas prácticas tentativas a la integración, conjunción o bien aplicación de lo ambiental a la práctica de la tutoría. Por ejemplo, la tutoría puede superar esa barrera administrativa, impuesta de alguna manera, por la necesidad de obtener puntos y buscar mayor empatía entre tutor y estudiante, es acompañamiento, no solapamiento, con el fin de apoyar y más que eso orientar a los estudiantes sobre las alternativas existentes en la universidad para solucionar sus problemas. O bien hacerlos responsables de su acciones, donde por medio de la comprensión de la interrelación de las esferas social, económica y ambiental ellos puedan identificar de manera personal sus limites y alcances académicos y personales.

Tanto la tutoría como la cuestión ambiental son ejes transversales en la formación universitaria, porque no pensar en ejes paralelos que se acompañan en la integración de la realidad, en el apoyo al estudiante, no solo como líneas que en

algún momento se encuentran y después se separan, sino como al igual que la tutoría líneas que se acompañan para el logro de un mismo fin, la formación académica y personal de un ser humano que puede ser motor de cambio de una realidad cada vez más preocupante.

La omisión no es una disculpa suficiente, para obviar la necesidad imperante que se tiene hoy en día de profesionistas capaces, con valores y comprometidos consigo mismos y con las necesidades de la población, pero más aun la necesidad de personas que vean a la realidad como una interrelación de elementos que se interconectan entre si y que una acción tendrá como resultado alteraciones, modificaciones en otros entornos aunque no sean del ámbito de su competencia.

En este sentido lo ambiental no debe ser restringido a su análisis por disciplinas aisladas, si lo ambiental busca integrar, porque desintegrar lo ambiental y estudiarlo como un tema desarticulado de la realidad, de sus causas, de sus efectos y de su devenir histórico.

Nuestro presente aun conserva parte de la visión de simplificación del mundo y la realidad en objetos y objetivos, con la parcelación del saber y la consecuente pérdida de una percepción integradora (Sánchez, 2001). A pesar de ello, se observa que poco a poco vamos respondiendo a la esta fragmentación del conocimiento por medio de propuestas emergentes como por ejemplo el pensamiento complejo.

EL CAMPO DE LA APLICACIÓN

Con base en lo anteriormente expuesto y por el hecho de que en la Facultad se imparten los programas de licenciatura en Ciencias Ambientales y Planeación Territorial, la visión de integración y la transdisciplina es una condición propia de ambos programas educativos. En ambos campos es necesario considerar la realidad como una integración de elementos, donde las repercusiones de una acción en cualquier campo tienen relevancia a todo el entorno. La búsqueda de un medio ambiente más saludable a través de la gestión ambiental y la mejor organización de las áreas urbanas con el fin de mejorar la calidad de vida de la

población son, objetivos que se busca alcanzar con la formación de profesionistas en dichas disciplinas.

La conjunción de la tutoría con la transdisciplinariedad de los campos de estudio es una cuestión inherente a la formación de los profesionistas de la Facultad, que se hace manifiesta en la integración de trabajos que buscan conjunta, integrar, sintetizar la realidad, considerando no sólo los elementos sociales, económicos, políticos y ambientales, sino que además están permeados por lo noble de las tareas de ambos campos del conocimiento.

La forma en como se ha tratado de lograr dicha integración es a través de la elaboración de trabajos que aglutinan los esfuerzos de los estudiantes en un área territorial determinada, elaborando caracterizaciones socioambientales que darán pauta a la elaboración del diagnóstico necesario para la formulación de estrategias y acciones que materializarán los objetivos mencionados anteriormente.

Al menos en el papel, esa es la manera en como se integra la transversalidad ambiental y social. En la práctica ello implica un gran esfuerzo por parte de docentes y estudiantes en búsqueda de la tan anhelada integración que se materialice en un mejoramiento de la calidad de vida de la población con un ambiente más saludable. En ocasiones, la menos, se queda en la enumeración de buenos deseos y de trabajos hasta cierto punto parcializados, debido entre otras cosas a la visión disciplinar de algunos docentes; sin embargo, la mayor parte de las ocasiones, los resultados son positivos y más allá de la integración de buenos trabajos, se logra que los estudiantes integren a sus esquemas de valores, la responsabilidad social y ambiental, la preocupación y el compromiso de hacer bien su trabajo.

Es evidente que la propuesta planteada busca que la tutoría se convierta al igual que la variable ambiental, en elementos necesarios en la formación del estudiante, pero al mismo tiempo, también proponemos que sean transmitidas las vivencias, la experiencia profesional, el docente aventajado en el conocimiento de la disciplina, transmitirá al alumno, de manera no necesariamente formal, valores y una visión más amplia de los problemas actuales debido a su mayor experiencia. La tutoría acompaña e integra la variable ambiental, el ambiente integra la visión de tutor. Esta

aunque no acabada es la propuesta de nuestro trabajo, si la tutoría es una actividad de acompañamiento, la preocupación ambiental puede acompañar a la tutoría en la formación integral del estudiante.

CONCLUSIONES

La formación del estudiante universitario no debería limitarse a los programas de las unidades de aprendizaje preestablecidos para su quehacer profesional especializado, es decir tendría que vincular contenidos ambientales, que desarrollen el entendimiento complejo del entorno más próximo, contextualizando y considerando todos los factores que integran la realidad dinámica. De esta manera se tendría la lógica de incorporar a los estudiantes universitarios en una nueva dimensión que conjunte la conciencia y la convivencia con la naturaleza, así como con quienes en ella habitan. Esto implica un trabajo colaborativo que integra la participación no solo de los docentes sino también del tutor y todos los medios que la universidad tiene disponibles para trabajar en equipo.

Es interesante, resaltar que no sólo se trata de crear nuevos currículum de educación superior que anteponga en sus yacimientos formativos el concepto ambiental, el punto neurálgico es el lograr modificar la conciencia y valores de los estudiantes entorno a la emergente crisis medio ambiental, pues la toma de decisiones, de la transformación de conciencia incide en la modificación e impacto de su propio entorno cultural, natural y social. Es decir, el alumno universitario impactará en las concepciones ambientales preestablecidas de su grupo de amigos, de su familia y de su comunidad, llevando extra muros el conocimiento adquirido en las aulas de clase, alterando el status quo de los valores, la cultura y las tradiciones en la esfera ambiental, sumando granitos de arena al cuidado y preservación del medio ambiente de manera local con impacto global.

La tutoría es transversal en su accionar y la variable ambiental también lo es, de esta manera es posible considerar que de acompañarse mutuamente permitan integrar a los estudiantes una visión de la realidad que integre y comprenda la

interrelación entre las diferentes esferas de su accionar, no solo profesional, sino personal.

Bajo este contexto se pretende incorporar un enfoque holístico que inserte una nueva ética en un entramado de reconstitución del conocimiento y del diálogo de saberes. La complejidad ambiental demanda romper el cerco de la lógica y abrir el círculo de la ciencia que ha generado una visión unidimensional y fragmentada del mundo, el saber ambiental, es la apertura de la ciencia interdisciplinaria y sistémica hacia un diálogo de saberes (Tangencial, 2002).

A manera de comentario, sería deseable que la tutoría apoyara a la obtención de becas de fortalecimiento del docente, así como se hace actualmente, pero al mismo tiempo valdría la pena hacer una revisión de los puntajes y buscar la forma de poder acceder a estos puntos de formas alternas que no necesariamente se refieran a la tutoría. De esta manera, al menos el docente tendría la oportunidad de evaluar el participar, o no, de manera más “independiente” y no un tanto impuesta.

BIBLIOGRAFÍA

Alañón, M. T. (2000). Un modelo de acción tutorial en la Universidad Politécnica de Madrid. Rugarte. Madrid.

Almajano, M. P. (2002). Experiencias previas de tutoría. En M. Coriat (Presidencia), Jornadas sobre tutorías y orientación. Jornadas dirigidas por la Universidad de Granada, España, Granada.

Álvarez, P. & González, M. (2007). El asesoramiento y la tutoría de carrera en la enseñanza superior: resultados de un programa de atención al alumnado en la Universidad de la Laguna. XXI. Revista de Educación, (9), 95-110.

Coriat, M. & Sanz, R. (Ed.) (2005). Orientación y tutoría en la Universidad de Granada. Granada: Universidad de Granada.

Díaz-Barriga Arceo, F. & Hernández Rojas, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. 2ª. ed. México: McGraw Hill.

Martínez Gómez, M. Y. (Noviembre, 2011). Incorporación de la educación ambiental como eje transversal a través del diseño de unidades didácticas. En H. Casanova (Presidencia), XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Congreso dirigido por Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

ONU (1992). División de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Recuperado de <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/agenda21spchapter36.htm>

Sánchez Cortés, M. S. (2001). El reto de la educación ambiental. *Ciencias*, (64), 42-49.

Tangencial, T. (2002). Manifiesto por la vida por una ética para la sustentabilidad. *Ambiente & Sociedad*, 5(10), 1-14.

UNESCO (2012). Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible (DEDS)/Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002191/219155S.pdf>

LA IMPORTANCIA DE LA MENTORÍA ACADÉMICA EN LA UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CUAUTITLÁN IZCALLI DE LA UAEM UNA NUEVA E INNOVADORA ESTRATÉGIA DE APRENDIZAJE

Jesús Edmundo López Hernández, José Mauro Victoria Mora, Andrés Zenteno Lara
Universidad Autónoma de Puebla, Cuautitlán Izcalli

RESUMEN

En la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli, el Programa de Mentoría Académica inició en el periodo 2014 A con ocho mentores de las cuatro diferentes licenciaturas (Negocios Internacionales, Derecho Internacional, Logística y Actuaría):

Atendiendo a un total de 44 alumnos irregulares alumnos que adeudaban por lo menos una unidad de aprendizaje de las cuatro licenciaturas.

Nace como una nueva estrategia de aprendizaje, con el propósito de brindar apoyo académico a los alumnos que se encuentran en condiciones de riesgo académico, a través de la asesoría disciplinar por parte de sus pares académicos.

La Mentoría académica en la Universidad Autónoma del Estado de México

Se fundamenta en lo siguiente:

- 1.-Aprender a través de enseñar: El estudiante “mentor” tiene “conocimientos” adicionales (mostrados en su trayectoria académica) Capaz de “compartir” a sus pares lo que él ya sabe.
- 2.-Aprender de y con los pares: Esto implica que el aprendizaje sea más eficiente, cuando se usa el mismo lenguaje entre la relación: estudiante “Mentor”.

Los requisitos establecidos para poder participar en el programa de mentores se definieron de acuerdo a los siguientes requerimientos:

- a) Ser alumno regular, con promedio general mínimo de 8.0
- b) Participar a partir del tercer semestre.
- c) Flexibilidad de horario para dar atención a sus pares.
- d) Actitud de ayuda ante el aprendizaje de los demás con sentido de responsabilidad y solidaridad.
- e) Realizar la solicitud de participación (con fotografía infantil) en la página: <http://apoyoacademico.uaemex.mx/daae/mentores/>
- f) Carta de recomendación académica por parte del Coordinador o Director del espacio académico
- g) Trayectoria Académica del periodo
- h) Carta compromiso del alumno firmada por su coordinador de tutoría académica
- i) Carta de exposición de motivos

ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

Estudios sobre desarrollo humano revelaron que la experiencia de haber contado con un mentor era esencial para que el adulto se desarrollara con éxito. Levinson y sus colegas en la Universidad de Yale, descubrieron que cuando el hombre alcanza cierta etapa de su desarrollo, siente el deseo de contribuir al desarrollo de otros – para devolver a las generaciones más jóvenes lo que le fue dado a él. El recibir e impartir mentorías se convirtió en una prioridad nacional dentro de los círculos académicos.

Los participantes en el estudio opinaban que el haber contado con un mentor les había sido de particular ayuda al efectuar transiciones durante diferentes crisis de su vida. Se concluyó que tales crisis eran sólo eventos naturales y que con la ayuda de un mentor, era más probable que los adultos llevaran a cabo con éxito la transición al siguiente nivel de desarrollo.

Se consideró a la mentoría como una vía para el desarrollo de líderes, de trabajadores de alto rendimiento y de personas especialmente dotadas.

Si el mentor es esencial para hacer surgir lo mejor que un adulto puede dar, ¿podría también considerarse como una opción para desarrollar el potencial de aquéllos quienes no habían sido capaces de demostrar tales dotes y talentos? ¿Serían los mentores apropiados para niños? ¿Podrían los mentores ayudar a los estudiantes de preparatoria a elegir una profesión? ¿Podría un mentor inspirar en un estudiante mayor rendimiento académico? Al principio, el uso de mentores para escolares se limitaba a la identificación de estudiantes con talento, o aptitudes sobresalientes, a quienes posteriormente se les brindaba la oportunidad de trabajar durante un tiempo con expertos en diversos campos.

Aunque el término mentor históricamente tiene un significado mucho más amplio, los mentores asociados con el sistema educativo frecuentemente eran considerados por su capacidad para asesorar a estudiantes en materias específicas o en proyectos especiales.

Las inquietudes relacionadas con la igualdad de oportunidades para la mujer, los discapacitados, las minorías y otros grupos desposeídos social, económica y políticamente, también han contribuido a la popularidad de la mentoría.

Los mentores han sido utilizados para ayudar a que, miembros de estos grupos, se sobrepongan a sus experiencias pasadas, rompan las barreras que limitan su progreso o para inspirarlos a esforzarse más allá de su potencial.

A personas con experiencia, pertenecientes a estos grupos en desventaja que fueron capaces de vencer las limitaciones y alcanzar un cierto nivel de éxito en la

sociedad, se les asignaron como asociados a personas jóvenes que todavía no habían podido superar los factores que limitaban su progreso.

El aumento de interés en la utilización de mentores en los últimos 20 años, ha traído consigo la publicación de cientos de estudios, disertaciones, tesis e informes relacionados con la mentoría.

Desafortunadamente, al término mentor se le han asignado tantos significados y es utilizado tan a menudo como sinónimo de vocablos como maestro, entrenador o consejero, que existe una gran confusión acerca de su papel y funciones.

Además, algunas personas que ocupan puestos jerárquicos de supervisión, gerencia o administración, en ocasiones argumentarán que actúan como mentores de las personas que trabajan para ellos.

Asimismo, y para aumentar aún más la confusión, una de las definiciones de mentor previamente aceptadas, aquélla que lo describe como una persona de más edad y mayor experiencia, ha sido alterada por el término “mentor paritario” surgido recientemente, es decir, personas de edad similar que se asesoran entre ellas.

Uno de los motivos de confusión con respecto a las funciones asociadas con la mentoría, es que existen dos enfoques principales con respecto a esta actividad y muy frecuentemente no se especifican las funciones y papeles de cada uno.

Un mentor natural, normalmente es una persona de más edad, mayor experiencia y ajena a la familia, que juega el papel de habilitador para ayudarnos a alcanzar nuestras metas y sueños, explorar alternativas y enfrentar los retos que nos presenta la vida.

Con frecuencia, la mentoría natural no tiene un punto de arranque identificable, no lleva una dirección específica ni tiene resultados o expectativas definidos, continúa evolucionando a través del tiempo e inclusive puede que no tenga un punto final. Normalmente, la mentoría natural se caracteriza por alguna clase de vínculo, química personal o atracción que mantiene a una pareja unida.

Este vínculo es interrumpido sólo cuando la disponibilidad del mentor desaparece o cuando el asociado declara su independencia, ya sea porque ha superado al mentor, o porque busca obtener un estatus igual.

Por lo general, la influencia del mentor es percibida por el asociado como algo que tendrá un efecto de por vida. Los individuos que reciben esta clase de mentoría, muchas veces reportan haber tenido varios mentores a lo largo de su vida y, aunque tal vez la mentoría se concentre en un área específica, se considera que los mentores mantienen una relación muy completa que abarca la vida personal y profesional del asociado.

La literatura sobre la mentoría está llena de informes de primera mano acerca del poder y valor de la mentoría natural. Muchos de los artículos publicados han sido escritos como un tributo a los mentores, y las biografías y autobiografías con frecuencia incluyen pasajes que describen y otorgan reconocimiento a personas que actuaron como mentores. A diferencia del tipo de mentoría que se describe a continuación, la mentoría informal no requiere del reclutamiento o selección de mentores, ni del proceso de asignación, por lo que tampoco es necesario un seguimiento de la relación.

Los significantes resultados asociados con la mentoría natural han llevado a la conclusión que este tipo de relación resultaría beneficioso para el desarrollo profesional y el crecimiento personal de los empleados, así como para la estabilidad de la organización obtenida a través de la retención de empleados, la planificación de sucesión y el desarrollo de liderazgo.

Más que esperar a que se presente una relación de mentor natural, es necesario un segundo tipo de enfoque que puede ser catalogado como mentoría intencional, puntual, planificada, formal, deliberada o sistemática.

En este tipo de mentoría, se recluta, selecciona y capacita al mentor, y por último se le asigna a un asociado.

La mayoría de las veces la mentoría intencional se enfoca a un objetivo, un proyecto o una actividad. El propósito del mentor intencional es ayudar al asociado a lograr resultados específicos e identificables en una o más áreas: desarrollar su carrera, lograr mayor competencia, forjar su carácter y proporcionarle capacidad de elección. Frecuentemente, a los mentores se les recluta o selecciona con base en su experiencia específica y logros profesionales, vocacionales o personales.

Algunos ejemplos son: Mujeres profesionales que fungen como mentoras de mujeres estudiantes para ayudarlas a sobresalir en carreras no tradicionales; indígenas de la tercera edad que ayudan a sus congéneres jóvenes a beneficiarse de sus costumbres y tradiciones; adultos que se han recuperado de abuso de sustancias que imparten mentoría a jóvenes en peligro de caer en el mismo tipo de error; científicos que imparten mentoría a estudiantes a modo que consideren la ciencia como una opción profesional; empleados de empresas que imparten mentoría a estudiantes que corren el riesgo de abandonar los estudios; trabajadores con experiencia que asesoran a empleados jóvenes, recién incorporados; ejecutivos de alto nivel que preparan a otros administradores para que asuman un puesto de liderazgo; empresarios que asesoran a personas que desean establecer su propio negocio; personas de la tercera edad que asesoran a quienes necesitan ayuda en el área de relaciones humanas y de formas de vida; un mecánico de autos que enseña a una persona a construir un auto modelo; un atleta en silla de ruedas que ayuda a un joven con lesión en la médula espinal; el empleado de una empresa agrícola que instruye a un joven en la conservación del suelo; y un estudiante de preparatoria que instruye a otro más joven acerca del peligro que representan las drogas.

Aunque la mentoría intencional normalmente se lleva a cabo sobre la base de uno-a-uno y, al igual que la mentoría natural, usualmente involucra a una persona de más edad que asesora a otra más joven, existen ejemplos de personas experimentadas y con más conocimientos que actúan como mentores de colegas menos experimentados.

También puede darse el caso de que la mentoría intencional se lleve a cabo en grupo, o que los mentores sean empleados jóvenes que ayuden a empleados de mayor antigüedad. Los ejemplos de tales mentorías incluyen:

Estudiantes que han terminado con éxito un período de estudio-trabajo o de trabajo cooperativo, que asesoran a otros estudiantes que apenas empiezan dicho período; empleados que forman grupos o equipos de trabajo para ayudarse mutuamente a alcanzar los objetivos de un proyecto; empleados jóvenes que actúan como mentores de empleados más antiguos que necesitan aprender acerca de las nuevas tendencias y cuestiones que enfrentan los nuevos empleados; empleados jóvenes de origen étnico que actúan como mentores de empleados más antiguos de diversos orígenes étnicos para instruirlos acerca de la diversidad; jóvenes que han logrado abandonar la vida en las calles que actúan como mentores de otros jóvenes en peligro de terminar en las mismas circunstancias; y jóvenes que han adquirido las dotes necesarias para efectuar la transición de la escuela al trabajo, apoyando a otros que no han logrado el cambio o que todavía no están listos para ello.

Por lo general, los mentores intencionales son voluntarios y pueden establecer, en forma independiente, una conexión con alguien en busca de un mentor.

Sin embargo, y con mayor frecuencia, a los mentores intencionales voluntarios los recluta una tercera persona, un coordinador de mentores que, por medio de un determinado sistema de acoplamiento, vincula al voluntario con la persona en busca de un mentor.

Esta forma de reclutamiento normalmente se consigue identificando voluntarios potenciales, poseedores de ciertas aptitudes, características y experiencia, que puedan contribuir al logro de los objetivos de la mentoría.

Generalmente la mentoría intencional tiene tiempos límite específicos que pueden abarcar desde unas cuantas sesiones de una hora, hasta varias interacciones durante de un período más prolongado.

Sin embargo, no existen fórmulas o métodos predeterminados que definan el período de tiempo ideal para que una mentoría tenga éxito.

Muy a menudo, el contenido de una mentoría y el tiempo a ser dedicado es establecido con anterioridad, o es negociado entre el mentor y su asociado.

Una de las ventajas de este tipo de mentoría, es que permite a los voluntarios tener una idea clara de las expectativas relacionadas con su papel de mentor, identificar y utilizar actividades concretas de interacción y predecir con cierta certeza el tiempo que se llevará una mentoría determinada.

Otra ventaja con la que cuenta normalmente el mentor, es la de aprender nuevas aptitudes cuando existe un componente de capacitación asociado con la mentoría. (Carr, 1999).

INTRODUCCIÓN

En la Unidad Académica Profesional Cuatitlán Izcalli, la mentoría académica se realizaba inicialmente con **ocho alumnos** participantes de las cuatro licenciaturas: **Negocios Internacionales, Derecho Internacional, Logística y Actuaría.**

Cabe destacar que la mentoría en sus inicios en nuestro espacio académicos se realizó en el semestre Febrero- Agosto del 2014 como parte de una prueba piloto y en la cual participamos implementando un carnet de mentores para tener un mejor control de las asesorías que en ese momento de proporcionaban.

Es preciso comentar que las unidades de aprendizaje que se atendieron en ese momento fueron entre otras:

- a) Administración de base de datos
- b) Cálculo diferencial
- c) Cálculo Integral
- d) Metodología de la Investigación

- e) Álgebra Superior
- f) Contabilidad Financiera
- g) Microeconomía
- h) Macroeconomía

Entre otras de igual forma la captura de la información de las asesorías por parte de nuestros mentores se realizaba en una base de datos de Excel, que si bien en su momento fue de utilidad no permitía dar un seguimiento más exacto y puntual de cada unidad de aprendizaje por mentor.

Por lo que en el periodo 2014 B y gracias al apoyo de nuestro mentor fundador el Andrés Zenteno Lara en colaboración con el coordinador del programa de Mentoría Académica. El Maestro Jesús Edmundo López Hernández, se creó y diseñó una innovadora base de datos en Access 2013 (**Anexo 1**). Que nos permitió la captura para el programa de Mentoría Académica y Tutoría (**Anexo 2**) en la que se puede generar:

- a) Informes
- b) Captura asistencia
- c) Capturar asesorías de mentores y tutores
- d) Captura de matrículas
- e) Y la impresión de datos estadísticos para su consulta

Es fundamental destacar que nuestro programa de Mentoría ha sido tan exitoso gracias al apoyo de nuestro coordinador Dr. José Mauro Victoria Mora gracias a él se implementaron los siguientes cambios la adquisición de cubículo especial para mentores (**Anexo 3**). De igual forma se gestionaron cursos disciplinarios para mentores ejemplo de ello fue el curso “Emprendurismo: ¿Quiénes emprenden?”(**Anexo 4**). Otra de las innovaciones al programa de Mentoría que se

realizaron en el semestre 2015 B fue la creación de la revista electrónica “Mentores UAPCI” **(Anexo 5)**.

Un hecho sobresaliente en el realizado de igual forma en el periodo 2016 A fue con la participación de un artículo sobre Mentoría Académica en la revista institucional de nuestra Universidad Perfiles HT, en donde se publicó el Artículo “Cuautitlán Mejora Programa de Mentoría Académica” **(Anexo 6)**.

Finalmente es preciso destacar que el modelo de Mentoría académica de la UAP. Cuautitlán Izcalli ha sido ya replicado como una nueva estratégica de aprendizaje por parte de la Facultad de Economía de la UAEMex **(Anexo 7)**.

CONCLUSIONES:

La Mentoría académica como una nueva e innovadora estrategia de aprendizaje es sin duda un pilar muy importante para la Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes y Egresados (DAAEE).

Por lo que en la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli nos sentimos orgullosos y comprometidos con la gran responsabilidad de asesorar y ayudar a nuestros alumnos para efecto de que puedan regularizar su situación académica.

Prueba de ello es el crecimiento obtenido en estos 5 semestres desde la implementación del programa de Mentoría académica en nuestra unidad.

Siempre contando desde luego con el gran apoyo de parte de la Directora de la (DAAEE) la Maestra Lucia M. Collado Medina y por supuesto del gran equipo de trabajo.

Sin lugar a dudas nos falta mucho por hacer todavía, pero sabemos que vamos en la dirección correcta, es por ello que a diferencia de dos años en los cuales

carecíamos de muchos elementos en la actualidad contamos con un gran claustro de mentores comprometidos con sus pares académicos.

Me gustaría desde luego destacar la gran participación que ha mantenido nuestro Coordinador de nuestra Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli, el Doctor José Mauro Victoria Mora que con su orientación y consejos nos ha llevado por el camino correcto en la parte de la Mentoría.

De mi parte no queda si no agradecer toda la confianza que se ha depositado en mi persona para poder desarrollar de forma adecuada nuestro programa de Mentores Académicos en la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli.

ANEXOS:

1.-Base de datos en Access 2013



2.- Reportes Generados

Actividades por Mentor				
Mentor Andrés Zenteno Lara				
Cve_Mentor LNAZL128155				
Horario Lunes a Viernes de 1 pm a 3 pm				
Cve_Lic LNI				
Fecha	Matricula Cve_Maeri	Hora de Entrada	Hora de Salida	
02/02/2015	1128155 2280-1	09:15	13:30	
Mentor Christian Picaso Medina				
Cve_Mentor LDICPM127967				
Horario				
Cve_Lic LDI				
Fecha	Matricula Cve_Maeri	Hora de Entrada	Hora de Salida	
02/02/2015	1128155 2280-1	12:15	13:30	
Mentor José Miguel Hernández Perez				
Cve_Mentor LACTJMHP1228951				
Horario				
Cve_Lic LAC				
Fecha	Matricula Cve_Maeri	Hora de Entrada	Hora de Salida	
02/02/2015	1128155 2280-1	12:15	14:00	
02/02/2015	1128155 2280-1	12:14	13:30	
Mentor Maria Fernanda Terán Vazquez				
Cve_Mentor LNI128161MFTV				
Horario VIERNES				
Cve_Lic LNI				
Fecha	Matricula Cve_Maeri	Hora de Entrada	Hora de Salida	

marzo, 17 de febrero de 2012 Página 1 de 2

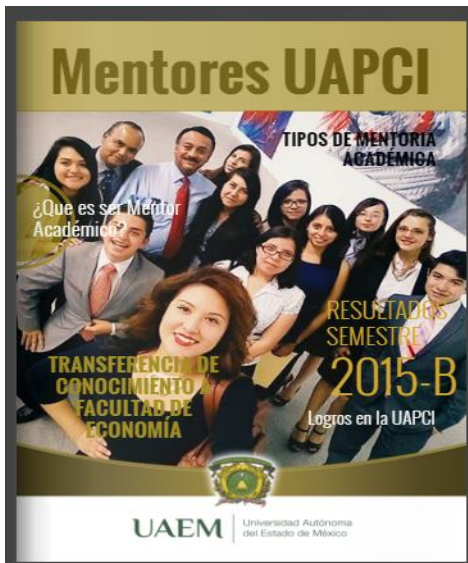
3. -Cubículo para Mentores Académicos



4.-Curso disciplinario para Mentores Académicos:



5.-Revista electrónica “Mentores UAPCI”.



6.-Publicación del artículo en la revista Perfiles HT



7.-Transferencia de conocimiento de la UAP. Cuautitlán Izcalli de su programa de Mentoría Académica a la Facultad de Economía de la UAEMex.

Transferencia de conocimiento
UAP Cuautitlán Izcalli y Facultad de Economía



Facultad de Economía y UAP Cuautitlán Izcalli
Establecen un vínculo

pertenecientes a la UAP Cuautitlán Izcalli, transfirieron su conocimiento a la Facultad, contribuyendo a tener un mejor desempeño a los mentores, asesores, tutores y profesores de las unidades de aprendizaje.

La vinculación fue un éxito; los días 6, 7 y 8 de abril los alumnos Andres Zenteno Lara y Nayeli Hernández Aguilar, acudieron a la Facultad de economía a instalar dicha base y a impartir una capacitación a la Coordinación de Tutoría y Mentoría Académica y de igual manera a las Coordinaciones de las diferentes Licenciaturas.

A finales del mes de marzo y principios del mes abril se realizaron vínculos por parte de la Dra. en E. Reyna Vergara González Directora Facultad de Economía y el Dr. en C. Jose Mauro Victoria Mora Director de la UAP Cuautitlán Izcalli.

Con la finalidad de que la base de datos de Mentoría Académica diseñada en MS Access por Andres Zenteno Lara y Nayeli Hernández Aguilar, alumnos de la Licenciatura de Negocios Internacionales y el Coordinador de Mentoría Académica el maestro Jesús Edmundo López Hernández.

Creando un vínculo muy fuerte entre ambos espacios académicos, de cooperación y desarrollo. Al contar con dos licenciatura iguales (Achiara y Negocios Internacionales).

La capacitación permitió a los alumnos poder desarrollarse en otro ámbito, demostrando que experiencia y juventud pueden trabajar de a mano para lograr mejores objetivos.

BIBLIOGRAFÍA

Carr, R. (1999) Alcanzando el futuro: el papel de la mentoría en el nuevo milenio. Programa de Apoyo al Liderazgo y la Representación de la Mujer. (PROLID) Versión 1.0 31.8.99; Canadá, Recuperado el 21 de Abril del 2016 de <http://www.peer.ca/spanish1.pdf>

Center for Health Leadership & Practice (2003). Guía de Mentoría: Guía para Mentores. Ethics in Science and Engineering National Clearinghouse. Paper 305, Recuperado el 21 de Abril del 2016 en <http://scholarworks.umass.edu/esence/305>

Facultad de Turismo y Gastronomía UAEMéx (2014) Reporte de Aplicación de Conocimientos, Consultado 1 de Abril de 2016 de <http://evaluacionprofesionaltyg.blogspot.in/2014/02/reporte-de-aplicacion-de-conocimientos.html>

Hernández Á. R.; García O. María J.; (2013) La mentoría como estrategia para el empoderamiento del preadolescente en riesgo social; Universidad Veracruzana, ISSN: 1870-5618; Xalapa Veracruz, México; Recuperado 16 de Abril de 2016 de <http://www.uv.mx/psicologia/files/2013/09/La-mentoría-como-estrategia-para-el-empoderamiento-del-preadolescente-en-riesgo-social.pdf>

Manzano S., N.; *et al* (2012) El rol del mentor en un proceso de mentoría universitaria; Educación XX1, vol. 15, núm. 2, 2012, pp. 93-118 Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España; ISSN: 1139-613X; Recuperado el 21 de Abril de 2016 de <http://www.redalyc.org/pdf/706/70624504002.pdf>

The National Mentoring Partnership, Inc. (2005) Cómo construir un programa de mentoría exitoso utilizando los elementos de la práctica efectiva; 1era Edición; Virginia, EUA; Recuperado 15 de Abril de 2016 de http://www.mentoring.org/new-site/wp-content/uploads/2015/09/Full_Toolkit_SPA.pdf

The National Mentoring Partnership, Inc. (2016) *Elements of effective practice for mentoring*; Recuperado 15 de Abril de 2016 de <http://www.mentoring.org/program-resources/elements-of-effective-practice-for-mentoring/>

The National Mentoring Partnership, Inc. (2015) *Elements of effective practice for mentoring, Research - Informed and practitioner - approved best practices for creating and sustaining impactful mentoring relationships and strong program services*; 4th Edition; Virginia, EUA; Recuperado 15 de Abril de 2016 de http://www.mentoring.org/new-site/wp-content/uploads/2016/01/Final_Elements_Publication_Fourth.pdf

Universidad Autónoma del Estado de México (2016) Reporte de Evaluación y Seguimiento 2015 - Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli; Recuperado 27 de mayo 2016 de http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/UAPCuautitlan/Informes/RSyE_2015_UAP_Izcalli.pdf



“CLAUSTRO DE MENTORES DE LA UAP. CUAUTITLÁN IZCALLI DE LA UAEM”.



INNOVACIONES DEL SISTEMA DE TUTORÍA ACADÉMICA Y ASESORÍA DE LA UAEM PARA MEJORAR LA PRÁCTICA

Lucía Matilde Collado Medina, Elizabeth Ruiz Martínez
Universidad Autónoma del Estado de México
luciacollado.m@gmail.com, eliruib60@hotmail.com

RESUMEN

Las instituciones de enseñanza en nuestro país demandan como eje orientador la educación de calidad. Esta educación de calidad implica un desafío que exige la conjugación de distintos esfuerzos. La Tutoría Académica, se ocupa como una estrategia educativa llamada a contribuir al dilema actual y procurar mejor educación incluyendo al total de la población estudiantil que atiende. En la Universidad Autónoma del Estado de México se plantea contribuir a la mejora de las circunstancias de aprendizaje y en su caso canalizar al estudiante a las instancias correspondientes para recibir atención especializada, sobre todo si se persigue mejorar los indicadores de eficiencia terminal, deserción y titulación” (PRDI, 2013-2017;p.69). Un aporte a la Tutoría Académica en la UAEMéx es la reestructuración del programa y su reconsideración como un sistema que se entrelaza distintos elementos y genera la interacción con otros subsistemas de la propia institución. En el Manual de Tutoría Académica, se establecen los aspectos conceptuales, jurídicos, normativos y técnicos en materia de planeación, intervención, desarrollo y evaluación de la acción tutorial y contiene de manera sustantiva los lineamientos que permitirán unificar criterios de aplicación en las diferentes responsabilidades y funciones según el nivel educativo que se encuentren cursando los estudiantes y de acuerdo a las normas curriculares y recursos disponibles. Otra contribución es el Catalogo Institucional de Servicios en el que se ha recabado la información de todas las dependencias centrales con las que cuenta la UAEMéx destinadas a dar soporte a la resolución de problemas que pueden afectar a nuestros estudiantes y que algunas veces eran desconocidas por los tutores. En este trabajo realizaremos un

análisis descriptivo de tales aplicaciones y que pretenden aportar al buen desarrollo de la tutoría como estrategia educativa de instituciones de calidad.

PALABRAS CLAVE: innovación, tutoría académica, asesoría

INTRODUCCIÓN

El Programa Institucional de Tutoría Académica se instauró en el 2001 en Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), derivado de las orientaciones generales que propuso ANUIES, (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior) y a través de la integración de una Red de ocho universidades en la región centro sur de la República Mexicana, en la que se agrupa la UAEM. Actualmente la Red se conforma por 42 Instituciones de Educación Superior (IES) afiliadas, que trabajan y colaboran en torno al tema de la Tutoría Académica y otros temas educativos.

El Programa Institucional de Tutoría Académica (ProInsTA) surge como una estrategia dirigida a reforzar académicamente al estudiante del Nivel Superior, haciéndose extensivo en 2005 al Nivel Medio Superior. A partir de ese año, también se dota a este programa con un software para albergar los datos socioeconómicos y académicos de los tutorados, información que permite a cada tutor contar con elementos fidedignos para planificar su tarea así como para dar cuenta de ella.

En un primer momento (2002) el Programa Institucional de Tutoría Académica se estableció dentro del esquema educativo rígido de la institución, a fin de brindar orientación disciplinar a los estudiantes. Durante el período de transición y cambio del modelo educativo rígido al flexible (2003), se mostró una gran complejidad para su implementación, propiciada por la diversidad de culturas académicas y pedagógicas en la UAEM, que derivó en la aceptación, rechazo o indiferencia de algunos sectores de la comunidad de docentes y alumnos. Sin embargo, se continuó trabajando y tratando de que la estrategia creara mejores resultados escolares en los estudiantes y mayor compromiso de autoridades, docentes y alumnos. Una vez que la UAEM afianzó un modelo de flexibilización curricular, el tutor se concibe en

la figura de acompañamiento al estudiante en la toma de decisiones para la selección de unidades de aprendizaje que integren su plan de estudios.

El modelo de tutoría se desarrolló a partir de la asignación de tutorados a profesores de carrera y de asignatura, a el fin de contar con la mayor cobertura posible. El plan de trabajo se realizaba con base en un diagnóstico, alimentado desde el sistema denominado SITA (Sistema Inteligente de Tutoría Académica) en el cual el tutor consulta datos socioeconómicos y académicos del tutorado con base en los cuales propone el número mínimo de tutorías individuales o grupales a realizar en el período, de acuerdo a lo establecido previamente, y las actividades de enseñanza aprendizaje como cursos y talleres, realizando un reporte parcial y uno final en el que se incluían las canalizaciones para solucionar problemas del tutorado o reforzar áreas de oportunidad, de acuerdo a la situación académica y personal de los alumnos.

Hacia 2013, la UAEM contaba con un registro de 3180 tutores y 62227 tutorados; en 2016 se encuentran registrados 3523 tutores que atienden a 64303 tutorados en una proporción de 1 a 18, lo cual estadísticamente resulta aceptable. Comparativamente, se detecta una constante en las cifras de participación, pero también en los índices de deserción reportados estadísticamente (7.8 en 2013, 6.9 en 2014 y un repunte de 7.1 en 2015), lo cual puede ser el efecto de una atención moderada a los problemas escolares de los estudiantes a través de la acción tutorial. Aun cuando es sabido que la deserción es un problema multifactorial, por la evaluación realizada al programa, se detecta que hay desinterés y una participación escasa de los alumnos en la tutoría y un bajo impacto de la acción del tutor con respecto a los resultados escolares de los tutorados.

Es inminente que lo proyectos agotan sus resultados y particularmente, aquellos que involucran la acción educativa tienen una duración temporal, por lo que es necesario renovarlos incluso desde su concepción, para fortalecerlos, actualizarlos y obtener pertinencia en los resultados, acordes a los cambios que permanentemente conlleva el ámbito educativo y particularmente a las necesidades personales, académicas y profesionales de los estudiantes. También se pone de

manifiesto que los sistemas de tutoría consolidados que cuentan con apoyo institucional y una estructura organizativa, obtienen mejores resultados (Pérez, 2012: 43). Por tal motivo se requiere que la acción tutorial se constituya no sólo como un proceso estratégico de la docencia universitaria, sino en un *servicio al estudiante* que las universidades han ido implantando desde los últimos años (Álvarez y Lázaro, 2002: 21).

Es por ello que en la administración 2013-2017, se conforma la Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes y Egresados (DAAEE) cuya función es desarrollar programas de atención directa al estudiante universitario, integrando a sus funciones el desarrollo del Programa Institucional de Tutoría Académica. Con su creación, se ha buscado fortalecer la formación integral de los estudiantes, a través de distintos programas de atención, entre ellos la tutoría.

En este sentido, inicia un proceso de evaluación del funcionamiento y resultados del programa y se determina una reestructuración tanto del programa como del soporte tecnológico, el cual aportó la información necesaria para analizar y fundamentar la necesidad de un cambio a once años desde su implementación.

La tutoría universitaria se ha tratado de perfilar como una función de orientación y apoyo del alumnado en su proceso de aprendizaje y desarrollo de competencias, con la perspectiva de un proyecto personal y profesional, a lo largo de su trayectoria (Lobato y Echeverría, 2004). Así se analiza y evalúa el ProInsTA, en sus procesos y sus resultados, contrastando la opinión de actores quienes con pleno conocimiento y a través de grupos de discusión, orientaron la pauta a seguir para una reconceptualización de las funciones del tutor y de su método de trabajo a fin de que el tutor en nuestra institución, visualice diversas opciones para desarrollar su labor.

En el 2016 el Programa de Tutoría Académica conocido como ProInsTA se nombra *Sistema Institucional de Tutoría Académica y Asesoría* (SITUA) ampliando su perspectiva y enfocando su labor a una actividad integral, integrada y pertinente, que aporte mejorías a los procesos formativos en la UAEM, impulsando un trabajo

pertinente y colaborativo en cada uno de los momentos de la vida académica del estudiante.

Sistema Institucional de Tutoría Académica y Asesoría

De acuerdo con ANUIES (2004), un sistema institucional de tutoría es un conjunto de acciones dirigidas a la atención individual del estudiante, aunado a otro conjunto de actividades diversas que apoyan la práctica tutorial, pero que necesariamente deben diferenciarse, haciendo referencia a las actividades de enseñanza que son el sentido fundamental de la docencia.

Esta asociación propuso una concepción general de la Tutoría Académica para las Instituciones de Educación Superior aceptada por un grupo importante de ellas. Se concibe como la atención personalizada a un alumno o grupo reducido de alumnos, por parte de académicos competentes, mediante un conjunto sistematizado de acciones educativas centradas en el estudiante; por lo tanto implica diversos niveles y modelos de intervención, en espacios y tiempos diferentes a los programas de estudio.

En ese sentido, el tutor se ocupa del seguimiento al desarrollo cognitivo y afectivo del estudiante para fomentar su capacidad crítica y creadora, además del desarrollo de habilidades sociales, con la finalidad de que se refleje en su rendimiento académico. Asimismo la tutoría, de acuerdo a las prácticas dadas, es diferente de la asesoría académica, cuyos objetivos se han orientado a la dirección de tesis, de proyectos de servicio social y de prácticas profesionales, o bien, para la resolución de dudas y problemas de aprendizaje de los alumnos (ANUIES, 2001).

Esta concepción continua vigente a los objetivos de mejora educativa en las universidades mexicanas, por lo que la UAEM la conserva como el fundamento para sus acciones, sin embargo asume la tutoría como una función educativa que se relaciona con la formación integral. Como se ha mencionado innumerablemente y sustentado en la literatura sobre el tema, es en efecto complementaria a la docencia, con las delimitaciones que marca una relación de tipo pedagógico (Lara, 2009) por lo que el Tutor, principal figura de este escenario, puede circunscribir sus

actividades en éste ámbito, necesariamente a través de una relación interpersonal, que no rebasa los límites de su competencia, referidos al mejoramiento del rendimiento académico, a su intervención en la solución de problemas escolares, al desarrollo de hábitos de estudio y de desarrollo personal (salud, cultura, arte, deporte, valores e identidad) así como al mejor aprovechamiento de los recursos, apoyos y servicios que ofrece la universidad.

Un principio fundamental en la educación y que trasciende a la tutoría es la pertinencia. El concepto de pertinencia de la Educación Superior ha evolucionado hacia una concepción amplia y a su estrecha vinculación con la calidad, la equidad, la responsabilidad social, la diversidad, el diálogo intercultural y los contextos en que se desenvuelve. Todo esto apunta a fortalecer la convicción de que las instituciones de educación superior tienen una ineludible responsabilidad social y no solo académica y profesional. Esa responsabilidad social, es la que realmente determina su pertinencia y calidad (Tünnerman, 2010), cualidad que debe estar presente en la coyuntura que marca una gestión equilibrada de las competencias del estudiante, entre el *saber* (conocimientos), el *saber hacer* (habilidades prácticas), *saber estar* (actitudes), *querer hacer* (motivaciones) y el *poder hacer* (capacidades y *favorabilidad* del entorno).

En el caso de la Tutoría Académica, la UAEM se plantea “contribuir a la mejora de las circunstancias del aprendizaje y en su caso, de canalizar al estudiante a las instancias correspondientes para recibir atención especializada, sobre todo si se persigue mejorar los indicadores de eficiencia terminal, deserción y titulación” (PRDI 2013-2017; p. 69) La Tutoría Académica como estrategia educativa, está llamada a contribuir a la procuración de una mejor educación incluyendo al total de la población estudiantil que atiende. En este sentido, se trabaja para proporcionar a los estudiantes, servicios educativos efectivos, éticos y humanistas, como elementos que definen su postura frente a la calidad, para lo cual amplía su proyección y define criterios que permiten generar evidencias de resultados sobre las mejoras en la implementación de todas sus funciones (Manual de Tutoría Académica UAEM, 2015).

- Una de las primeras acciones para dar un nuevo impulso a la tutoría fue procurar la elaboración de los lineamientos, en proceso de revisión, que fueron el resultado del esfuerzo desarrollado por un equipo integrado por Coordinadores de claustros de tutores académicos de los niveles medio superior y superior, conjuntamente con los responsables del proceso en la Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes y Egresados, lo que permitirá dar un soporte reglamentario más preciso para avanzar hacia la consolidación del sistema de tutoría académica, basado en la propia normatividad universitaria que prevé los siguientes objetivos de la Tutoría en la UAEM.
- Detectar necesidades y problemáticas educativas de los alumnos, y contribuir a su solución.
- Explorar con el alumno los propósitos de formación y el perfil de egreso a fin de promover el compromiso con su propio proceso de aprendizaje.
- Conducir una correcta trayectoria académica, detectar las condiciones de riesgo académico a través del sistema de control escolar y del Sistema de información de Tutoría Académica y Asesoría (SiTAA) y atender a indicadores institucionales de calidad y aprovechamiento académico.
- Ofrecer acciones preventivas y remediales que mejoren el aprendizaje y fortalezcan el potencial del alumno.
- Favorecer la eficiencia terminal y el rendimiento académico de los alumnos.
- Contribuir al abatimiento de los índices de reprobación mediante la detección de problemáticas académicas, canalizaciones y seguimiento para favorecer la toma de decisiones del tutorado
- Promover la participación activa del estudiante en su formación, mediante la determinación de sus propios ritmos y contenidos de aprendizaje que señale el plan de estudios respectivo (Art. 120, Reglamento de Estudios Profesionales de la UAEM)

Derivado del análisis conjunto de las problemáticas detectadas en los espacios académicos, se determinó que las funciones del tutor se difuminaban en acciones

dispersas que era necesario recuperar y orientar hacia objetivos concretos y metas de corto plazo, que aportasen relevancia e impacto en la mejora del rendimiento académico del tutorado, de tal manera que se definieron las funciones con mayor nivel descriptivo para contribuir a la planeación de actividades específicas en distintas áreas de desempeño del tutorado. Asimismo a una formación integral de mayor calidad por la cual dichas funciones integran un perfil con mayor énfasis en el desarrollo del estudiante en donde:

- a) Los factores nominativos se fortalecen con descripciones operativas de la atención que deben recibir los tutorados.
- b) Las funciones se describieron con mayor objetividad para evitar sesgos, dispersión o confusión en el desempeño de las mismas.
- c) Las actividades señalan tareas específicas que abordan las dimensiones de actitudes, habilidades y del conocimiento, sin descuidar aptitudes ni valores.
- d) La validación es un procedimiento en depuración constante y orientada hacia la verificación de los resultados.

Cuadro 1. Funciones específicas del tutor

1. Promover competencias básicas comunicativas, de aprendizaje, razonamiento, socialización, autoestima y culturales.
2. Desarrollar capacidades que contribuyan a la empleabilidad pertinente y oportuna.
3. Asesorar inscripciones que integren el desempeño escolar y el plan de estudios.
4. Facilitar la plena integración escolar y promover el uso de programas y servicios institucionales.
5. Reforzar aprendizajes para evitar la reprobación y el abandono escolar.
6. Impulsar la mejor preparación académica y el progreso profesional.
7. Tutoría en trabajos escritos para la obtención de grado

Fuente: PROED, 2015.

Cada una de estas funciones contiene una descripción operativa y el tipo de actividades genéricas que los tutores determinan como base llevar a cabo la planeación de la acción tutorial una vez diagnosticado el problema o las necesidades particulares de los tutorados, como se muestra en el siguiente ejemplo.

Cuadro 2. Estructura de Funciones	
1. Promover competencias básicas comunicativas, de aprendizaje, razonamiento, socialización, autoestima y culturales.	
Definición.	Función complementaria a la docencia curricular con actividades orientadas a la formación integral del alumno que le permitan mejores aprendizajes y conducirse solidaria, consciente y respetuosamente.
Actividades.	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitar a los alumnos en habilidades de lectura y escritura, así como en procesos de comunicación oral y escrita, y de aprendizaje • Realizar actividades para desarrollar la creatividad, toma de decisiones y solución problemas. • Involucrar a los alumnos en actividades que desarrollen su sentido de responsabilidad individual y colectiva, de autoestima, autocontrol y sociabilidad. • Desarrollar e instrumentar estrategias de aprendizaje y técnicas de estudios para favorecer el aprendizaje significativo de los alumnos. • Organizar actividades en las cuales los estudiantes fortalezcan actitudes encaminadas a la práctica de estilos de vida saludable, al desarrollo sustentable, la cultura cívica, la responsabilidad social, el humanismo y el bienestar común. • Impulsar la participación de los alumnos en actividades artísticas y culturales como complemento de su formación integral. • Participación permanente como tutor en línea.

Fuente: PROED, 2015.

La función conlleva criterios de planeación y validación evaluables para la asignación de puntaje, si el tutor es profesor de carrera o de asignatura y participa en el Programa de Estímulos al Desempeño del Personal Docente (PROED) recientemente reestructurado en todos sus factores, particularmente el que corresponde a este rubro, en donde se otorga un mayor puntaje a la tutoría, con el propósito de que consolidar su relevancia en el concierto de las actividades de docencia.

Las funciones incorporadas al perfil del tutor requieren la valoración que cada docente realice de sus propias potencialidades para su desempeño, aunado a la estimación del tiempo de atención de las necesidades específicas de sus tutorados, además de otros recursos. Por lo que es recomendable para los tutores realizar una

selección minuciosa y ética de modo que pueda cumplir cabalmente con el compromiso adquirido con sus tutorados a través de su Plan de Trabajo y el registro digital de actividades a desarrollar, que posteriormente serán evaluadas para su reconocimiento.

En este, como en la mayoría de los casos, el *perfil del tutor* que tanto se ha tratado de definir en estudios e investigaciones, podría extenderse a un inventario inagotable de atributos ideales, lo cual resta credibilidad y congruencia ante la realidad de las limitaciones, intereses y preferencias individuales, así que tal vez se carezca de la totalidad de atributos que se le adjudican, pero de ellos, cada uno puede asumir los que le son propios y entonces potenciar tales atributos. No se trata de *ser todo*, sino de *ser*, para cada alumno *SU tutor*, de generar credibilidad en su acción tutorial y de percibirse y manifestarse como un buen tutor.

En ese sentido se presentan en el siguiente cuadro, los aspectos sustantivos y complementarios que se pueden considerar, dentro de las competencias del tutor; esto es, las habilidades, conocimientos y actitudes deseables en el ejercicio de la tutoría.

Cuadro 3. Atributos sustantivos y complementarios del Tutor

	Sustantivos.	Complementarios.
Habilidades.	<ul style="list-style-type: none"> ○ Comunicación oral y escrita. ○ Trabajo colaborativo. ○ Dominio de tecnologías. ○ Relaciones interpersonales armónicas. ○ Creatividad en la tutoría. ○ Planeación de proyectos (personales, laborales y profesionales) ○ Realizar entrevistas. ○ Análisis de textos, gestos y actitudes. ○ Gestión de recursos. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Solución de problemas. ○ Dominio de procesador de textos y de hoja electrónica de cálculo. ○ Utilización de un blog digital. ○ Publicaciones en redes sociales como <i>Facebook</i> y <i>Twitter</i> ○ Lectura y escritura constantes. ○ Identificar oportunidades. ○ Dominio de principios pedagógicos. ○ Creatividad e innovación.

<p>Conocimientos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Comunicación efectiva. ○ Uso de bibliotecas digitales y lectura digital. ○ Adquisición de competencias laborales. ○ Estructura orgánica y normatividad de la Institución. ○ Currículo del plantel y principales dificultades académicas de la población escolar. ○ Actividades y recursos disponibles en la Institución. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Dominio de una segunda lengua. ○ Corrección de estilo. ○ Tipos de lectura. ○ Composición literaria. ○ Comprensión y análisis del lenguaje.
<p>Actitudes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Orientación al servicio. ○ Responsabilidad. ○ Compromiso. ○ Disposición a escuchar. ○ Empatía. ○ Control en situaciones de crisis. ○ Proactividad. ○ Liderazgo. ○ Objetividad. ○ Confianza y tolerancia. ○ Orientación ética. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Trabajo para el bienestar de los demás. ○ Capacidad para promover convivencia entre las diferencias. ○ Concertación. ○ Promoción del humanismo y de los valores institucionales.

Fuente: Manual de Tutoría Académica, UAEM-DAAEE 2015

Coordinadores del Programa Institucional de Tutoría Académica

En la actualidad la coordinación es una condición sustantiva para alcanzar el trabajo en común y la organización conjunta, en concreto para lograr el trabajo colaborativo. La coordinación requiere de elementos insoslayables como el conocimiento del propósito común, los atributos de las personas que se coordinarán y los requerimientos para alcanzar el objetivo. Para esto es necesario tener un panorama del contexto y la visión de la tarea en el mismo, para estar en condiciones de prever las contingencias y alternativas de solución inmediata.

El Coordinador de Tutoría Académica es una figura que se refuerza, al otorgarle relevancia y autoridad en su función, no puede ser de otra manera dado que es éste quien está cercano al desempeño de la tutoría en cada espacio académico. No es una figura meramente administrativa sino fundamental para la vigilancia y mejora de los procesos y sus resultados. De tal manera que se complementan sus funciones, con otras atribuciones de mayor relevancia, como a continuación se menciona:

- Realiza la inducción de los docentes para la acción tutorial.
- Asiste a las reuniones que convoca la Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes y Egresados.

- Organiza eventos y jornadas de apoyo a los tutorados en distintos aspectos
- Autoriza las evidencias que el tutor sube al sistema, a través de su firma y sello de la dependencia.
- Verifica y valida en el sistema estas evidencias
- Reporta la relevancia del trabajo tutorial en su espacio académico
- Contribuye a la evaluación del Sistema Institucional de Tutoría Académica y Asesoría.

Otro elemento, cuya reestructura ha resultado por demás significativa, dado el peso que fue adquiriendo a lo largo de once años, es el denominado Sistema Inteligente de Tutoría Académica (SITA), que no es otra cosa que un software ideado para registrar, producir y evaluar información estadística del trabajo tutorial, sistema al cual se le adjudicó la mayor importancia y utilidad ya que a través de éste se valora y determina el reconocimiento del puntaje que cada tutor que participa en programas de calidad, obtiene por el registro de su actividad y por otro lado, de éste se obtiene la información estadística que reporta nuestra institución en sus procesos evaluación e informes.

El SITA, ahora renombrado Sistema de Información de Tutoría Académica y Asesoría (SiTAA), además de las funciones antes mencionadas, permite no sólo el registro de las actividades particulares a desarrollar con los tutorados, sino también de las evidencias del trabajo de coordinador y tutor, lo cual posibilita conocer de manera más específica, los problemas y necesidades que requieren mayor atención en cada espacio académico y programa educativo de la UAEM y en ese sentido, proponer adecuaciones para alcanzar la pertinencia de la acción tutorial. Por otro lado, es posible detectar la participación de los tutorados a partir de comentarios y valoración que pueden realizar en el espacio exprofeso para ello.

Además de los ya mencionados, otros cambios relevantes se le han realizado al sistema para adecuarlo al propósito de pertinencia y otorgar mayor facilidad para trabajar, por citar algunos:

1. Conexión directa con la base de datos de la Dirección de Control Escolar

2. Posibilidad para el Coordinador de validar las evidencias
3. Cambiar la fotografía de perfil de identificación
4. Cuadro resumido de indicadores académicos por tutorado, para facilitar el diagnóstico
5. Genera estudios socioeconómicos de los tutorados en PDF, útiles en los procesos de evaluación externa
6. Firma digital en Nombramientos y Reconocimientos
7. Informes más completos de trabajo tutorial integrando los registros de evidencia/actividad por tutor.

Los anteriores son los elementos centrales de innovación a la Tutoría Académica, sin embargo existen otros que se incorporan para facilitar la transición que implica un cambio particularmente en el método de trabajo de la Tutoría Académica, que como es natural, ha encontrado algunas resistencias, suscitado controversias y sometido a escrutinio el proceso de cambio, en donde también se han generado en el corto período de implementación (2015A) cualquier tipo de eventualidades. Estos elementos son:

El **Manual de Tutoría Académica** que contiene la misión y visión del sistema, fundamentos legales, conceptos, funciones y orientaciones para su desarrollo, el cual se encuentra digitalizado en el cajón de recursos del SiTAA. Constituye el método general de la Tutoría Académica en la UAEM y los procedimientos específicos que orientan los momentos esenciales del quehacer tutorial, como el diagnóstico, el diseño del plan de trabajo, el desarrollo de las actividades, el reporte final y la evaluación.

Se integra un apartado para proponer actividades y recursos que serán útiles para propiciar la creatividad del tutor y tutorado en la formulación del plan de trabajo, las estrategias y actividades que coadyuvarán a mejorar las condiciones académicas, profesionales y personales de los alumnos con necesidades específicas de apoyo tutorial, así como un apartado de elementos para la evaluación del SITUA.

Contiene asimismo la información de los cursos para la formación de coordinadores y tutores, que desarrolla la Dirección de Desarrollo del Personal Académico, con contenidos pertinentes a las funciones que cada uno desempeña. Finalmente un glosario de términos para homologar los conceptos y orientar de manera operativa las funciones que integran el perfil de la Tutoría Académica en la UAEM.

Amplia oferta de **Cursos de Formación para Tutores**, que atienden el desarrollo de competencias por función, a cargo de la Dirección de Desarrollo del Personal Académico de la UAEM (DIDEPA)

Un **Catálogo de Servicios Institucionales** ya que a UAEM cuenta con dependencias centrales destinadas a dar soporte a la resolución de problemas que puedan afectar a nuestros estudiantes. El tutor académico y el tutorado pueden acudir y solicitar los servicios y orientación para la atención de necesidades específicas. El catálogo también digitalizado se ubica en el cajón de recursos del sistema

Algunos recursos de apoyo son funciones que desarrollan las áreas de atención de nuestra universidad y algunos otros, se han obtenido a través de convenios con instituciones públicas, privadas o sociales. Estos recursos pueden ser requeridos por los tutorados, sin obviar que una de las funciones del tutor es conocer y apoyar a sus tutorados en la búsqueda de la mejor alternativa dentro o fuera de nuestra institución.

Uno de los retos en la UAEM es incorporar a los estudiantes como sujetos activos de LA Tutoría Académica, indispensable para consolidar este proceso de cambio, lo que les permitirá aprender a seleccionar y hacer uso efectivo de los servicios, motivar y reconocer los esfuerzos institucionales y valorar los resultados alcanzados como logro colectivo entre la institución y su comunidad. En este momento se encuentra en proceso de elaboración el tríptico que servirá de apoyo para promover el aprovechamiento del servicio de Tutoría Académica.

El siguiente esquema es un acercamiento a la conformación del SITUA, integrando los elementos antes descritos.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE MEXICO

Sistema de Tutoría Académica y Asesoría SITUA



Fuente: Unidad de Tecnologías de Información y Comunicación, UAEM-DAAEE

CONCLUSIONES

Realizar una evaluación del Programa de Tutoría Académica, con base en el análisis estadístico que arroja el sistema, para contrastarlo con un análisis cualitativo a través de numerosas reuniones con distintos actores, cuyas opiniones y comentarios fundamentaron la decisión de una reestructura de fondo, ha sido una labor dinámica y afanosa, por la complejidad que comporta una institución de las dimensiones y alcances de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Partiendo de la revisión de la normatividad relacionada con la Tutoría Académica, fue posible integrar los lineamientos que se encuentran en revisión jurídica, lo cual dará certeza a los procedimientos y resultados que derivan de esta estrategia de apoyo educativo. En el proceso se identificaron factores que se habían pasado por alto como es la función indispensable que realiza el Coordinador de Tutoría y que es punta de lanza para llevar a cabo el desarrollo de la Tutoría en cada espacio académico, lo cual ha permitido reforzar esta figura y homologar los procedimientos y la toma de decisiones en conjunto con la Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes y Egresados, como dependencia que ahora se responsabiliza de generar las políticas, líneas de trabajo y estrategias orientadas a mejorar la condición académica de los estudiantes. Se estableció un programa acorde a las necesidades y a los criterios de los distintos organismos evaluadores tanto de Nivel Medio y como de Nivel Superior, entre otras acciones que han aportado valor a este proceso de cambio y al cambio mismo.

El SiTAA es ahora considerado una herramienta valiosa y fundamental sólo para el registro y evaluación de la acción tutorial. El tutor recupera un papel preponderante y es necesario que se asuma como tal pues sólo las personas, los seres humanos, tenemos la capacidad de transformar nuestras prácticas.

El Manual de Tutoría es un documento que no solo permite la consulta para organizar el trabajo de la tutoría, sino para contar con una evidencia más concreta de las actividades y sus resultados, con la finalidad de que el estudiante sea acogido por la institución, apoyado y motivado académica y personalmente por su tutor, para que renazca en él la esperanza y experimente una sensación de logro que lo

impulse a seguir adelante en sus estudios y otros proyectos personales o profesionales.

A un corto período de su aplicación, el SITUA es sin duda altamente perfectible, pero la expectativa de generar un mayor compromiso de todos los actores involucrados en el proceso, principalmente tutores y tutorados, es y sigue siendo el gran reto en todas las Instituciones de Educación Superior.

BIBLIOGRAFÍA

ANUIES (2001). Programas institucionales de tutoría: una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. 2ª ed. corregida. México: ANUIES Disponible en <http://www.anui.es.mx/anui.es/libros98/lib42/0htm>

UAEM. (2009). Reglamento De Estudios Profesionales

UAEM (2015). Manual de Tutoría Académica. Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes y Egresados de la UAEMéx

La Gestión por Competencias (s/f). En Compartiendo Conocimiento. http://www.librosdetextogratis.com/spa/listado_manuales.php?id=MzM0&cat=6.

Consulta 06 de junio de 2016

Álvarez Rojo, V., y Lázaro, A. (2002). *Calidad de las universidades y orientación universitaria*. Aljibe. Málaga.

Pérez, P. R. Á. (2012). Los planes institucionales de tutoría y el desarrollo de competencias en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior. *Perfiles Educativos*, 34(137), 28-45. Disponible en: <http://www.redalyc.org>. Consulta 14 de junio de 2016

Lara García, Baudelio (2009). *Algunas notas metodológicas para abordar la evaluación de la tutoría en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud*, en: *La tutoría académica en educación superior: Modelos, programas y aportes El caso del Centro Universitario de Ciencias de la Salud*, pp. 19-30. Universidad de Guadalajara, Unidad Editorial del Centro Universitario de Ciencias de la Salud.

Tünnerman Berhein, Carlos. UNESCO (S/F). *Nuevas Perspectivas de la Pertinencia y Calidad de la Educación Superior*. Boletín IESLAC Informa. <http://www.iesalc.unesco.org>. Consulta 14 de junio de 2016

DIAGNÓSTICO DE ESTUDIO DE CASO DE LAS CINCO LICENCIATURAS DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAEMEX. PARA EVALUAR LAS LÍNEAS FORMATIVAS DEL CLAUSTRO DE TUTORES

Eyeni García Bernal, Inés Aimme Iturbide Pardiñas, Samuel García Duarte
Universidad Autónoma del Estado de México
eyenigarciabernal@yahoo.com.mx

PALABRAS CLAVE: Diagnóstico, 5 licenciaturas, líneas formativas, claustro de tutores.

INTRODUCCIÓN

En la facultad de Medicina UAEMEX, el claustro de tutores a los cuales se les ha formado en cursos para poder pertenecer al mismo, sin embargo a la fecha no se ha valorado si dicho claustro cuenta con líneas formativas que coadyuven al perfil de desempeño profesional de los tutores para una adecuada atención académica a los estudiantes.

Fundamentación teórico-metodológica: esta investigación es un estudio de caso con una evaluación cualitativa por percepción de un relato de 24 horas basado en la opinión de los tutorados de los tutores a evaluar.

DESARROLLO: en este estudio de caso realizado en la facultad de medicina, encontramos que el apoyo académico a los alumnos está orientado (desde el ProInsta) para que las autoridades, coordinadores del programa, tutores, tutorados y administradores, construyan grupos de trabajo colaborativo; el cual, al realizar la evaluación propuesta con este diagnóstico en la Facultad de Medicina, los resultados obtenidos difieren de lo propuesto por las autoridades Universitarias de

establecer líneas formativas que coadyuven al perfil del tutor, para desarrollar en los estudiantes el desarrollo cognitivo, experiencias formativas de la carrera e identidad.

Innovación y aportaciones: A partir de los resultados obtenidos, fue posible proponer un marco referencial que permita establecer líneas formativas que coadyuven al perfil profesional de los tutores, para, con estos resultados, poder promover talleres metodológicos interactivos con objetivo, ámbitos de intervención en la tutoría y reflexiones pertinentes.

Evaluación: La evaluación que se implementará para aplicar este diagnóstico en un taller participativo, ha de contribuir a solucionar limitaciones que se manifiestan en los alumnos y tutores.

Marco de Referencia

La acción tutorial es un campo muy complejo porque involucra una dimensión cualitativa y afectiva entre las subjetividades del tutor y el tutorado. En este trabajo se presentan algunos requerimientos fundamentales para integrar el perfil del tutor universitario.

Para establecer un contexto del trabajo resulta importante en principio definir los términos: tutoría, tutor y perfil profesional, que es el lugar donde se inscribe esta presentación. Posteriormente se desarrollan tres aspectos que facilitan la estructuración del perfil: a) Necesidades de la tutoría en la Educación superior, b) Investigaciones sobre formación de tutores, c) Presentación de las disciplinas que podrían aportar elementos para enriquecer la formación del tutor.

El consejo, como inicialmente se denominaba a la tutoría, es una situación de persona a persona en la que se procura formar al tutorado o aconsejado para que llegue a la solución de los problemas que le preocupan y en el que se da la oportunidad de reorientar su visión de sí mismo y del mundo. El objetivo, de este proceso, radica en capacitar al individuo para “comprenderse a sí mismo a fin de que pueda resolver sus propios problemas y se le brinde apoyo para que llegue a

una solución decidida por él mismo”. (Gordon, I 1967). Aquí se abordan dos cuestiones fundamentales, la primera es el sentido de la orientación al otro, acción que requiere del propio tutor una amplia información y formación para alcanzar sus objetivos y la segunda se refiere a la formación del otro en el soporte a su búsqueda, encuentro de sus propias alternativas y sus soluciones.

El tutor, es la persona encargada de orientar a los alumnos de un curso o de una asignatura. La acción de la tutoría es un método de enseñanza por medio del cual un estudiante o un grupo pequeño de estudiantes reciben educación personalizada e individualizada de parte de un profesor. (Diccionario de la Lengua Española, 1992)

La tutoría propicia entonces una relación pedagógica diferente a la que establece la docencia ante grupos numerosos. En este caso, el profesor asume el papel de un consejero o un “compañero” mayor; el ejercicio de su autoridad se suaviza hasta casi desaparecer; el ambiente es mucho más relajado y amigable. (Latapí S, 1990)

La tutoría académica es una estrategia que se ha empleado en educación básica (secundaria) y bachillerato a través de los departamentos de orientación educativa desde 1956. Fue un instrumento muy socorrido para ofrecer apoyo a los estudiantes en su elección de carrera, así como en la atención de problemas personales, otorgamiento de becas o aplicación de instrumentos psicopedagógicos. Con la masificación de la enseñanza en los setentas la modalidad de tutoría o consejería se substituye por programas de atención grupal y masiva, ya que el número de alumnos por orientador es muy alto e impide ofrecer en la mayoría de los casos atención individualizada. En otros modelos educativos el tutor o consejero, ha sido una figura permanente en la educación media superior y superior.

En España, a partir de la revisión de los programas de educación básica en 1970, el tutor es una figura relevante para acompañar al estudiante para potenciar su aprendizaje en educación básica. En México se ha iniciado la formación de tutores sin un diagnóstico previo sobre el tipo de profesional que se requiere integrar al concepto que subyace de calidad.

Nuestra tarea en este espacio es delimitar cuál es el perfil de tutor académico universitario, ahora presentamos tres enfoques sobre el concepto de perfil. Arnaz

(1981) menciona que es una descripción de las características que se requieren del profesional para abarcar y solucionar las necesidades sociales. Este profesional se formará después de haber participado en el sistema de instrucción.

Díaz Barriga (1981) opina que el perfil profesional lo componen tanto conocimientos y habilidades como aptitudes. Hace hincapié en la especificación de la práctica profesional, porque esto incluye la práctica social y su relación con una sociedad determinada. Afirma además, que el problema de los perfiles profesionales es que, dado que se elaboran a partir del esquema o formato de objetivos conductuales, “lo que hacen es eliminar los análisis sobre la formación que un sujeto debe adquirir en un proceso escolar, y dividen artificialmente en áreas de conducta humana.”

De lo anteriormente expuesto se advierte que es una tarea difícil especificar las características que componen el perfil aptitudinal y actitudinal del tutor. Optar por alguna categorización no solo depende de las funciones que se le asignen a nivel institucional, también subyace en esta tarea asumir alguna postura teórica sobre el concepto de hombre que queremos formar, para que tipo de sociedad y con qué tipo de educación. Estos tres ejes estarían definiendo nuestro concepto de tutoría tomando como referencia alguna de las corrientes psicopedagógicas.

En las consideraciones que se señalan sobre el perfil del tutor que se presenta subyace una postura humanista y tiene como objetivo llevar al docente – tutor a una reflexión sobre su propia práctica, con la ampliación y la profundización que se requiera. Para Carl Rogers, el hombre es “una organización dinámica, fluida, una forma (o gestalt) basada esencialmente en un impulso de realización de las virtudes latentes, mediante sus relaciones en un entorno constantemente ampliado.” (Rogers, en De Peretti, 1976. pag. 52).

a) Necesidades de la tutoría en la Educación Superior

La educación hoy en día, debe afrontar la sensación de vértigo que se vive ante el dilema de la globalización, cuyas manifestaciones ven y a veces sufren ante su búsqueda de raíces, referencias y pertenencias. Se atribuye a la educación, la misión de permitir a todos los ciudadanos el hacer fructificar todos sus talentos y

todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal (Delors, 1997).

Enfrentamos un proceso de transición en el que se hace necesario revalorar los aspectos éticos y culturales de la educación, y para ello dar a cada uno los medios para comprender al otro en su particularidad y comprender el mundo en su curso caótico hacia una cierta unidad.

En este escenario, la educación superior en México enfrenta entre sus desafíos, el de brindar competencias básicas a sus estudiantes para incorporales a una sociedad y a un mundo productivo que está en constante cambio a nivel tecnológico, científico, político económico y social. Los alumnos de hoy demandan de servicios educativos, que presenten diferencias respecto a sus necesidades, trayectorias de formación y aspiraciones. Al ingresar a licenciatura ellos están consolidando su transición adolescencia – juventud, a la que se suma la transición de nivel académico, donde cambian espacios, normas y cultura escolar. El tutelaje personalizado en estos momentos, disminuye la ansiedad, favorece la integración a la nueva institución y mejora las condiciones para el aprendizaje.

Dentro de las políticas a nivel nacional se recuperan las recomendaciones de la UNESCO sobre “Privilegiar en todos los casos la relación entre docente y alumno, dado que las técnicas más avanzadas sólo pueden servir de apoyo a esa relación (transmisión, diálogo y confrontación) entre enseñante y enseñado.” (Delors, 1996)

Para dar respuesta a estas inquietudes en la Educación Superior surge la propuesta para organizar e implementar programas de atención personalizada a través de la creación de Sistemas Institucionales de Tutoría (SIT) que tengan como objetivo “Apoyar a los alumnos de las IES, con programas de tutoría y desarrollo integral, diseñados e implementados por las mismas, de suerte que una elevada proporción de ellos culmine sus estudios en el plazo previsto y logre los objetivos de formación establecidos en los planes y programas de estudio” (ANUIES, 2000).

b) Investigaciones sobre formación de tutores

Entre los estudios recientes sobre atención personalizada se encuentran la tesis de doctorado de Canales, 1999 que recupera esta modalidad de intervención como un beneficio directo en los estudiantes de bachillerato una escuela privada, la Tutoría en Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM de Galindo y col. (2003) así como el trabajo realizado en el CINCIDE del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades sobre Programas Tutoriales en las Universidades Autónomas del Estado de Hidalgo, Tlaxcala y Tamaulipas Canales (2003).

En los programas de las IES mexicanas la Tutoría se ofrece como una estrategia fundamental para alcanzar los estándares de calidad planteados en el plan nacional 2001- 2006 y es así como las Escuelas Normales de Educación preescolar y básica en México también consideran dentro de sus nuevos programas de estudio la acción tutorial como herramienta fundamental para alcanzar la eficiencia terminal de sus estudiantes, razón por la cual se diseñó e impartió un diplomado sobre Tutorías Académicas para docentes de la Licenciatura en Educación Preescolar del Estado de Tlaxcala que respondió a las necesidades de intervención de esta población (UAT, 2002-2003); la licenciatura en Educación Secundaria Plan de estudio 1999 sexto semestre en México, también considera la Acción de Asesoría y tutoría como un recurso de apoyo para fortalecer el apoyo al estudio de sus estudiantes. REUNE diseñó un diplomado para sus coordinadores de programas que ha contemplado la recopilación de lecturas actualizadas en torno al tema y de experiencias de investigación a nivel nacional contextos socioculturales de Guerra R. (2000).

c) Presentación de las disciplinas que podrían aportar elementos para enriquecer la formación del tutor.

Nos encontramos a partir de los diplomados que se han estructurado de tutorías que los programas parten de dos ejes por un lado está la planeación que incluye evaluaciones diagnósticas de las instituciones (recursos humanos, recursos físicos y financieros) y la acción tutorial en sí que considera aspectos psicopedagógicos, filosóficos y sociales.

Para conformar el perfil de tutor se hace necesario considerar tres aspectos:

a.- Cualidades Humanas: se refieren a la definición del SER del docente - tutor.

b- Cualidades Científicas, se refieren al SABER del docente -tutor

c.- Cualidades técnicas: definen el SABER HACER del docente- tutor.

a.- Cualidades Humanas.

Dentro de las cualidades humanas el SER del docente - tutor se consideran aquellas actitudes que posibilitan la relación profunda, rica y eficaz con los otros. Aún y cuando son innatas, pueden mejorarse con el ejercicio. De acuerdo con el supuesto de que la relación personal es el elemento fundamental en la acción tutorial se considera que todo tutor tendría que estar dotado por cualidades como:

- Empatía: capacidad para “simpatizar”, para “ponerse en el lugar del otro”, para hacer suyos los sentimientos del otro, para comprenderlo sin juzgarlo. “Percibir de modo empático es percibir al mundo subjetivo de los demás como si fuéramos esa persona, sin perder de vista, sin embargo, que se trata de una situación análoga, como si”... (Rogers (1975)

- Autenticidad: se refiere a la armonía y congruencia que debe haber entre lo que el Docente - tutor dice y hace y lo que realmente es. Rogers lo denominó congruencia. El tutor dotado de esta cualidad está abierto a la propia experiencia, la acepta, no la enmascara ni la rehúye.

- Madurez: cognitiva, afectiva y volitiva. La cognitiva hace al tutor una persona flexible, capaz de comprender, asimilar ideas, adaptarse a situaciones nuevas y diferenciar lo que pertenece a la subjetividad. La madurez afectiva supone la superación de infantilismos, de compensaciones afectivas, caprichos y deseos de moldear al otro a la propia imagen. La madurez volitiva lo convierte en una persona en búsqueda permanente del bien común; capaz de tomar decisiones y modificarlas cuando sea necesario.

- Responsabilidad o compromiso personal para asumir riesgos, aceptar éxitos y fracasos, calcular consecuencias tanto para sí mismo como para sus estudiantes tutorados.
- Sociabilidad, que implica estar capacitados para desarrollar en sí mismo y en los otros criterios y valores sociales.

b.- Cualidades científicas

Definen el SABER del docente - tutor. Hacen referencia al conjunto de conocimientos del campo de otras ciencias, específicamente de la psicología, la pedagogía y la filosofía que de manera directa e indirecta inciden en sus funciones.

c.- Cualidades Técnicas

Definen el SABER HACER del docente tutor. Hacen referencia al conjunto de destrezas y técnicas y no sólo al conocimiento teórico de las mismas. Se adquieren por adiestramiento, aunque, en cierta medida, dependen de las que hemos llamado cualidades humanas. En este apartado es importante considerar que el docente tutor asuma funciones de:

- La planificación de procesos, lo cual supone tener una visión clara y precisa de las metas y objetivos.
- Contar con una capacidad organizadora, coordinadora y moderadora.
- Tener una capacidad motivadora y evaluadora.
- Tener dominio de técnicas de diagnóstico e intervención psicopedagógica.
- Aplicar técnicas de motivación, técnicas grupales, entrevista y reducción de tensiones.

Hablar del perfil del docente-tutor resulta un reto, ya que tendríamos que preguntarnos en principio de cuál docente-tutor hablamos, bajo qué modelo de enseñanza ha desarrollado su práctica y cuál es modelo que subyace en los programas actuales. La tutoría se articula con la noción innovadora de los

programas flexibles donde el alumno tendrá que elegir las asignaturas que estén más afines a sus intereses, implica que también tendrá que haber flexibilidad administrativa, cambiar el paradigma del docente y centrarlo más en el aprendizaje que en la enseñanza. Si bien existe un consenso a nivel general de las cualidades humanas que tendría que poseer, pareciera que estas cada vez se alejan más de la práctica cotidiana. Para algunos docentes y/o planeadores educativos la acción tutorial se ha convertido más en un fin que en un medio para potenciar las habilidades y el desempeño de sus estudiantes. Poner en un lugar prioritario la acción tutorial representa tener apertura y sensibilidad para identificar qué le pasa al tutorado y buscar juntos las alternativas para solucionar sus problemas, acompañarlo en su proceso de consolidar su vida como joven, que en breve se incorporará a un campo de trabajo competitivo, difícil y escaso.

CONCLUSIONES

- Hablar del perfil del docente-tutor resulta un reto, ya que tendríamos que preguntarnos en principio de cuál docente–tutor se está hablando, bajo qué modelo de enseñanza ha desarrollado su práctica y cuál es modelo que subyace en los programas actuales.
- La tutoría se articula con la noción innovadora de los programas flexibles donde el alumno tendrá que elegir las asignaturas que estén más afines a sus intereses, implica que también tendrá que haber flexibilidad administrativa, cambiar el paradigma del docente y centrarlo más en el aprendizaje que en la enseñanza. Si bien existe un consenso a nivel general de las cualidades humanas que tendría que poseer, pareciera que estas cada vez se alejan más de la práctica cotidiana.
- Para algunos docentes y/ o planeadores educativos la acción tutorial se ha convertido más en un fin que en un medio para potenciar las habilidades y el desempeño de sus estudiantes.
- Poner en un lugar prioritario la acción tutorial representa tener apertura y sensibilidad para identificar qué le pasa al tutorado y buscar juntos las

alternativas para solucionar sus problemas, acompañarlo en su proceso de consolidar su vida como joven, que en breve se incorporará a un campo de trabajo competitivo, difícil y escaso.

El estudio realizado en la presente investigación nos ha permitido ver lo siguiente:

Se contó con un total de estudios de caso femenino 20 y masculino 7 y 1 que no contesto.

En los ámbitos de la intervención de la tutoría en el desarrollo cognitivo:

+ Si cuentan con información, asesoramiento y servicios de orientación encontramos lo siguiente:

No cuentan con esta información 40% por lo que podemos concluir que no cuentan con suficiente información 15%, ya que información general solo contamos con 10%, de tutoría 20% y de orientación y asesoramiento 15%. Por lo que necesitamos incluir en el curso la promoción.

La información que recibieron de tutoría y de los servicios de asesoramiento de la universidad fue 15% a través del personal de la Universidad, 5%, por medio de documentos escritos 5%, por medio de los tutores y/o asesores, 5% por medio de compañeros 45%, por lo que podemos concluir que no cuentan con información 25%

Les preguntamos si veían a la tutoría como algo necesario en su formación universitaria, no lo conocen 25%, lo conocen de manera general 45%, los que consideran que es completo e integra lo necesario 25%, consideran que no esté adaptado a la facultad 0% y 5% consideran que no está mal pero con sugerencias 5% como saber del tutor.

+ En cuanto a experiencias formativas y de intervención, con una asignatura 40%, con dos asignaturas 30%, con tres asignaturas 5%, con la mayoría de las asignaturas 5%, con ninguna asignatura 40%.

Si tienen problemas para el aprendizaje de contenidos de alguna asignatura encontramos lo siguiente en las unidades de aprendizaje: Anatomía 25%, Histología 35%, Embriología 15%, Ortopedia 10%, Nefrología 5%, Inglés 5%, Neuroanatomía 5%, Sistemas clínicos de evaluación 5%, Programación 5, Sexualidad en la discapacidad 5%

Con respecto a la orientación y/o algún apoyo por parte de algún tutor o asesor, para algunos frecuentemente 10%, esporádicamente 10%, solo cuando lo solicitan 25%, ninguna vez 50% y no lo ha requerido 5%.

De acuerdo a este estudio el acompañamiento académico de los tutores ha sido permanente solo para el 5%, no lo ha requerido el 10%, solo ha sido de asesoría el 15%, de tutoría el 20% y el 50% no ha recibido acompañamiento de ningún tutor, como podemos analizar es preciso capacitar al tutor para que se dé cuenta de la importancia del acompañamiento. En cuanto al acompañamiento de la tutoría con la finalidad de facilitar la aplicación de lo aprendido ha sido por parte del tutor no requerido 5%, nunca 5%, solo el asesor 5%, frecuentemente 10, solo el tutor 20%, este mismo acompañamiento para elaboración de proyectos ha sido 0% frecuentemente, 5% solo el asesor, 10% solo el tutor, no lo ha requerido el 25% y nunca se brindó el apoyo el 55%.

+Identidad: profesional, institucional, vocación y con los compañeros o colegas.

Los alumnos que se sienten identificados con su formación en la facultad fue de la siguiente manera; 0% las actividades escolares me entusiasman poco, le cuesta trabajo realizar practica con pacientes 5%, no el 10%, si el 30% y a veces el 50%.

Se les preguntó si trabajaban el aspecto de la identidad con el tutor a lo que respondieron, si frecuentemente 0%, no lo han requerido el 5%, no lo ven importante el 10%, esporádicamente el 25% y no el 60%.

En cuanto a satisfacción a carrera que eligieron de interactuar con pacientes 0% no lo han pensado, 30% a veces hay cosas que les cuestan realizar y 70% si me siento bien ayudando a otros. También se les pregunto si han compartido su nivel de

satisfacción que les deja la carrera 5% no lo ha requerido, 5% frecuentemente, 20% esporádicamente y el 70% nunca. Si consideran importante la formación universitaria, si porque hay cosas que no entiendo y podrían orientarme el 10%, no el 0%, no conozco a fondo el tipo de apoyo el 35% y 55% sí.

También se les pregunto, qué demandaban de tutorías de la facultad que conozcan las asignaturas 10%, que comprendan nuestros problemas y nos apoyen 20%, que sean profesionales bien preparados 10%, mayor acercamiento con los estudiantes 50%, en cuanto a la frecuencia de visita al tutor nos encontramos lo siguiente, 25% nunca lo ha requerido, 30% no asistió, 5% dos veces por mes, 15% una vez por mes, de lo cual uno respondió que nunca va, dos no se entera, dos el semestre pasado, tres no conocen al tutor y tres han ido dos veces al año.

En cuanto a los rubros de mejoras de tutorías:

- Que no reprogramen las citas
- Dos alumnos, que sean personas comprometidas con el tutor
- Un alumno, que nos digan quién es y que nos atiendan.
- Tres alumnos, las disponibilidad del tutor
- Dos alumnos, las redes sociales
- Dos alumnos, la difusión
- Una alumna, la comunicación
- Seis alumnos, acercamiento con los alumnos.
- Tres alumnos, hablar más sobre el tema
- Uno no contesto.

El profesor de la facultad de medicina es un eje fundamental en el trabajo educativo, sin embargo, su preparación teórico metodológica para poder llevar a cabo con éxito el proceso de formación en valores de los estudiantes es aún insuficiente y requiere de una actualización en las siguientes áreas:

PSICOLOGIA EDUCACIÓN

- Evolutiva, predominantemente de la transición adolescencia - juventud
- Diferencial, predominantemente teorías de la personalidad.
- Social, predominantemente dinámica de grupos, actitudes.
- Clínica, Relaciones interpersonales.
- Toma de decisiones.
- Teorías de la educación y sistemas de formación
- Procesos de aprendizaje
- Diseños curriculares

FILOSOFÍA:

- Valores, concordancia, respeto, aceptación
- Proyectos de vida
- Filosofía de la educación

SOCIOLOGÍA

- Estratificaciones sociales
- Sociología de las ocupaciones.
- Ambiente social de los grupos

ECONOMÍA

- Estructura económica y mercado de trabajo.

DERECHO

- Laboral
- Desempleo y sistemas de seguridad social

- Políticas de mercado laboral.

Estos resultados exigen:

- Dar difusión al programa de tutorías como una actividad profesional sustantiva.
- Diseñar talleres metodológicos que incluyan las áreas descritas.
- Promover la profesionalización de los docentes encargados de asesoría y tutoría.
- Que los asesores y tutores sean expertos para orientar a los alumnos de acuerdo a sus necesidades cognitivas y de desarrollo personal.
- Diseñar un programa para fomentar la identidad institucional y vocacional en los alumnos.
- Fomentar en los docentes, a partir de la tutoría, la creación de ambientes propicio para el aprendizaje de los conocimientos de las diferentes asignaturas.

RETOS NUEVOS EN LA TUTORÍA ACADÉMICA, LA ERA DE LA TECNOLOGÍA

Patricia Vilchis Esquivel, Verónica Vilchis Esquivel, Ana Lilia Flores Vázquez
Universidad Autónoma Del Estado De México
pvilchise@uaemex.mx, vvilchise@uaemex.mx, alfloresv@uaemex.mx

RESUMEN

El Departamento de Tutoría Académica de la Unidad Académica Profesional Tianguistenco, adscrita a la UAEMex, ha permitido constatar que la actividad tutorial está ligada innegablemente con la educación en general, y en particular con el acompañamiento personalizado, donde se detectan factores específicos que impiden el desarrollo cognitivo y afectivo de los estudiantes. Factores que se desprenden de la interacción del estudiante con su entorno en el que es un ser social activo y complejo a la vez, enmarcado en un paradigma humanista crítico que está presente durante su desarrollo. Por esta razón, la tutoría académica no debe abocarse sólo al desempeño académico de los estudiantes o a su inserción y permanencia en la escuela, sino particularmente en la orientación para la vida mediante la adopción y práctica de valores, de compromisos personales y sociales, de una sana convivencia con los otros, del desarrollo de una convicción firme de ser un mejor ser humano, de ser humano.

Así, la tutoría debe ocuparse de atender y formar estudiantes en aspectos que inciden en su maduración personal: conocimientos y ética, actitudes, habilidades, sentido de justicia y desarrollo emocional, impulsando un aprendizaje sustentado en principios para la formación integral de las personas.

Es preciso entender que la persona no sólo es la parte intelectual en la que nos hemos centrado, por ello se necesitan no sólo seguimientos académicos sino también seguimientos personales pues el estudiante se mueve en otras esferas que, definitivamente, afectan de forma directa la manera de relacionarse, el desempeño escolar y la vida en sociedad.

PALABRAS CLAVE: Tutoría, alumnos, relaciones, formación integral

INTRODUCCIÓN

La Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex) a partir del 2001 instaura el Programa Institucional de Tutoría Académica (PROINSTA), con la finalidad de orientar a los estudiantes universitarios y apoyarlos a lo largo de su carrera profesional, reducir el índice de reprobación, la deserción y el rezago educativo. El enfoque que se le ha dado al programa es el mejoramiento cualitativo del servicio académico que se ofrece al alumno. Se brinda orientación al estudiante en la toma de decisiones, selección de las unidades de aprendizaje que van conformando su plan de estudios, así como la asesoría en proyectos y trabajos de investigación a través del asesoramiento académico de catedráticos bajo la figura de Tutores Académicos.

El PROINSTA se encuentra inmerso en un nuevo siglo caracterizado por grandes y veloces cambios en todos los ámbitos del desarrollo humano, social, científico, tecnológico y en otras esferas como la política y la economía, por mencionar algunas. Este abanico de ambientes y contextos envuelven a nuestros estudiantes, los colocan ante toda una gama de posibilidades en diferentes ámbitos.

Los intereses y necesidades de las nuevas generaciones marcan la pauta en los senderos que transitan los estudiantes, y si bien es cierto que, la base de la tutoría académica radica en el acompañamiento del tutor en la vida escolar del tutorado, aquél no puede sustraerse a las nuevas formas y los nuevos caminos. El tutor ha de estar atento a los cambios y a la mejor manera de abordarlos en su labor tutorial.

DESARROLLO

Tutores y tutorados giran en torno a un lugar común: la trayectoria académica del alumno a partir de un plan curricular. El estudiante inicia el recorrido, en teoría, está habilitado con las competencias necesarias para hacer frente a lo que está por venir, el tránsito por su preparación profesional, a pesar de que el objetivo sea el resultado

de una segunda o tercera opción en su elección vocacional. En el mejor de los casos, estudiará lo que seleccionó de acuerdo a sus intereses y aptitudes.

El camino no siempre es sencillo, cada programa educativo tiene sus propias complejidades, y el alumno deberá tener la habilidad para resolver eficientemente cada una de ellas y demostrar así que es capaz de ser promovido al siguiente nivel. Sin embargo, no solo se trata de habilidades y destrezas en la parte toral que es la académica, hoy por hoy, estamos convencidos de la trascendencia de la educación integral, de que es muy conveniente que exista un desarrollo paralelo entre lo cognitivo, lo emocional y lo social.

Las condiciones en estos ámbitos retan a los tutores académicos a ser capaces de detectar en cada momento las nuevas necesidades y problemáticas de los tutorados que se desprenden de las interacciones con los cambios que se presentan. Por ejemplo, es innegable que la tecnología en las últimas décadas ha avanzado a pasos agigantados hacia un destino que, si bien logra avizorarse, no se distingue nítidamente, justo por la velocidad a la que se desarrolla, dicho más claramente, no sabemos a dónde vaya a parar.

El mundo procura no atrasarse, no quedarse fuera o lejos, pues la poderosa relación entre la tecnología y la comunicación, marca la pauta de los estilos de vida, en torno a ella giran pensamientos, acciones, modos de ser y de hacer.

Las recientes formas de comunicación parece que hacen que el universo se mueva, así de trascendental es. Las nuevas tecnologías están, cada vez más, al alcance de nuestros estudiantes en forma de cualquier dispositivo electrónico que es el pase automático a una globalización cada día con mayores alcances y oportunidades. Las posibilidades de conexión, de encuentros, de buscar y hallar en el contexto macro, de relacionarse, de aprender, de tener al alcance de la mano casi cualquier cosa, quizá esté cobrando un precio caro, somos testigos de cómo parece que se va menguando el mundo interior. Las relaciones en las estructuras familiares, a veces, se ven mermadas producto del interés y el tiempo que los jóvenes destinan a relacionarse con los otros, los que están lejos pero cerca y, también, los que están cerca pero se van alejando. Las relaciones interpersonales, sin lugar a dudas, requieren especial atención dado que pueden ser el sitio de donde emerjan

conflictos que obstaculicen los proyectos académicos, la experiencia tutorial nos permite advertirlo.

Cierto es que cada vez son más los estudiantes que invierten grandes cantidades de tiempo multiplicando sus experiencias virtuales, a cambio del deterioro de sus relaciones personales, familiares, filiales, académicas, entre otras. Por esa razón, nos parece oportuno y necesario que los tutores asumamos un compromiso prioritario, que se centra en desarrollar una visión de actualización permanente, que permita desarrollar nuestra capacidad de anticipación al futuro para orientar a los estudiantes. Es preciso echar mano de la empatía, mostrar interés en conocer de cerca a nuestros tutorados, saber de sus objetivos, sus motivaciones, sus recursos y sus carencias, para desde ahí, ayudarles a precisar sus metas, definir con claridad sus proyectos y trazar los posibles caminos que les conduzcan a ellos.

Es fundamental pensar en el alumno como una persona igual a nosotros mismos, que tiene que desempeñar los distintos roles que conforman su vida, ser hijo, hermano, esposo -quizá-, amigo, empleado y, por supuesto, estudiante. Todas estas áreas de la vida están interrelacionadas y cada una de ellas tiene la posibilidad de afectar positiva o negativamente al resto.

La pretensión es formar profesionales críticos, proactivos, responsables, como agentes de cambio y sensibles a la problemática que enfrenta nuestra sociedad, que aporten soluciones claras y concretas con fundamentos sólidos aprendidos en su paso por las aulas.

Para que un estudiante logre la plenitud como persona necesita soporte y la labor del tutor es importante. Por esta razón se hace necesario el conocimiento y el manejo de técnicas y estrategias que impacten el ser y el hacer, dando así pie a su formación como Profesionista Universitario, habrá que habilitarlos también en el manejo de la información para la búsqueda de empleo, el deseo del servicio a la comunidad, orientarles en su desempeño laboral, entre otros, y por si eso fuera poco, es preciso reconocer que estas competencias no le serán suficientes para toda la vida pues, como lo abordamos al principio, la rápida evolución del mundo exige una permanente capacitación y actualización no sólo del saber sino también

del ser, esto es a lo que el Dr. Daniel Goleman llama Inteligencia Emocional, hoy por hoy, aspecto importantísimo tanto para ser reclutado como para ser promovido, y que, según el autor, el trabajo en las emociones humanas, como la timidez, al autodisciplina, la persistencia, entre otras, son más relevantes que la propia intelectualidad.

Es definitivamente indispensable una interacción más cercana entre estudiantes y docentes, lo que nos permitirá tejer una forma de trabajo conjunto que apoye y oriente para desarrollar las capacidades críticas e innovadoras tanto académicas como humanas de los estudiantes durante su estancia en la institución, pensando en una formación para la vida.

La labor representa un reto y una gran responsabilidad, ya que la instrumentación y puesta en marcha de programas tutoriales obedece básicamente a las deficiencias de muchos de nuestros estudiantes.

Durante los últimos dos periodos semestrales, la UAEMex ha puesto en marcha una nueva forma de trabajo tutorial. Los tutores elaboran un plan en el que proponen y organizan actividades que concentran factores tales como:

- Promover competencias básicas comunicativas de aprendizaje, razonamiento, socialización, autoestima y culturales
- Desarrollar capacidades que contribuyan a la empleabilidad pertinente y oportuna
- Asesorar inscripciones que integren el desempeño escolar y el plan de estudios
- Facilitar la plena integración escolar y promover el uso de programas y servicios

Dichas actividades se celebran en reuniones grupales en las que se provoca una estrecha relación del tutor con los tutorados, se promueve la participación de juicios críticos, razonamientos mucho más reflexivos, acciones prácticas que en la cotidianidad permiten la resolución de conflictos, la puesta en marcha de estrategias de estudio, organización del tiempo, y sobre todo, la práctica de relaciones

personales desde una nueva dinámica en la que el tutorado encuentra en el tutor, alguien que lo mira, lo atiende, lo escucha y lo considera un ser humano integral, compuesto de diferentes facetas no sólo la de estudiante, sino como hijo de un padre o madre en una condición específica, hermano, cónyuge y/o padre en algunos casos, amigo, empleado, entre otros, que le obligan no sólo a responder en el ámbito académico, sino en otros igualmente importantes en su vida integral, en su vida como persona antes que sólo como un número de matrícula, como alguien de quien se espera un excelente desempeño escolar sin considerar su naturaleza primera, ser humano.

La adaptación al nuevo modelo tutorial no ha sido tarea sencilla, los tutores nos hemos enfrentado a una dinámica de trabajo distinta. En el marco de las nuevas actividades programadas pueden llevarse a cabo una gran diversidad de prácticas que permiten el encuentro con los tutorados desde otros ángulos. Hay tutores que han elegido organizar un encuentro deportivo -en el que participan activamente- como parte de su propuesta planeada en el rubro de promover la práctica de una vida saludable. Hay quienes han terminado de leer un libro y han elaborado cómics de la historia, lo cual incluye el trabajo en equipo, el razonamiento verbal, la capacidad de resumen, la creatividad, la imaginación y una serie de factores que se mezclan en medio de una nueva dinámica de convivencia.

No podemos dejar de traer a esta exposición, algunas particularidades que advertimos que se desarrollan en la generación que nos ocupa. Recientemente, la lectura de un artículo nos invitó a la reflexión, los neologismos dan cuenta de ello, Instagram, Facebook, Tinder, hashtag, Snapchat, entre otros, son signo inequívoco no sólo de que el lenguaje está vivo, sino de que la vida avanza, la tecnología la mueve como antes dijimos, y las historias de nuestros jóvenes transitan en medio de esta sinergia tecnológica. Pareciera que los chicos de esta generación, como dice el artículo referido, no quieren relaciones, o para ser más precisos están enfrentándose a variaciones en las maneras de relacionarse, los dispositivos móviles juegan un papel fundamental en este nuevo proceso de comunicación, los mensajes de texto han sustituido las charlas cara a cara, los correos electrónicos al

correo tradicional, los “emoticones” intentan describir el estado de ánimo, como si la tendencia fuera la simplificación del lenguaje, cuando en realidad lo que ocurre es que éste es más complicado pues se requiere de mayor esfuerzo, claridad, y precisión para la emisión de mensajes puestos en una pantalla de texto, la tarea del receptor debe ser más esforzada para tratar de entender lo que el otro quiere decir. Y en este remolino de comunicaciones, es donde el tutor tiene que internarse para trabajar con los tutorados y conseguir recuperar parte del modelo de comunicación que está cediendo su lugar a las nuevas formas en la era de la tecnología.

La interacción que los tutores tienen con los estudiantes en este nuevo modelo, sin lugar a dudas, recupera a la persona del tutorado, ya que al buscar el desarrollo de su educación integral, se está más cerca y la empatía puede tener lugar.

Por supuesto que hay quienes quisieran reducir la labor tutorial al contacto vía internet, hay tutores a quienes les resulta más sencillo hacer una publicación a un grupo en una red social, encargarles alguna tarea a realizar individualmente y solicitar alguna clase de resultados que pueda evidenciarse por el mismo medio, sin importar en realidad si la tarea fue ejecutada o si la práctica fue lo suficientemente efectiva para conseguir el cumplimiento del objetivo planteado.

En una encuesta oral que se realizó a 50 estudiantes de la Unidad Académica Profesional Tianguistenco, una vez finalizado el semestre 2015B, se obtuvieron resultados gratificantes. Los encuestados se seleccionaron al azar, entre los estudiantes que esperaban su turno para realizar su trámite de reinscripción en el Departamento de Control Escolar. Se concentraban alumnos de las cuatro licenciaturas, y de diferentes semestres, de modo que la variedad nos permitió revisar de manera casi homogénea. La encuesta consistió en tres preguntas únicamente:

- 1) ¿Has notado cambios en la tutoría académica durante el actual semestre?
- 2) ¿Te has sentido más cerca del tutor con las nuevas actividades?
- 3) ¿Qué modelo de tutoría te gusta más, el anterior o el actual?

En las dos primeras preguntas sólo tenían la opción de responder Sí o No, mientras que en la tercera, la respuesta podía ser, el anterior o el actual.

Se encuestaron a 14 estudiantes de la Licenciatura en Seguridad Ciudadana, 12 de Ingeniería en Plásticos, 11 de Ingeniería en Software, y 13 de Ingeniería en Producción Industrial.

Los hallazgos fueron los siguientes:

Con relación a la primera pregunta, el 87% de los encuestados dijeron que habían advertido los cambios en la tutoría académica durante el semestre que recién terminaba, 3% de ellos, no notó los cambios, y el 10% restante dijo que en el semestre no se había reunido con su tutor.

En la segunda pregunta, el 70% de los estudiantes señalaron que se sentían más cerca del tutor, el 22% dijo que no se sentían más cerca, mientras que el 8% restante, dijo que no podían responder la pregunta porque no participaron de las reuniones de tutoría.

La última pregunta, se concentró exclusivamente en los estudiantes que en el último semestre habían notado cambios en la tutoría académica, el 100% de ellos dijo que preferían este último modelo de tutoría, y agregaron que las actividades eran más dinámicas, menos aburridas, y que se sentían más motivados a participar en ellas. Con lo anterior, concluimos que, a pesar de que las tecnologías avanzan a un ritmo acelerado, los alumnos aún se sienten atraídos por actividades que tienen que ver con la interacción personal, con el contacto, con la charla cara a cara, con las actividades que no sólo les brindan variedad en su día a día, sino que les ayudan a reflexionar, a recrearse y a aprender juntos.

CONCLUSIONES

El trabajo tutorial nunca ha sido una labor sencilla, requiere de esfuerzo, de compromiso, de ánimo de participar y apoyar a los estudiantes en un camino que como personal adultas y como estudiantes, ya recorrimos y seguimos recorriendo. La experiencia de vida y la experiencia profesional nos brindan herramientas importantes que apoyan nuestra labor, sin embargo, es esencial que la capacitación

sea constante, que nos interese no sólo en ellos, sino en su mundo, en sus gustos, en sus propios intereses, que nos tomemos tiempo para descubrir quiénes son y qué realmente podemos hacer por ellos.

Ser tutor es una decisión que debe partir de la voluntad, del gusto por compartir y crecer juntos. Las relaciones cibernéticas no suplen ni suplirán el contacto real, la comunicación cara a cara, la cercanía del otro.

Es necesario hacer conciencia del uso que les damos a las telecomunicaciones, del tiempo que invertimos en navegar en las redes sociales, de las nuevas adicciones a las que estamos expuestos, ya que hemos hecho de los nuevos dispositivos electrónicos, específicamente del teléfono celular, una extensión de nosotros mismos. Si bien es cierto que la tutoría académica también puede servirse de estas innovaciones tecnológicas, habrá que cuestionarse las ventajas y desventajas de realizar la labor tutorial a través de estos medios.

BIBLIOGRAFÍA

Martín, X., (2012), *Tutoría. Técnicas, recursos y actividades*, Madrid, España, España: Alianza Editorial.

Recuperado de: http://www.huffingtonpost.es/krysti-wilkinson/generacion-no-relaciones_b_9881396.html

Longas, J., *La escuela orientadora. La acción tutorial desde una perspectiva institucional*, Madrid, España, España: Narcea de Ediciones.

Krichesky, M., (2008), *Proyecto de orientación y tutoría. Enfoques y propuestas para el cambio en la escuela*, Buenos Aires, Argentina, Argentina: Paidós.

Rozenblum de Horow, S., (2008), *Mediación en la escuela. Resolución de conflictos en el ámbito educativo adolescente*, Buenos Aires, Argentina, Argentina: AIQUE Educación.

EVALUACIÓN DEL ENCUENTRO TUTOR-TUTORADO

Patricia Vilchis Esquivel, Verónica Vilchis Esquivel
Universidad Autónoma Del Estado De México
pvilchise@uaemex.mx, vvilchise@uaemex.mx

RESUMEN

La tutoría en la UAEMex es sólo académica, aunque no es posible separarla de otros aspectos que hacen que un estudiante universitario se desempeñe de manera satisfactoria como se lo requiere la universidad; aspectos como la trayectoria de vida, su presente y por supuesto las metas que se ha propuesto para triunfar en la vida, son tan importantes como la misma vida académica. Por ello, el tutor juega un papel importante en la formación de los estudiantes. Hoy por hoy, nuestros estudiantes requieren soporte no sólo en lo académico sino en lo personal, ya que muchos de ellos necesitan trabajar para solventar gastos, ya sean para los estudios o para el apoyo a su familia, porque seguramente muchos son ya padres de familia o están en vías de; así que es menester que la relación tutor-tutorado sea lo más cercana posible y de trabajo colaborativo. Para lograrlo, lo que se pretende es conocer las características que los estudiantes y los tutores consideran básicas para que esta relación fructifique, es decir, lo que esperan el uno del otro, ya que muchas veces la relación se limita a trámites académicos. En ocasiones, los estudiantes se acercan al tutor hasta que necesitan su visto bueno para ingresar al siguiente semestre, por su parte, el tutor muchas veces por falta de un espacio y tiempo específico para la tutoría no logra captar a los estudiantes para planear actividades de acuerdo a sus necesidades grupales e individuales.

PALABRAS CLAVE: Familia, desarrollo integral, tutor, perfil y encuentro.

INTRODUCCIÓN

Ser parte de una Universidad dentro la cual se desempeña la labor de tutoría no es tarea sencilla, ya que se dona la persona misma en beneficio del otro. Muchos estudiosos han definido lo que significa ser tutor, por ejemplo la Real Academia Española de la Lengua ofrece dos definiciones: “persona que ejerce la tutela”, “persona encargada de orientar a los alumnos de un curso o asignatura”. De acuerdo con Lázaro y Asensi (citado por Villayandre y Pérez s/f) es interesante resaltar que un tutor: 1) Asume una función de autoridad, dada su superioridad madurativa, en la relación con el tutelado y 2) Protege, ayuda y defiende al otro, de manera que podemos decir que su función es la de proteger y estimular los bienes del otro porque el otro es una persona aún incompleta para gobernarse. Esta incapacidad de gobierno basada en la minoría de edad es un concepto progresivamente inútil, a medida que el sujeto, por su propio desarrollo, alcanza la mayoría de edad.

DESARROLLO

A nivel educativo, el concepto de tutor es presentado por diversos autores (todos citados por Villayandre y Pérez s/f) como por ejemplo BENAVENT que lo define como “el profesor que, con una personalidad predominantemente afectiva y armónicamente integrada con los factores intelectivos, posee conocimientos técnicos especiales (orientación, dinámica de grupos, programación, evaluación, etc.) que le permiten actuar de educador integral de un grupo de alumnos, catalizar y coordinar a su profesorado mejorando la atmósfera y cohesión del equipo educador, a la vez que sirve de enlace y mediador entre éste, los alumnos y sus familias, encargándose de las tareas administrativas imprescindibles que estas relaciones conllevan”. Por su parte RUS dice que un: “Tutor es un profesor que, como tal, ejerce la docencia pero a la vez, desempeña actividades relacionadas con la vida académica, familiar y social de un grupo de alumnos, de los que él es profesor, dentro de la dinámica escolar, o bien ORTEGA lo precisa como: “el profesor que se encarga del desarrollo, maduración, orientación y aprendizaje en el

grupo de alumnos a él encomendado, conoce y tiene en cuenta el medio escolar, familiar y ambiental en que viven y procura potenciar en ellos un desarrollo integral". Como podemos ver en las definiciones anteriores y a propósito elegidas, los autores rescatan no sólo la parte académica del tutorado, sino que van más allá con aspectos como la persona, el ambiente familiar, el desarrollo integral, que nos brindan una perspectiva más amplia de la actividad tutorial dentro del ámbito escolar. Por ello, este trabajo está enfocado principalmente en conocer aspectos básicos necesarios para que la tutoría se convierta en un verdadero acompañamiento del otro como persona y no sólo como matrícula, que las actividades planeadas sean las más pertinentes para que el encuentro se realice y el tutorado encuentre soporte en su tutor.

En este trabajo nos llama particularmente la atención la definición de H. S. Sullivan (citado por Domagala, 2005) quien la utilizó por primera vez en 1953 y que de acuerdo con él: "es una persona importante para el niño y que tiene influencia en su desarrollo", no obstante y de acuerdo con Galbo y Demetrulias, 1996 (citados por Domagala, 2005) son los padres a los que se les considera como personas significativas, luego a otros miembros de la familia (abuelos, hermanos), y también a personas ajenas a la familia, a los maestros, los líderes de grupos religiosos o los entrenadores. Por ello nuestra intención es que sea también el tutor una persona significativa en la vida de nuestros estudiantes universitarios.

PROPUESTA

Este trabajo de investigación es una propuesta a la Coordinación de tutoría y a su claustro de tutores que busca concretar el encuentro entre dos personas (el tutor y el tutorado) en los términos que la palabra nos ofrece. Si bien se ha dicho que el tutor es un guía, un acompañante, es imprescindible que la relación sea tan sólida que el acompañado sienta respaldo y seguridad en la misma. Para lograrlo se han diseñado dos instrumentos de recolección de datos que permitan identificar los elementos básicos que los propios tutores y tutorados requieran para lograr un encuentro y el apoyo se vea logrado durante las tutorías.

El primero de los instrumentos va dirigido a los tutorados en dos etapas, la primera es meramente de identificación personal y la segunda es sobre el perfil del tutor, que a su vez está integrada por 3 categorías que incluyen no sólo el desempeño profesional como tutor, sino también las características personales, competencias profesionales y tecnológicas.

El segundo instrumento va dirigido a los tutores propiamente. Consta de tres apartados, el primero es de identificación personal, el segundo sobre el perfil del tutor y finalmente el tercero es una autoevaluación de la labor desempeñada, obviamente en caso de que el tutor ya haya tenido experiencia como tal.

Instrumento de recolección de datos para tutorados

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

El objetivo de este cuestionario es conocer tu opinión acerca de las características personales, competencias profesionales y tecnológicas que el tutor ideal posee para desempeñarse de manera efectiva.

Nota: Cabe mencionar que es de carácter meramente académico y totalmente confidencial.

A. Datos del encuestado

Instrucciones: Marca con una "X" de acuerdo a tu situación.

Nivel Superior: _____

Nivel Medio Superior: _____

Semestre al que perteneces: _____

B. Perfil del tutor

B.1. Características personales

Instrucciones: Marca con una "X" la casilla que más se apegue a tu opinión en una escala del 1 al 5, donde el 1 es el mínimo y el 5 es el máximo.

De acuerdo con tu opinión, es importante que el tutor:	1	2	3	4	5	No sé
1. mantenga un trato cordial cuando se le consulta						
2. esté disponible en cualquier momento que se le requiera						
3. pueda hablar abiertamente de diversas situaciones personales, para ofrecer orientación o canalización pertinente						
4. se le conozca como una persona respetable						
5. mantenga buenas relaciones con sus compañeros de trabajo						
6. se interese por sus tutorados como personas, es decir, se interese por sus problemas fuera de la vida académica						
7. posea formación en el área de tutoría						
8. cuide su vocabulario y dicción para comunicarse con los tutorados y colegas						

B.2. Competencias profesionales

Instrucciones: Marca con una “X” la casilla que más se apegue a tu opinión en una escala del 1 al 5, donde el 1 es el mínimo y el 5 es el máximo.

De acuerdo con tu opinión, es importante que el tutor:	1	2	3	4	5	No sé
1. utilice diferentes medios de comunicación con sus tutorados						
2. esté debidamente capacitado para realizar su labor de manera efectiva						
3. conozca muy bien la estructura de la universidad para la cual labora						
4. sea el principal interesado en mantener comunicación constante con sus tutorados						
5. se mantenga informado de las unidades de aprendizaje						
6. programe actividades de acuerdo a las necesidades de los tutorados						
7. responda de manera rápida y efectiva a las peticiones de los tutorados						
8. oriente o canalice a los tutorados para mejorar su desempeño						

B.3. Competencias tecnológicas

Instrucciones: Marca con una “X” la casilla que más se apegue a tu opinión en una escala del 1 al 5, donde el 1 es el mínimo y el 5 es el máximo.

De acuerdo con tu opinión, es importante que el tutor:	1	2	3	4	5	No sé
1. tenga facilidad para manejar herramientas tecnológicas para su labor						
2. pueda comunicarse con sus estudiantes a través de redes sociales, aparte de la página oficial para la tutoría						
3. ofrezca tutoría con programas de video llamadas						
4. cuide su ortografía y redacción cuando se comunique de manera escrita con sus tutorados						
5. elabore un reporte sobre los tutorados y se los haga llegar a través de un medio electrónico						
6. envíe de manera electrónica los documentos a utilizar en las tutorías y ayudar al medio ambiente						
7. estimule la participación de los tutorados a seminarios, pláticas, conferencias, etc. en línea.						
8. utilice medios tecnológicos según las características del grupo (tales como edad, acceso a la tecnología, conocimientos previos, etc.)						

Instrumento de recolección de datos para tutores

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

El objetivo de este cuestionario es conocer su opinión acerca de las características personales, competencias profesionales y tecnológicas que usted como tutor debe poseer para desempeñar su labor de manera efectiva.

Nota: Cabe mencionar que es de carácter meramente académico y totalmente confidencial.

A. Datos del encuestado

Instrucciones: Marque con una “X” la respuesta.

Lugar en el que se desempeña como tutor:

Nivel Superior: _____

Nivel Medio Superior: _____

Años de experiencia:

Un semestre _____ Un año _____ Más de 3 años _____

Área de formación Profesional:

B. Perfil del tutor

B.1. Características personales

Instrucciones: Marque con una “X” la casilla que más se apegue a su opinión en una escala del 1 al 5, donde el 1 es el mínimo y el 5 es el máximo.

De acuerdo con su opinión, es importante que usted como tutor:	1	2	3	4	5	No sé
1. mantenga un trato cordial cuando se le consulta						
2. esté disponible en cualquier momento que se le requiera						

3. pueda hablar abiertamente de diversas situaciones personales, para ofrecer orientación o canalización pertinente						
4. se le conozca como una persona respetable						
5. mantenga buenas relaciones con sus compañeros de trabajo						
6. se interese por sus tutorados como personas, es decir, se interese por sus problemas fuera de la vida académica						
7. posea formación en el área de tutoría						
8. cuide su vocabulario y dicción para comunicarse con los tutorados y colegas						

B.2. Competencias profesionales

Instrucciones: Marque con una "X" la casilla que más se apegue a su opinión en una escala del 1 al 5, donde el 1 es el mínimo y el 5 es el máximo.

De acuerdo con su opinión, es importante que usted como tutor:	1	2	3	4	5	No sé
1. utilice diferentes medios de comunicación con sus tutorados						
2. esté debidamente capacitado para realizar su labor de manera efectiva						
3. conozca muy bien la estructura de la universidad para la cual labora						
4. sea el principal interesado en mantener comunicación constante con sus tutorados						

5. se mantenga informado de las unidades de aprendizaje						
6. programe actividades de acuerdo a las necesidades de los tutorados						
7. responda de manera rápida y efectiva a las peticiones de los tutorados						
8. oriente o canalice a los tutorados para mejorar su desempeño						

B.3. Competencias tecnológicas

Instrucciones: Marca con una “X” la casilla que más se apegue a su opinión en una escala del 1 al 5, donde el 1 es el mínimo y el 5 es el máximo.

De acuerdo con su opinión, es importante que usted como tutor:	1	2	3	4	5	No sé
1. tenga facilidad para manejar herramientas tecnológicas para su labor						
2. pueda comunicarse con sus estudiantes a través de redes sociales, aparte de la página oficial para la tutoría						
3. ofrezca tutoría con programas de video llamadas						
4. cuide su ortografía y redacción cuando se comunique de manera escrita con sus tutorados						
5. elabore un reporte sobre los tutorados y se los haga llegar a través de un medio electrónico						
6. envíe de manera electrónica los documentos a utilizar en las tutorías y ayudar al medio ambiente						

7. estimule la participación de los tutorados a seminarios, pláticas, conferencias, etc. en línea.						
8. utilice medios tecnológicos de acuerdo a las características del grupo (como edad, acceso a la tecnología, conocimientos previos, etc.)						

C. Autoevaluación

Instrucciones: Elija la opción que más se apegue a su situación.

1. ¿Posee usted formación para desempeñarse como tutor?

Sí _____ No _____

En caso de que su respuesta sea “No” indique sólo un motivo.

- a. No lo considero importante _____
- b. Estoy en capacitación _____
- c. No es un requisito para la Universidad _____
- d. Otro _____ Especifique _____

2. ¿Cuándo sus tutorados se acercan a Usted, considera que responde de manera amable y con la debida seriedad?

Sí _____ No _____

En caso de que su respuesta sea “No” indique sólo un motivo.

- a. Depende de la forma y tono en que se exprese el tutorado _____
- b. No dispongo de mucho tiempo para atenderlo, así que lo agendo.

- c. Le pido que me haga llegar su petición por medio electrónico

- d. Otro _____ Especifique _____

3. ¿Toma Usted la iniciativa para comunicarse con sus tutorados?

Sí _____ No _____

En caso de que su respuesta sea “No” indique sólo un motivo.

- a. Espero a que sean ellos los que me busquen
- b. No forma parte de mi labor como tutor
- c. No dispongo del tiempo necesario para hacerlo
- d. Otro _____ Especifique _____

4. ¿Utiliza herramientas de tecnología para su labor tutorial?

Sí _____ No _____

En caso de que su respuesta sea “Si” indique cuales.

- a. Teléfono celular _____
- b. Computadora _____
- c. Ipad _____
- d. Otro _____ Especifique _____

5. ¿Hace uso Usted de actividades que le permitan conocer a sus tutorados?

Sí _____ No _____

En caso de que su respuesta sea “Si” indique el motivo.

- a. Los tutorados me lo solicitan
- b. La Institución me lo exige
- c. Para desarrollar bien mi labor
- d. Otro _____ Especifique _____

En caso de que su respuesta sea “No” indique el motivo

- a. No es necesario para el desempeño académico
- b. No tengo tiempo para hacerlo
- c. No dispongo de las herramientas necesarias para hacerlo

d. Otro _____ Especifique _____

6. Algún comentario que desee hacer:

BIBLIOGRAFÍA

- Amaya VILLAYANDRE CORELLAN0, et. al. S/f *¿Qué es el tutor universitario? y nuevas tecnologías*. Universidade da Coruña. s.l
- Bonfill, et. al. S/f. Las buenas prácticas del e-tutor. s. l. s.n.
- Domagala. E. 2005. El profesor como persona significativa: la diferencia entre la percepción de los alumnos degimnazjum con problemas de aprendizaje y sin ellos.
- Escuela abierta. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1457647> (Accesado en marzo de 2016)

APORTACIONES PARA CONSOLIDAR LA TUTORIA ACADEMICA EN LA FACULTAD DE PLANEACION URBANA Y REGIONAL

Verónica Miranda Rosales, Ricardo Farfán Escalera, Carlos Alberto Pérez Ramírez
Universidad Autónoma Del Estado De México
veronicmiranda@yahoo.com.mx, rfarfane@uaemex.mx, caperezr@uaemex.mx

RESUMEN

La tutoría académica universitaria, en sus diversas propiedades, se concibe como la ayuda proporcionada al alumno ya sea en el plan académico y en el personal así como en el profesional.

Generalmente, se ha puesto mucho énfasis en la tutoría estrictamente académica, dejando de lado la tutoría exclusivamente personal el importante papel que desempeña en relación con la formación integral de los estudiantes y el tutor.

Desde su aparición en nuestro contexto universitario de las diversas modalidades del discurso sobre la innovación y la calidad educativa a finales de los años ochenta y principios de la década de los noventa, la tutoría académica ha llamado la atención. Con el Modelo Educativo Flexible, el programa de tutoría se encaminó a atender en forma individual a los tutorados desde su ingreso hasta el final de su trayectoria académica.

El objetivo del presente trabajo es poner de manifiesto la importancia las tutorías, como uno de los mecanismos que con mayor eficacia puede y debe contribuir a la formación académica y personal de los alumnos universitarios; y los desafíos a los que se tienen que enfrentar para adaptarse a los cambios que exige la Educación Superior. En especial, se hará hincapié en las tutorías personales y en las académicas, ya que sobre estas últimas existen numerosos trabajos que las abordan en profundidad.

PALABRAS CLAVES: Tutorías académicas; tutorías personales; relación profesor-tutor, tutoría universitaria.

DESARROLLO

El objetivo General proporcionar acompañamiento tutorial a la comunidad universitaria estudiantil de la Facultad.

Se iniciara con el significado concreto del concepto de tutoría académica depende de su inclusión en un determinado nivel educativo y de los propósitos generales que tiene ese nivel dentro del sistema escolar o dentro del proceso de escolarización. Es decir aunque podamos referirnos con el mismo concepto (tutoría) a una serie de actividades parecidas, su significado específico va a variar en función de los propósitos que se persiguen en el proceso de formación en cada nivel o programa. La formación de la tutoría para el caso específico de licenciatura su carácter es disciplinar por estar enseñando varias disciplinas, generalmente en cuanto a ciencias básicas por área temática Apoyos personalizados orientados a la adquisición de habilidades prácticas en un campo profesional. Apoyos metodológicos están orientados tanto a la formación científico disciplinar básica como a la adquisición de habilidades técnicas e instrumentales dentro del campo de la profesión Población adulta joven con Programas educativos de larga duración (4.5 años a 6 años).

Caracterización de las funciones de tutoría, asesoría y orientación educativa.

Tutoría Fundamentalmente de carácter disciplinar profesional.

No se excluye el apoyo metodológico, pero va en función de la construcción del conocimiento disciplinar profesional Continua, a lo largo de toda la trayectoria escolar. La continuidad está asegurada con base en una programación sistemática de las acciones. Global, pero sin descuidar la atención de demandas específicas. El apoyo que proporciona el tutor toma en cuenta y recupera los antecedentes de la trayectoria, así como los espacios curriculares que requieren mayor atención **Asesoría** Fundamentalmente de carácter disciplinar (aunque no se descarta el carácter metodológico; por ejemplo, asesoría en estadísticas y matemáticas o en el

área que se requiera) Surge para satisfacer una demanda específica en la que el asesor es experto. Específica.

La **asesoría** se presenta en un punto problemático concreto del currículo y termina cuando es resuelto satisfactoriamente. **Orientación psicológica o educativa** dependiendo del apoyo escolar de carácter especializado Esporádica o eventual. Surge para intervenir sobre un problema de conducta o aprendizaje concreto Específica de acuerdo a las necesidades de cada alumno. La intervención termina cuando el problema que la planteó es resuelto.

La importancia de la tutoría en la formación de los alumnos.

La tutoría es un proceso de acompañamiento por parte de un docente/tutor, al alumno durante la vida Universitaria para seguir su proceso.

El Programa de Tutoría Académica de la Facultad de Planeación Urbana y Regional es un servicio universitario que forma parte del modelo educativo de la UAEM. El cual tiene como finalidad fortalecer la formación del alumno, proporcionándole apoyo a lo largo de su trayectoria escolar, con la intención de otorgarle mayores oportunidades de éxito académico y profesional.

El Programa Institucional de Tutoría Académica.

Esta instrumentado en el nivel Medio Superior y Superior de la UAEM, en el se designa a los alumnos un tutor que los acompañara durante su formación académica y profesional.

El tutor será un docente destacado y comprometido que le otorgará los apoyos necesarios para un buen desarrollo profesional y personal de los estudiantes, canalizándolos a asesorías disciplinarias, cursos disciplinarios y/o talleres de desarrollo de habilidades propias de cada programa educativo, que considere pertinentes para cada tutorado que se le haya asignado.

Quien es mi tutor

El tutor es un docente destacado y comprometido que debe otorgar los apoyos necesarios para un buen desarrollo profesional y personal de los estudiantes, canalizándolos a asesorías disciplinarias, cursos disciplinarios y/o talleres de

desarrollo de habilidades propias de cada programa educativo, que considere pertinentes para cada tutorado que se le haya asignado. Así mismo el desarrollo de métodos de estrategia de estudio y una orientación personalizada que todo estudiante requiere para mejorar su desempeño académico.

Objetivo

La tutoría académica tiene como objetivo general el promover la formación y fortalecimiento académico de los alumnos, brindando apoyo a lo largo de su trayectoria escolar para que cuenten con mayores oportunidades de éxito académico y profesional.

El programa de Tutoría Académica, pretende contribuir al abatimiento de los índices de reprobación, rezago y deserción estudiantil, e incrementar la eficiencia terminal, para lograr la calidad académica.

Lineamientos

- Es un deber tanto de tutores como de tutorados respetar la legislación universitaria.
- Es una responsabilidad del tutor conocer el plan de estudios de la licenciatura, así como las características de las unidades de aprendizaje, para poder asesorar de manera correcta al tutorado en la elección de carga de materias y línea de acentuación.
- Es obligación de tutores y tutorados, asistir de manera puntual a las reuniones
- El tutor deberá conocer la dinámica de la Facultad, manteniéndose informado sobre programas de apoyo y servicios en general que ofrece la Facultad.

CONCLUSIONES

El programa de Formación de tutores ha permitido capacitar a profesores constantemente. Se ofrece una atención personalizada a los estudiantes por

profesores capacitados y comprometidos con la actividad tutorial y la vinculación con sectores sociales de apoyo a los tutorados principalmente los que están en riesgo. La Facultad sigue trabajando en el desarrollo y fortalecimiento de su Programa Formación de Tutores, la meta de capacitar al 100% de los profesores la finalidad de para dar continuidad a la labor tutorial con nuevos elementos del tutor mismo, del tutorado y la sociedad. Actualmente está en proceso el trabajo directo con los tutorados a través de un programa de motivación y problemática de organización de tiempo y estudio, a través de profesionales en este rubro para satisfacer las necesidades mencionadas y propuestas por los mismos tutores, ya que esos problemas se han presentado de manera constante. Con base en lo anterior se puede concluir que la tutoría ha pasado a formar parte de la idea generalizada de que enseñar no sólo es explicar unos contenidos, sino dirigir el proceso de formación de nuestros alumnos, en este tenor, nos convertimos en formadores y ejercemos la tutoría entendida como un acompañamiento y guía del proceso de formación de nuestros alumnos, por lo tanto nuestro papel de tutores está unido a nuestro papel de docentes.

BIBLIOGRAFÍA

- ANUIES. (1999). La Educación Superior hacia el Siglo XXI. Líneas Estratégicas de Desarrollo. México.
- ANUIES. (2000). Mercado Laboral de Profesionistas en México. Diagnóstico (1990-2000) Primera parte. Colección. 14 ANUIES. (2003). Programas Institucionales de Tutoría: Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México: Biblioteca de la Educación Superior.
- ANUIES. (2000). Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

GIMENO SACRISTÁN, J. (1988). El currículum: una reflexión sobre la práctica, Madrid: Morata.

KEMMIS, S. (1998) El currículum: Más allá de la teoría de la reproducción., Madrid: Morata.

LATAPÍ SARRE, P. (1988). “La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad”, Revista de Educación Superior, 5-19.

LUNDGREN, U. P.

Lineamientos del Programa de Tutoría Académica de la Facultad de Planeación Urbana y Regional (2009)

EVALUACIÓN DE LA TUTORÍA ACADÉMICA, PROGRAMA EDUCATIVO DE QUÍMICO FARMACÉUTICO BIÓLOGO, UAEM

Martha Díaz Flores, Rosalva Leal Silva, Sandra Luz Martínez Vargas
Universidad Autónoma Del Estado De México
marfaldao8@gmail.com, rosalvaleal@gmail.com, sandraluz_mtzv@hotmail.com

RESUMEN

La implantación y desarrollo de programas de tutoría en las instituciones de enseñanza superior con diferentes y muy particulares características, es ya una realidad y constituye, además, una experiencia reconocida y útil para continuar un trabajo que, en este país y en las condiciones en las que operan las políticas educativas, no sólo se considera urgente, sino susceptible de ser mejorado y extendido. La Facultad de Química de la UAEM requiere de herramientas que permitan cumplir con la misión de ofrecer una educación superior de calidad en el área de la Química, a través de un modelo educativo flexible e innovador, que contribuya a una formación integral en la que los egresados respondan en forma competitiva a los requerimientos necesarios que eleven la calidad de vida.

Este organismo académico ha incorporado el Programa Institucional de Tutoría Académica (ProInsTA) desde el año 2001, como un recurso necesario para llevar a cabo el modelo por competencias que es parte de las reformas educativas actuales en todos los niveles académicos. A casi quince años de su instauración, se hace necesaria una evaluación, por medio de la aplicación de cuestionarios a sus protagonistas: tutores y tutorados que permitan conocer las fortalezas y debilidades del programa, para que a partir de los resultados se tomen las decisiones y se intervenga de manera oportuna.

PALABRAS CLAVE: Evaluación, tutoría académica.

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este trabajo consistió en: evaluar el Programa Institucional de Tutoría Académica de la Licenciatura de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la Universidad Autónoma del Estado de México, la importancia radica en que de acuerdo a los resultados obtenidos mediante la aplicación de cuestionarios a tutores y tutorados, puedan ser identificadas las fortalezas y debilidades del programa y con base a ello, proponer acciones que eleven la calidad de este Programa Institucional de Tutoría.

DESARROLLO

La tutoría académica entendida como una modalidad de la actividad docente, que comprende un conjunto sistematizado de acciones de carácter académico y personal, brindada por el tutor al alumno cuando éste último está a su cargo en momentos de duda o cuando enfrenta problemas, permite al estudiante:

- 1) Conocer diversas formas de resolver sus problemas dentro del contexto escolar.
- 2) Comprender las características del plan de estudios y las opciones de trayectoria.
- 3) Adquirir técnicas adecuadas de lectura y comprensión.
- 4) Desarrollar estrategias de estudio.
- 5) Superar dificultades en el aprendizaje y en el rendimiento académico.
- 6) Adaptarse e integrarse a la universidad y al ambiente escolar.
- 7) Diseñar la trayectoria curricular más adecuada, de acuerdo con los recursos, capacidades y expectativas personales, familiares y de la universidad.
- 8) Seleccionar actividades extraescolares que pueden mejorar su formación.
- 9) Recibir retroalimentación en aspectos relacionados con su estabilidad emocional y su actitud como futuro profesional de la carrera.

10) Conocer los apoyos y beneficios que puede obtener de las diversas instancias universitarias, (ANUIES, 2001: 49).

La tutoría es una construcción pedagógica, un dispositivo y un mecanismo armado con ciertos fines; por lo mismo, constituye una de las posibles estrategias que contribuyen a dinamizar los procesos de enseñanza aprendizaje, haciendo más “amable” la vida escolar, (Romo, 2010: 98). Cualquier programa de tutoría que pretenda llevarse a cabo en las instituciones de educación superior requiere, para su cabal cumplimiento y éxito educativo, del compromiso y voluntad de los distintos actores que participan en el proceso. Se trata de un compromiso compartido y permanente, sin el cual no es posible lograr los objetivos de los programas que cada institución diseñe y pretenda implantar. El Sistema Tutorial está basado, tácita o explícitamente, en un contrato que realizan dos partes: el tutor y el alumno, en un contexto institucional que debe generar las condiciones para que la relación entre ambas partes fructifique, (ANUIES, 2001: 83).

La tutoría entendida como el acompañamiento y apoyo docente de carácter individual, ofrecido a los estudiantes como una actividad más de su *currículum* formativo, puede ser la palanca que sirva para una transformación cualitativa del proceso educativo en el nivel superior. La atención personalizada favorece una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el alumno, por parte del profesor, en lo que se refiere a su adaptación al ambiente universitario, a las condiciones individuales para un desempeño aceptable durante su formación y para el logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su futura práctica profesional, (ANUIES, 2001: 21).

Apoyar al alumno en el desarrollo de una metodología de estudio y de trabajo que sea apropiada a las exigencias del primer año, ofrecerle apoyo y supervisión en temas de mayor dificultad en las diversas asignaturas, crear un clima de confianza entre tutor y alumno que permita al primero conocer aspectos de la vida personal del estudiante, que influyen directa o indirectamente en su desempeño, señalar y sugerir actividades extracurriculares que favorezcan un desarrollo profesional integral del estudiante y brindar información académico-administrativa, según las

necesidades del alumno, constituyen las acciones que dan contenido al concepto de tutoría. La participación de los profesores, principalmente del personal académico de carrera, en la actividad tutorial, constituye la estrategia idónea para emprender la transformación que implica el establecimiento del programa institucional de tutoría, (ANUIES, 2001: 21).

De acuerdo con Romo (2011), desde la formulación del Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, se propone como estrategia “flexibilizar los planes de estudio, ampliar los sistemas de apoyo tutoriales y fortalecer los programas de becas dirigidos a los grupos en situación de desventaja”. (Romo, 2011). En el documento *La Educación Superior en el Siglo XXI* (ANUIES, 2011), se afirma que los alumnos constituyen, junto con el personal académico, los principales actores de la Educación Superior, por eso es que en años recientes las instituciones han desarrollado programas dirigidos al apoyo de los estudiantes, ante el enorme rezago que, desde hace varias décadas se observaba. Entre estos programas institucionales, la tutoría cobra mayor importancia día con día en las IES.

La Tutoría Académica en la Universidad Autónoma del Estado de México

La Universidad Autónoma del Estado de México establece el Programa Institucional de Tutoría Académica (ProInsTA) en el 2001 orientado al estudiante de Nivel Superior, en el año 2005 se implementa en el Nivel Medio Superior, y finalmente en el 2007 se diseña el Sistema Inteligente de Tutoría Académica (SITA) como herramienta de apoyo de las actividades de tutoría empezando a operar en el 2008, (ProInsTA, 2009). En este programa, la participación de los distintos actores que en él intervienen es determinante (autoridades, personal académico y estudiantes), ya que deben asumir funciones y compromisos específicos para beneficio mutuo, (Cárdenas et al., 2004). El SITA tiene como objetivo general promover la formación académica e integral del estudiante de la UAEMéx, brindándole apoyo a lo largo de su trayectoria escolar mediante la prestación de servicios en el área disciplinar, a fin de que cuente con mayores oportunidades para su éxito académico y profesional. Además de contribuir al abatimiento de los índices de reprobación, rezago y deserción estudiantil, e incrementar la eficiencia terminal. (ProInsTA, 2009)

La tutoría académica en la Facultad de Química de la UAEMéx

El ProInsTA tiene antecedentes en la Facultad de Química desde el año 1996, como un recurso necesario para llevar a cabo el modelo por competencias que es parte de las reformas educativas actuales en todos los niveles académicos. De acuerdo con la base de datos del SITA, para el periodo 2012B se cuenta con aproximadamente 80 alumnos tutorados cursando el 9º semestre de la Licenciatura de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMex. En cuanto al número de los profesores que son tutores de estos alumnos, se sabe que en el periodo 2012 A se contaba con 26 tutores, sin embargo para el periodo 2012 B se aumentó el número de éstos, formando un grupo de 30 tutores en total. Es importante resaltar que a estos tutores se les asignan alumnos de todos los semestres cursados durante el ciclo escolar.

La evaluación de la tutoría académica

La evaluación en el medio educativo es fundamentalmente una necesidad, un enfoque, un conjunto de mecanismos e instrumentos; en fin, una vía indispensable para conocer, reconocer y transformar un sistema educativo o parte de él, hacia un mayor grado de calidad. Señala Casanova (Córdoba Gómez, 2007) que la calidad de la educación depende, en buena medida, de la rigurosidad de la evaluación y evaluar no siempre resulta fácil, pero es siempre ineludible. Mediante la evaluación es posible determinar la efectividad o el grado de avance de los diversos procesos educativos. Por otro lado, a nivel superior los procesos de evaluación se concentran frecuentemente en modelos de tipo cuantitativo y no es común encontrar una clara experiencia en la evaluación de estudiantes, más allá de lo que significan procedimientos de control o de regulación, (Romo, 2010: 38).

Las variables relacionadas con la calidad de las actividades de tutoría, individual o grupal, susceptibles de ser evaluadas a través de encuestas a los alumnos, son las siguientes: actitud empática, compromiso con la actividad tutorial, capacidad para la acción tutorial, disposición para atender a los alumnos, capacidad para orientar a los alumnos en decisiones académicas, satisfacción.

Se recomienda hacer esta evaluación periódicamente, por ejemplo, una vez al año, manteniendo la confidencialidad respecto al nombre de los alumnos que evalúan al tutor. Los resultados deben ser comunicados a los tutores para fomentar la reflexión y la mejora de esta actividad. La evaluación de las actividades de tutoría, se debe realizar a través de encuestas a los alumnos que se benefician de la misma, o mediante mecanismos de seguimiento de la trayectoria escolar de los estudiantes que participan en estos programas. Sus resultados deben de tener un impacto en la evaluación general de todas las actividades académicas del profesor y en la evaluación del desempeño docente. Las estrategias para su incorporación dentro del conjunto de actividades del personal académico pueden ser de distintos tipos, tales como la asignación de un tiempo definido con un horario y una ubicación precisos, en los cuales el profesor deberá estar disponible para la atención de los alumnos. Es importante recordar que se propone la dedicación de una hora al mes por alumno asignado para su tutoría, (ANUIES, 2001: 120).

Metodología

El presente trabajo corresponde a un estudio de tipo descriptivo, de encuesta, transversal e investigación educativa, y permitió detectar si el Programa de Tutoría Académica para el programa de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx cumple con los propósitos planteados por el ProlnsTA.

La pregunta de investigación planteada para esta investigación fue:

¿El Programa de Tutoría Académica para el programa de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx cumple con los propósitos planteados por el ProlnsTA?

Así mismo, se planteó el siguiente Objetivo General:

Evaluar el Programa Institucional de Tutoría Académica de la Licenciatura de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx.

Los objetivos específicos planteados en esta investigación fueron los siguientes:

- Aplicar el cuestionario de ANUIES para conocer la eficiencia del programa de Tutoría Académica a 22 tutores y 75 tutorados del 9º semestre de la Licenciatura de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx.
- Determinar las fortalezas y debilidades del ProInsTA para tutores y tutorados del 9º semestre de la Licenciatura de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx.
- Analizar la información recopilada y con base en los resultados obtenidos, realizar sugerencias para que se intervenga de manera oportuna.

Descripción del cuestionario aplicado a tutorados: Cuenta con un total de 21 preguntas por medio del cual se evaluó la calidad y eficiencia del Programa de Tutoría Académica desde el punto de vista de los alumnos, es un instrumento validado por ANUIES citado en “*Programas Institucionales de Tutoría*”, 2001.

La hipótesis planteada en este estudio fue la siguiente:

“La Tutoría Académica para el programa de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx no cumple con los propósitos planteados por el ProInsTA”.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

- Fue evaluado el Programa Institucional de Tutoría Académica de la Licenciatura de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx a través de la aplicación de cuestionarios tanto a tutorados como a tutores, actores principales del proceso educativo.
- Se aplicó el cuestionario de ANUIES para conocer la eficiencia del programa de Tutoría Académica a 22 tutores y 75 tutorados del 9º semestre de la Licenciatura de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx.
- Se determinaron las fortalezas y debilidades del Programa Institucional de Tutoría Académica (ProInsTA) para tutores y tutorados del 9º semestre de la

Licenciatura de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx.

- Se analizó información recopilada y con base a los resultados obtenidos se realizaron sugerencias para que se intervenga de manera oportuna.

De acuerdo al análisis de los resultados en este estudio, que provienen de la opinión y sugerencias de tutores y tutorados encuestados del 9º semestre de la carrera de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx, se concluye que:

“La Tutoría Académica para el programa de Químico Farmacéutico Biólogo en la Facultad de Química de la UAEMéx no cumple en un 100% con los propósitos planteados por el ProInsTA”.

Sugerencias.

Producto del estudio realizado se encontraron sugerencias que fueron propuestas por tutorados y tutores encuestados en virtud de mejorar la eficiencia del Programa de Tutorías, las cuales se citan a continuación:

1.- Propuestas por parte de los tutorados encuestados: mejor coordinación y comunicación entre tutores y tutorados, asignación de tutores con verdaderos deseos de orientar, sesiones de tutoría periódicas y obligatorias, coordinación del Sistema de Tutoría con el correo personal, facilitar el acceso al SITA, asignación de tutores conforme a la Licenciatura y que se encuentren dentro de la Facultad de Química, mejorar la calidad de las tutorías, capacitación de los tutores, mayor difusión al SITA, destinar un lugar apropiado y específico para las tutorías, elección de los tutores por parte de los alumnos.

2.- Propuestas por parte de los tutores encuestados: destinar un espacio especial para realizar las tutorías, capacitación de los tutores, llevar un seguimiento de actividades de los tutores y contrastar los resultados con los planes, mejorar la comunicación entre tutores, tutorados, Coordinación y Subdirección Académica, mayor concientización y compromiso de tutores y tutorados sobre las bondades del

programa, facilitar el acceso al SITA, mejor distribución del número de alumnos para los tutores.

BIBLIOGRAFÍA

ANUIES (2001). *Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México: ANUIES.

Arriaga, E., Díaz, M., Cárdenas, J., (2008). *Senderos de la Investigación Científica: un planteamiento inicial*. México: Bonobos Editores.

Bisquerra, R., (1989). *Métodos de investigación educativa. Guía práctica*. España: Ceac.

Beltrán, J., Suárez, J., (2003). *El quehacer tutorial. Guía de trabajo*. México: Universidad Veracruzana.

Cárdenas, J., et al., (2004). *La Tutoría: Una nueva cultura docente*. México: UAEM.

Casanova-Domínguez, (2003). *El Quehacer Tutorial. Guía de Trabajo*. México: Universidad Veracruzana. Modelo Educativo Integral y Flexible. Sistema Institucional de Tutorías. p. 274-277.

CONEVAL (2007). *Normatividad para la Evaluación de los Programas Federales*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. En línea: http://www.conapo.gob.mx/contenido/info_public/5916.pdf (Consultado el 21 de Enero del 2010)

Córdoba, F., (2007). *La evaluación de los estudiantes: una discusión abierta*. Revista Iberoamericana de Educación. En línea: www.rieoie.org/deloslectores/1388Cordoba-Maq.pdf (Consultado el 5 de Diciembre del 2007)

De Garay, A. (2001). *Los actores desconocidos: una aproximación al conocimiento de los estudiantes*. Colección Biblioteca de la educación superior. México: ANUIES.

Delgado, M., et al., (2005). *Programa Institucional de Tutoría*. México: UAEM.

Díaz, Barriga A. (2008). *Temas de debate en la innovación educativa*, en Lugo E. (Coord.) Reformas educativas. Su impacto en la innovación curricular y la formación docente, Casa Juan Pablos. México: ANUIES.

Hernández, V. y Torres J., (2005). *La acción tutorial en la Universidad. Informe técnico*. España: Universidad Pontificia Comillas de Madrid. En línea: http://upcomillas.es/ees/Documentos/informe_acci%C3%B3n_tutorial.pdf

(Consultado el 22 de Junio del 2010)

Romo, A., (2005). *La incorporación de los programas de tutoría en las instituciones de educación superior*. México: ANUIES.

_____. (2010). *La percepción del estudiante sobre la acción tutorial. Modelos para su evaluación*. México: ANUIES.

_____. (2010). *Sistemas de acompañamiento en el Nivel Medio Superior. Modelo para su construcción*. México: ANUIES.

_____. (2011). *La tutoría: una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes*. México: ANUIES.

Sanz, R. (2005). *Integración del estudiante en el sistema universitario: La tutoría*, en: Cuadernos de Integración Europea, núm. 2, Septiembre. En línea: <http://cde.uv.es/documents/2005-CIE-02.pdf> (Consultado el 10 de Septiembre del 2009)

Sánchez, F. et al., (1998). *Psicología social*. Madrid: McGraw-Hill.

UNESCO (1998). Debate temático: La educación superior para una nueva sociedad: la visión estudiantil, en: Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción. <http://www.unesco.org/education/educprog/wche/principal/stu-s.html> (Consultado el 15 de Abril del 2012).

PROPUESTA DE EVALUACIÓN INTEGRAL DE LA TUTORÍA ACADÉMICA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

María de los Ángeles Carmona Zepeda, María de los Ángeles Manzur Quiroga, Marín
José Chong Campuzano
Universidad Autónoma del Estado de México
mamp4529@yahoo.com.mx, mangel3013@hotmail.com

RESUMEN

La evaluación de la educación, resulta ser el control de calidad de los servicios que se ofrecen en cada institución, no solo se trata de establecer juicios de valor o etiquetar, más bien resulta en la valoración análisis e interpretación de una realidad, por lo que la tutoría debe ser evaluada de manera integral incluyendo todos los aspectos de intervención , estrategias, actividades, sistemas y procedimientos, así como al ser humano que participa en el proceso, tutores y tutorados desde una perspectiva cuantitativa como cualitativa, no basta con conocer porcentajes, se debe incluir las opiniones y actitudes sobre la actividad que realizan, la utilidad y por supuesto las aportaciones de mejora que tienen. De tal manera que se establece una propuesta de evaluación integral fundamentada en diversos indicadores, que permitan la toma de decisiones y fortalezca la tutoría.

PALABRAS CLAVES: Evaluación, integral, tutoría, académica

INTRODUCCIÓN

Los procesos de cambio actuales, derivados de la sociedad globalizada, requieren que la institución educativa diseñe y opere políticas dirigidas a dar respuesta, con oportunidad y calidad a los servicios educativos que ofrecen.

Por lo que los procesos de evaluación, adquieren fundamental importancia, no sólo para delimitar y clarificar la visión, y estar en posibilidades de saber el rumbo a tomar, estableciendo objetivos, estrategias, metas y prioridades con base a la situación actual, así como los retos que se han de enfrentar y tomar las medidas convenientes para lograrlo, a través conocimiento sistemático de lo realizado,

Se debe tener un profundo conocimiento de la institución y llevar a cabo la valoración de los servicios educativos ofrecidos, en este caso la tutoría académica para poder concretar una planeación de actividades que considere no sólo la innovación en el plano curricular, sino que considere a la comunidad educativa, los procesos de gestión y uso de recursos, siendo este proceso la base para la toma de decisiones adecuada, racional y eficiente.

Así que se realiza una propuesta de evaluación integral de la tutoría en la Universidad Autónoma del Estado de México, ya que en los años que lleva en operación el programa no se ha realizado un proceso de evaluación considerando a los diferentes actores que intervienen en ella: Tutores, tutorados, así como al Sistema de Información de Tutoría Académica (SITA), considerando diferentes indicadores tales como: la capacitación, competencias, actitudes, satisfacción de tutores, satisfacción de tutorados y el uso, funcionalidad, sistema de comunicación del SITA, lo que lleva a la adopción de cambios, sin tomar en cuenta al usuario y a quienes operan el programa y sus aportaciones pueden resultar muy valiosas para contribuir a la consolidación de la tutoría ya que es fundamental en la integración y desarrollo de estudiantes competentes.

DESARROLLO

Conceptualización de la evaluación

De acuerdo con Aguilar (1999) en Leal y Martínez (2015) “La definición más sencilla de evaluación es aquella que la define simplemente como la emisión de un juicio acerca de algo”.

Así que toda valoración, emisión de juicios, etiquetar con una calificación, etc. Es considerada como evaluación, Sin embargo, en el ámbito educativo se torna bastante amplia, ya que abarca desde los procesos de aprendizaje, enseñanza, programas, currículos, desempeños, etc. Por lo que se puede señalar como la emisión de un juicio acerca del sistema educativo en su totalidad o de una unidad dentro de este sistema

Por su parte Dale 1998, citado en García (2010) la define como “un examen más profundo, que se efectúa en determinados momentos de la operación de los programas o proyectos o de partes de ellos, por lo general con hincapié en el impacto, la eficiencia, eficacia, pertinencia, replicabilidad y sostenibilidad de dichos programas o proyectos”.

La evaluación del sistema educativo o de sus elementos tiene una función principal que es la de “establecer un sistema de control de calidad”, en este sistema de control de calidad se encuentran dos aspectos importantes:

1. Vigilar el logro de los objetivos instruccionales por parte de los estudiantes, a fin de determinar que instrucción correctiva o suplementaria se necesita.

2. Localizar defectos en los materiales de la lección y determinar las razones de esos defectos. (Leal y Martínez, en García 2010)

Por su parte autores como Hansen, 2005; Stufflebeam, 2000). Scheerens, Glass y Thomas (2005) coinciden en apuntan que una expectativa mayor respecto de los fines de la evaluación es que esta información ya “valorada” o “evaluada” pueda ser utilizada en condiciones ideales para tomar decisiones sobre el funcionamiento de

los sistemas de educación, las escuelas, u otros agentes involucrados en el ámbito educativo; o de manera más amplia, en situaciones que impliquen la revisión o, incluso, el cambio del sistema que está siendo evaluado. (García 2010)

Estos procesos de evaluación y sus resultados se convierten en indicadores de calidad en educación, mismos que hacen referencia a la excelencia en los procesos de actividades que se llevan a cabo dentro de las instituciones, particularmente los servicios de apoyo a los estudiantes, donde el objetivo fundamental es contar con educandos preparados para enfrentar los retos que se le presente en el área laboral, que estén formados profesionalmente y es por ello que el programa educativo debe estar en constante mejora.

La evaluación del sistema educativo se basa en la recopilación, análisis y relación de datos obtenidos de diferentes fuentes; ya sean, los que se basan en medidas del rendimiento educativo; que están disponibles en registros administrativos (incluyendo estadísticas educativas); y los que provienen de la revisión de expertos y la investigación educativa.

De acuerdo con Scheerens, Glass y Thomas (2005), todos en García (2010) el propósito fundamental de la evaluación del sistema educativo es la determinación empírica de la calidad de éste. Las funciones principales de la evaluación son: 1) la certificación y acreditación; 2) la rendición de cuentas; y 3) el aprendizaje de la organización. La certificación y acreditación se dirigen, fundamentalmente, a precisar si las características del objeto evaluado se ajustan de modo formal a las normas y estándares establecidos. Modelos teóricos e indicadores de evaluación educativa.

Evaluación de la tutoría académica

La evaluación de la acción tutorial se justifica en el mismo momento en que se diseña en forma el plan de trabajo y se diseñan las estrategias que permiten incidir sobre un determinado contexto y se desea comprobar su utilidad y eficacia. Por lo que la actividad de evaluación es fundamental para analizar en qué medida los

distintos elementos del sistema están contribuyendo a la consecución de los objetivos previamente establecidos. Así que, la evaluación de la acción tutorial no puede ser disgregada ni parcial, sino que se debe diseñar como un todo que permita la comprensión global. El proceso evaluador ha de permitir entender cómo afecta cada pequeña acción o línea de actuación, de tal manera que se puedan detectar errores y proponer acciones de mejora, tanto en los contenidos como en los procedimientos llevados a cabo. No debe olvidarse que la evaluación es, sobre todo una actividad de juicio y de regulación, por lo que tienen que ser desarrollada en muchos momentos de la actividad educativa no sólo al final de cada curso. (Gairin, Freixas, Gullamon, Qinquar, 2004)

De acuerdo con Gairin- et al (2004) La evaluación de la acción tutorial es necesaria para para comprobar si está dando satisfacción a las necesidades de los alumnos, para mejorar el plan de acción tutorial, previamente diseñado u en definitiva para ayudar a la comunidad educativa a estar mejor informado para facilitar su aprendizaje y mejorar la toma de decisiones.

Hasta el momento la tutoría en la Universidad Autónoma del Estado de México no ha contado con un proceso de evaluación integral que nos brinde indicadores concretos sobre el impacto que tiene sobre el desempeño del estudiante, ni brinda elementos para concretar cambios, mismos que se dan en función de necesidades institucionales o de políticas nacionales.

De acuerdo a los planteamientos de la Dirección de Apoyo a Estudiantes y Egresados de la Universidad Autónoma del Estado de México, plasmados en el Programa Institucional de Tutoría Académica (PROINSTA) de deberá evaluar y ser evaluado periódicamente en las siguientes categorías:

- a. Tutores Académicos
- b. Espacios académicos
- c. Programa Institucional

A través de un modelo de evaluación participativa, para generar información de los resultados obtenidos en el marco de las dimensiones de Funcionalidad (número de

tutorías, número de reuniones con coordinadores y de claustro; % de asistencia de alumnos a sus actividades, % de cumplimiento de actividades programadas por tutor, % de reportes finales con respecto al número de planes de trabajo registrados); eficacia (indicadores de reprobación, deserción por factores académicos y por unidades de aprendizaje de alto riesgo, evaluación de tutores y coordinadores) y eficiencia (cobertura y recursos) para valorar acciones conjuntas de mejoras al programa.

Los insumos a considerar están relacionados con los reportes finales de los tutores, que contienen información relevante de la actividad tutorial así como la detección de las problemáticas de los tutorados y las aportaciones de los mismos a través de los comentarios vertidos durante el proceso de tutoría; asimismo reportes finales de los coordinadores en cuanto al seguimiento de los acuerdos y las acciones realizadas por el claustro, así como las actividades de formación de los tutores.

Para dar soporte a la evaluación se valoran los datos contenidos en el SITA, complementando con los resultados de la encuesta de satisfacción que se aplica de manera sistemática, para integrar el reporte de evaluación.

Lo anterior con el objetivo de contar con un programa tutorial que preste servicio y cobertura a la totalidad de los alumnos de la UAEM, de acuerdo a su situación personal, necesidades y condición académica en riesgo alto, medio o bajo, así como a alumnos sobresalientes; con un esquema de formación de tutores y coordinadores del programa por espacio académico y un sistema de registro y seguimiento a las actividades de tutoría, que aporte calidad al desempeño institucional (UAEM, 2015).

Hasta el momento, se ha considerado la tutoría académica como un espacio reservado al alumnado para resolver dificultades generalmente de contenido y vinculadas a una asignatura. De adscripción voluntaria, sin repercusión en la evaluación y en función de la disponibilidad horaria del profesor, este espacio tutorial se ha visto infrautilizado y desocupado por parte de los estudiantes, promoviendo desde numerosos foros al encontrar alternativas para lograr que devenga un espacio más consumido” (Gairin, et-al, 2004) .

Por otra parte si se define la acción tutorial como un proceso orientador que desarrollan de manera conjunta tutor y tutorado relacionado con los aspectos académicos, profesionales y personales, que tiene como finalidad establecer acciones que favorezca la trayectoria académica del estudiante basados en el proceso de enseñanza-aprendizaje que se basa en las siguientes tesis propuestas por Gairin et al (2004).

- La tesis de la disociación: tutoría universitaria como ayuda a la enseñanza presencial, ofrecida en un horario específico de tutoría y con el principal objetivo de clarificar dudas sobre el programa (contenido, metodología, actividades prácticas, proyectos grupales, evaluación) de las asignaturas. La asistencia es voluntaria y su participación no suele ser considerada en los procesos de evaluación.
- La tesis de complementariedad: algunas tareas, responsabilidades y estrategias de orientación como las tutorías personalizadas o los seminarios grupales se incorporan a la función docente. Como señala Del Rincón (2000) “No se tienen que ver directamente con los contenidos de las distintas asignaturas aunque sí se relacionan con la titulación y su contexto, con los estudiantes asignados y su toma de decisiones”. La tutoría contribuye a complementar la formación recibida en ámbitos relacionados con la madurez personal y la orientación profesional favoreciendo el éxito académico en su trayectoria universitaria. Suele tenerse en cuenta en la evaluación académica y, consecuentemente, su asistencia puede ser considerada obligada en alguna medida.
- La tesis de la integración: función tutorial y docente integrada. Enmarcada en la idea de la búsqueda de la excelencia académica y la consideración del individuo como un ser activo y proactivo de formación, la docencia en la universidad debe favorecer un proceso de aprendizaje centrado en las necesidades, intereses y competencias que el estudiante debe adquirir al finalizar una titulación. Las estrategias metodológicas representan una combinación del trabajo individual y grupal tanto razonado, interactivo como crítico-reflexivo. El rol del profesor es el de gestionar dicho proceso de aprendizaje y acompañar al estudiante a través de las diferentes actividades teóricas y prácticas tanto en las sesiones presenciales como virtuales (en clase o fuera de ella).

Así por ejemplo, si trata de organizar el aprendizaje en un grupo de los estudiantes, su papel como tutor será el de dirigir el desarrollo inicial del grupo para que gradualmente el grupo se vuelva más independiente (Boud & Cohen & Sampson, 2001). Se trata de evitar que el tutor se vea inmerso en un rol de arbitraje, solucionador de los problemas del grupo o ejerza como líder de facto. Su principal destreza será el ofrecimiento de retroalimentación, pero limitándose a observar el proceso y dando consejos sobre cómo los estudiantes deberían observar el mismo proceso. Los problemas de un grupo deben así contemplarse como oportunidades de aprendizaje.

Cuando la orientación es personalizada, el papel del tutor es el de ayudar a satisfacer las necesidades del estudiante en un contexto específico; estimular la reflexión acerca del proceso de aprendizaje seguido de manera que el estudiante descubra donde están sus limitaciones y fortalezas. Según Fazey, la función del tutor personal es “ofrecer una orientación académica pro-activa que implique activamente al estudiante en el fomento de su aprendizaje”. De tal manera que la evaluación en la tutoría debe ser integral no se debe limitar a indicadores estadísticos de rendimiento, abandono, o registros, la visión debe ser amplia y recoger la mayor cantidad de información de todas las fuentes, haciendo hincapié en las personas involucradas: tutores, tutorados, autoridades, el sistema de información, las actividades.

Basados en la propuesta del Programa Institucional de Tutoría Académica para la evaluación se consideran elementos tales como:

La encuesta de satisfacción al estudiante que se responde a través del Sistema de Información de Tutoría Académica (SITA)

Lo relacionados a la funcionalidad (número de tutorías, número de reuniones con coordinadores y de claustro; % de asistencia de alumnos a sus actividades, % de

cumplimiento de actividades programadas por tutor, % de reportes finales con respecto al número de planes de trabajo registrados); eficacia (indicadores de reprobación, deserción por factores académicos y por unidades de aprendizaje de alto riesgo, evaluación de tutores y coordinadores) y eficiencia (cobertura y recursos) para valorar acciones conjuntas de mejoras al programa.(UAEM, 2015)

Si bien los indicadores que establece el PROINSTA pueden fundamentar un panorama general de la acción tutorial se debe analizar que sucede cuando el total de tutores o un porcentaje elevado ingresan un plan de trabajo, pero no concretan el registro de actividades, ni reportes finales, se desconoce, si no las llevan a cabo, ¿Cuáles son las dificultades que se le presentan?, ¿Existe falta de interés?, ¿Solo quienes participan en el programa de estímulos lo realizan?, etc.

Sin embargo no se han establecido líneas de acción concretas respecto a la forma de evaluar cada aspecto, por lo que se propone un esquema integral que contenga aspectos relevantes y que den cuenta del impacto real de la tutoría académica en la UAEMéx.

1. Revisar el cuestionario que se aplica a los tutorados a través del SITA llamado encuesta de satisfacción teniendo como mecanismo la socialización a los coordinadores y tutores de los diferentes espacios, ya que se desconoce que mide, cuál es su finalidad, si abarca todos los aspectos relacionaos a la tutoría y cuáles han sido los resultados, así como si la estrategia de aplicación garantiza la representatividad de la población en cada espacio académico.
2. Se ha dejado de lado la opinión de los tutores en este proceso, y resulta un factor importante ya que es el encargado de llevar a cabo las estrategias y acciones tutoriales con los estudiantes, por lo que se debe aplicar un instrumento que indique nivel de satisfacción de los tutores respecto a su función, a las estrategias y acciones, como lo implementa y sobre todo la percepción que tiene se identifica con la tutoría, le agrada, se siente motivado, etc. Aspectos que impactan de forma real en su trabajo.

3. Verificar el perfil del tutor propuesto con el real, si bien los tutores realizan su trabajo de forma voluntaria y por invitación, la diversidad de la formación inicial, impide que todos cuenten con competencias y habilidades sociales y de comunicación básicas que se requieren para establecer acciones con los tutorados, esta detección permitirá establecer un programa de formación tutorial, no solo continuar capacitando o instruyendo, la formación implica aspectos humanos, capacidad para entrevistar, observación, análisis, comunicación, actitudes y valores.

4. El Sistema de Información de Tutoría Académica, también debe ser sujeto de evaluación, ya que a varios años de su implementación y de las modificaciones realizadas aún no se logra que la totalidad de los tutores lo utilicen, como una herramienta de consulta para conocer la situación académica de los tutorados, y tampoco como un mecanismo de registro de actividades, muchos tutores realizan la actividad en el grupo de tutorados, sin embargo no concretan el proceso con su registro. Por lo que debe encuestar sobre su funcionalidad y conocer las necesidades y motivos que llevan a su uso tanto para el tutor como por parte del tutorado, el ingreso del alumno es limitado, poco atractivo ya que se concreta a llenar información, consulta de calificaciones y validación de tutoría,. También es importante considerar el sistema de comunicación que se puede establecer y cuestionar si se debe continuar con el modelo de sistema de información o escalar en un sistema inteligente que favorezca el proceso de enseñanza- aprendizaje. totora virtual.

Tabla 1.1 RESUMEN PROPUESTA DE EVALUACIÓN SERVICIO DE TUTORÍA

ASPECTO A EVALUAR	PROPUESTA	INSTRUMENTOS
--------------------------	------------------	---------------------

TUTORADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Revisión del cuestionario. • Adaptación de cuestionario a los cambios en el programa, para que existe una correspondencia entre la actividad tutorial y el instrumento. • Implementar muestro estratificado para garantizar la repetitividad de la población. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario de apreciación del servicio
TUTORES	<ul style="list-style-type: none"> • Encuestar a tutores para conocer: la satisfacción, actitudes, opiniones, identidad, compromiso y perspectivas sobre la tutoría y sus funciones 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario - Entrevista a través de grupos focales
SITA	<ul style="list-style-type: none"> • Detectar en el tutorado y tutor: Satisfacción acerca del uso, acceso, funcionalidad, interés, utilidad para el proceso de enseñanza- aprendizaje, propuestas de mejora. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario - Entrevista a través de grupos focales
FORMACIÓN TUTORIA	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer en los tutores: el interés y la utilidad de los cursos de capacitación ofertados por la institución, así como detectar si los tutores cumplen con el perfil requerido en aspectos como la empatía, comunican eficiente, asertividad, técnicas de entrevista y detección de situaciones de riesgo, 	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevista en grupos focales - Cuestionario

Conclusiones

La evaluación integral de la tutoría académica en la Universidad Autónoma del Estado México, resulta necesaria ya que permitirá:

- Conocer el estado actual de la tutoría, considerando los diferentes actores que en ella participan,
- Los factores e indicadores que han dificultado la concreción de un programa que es básico para la formación integral del estudiante,
- La información que se recabe tanto cuantitativa como cualitativa va a favorecer realizar cambios que resulten adecuados para fortalecer la tutoría, y que la toma de decisiones, tenga bases concretas y los cambios de

actividades, estrategias, adecuaciones del programa, al SITA, se fundamenten en un análisis completo de la situación.

- Conocer la opinión, necesidades, habilidades y perfil de los tutores que operan el programa.
- Será la base de cualquier actividad de planificación e innovación que permita realizar cambios en beneficio de los tutorados.
- La evaluación debe ser constante e integral de lo contrario se realizan aportaciones muy valiosas pero parciales. Desde una perspectiva personal o empírica. Si se pretende la mejora continua, el proceso de evaluación integral debe ser permanente e indispensable.

Bibliografía

Boud, D. & Cohen, R. & Sampson, J. (Eds..) (2001): Peer learning in higher education. London: Kogan Page.

Fazey, D. (1996): Academic advice and personal tutoring at the University of Wales, Bangor. En: HEQC: Personal tutoring and academic advice. London: HEQC

Gairin, J. Feixas, M. Guillamon C, Quinque D (2004) Tutoría Académica de la educación Superior Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 18(1)

García, C. B. (2010) Modelos teóricos e indicadores de evaluación educativa. Revista Sinéctica no.35 <http://www.scielo.org.mx/pdf/sine/n35/n35a5.pdf>

UAEM (2015) Tutoría Académica. Manual. UAEM, Toluca

REFLEXIONES EN TORNO AL PERFIL DEL TUTOR DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

María De Jesús Álvarez Tostado Uribe, María Del Socorro Reyna Sáenz, Jaime Luis Arce Trueba,
Universidad Autónoma del Estado de México
madejesusatu@hotmail.com, socio_reyna@yahoo.com, jlat64@yahoo.com

RESUMEN

En el presente trabajo se invita a la reflexionar de manera conjunta sobre las características personales que debe reunir un tutor a fin de realizar su quehacer de manera óptima, dentro del Programa Institucional de Tutoría Académica del Nivel Medio Superior de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex), considerando la tutoría como un proceso de acompañamiento de tipo personal y académico que se lleva a cabo durante el proceso educativo, a fin de que los estudiantes mejoren su rendimiento académico, apoyándolos en la solución de problemas escolares y fomentando el desarrollo de hábitos de estudio, reflexión y convivencia armónica. Lo anterior en base a los objetivos del Programa Institucional de Tutoría Académica, la definición del tutor y sus funciones. Se proponen algunas características que debe tener el perfil del tutor, tomando en cuenta los rubros propuestos por la SEP en relación al Sistema Nacional de Tutorías Académicas a saber: Actitudes, habilidades y competencias, se incluye también el rubro de conocimientos (tanto disciplinares como específicos de la Institución), que consideramos debe tener el tutor para realizar las actividades de manera óptima y lograr así los objetivos que se persiguen, que es disminuir el abandono escolar, el rezago estudiantil y los bajos índices de eficiencia terminal en el nivel, con las repercusiones negativas que estos fenómenos tienen en el desarrollo personal y social de quienes transitan por el tipo medio superior. Finalmente se presenta una propuesta de perfil del tutor a manera de conclusión.

PALABRAS CLAVE: Tutoría, perfil, competencias, rezago.

INTRODUCCIÓN

La presente comunicación surge del interés por aportar para ver la acción tutorial consolidada en el nivel medio en nuestra universidad. Entendiendo por consolidada, el que cumpla con las expectativas que de esta labor se espera, en relación a la formación integral de los estudiantes, incluyendo además de la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y actitudes que le permitan ser un aprendiz permanente, y resolver las situaciones que se le presenten.

La Secretaria de Educación Pública reconoce a la tutoría como “una forma de atención educativa, mediante la cual el docente ayuda de manera sistemática a los estudiantes a transitar y concluir con éxito su trayectoria académica” destacando las siguientes áreas de intervención:

1. Integración permanente: busca la incorporación de los estudiantes a la institución educativa y atender los problemas escolares que representen una amenaza para su permanencia institucional.
2. Rendimiento académico. Provee ambientes que propicien el aprendizaje efectivo de los estudiantes.
3. Desarrollo personal. Promueve el desarrollo de las capacidades sociales que permitan a los estudiantes interactuar con su entorno.
4. Desarrollo Vocacional. Guía y apoya a los estudiantes para que identifiquen su vocación profesional como estrategia para la construcción de un proyecto de vida.
5. Desarrollo profesional. Busca el desarrollo de las competencias necesarias para el ejercicio de la práctica profesional. (SEP, 2014)

Es así que la función tutorial se asume como un proceso de acompañamiento de tipo personal y académico que el tutor lleva a cabo durante el proceso educativo a fin de apoyar a los estudiantes en mejorar su rendimiento académico, solucionar problemas escolares y promover el desarrollo de hábitos

de estudio y habilidades socioemocionales que les permitan tener una formación integral, y evitar el rezago y abandono escolar.

En este sentido, como menciona Valdez (2001)

El ejercicio de la tutoría recae en un profesor que se asume como guía del proceso formativo y que está permanentemente ligado a las actividades académicas de los alumnos bajo su tutela. El tutor orienta, asesora y acompaña al alumno durante su proceso de enseñanza-aprendizaje, desde la perspectiva de conducirlo hacia su formación integral, lo que significa estimular en él la capacidad de hacerse responsable de su aprendizaje y de su formación.

DESARROLLO DEL TEMA

Partimos entonces de que la tutoría académica tiene las siguientes características (SEP, 2014):

- Está centrada en el estudiante
- Puede brindarse de manera individual o grupal.
- Es estructurada, se ofrece en espacios y tiempos definidos y con periodicidad clara.
- Abarca temas diversos relacionados con la vida académica de los estudiantes.
- Se ofrece a lo largo de la trayectoria académica de los estudiantes.

La figura del tutor es fundamental en el programa y en el proceso de tutoría, porque de él depende en buena medida el éxito del mismo, ya que se concibe como un guía, coordinador, catalizador de inquietudes y sugerencias y experto en relaciones humanas.

Es importante en primer lugar que el tutor asuma de manera voluntaria las funciones de ser tutor, y no que lo haga por “obligación”, así mismo, es necesario que muestre voluntad de recibir formación, en virtud de que, los tutores en el nivel medio en nuestra universidad son profesores de diversas disciplinas, quienes en su mayoría no tienen la profesionalización para ejercer la compleja función de tutoría, por lo que se están formando en la práctica, y en algunos casos sin capacitación previa.

La figura del tutor cada vez tiene mayor precisión, el diccionario de la lengua lo define como “*un consejero o guía de otro que le sirve de apoyo*”. Por su parte Lazaro y Asensi (1987) mencionan que: “*La tutoría es una actividad inherente a la función del profesor, que se realiza individual y colectivamente con los alumnos de un grupo – clase, con el fin de facilitar la integración personal en los procesos de enseñanza – aprendizaje*”.

En este sentido, la acción tutorial no es una tarea sencilla, en virtud de que la confluencia de las dimensiones personal, académica, escolar, familiar y social, hace del trabajo de los tutores una actividad compleja y exigente. Sin embargo, como hemos revisado, un buen tutor es aquel que contribuye con sus saberes, habilidades, estrategias, valores y actitudes a lograr que los estudiantes adquieran competencias (conocimientos, habilidades y valores) para la vida y concluyan de manera satisfactoria su trayectoria escolar.

El perfil del tutor del nivel medio deberá ser diferente al del nivel superior, en virtud, de que las características de los estudiantes de nivel medio son diferentes (edad, intereses, aptitudes, habilidades de comunicación y la presencia de la figura del Orientador Educativo, de la cual debe hacerse una clara diferencia respecto a las funciones que realiza cada uno de ellos, pero que se encuentran relacionadas, pues de manera conjunta tratan de abarcar las dimensiones académica, personal y social que inciden en el rendimiento escolar de los estudiantes.. Por tal motivo, es importante ir ubicar las características deseables del Tutor en el nivel medio, las cuales podrían definirse considerando lo siguiente.

PERFIL DEL TUTOR

La figura del tutor se puede considerar a partir de tres grandes rubros: Actitudes, conocimientos y habilidades y competencias.

1.- En cuanto a las Actitudes y características personales podemos considerar están las siguientes:

Muestra empatía por el estudiante

- Es asertivo
- Es tolerante
- Tiene iniciativa
- Es entusiasta
- Se atreve a cambiar (SEP, 2014)

Otras características personales son:

- Estabilidad emocional
- Mediador
- Confiable
- Objetivo
- Respetuoso
- Responsable
- Liderazgo con los alumnos
- Comprensivo
- Flexible
- Firme
- Amable
- Motivador
- Congruente
- Discreto
- Agradable

Existen actitudes que los tutores deben mostrar hacia el mismo Programa de Tutoría, como son:

- Actitud favorable hacia el Programa Institucional de Tutoría Académica del Nivel Medio de la Universidad Autónoma del Estado de México.
- Actitud favorable hacia la formación integral de los estudiantes.
- Disposición para desempeñarse como tutor.
- Disposición para participar en reuniones de tutores dentro del propio plantel, y fuera de él.
- Disposición para recibir capacitación básica y actualización para desempeñarse como tutor (por ejemplo: aspectos básicos de computación, estadística y desarrollo humano).
- Disposición para mantener una comunicación asertiva y colaborativa con los diferentes actores del proceso Enseñanza-aprendizaje.

2. Los conocimientos y habilidades que consideramos que deben tener los tutores de los planteles de la escuela preparatoria de la UAEM son los siguientes:

I. Conocimientos básicos de la Institución.

- a). Conocer la misión y la visión de la UAEMex.
- b). Conocer los servicios que ofrece la universidad y que son de utilidad para el desarrollo y formación académica de los estudiantes.
- c). Conocer los procesos administrativos básicos de la institución, a fin de orientar adecuadamente a los estudiantes en aspectos de : exámenes parciales, extraordinarios etc.
- d). Los principios en los que se basa el Curriculum del Bachillerato Universitario (CBU) 2015. (Y el CBU 2009 en desplazamiento).
- e). Conocer aspectos esenciales del Reglamento General de la Escuela Preparatoria (aspectos de permanencia en los estudios, derechos y obligaciones, estímulos y sanciones entre otros).
- f). Información sobre Instituciones para fines de canalización (para casos de

salud física y/o emocional).

- g). Conocer a los profesores que imparten cátedra al grupo del que se es tutor.
- h). Mantener comunicación continua con los profesores del grupo, a fin de llevar a cabo acciones de intervención y prevención individual y/o grupal en forma colaborativa.
- i). Conocer a los responsables de los diferentes departamentos del plantel (Becas, Seguro social, Difusión Cultural, Control Escolar; Orientación Educativa, Sala de Auto acceso, Laboratorios, Biblioteca. Investigación, Sala de Cómputo y Coordinadores de grado).
- j). Conocer a los profesores de medio tiempo y tiempo completo, encargados de dar asesorías disciplinarias, así como sus respectivos horarios.

CONOCIMIENTOS BÁSICOS PARA REALIZAR LA TUTORÍA

- a) Conceptualización de la tutoría de acuerdo al Programa Institucional de Tutoría Académica del Nivel Medio Superior.
- b) Conocer los propósitos generales y particulares de dicho programa.
- c) Conocer el proceso de instrumentación del al Programa Institucional de Tutoría Académica del Nivel Medio Superior. (Funciones y relación de los actores del proceso Enseñanza- Aprendizaje).
- d) Información sobre características del adolescente y el adulto joven.
- e) Conocimiento de los fundamentos del aprendizaje.
- f) Información sobre técnicas y dinámicas de grupo.
- g) Información sobre hábitos de estudio, por ejemplo:
 - Cómo organizar el tiempo.
 - Como tomar notas.
 - Cómo mejorar la atención.
 - Cómo mejorar la memoria.
 - Cómo preparar exámenes.
 - Cómo crear un clima de aprendizaje adecuado.
 - Cómo mantener la motivación hacia el estudio.

II. Habilidades para realizar las actividades de tutoría.

En cuanto a Habilidades la SEP (2014) en el manual de tutoría nos propone:

- Demuestra conocimiento y destrezas.
- Estimula cambios positivos de actitud con respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Estimula el pensamiento crítico de sus tutorados y sabe facilitar el aprendizaje.
- Propicia la participación activa de los estudiantes.
- Refuerza el éxito y trabaja las fortalezas de cada estudiante para mejorar sus debilidades.
- Establece una comunicación afectiva y efectiva con sus tutorados.
- Tiene destrezas interpersonales y socioemocionales.
- Utiliza las TIC en el proceso de tutoría.
- Participa en los proyectos de mejora continua de su escuela y apoya la gestión institucional.

Otras habilidades necesarias son:

- Habilidad en el uso de la técnica de la entrevista
- Habilidad para la conducción de grupos.
- Habilidad para favorecer el análisis de problemas.
- Habilidad para favorecer la toma de decisiones.
- Habilidad para observar, analizar e interpretar datos cualitativos y cuantitativos de los estudiantes.
- Manejo de datos estadísticos elementales que le permitan obtener (índices de aprobación, reprobación y eficiencia terminal).

- Habilidad para sistematizar información, por ejemplo: (manejar expedientes, elaborar planes de trabajo, reportes de actividades y hacer seguimiento de las actividades de tutoría).
- Habilidad para detectar y canalizar alumnos que requieran un tipo de atención específica en el aspecto personal, familiar etc., y que rebase las funciones de la tutoría académica.
- Habilidad para detectar problemas de aprendizaje de manera general y específicos.
- Habilidad de gestión para el apoyo en la solución de problemas.

2. Competencias que debe tener el tutor.

Las competencias que debe tener el tutor son en 3 vertientes: Cognitiva, Afectiva y Social, es así que tenemos (SEP 2014).

- **Cognitiva.**
Reconoce al alumno como centro del proceso educativo.
Favorece la adquisición de conocimientos de manera vivencial a partir de: descubrir, investigar, hacer y construir su aprendizaje.
Actúa como facilitador.
- **Afectiva.**
Establece un clima de confianza y seguridad entre sus tutorados, haciéndolos sentir aceptados y respetados.
- **Social**
Favorece la comunicación entre los estudiantes y, en caso de conflicto, los ayuda a explorar alternativas de solución y a tomar mejores decisiones.

Por último y en cuanto a la situación laboral del tutor, se considera que de manera deseable éste cumpla con la condición laboral de ser profesor de tiempo completo definitivo, a fin de garantizar una mayor capacidad de involucramiento con la dinámica de la institución y optimizar los recursos invertidos en su capacitación continua, que permita el seguimiento y evaluación de la acción tutorial.

CONCLUSIONES

Para el logro de este perfil, se sugiere de un programa de capacitación y formación permanente que responda a las necesidades del claustro de tutores emanadas de

la propia acción tutorial en nivel medio superior. Dicho programa contendría los temas que permitan desarrollar en el tutor las características presentadas en términos de desarrollo de habilidades, los conocimientos disciplinares y de la institución, así como la revisión de las actitudes mencionadas.

Cabe destacar que la propuesta de este perfil no es con fines de selección, más bien, está encaminada a la orientación del perfil del tutor del Nivel Medio Superior, que en un ejercicio de autoevaluación el propio tutor defina qué aspectos le hacen falta para acercarse a este perfil, también se puede plantear una evaluación de la función tutorial en base al desempeño y grado de satisfacción de los estudiantes a fin de orientar el perfil de cada uno de los tutores.

La intención de que los tutores cuenten con el perfil idóneo, ayudará a que el Programa Institucional de Tutoría Académica alcance sus objetivos, coadyuvando así al logro de las competencias contenidas en el perfil del egresado del Bachillerato Universitario, destacando las siguientes:

Conducirse de manera proactiva y autónoma para regular sus actividades de aprendizaje, que impacten en el logro de sus objetivos educacionales con calidad y pertinencia; y mantener una actitud segura, positiva y entusiasta ante los retos que afronte en la siguiente fase de su vida, y le estimulen a sentirse competente para incursionar en el campo laboral, de acuerdo a su nivel.

Adoptando la responsabilidad que como institución tenemos, en palabras de López R. (2001) “Se espera que a través de la Universidad, la educación formal contribuya a la integración social y al desarrollo personal del individuo, mediante la asunción de valores comunes, la transmisión del patrimonio cultural y el aprendizaje de la autonomía ”.

BIBLIOGRAFÍA

DIAZ FLORES, Martha. *et al* . (2005). Programa de Formación y Actualización de Tutores: Formación Intermedia, Nivel Medio Superior. UAEMEX. 25pp.

LAZARO Y ASENSI. (1987). Manual de Orientación Escolar y Tutoría. Madrid. Narcea.

UAEM. (2016). Modelo Curricular del Bachillerato Universitario 2015. UAEMex.

SEP. (2014). Manual para ser un mejor tutor en planteles de educación media superior. Yo no abandono. IEPSA. México.

SEMS (2011). Sistema Nacional de Tutorías Académicas. Educación Media Superior. Documento Base. México SEP. Disponible en:

<http://www.dgb.sep.gob.mx/04-m2/02-programas/siguele/SINATA.pdf>

VALDÉZ, Alfonso, (2001). El Tutor: Base del proceso de construcción de conocimientos. Revista electrónica disponible en:

http://coedudis.ced.umich.mx/PUBLICACIONES/MANUAL_tutor.html#perfil

AUTORES

Ana Lilia Flores Vázquez
Ana María Álvarez Marín
Anaid Pérez Monteagudo
Andrés Zenteno Lara
Ángel Ma. Garibay Kintana
Armando Hernández Hernández
Beatriz Rosales Palmero
Carlos Alberto Pérez Ramírez
Claudia Valdez Fuentes
Danhia Tornell González
Daniel Vélez Díaz
Delia Iliana Tapia Castillo
Diana Isabel Cebberos López
Edgar Torres Escalona
Elizabeth Ruiz Martínez
Enoc Gutiérrez Pallares
Ericka Michelle Soria Orozco
Erle García Estrada
Eugenia Erica Vera Cervantes
Eyeni García Bernal
Guillermo Miguel Contreras
Inés Aimme Iturbide Pardiñas
Irma Isabel De León Vázquez
Jaime Luis Arce Trueba
Jenny Alvarez Botello
Jesús Edmundo López Hernández
José Mauro Victoria Mora
Juan Carlos Ayala Perdomo
Karina González Roldán
Lucía Matilde Collado Medina
Marco Antonio Mendiola Tapia
Margarita González Molina
María De Jesús Álvarez Tostado Uribe
María de la Luz del Carmen García Zúñiga
María de los Ángeles Carmona Zepeda
María de los Ángeles Cienfuegos Velasco
María de los Ángeles Manzur Quiroga
María del Pilar Azamar Vilchis
María Del Socorro Reyna Sáenz
María Dolores Martínez

María Dolores Martínez Garduño
María Esther Contreras Lara Vega
María Eugenia Álvarez Orozco
Marín José Chong Campuzano
Martha Díaz Flores
Micaela Olivos Rubio
Olga Leticia Fuchs Gómez
Patricia Cruz Bello
Patricia Vilchis Esquivel
Ricardo Farfán Escalera
Rosalva Leal Silva
Rosalva Telumbre Melgar
Samuel García Duarte
Sandra Luz Martínez Vargas
Verónica Gallegos Rebollo
Verónica Miranda Rosales
Verónica Vilchis Esquivel
Yadira Navarro Rangel

Innovaciones y propuestas institucionales

Experiencias de investigación, innovaciones y propuestas de mejora a los programas institucionales de tutoría y asesoría académica.

Se terminó de editar en marzo de 2017,
en la Facultad de Ciencias de la Computación,
ubicado en Avenida San Claudio y 14 sur
Jardines de San Manuel,
Ciudad Universitaria
Puebla, Pue. México
Teléfonos: 01-222 295500 ext. 7205

Siendo responsable de la edición:

Lucía Matilde Collado Medina
Eugenia Erica Vera Cervantes

No. de páginas 298
Tamaño del archivo 3.69